

CREDISOL
CREDISOL

18 de Julio 918 L. 36 Gal. del Sol Tel. 90 80 52

CREDISOL
CREDISOL

18 de Julio 1038 L. 20 Gal. La Madrileña Tel. 91 52 20

31
JACQUE
Revista Semanario
Por todos los derechos, contra todas las proscripciones

Montevideo, 13 al 27 de abril de 1984. Año 1. No. 19 N\$ 30

Edición de 36 páginas. Reclame la "Separata".



A legislar desde ahora

¿Cómo concertamos?

Los dirigentes políticos de todos los sectores de la oposición han encontrado finalmente el espíritu de la concertación. Ello se evidencia tanto en sus declaraciones públicas como en los documentos partidarios. Ahora se trata de transformar esas inquietudes, esas certezas, en tarea cotidiana, en esfuerzo mancomunado. Un esfuerzo que no deberá

concluir con la asunción del gobierno civil. Sino que, más bien, en aquel momento tendrá que acentuarse para convertirse en la espina dorsal de un país que se enfrentará al caos heredado de la arbitrariedad y a la voracidad de los acreedores internacionales.



1973 y 1904: como terminar una guerra

Reportajes a la viuda de Allende y a Bioy Casares

Cien años de León Felipe

Reportaje a Juan Raúl Ferreira

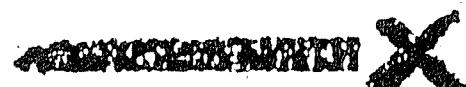
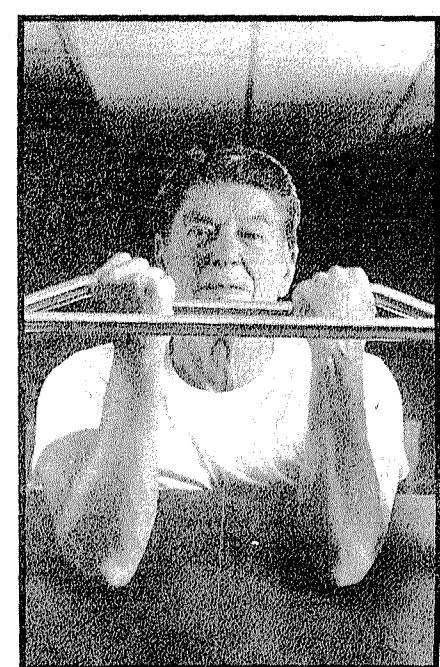
La patota del Liceo Militar

El boxeo en el Uruguay

Paro en ONDA

Carlos Fuentes: EE.UU. y América Latina

La interpretación de la realidad latinoamericana y, consiguientemente, el desentrañamiento de las motivaciones de cada uno de los artífices de la política exterior norteamericana en lo referente a nuestros países, ha sido -y es- una de las grandes preocupaciones de los pensadores de este siglo. Carlos Fuentes, el excelente autor mexicano, pronunció un discurso en la Universidad de Harvard que es un modelo de lucidez y claridad analítica.



Un punto para la jota

Libertad hasta decir basta

En un país como el nuestro, donde la libertad es obligatoria, no debería provocar extrañeza ni malestar que alguien haya propuesto la venta de algunos entes del Estado a empresas privadas. Lo realmente curioso es que la canasta familiar en oferta sólo contenga a ANCAP, UTE, AFE y ANTEL y no otras actividades hasta ahora públicas, que bien administradas podrían rendir dividendos.

Tendríamos que añadir que lo que puede pedirse en cada caso por concepto de "llave" es muy diferente. No es lo mismo vender UTE o ANTEL, cuyas facturas sólo por concepto de atraso en los pagos dejan saldos mensuales realmente esplendorosos, que traficar con los venerables vagones y los apollados durmientes de AFE. Sin dejar de reconocer el alto valor de las estatuas de Papin, Stephenson, Watt y Volta, indómitos luchadores por la independencia (la suya), que custodian el ingreso a nuestra central ferrocarrilera. En un remate en Sotheby, podrían obtenerse por esas esculturas unas cuantas libras esterlinas.

En el caso de ANCAP, la ventaja de negociarla es notoria. Ciento es que la nafta uruguaya es una de las más caras del mundo, lo que asegura al ente refinería magníficos ingresos. Pero si el Estado pudiera sacarse de encima la obligación de importar petróleo, enchufándose esa triste necesidad a algún incauto empresario, norteamericano o europeo, se acabarían para el país los déficits de la balanza comercial. Los 600 millones de dólares anuales que se nos van rumbo a Kuwait o Nigeria, serían en lo sucesivo responsabilidad de la Esso, la Shell o la Texaco. Y eso, a nosotros, ¿qué nos importa? Lo que nos importa más es que importemos menos.

Van a ser lindísimos esos tiempos futuros, cuando las grandes firmas comercializadoras del agua potable se peleen entre sí para conseguir los mejores lugares del Santa Lucía, a fin de construir sus respectivas usinas purificadoras. O las empresas de electricidad disputándose puntos estratégicos del río Negro para sus represas. Y sin poder recurrir al Estado para zanjar sus diferencias.

Porque también la administración

Digo yo, no se
En profundidad

Yo ando bien, ¿o querés que te cuente? Y te voy a tener que contar, porque ya veo que me mirás medio torcido; así que empiezo por aclararte que todos estos cortes y estas curitas que tengo en la cara no tienen nada que ver con una caña al aire que me haya descubierto la patrona, ni con la fiesta de la piba del Erwy School, porque ya no estoy en edad de bailes de 15. Ocurre simplemente que me escraché contra el piso, y créase o no, mi tropezón (cualquiera da en la vida) no pude achacarse a que hubiera un pozo, sino precisamente a que ya no lo había.

Está medio confuso, ¿no? Te explico mejor: enfrente a la puerta de casa había, desde hace meses, un bruto cráter de esos que proliferan por la ciudad; había que cruzarlo por un tabloncito, ¿agarrás? Y como de noche hay poca luz, yo ya me había acostumbrado a soplarme dos menos con limón en lo del gallego y embocarle al tabloncito a puro instinto. Bueno, la otra noche el tablón había desaparecido: porque, caéte, ¡habían tapado el pozo! El caso es que, después de los primeros auxilios, me fui a apolillar casi contento, te juro: ¡era el primer montevideano al que le habían rellenado el buraco que le correspondía en la puerta de la casa! (porque a todos nos toca uno, en eso la cosa es pareja; y después dicen que no hay democracia, che...).

Y al día siguiente, henchido de orgullo, salí de casa para llevar la nena a la escuela... y caéte otra vez, como casi me pasó a mí (decí que a esa hora había luz, que si no): estaban abriendo de nuevo mi cráter personal e intransferible...

—Pero cómo —le pregunté a los cumpleaños de la pala—, ya no lo habían rellena-

de justicia —y éste es el punto novedoso que somete a consideración del soberano— va a estar, previos regateos por supuesto, en manos de particulares. En efecto; propongo a los cuatro vientos (en casa hemos registrado diecisiete, pero no voy a andar cambiando modismos irresponsablemente) que la Justicia pase a ser objeto de la libre gestión comercial de quienes tengan la vocación de impartirla.

Como ya ha sido probado, dictar sentencias no requiere una preparación del otro mundo. Además, librados a la economía del mercado, los futuros jueces privados se sacarán chispas de brillantez jurídica a fin de atraer más y más clientes. Sólo se exigirá por parte de nuestros gobernantes (y dicho sea de paso, ¿por qué no tener gobernantes privados, a fin de que cada hombre libre de esta tierra libre pueda disfrutar de su presidente propio?) que las empresas judiciales respeten la Ley Fundamental: la ley de la oferta y la demanda.

Me resulta bastante fácil imaginar cómo podría funcionar una justicia que tuviera su vicepresidente ejecutivo, su gerente comercial y su encargado de marketing. U otra con problemas económicos serios, en tren de austeridad. Veamos. Un querellante llega a una oficina de la calle Misiones y, al arribar su turno, se presenta ante un joven sonriente, parado detrás de un mostrador.

—Buenas tardes. Vengo a presentar una demanda contra mi vecino, que no quiere pagar la medianería. ¿Podría hablar con el juez?

—Aquí lo tiene: un servidor.

—¡Oh! Perdón, Su Señoría; lo confundí con un simple empleado.

—Es que por ahora no podemos darnos el lujo de tener secretarias y oficinistas superfluos; los accionistas protestarían. Bueno, déjeme sus datos personales y los de su vecino.

—¿Y cuándo vuelvo para saber el resultado?

—¿A ver? Vuelva el viernes; ese día abrimos la licitación. Ah, no se olvide del sobre cerrado con su oferta. Ya sabe cómo es esto: el que pague más por la sentencia, será el ganador. ¡El viernes, le dije! Hmmm... ese día tengo una demanda: indemnización por despido. El pobre cree que puede ganar el juicio. No, mejor venga el lunes próximo.

Alguien de la redacción miró lo arriba escrito y me preguntó si estaba loco. ¿En qué quedamos? ¡No era que querían la libertad?

Pangloss

—Esos fueron los de la Intendencia, don, que arreglaron los cables de los semáforos. Pero cada vez que abren un pozo rompen los caños del agua. Nosotros venimos de la OSE.

Efectivamente, el cráter era ahora un lago con todas las de la ley.

—Paplo —sentí la voz de la nena—, gloamo gluzamos?

—Querida, ya estás grande para seguir hablando en media lengua —le dije sin mirar, ensimismado en el nuevo obstáculo.

—Glub-glub-glub —dijo la nena.

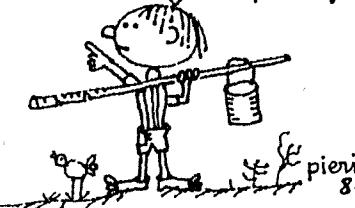
La saqué a tiempo, pero ya no la llevé a la escuela. Yo sí fui al yugo, atravesando innúmeros peligros, y esa noche, después de cruzar los Pirineos de Ejido, el Cañón del Colorado de San José, unos cuantos basurales de libre acceso (calcúlo que eso quiere decir que no están proscriptos, ¿no?), y otras es-

—PERO PEDRITO!
—PORQUÉ NO VAS A
LA ESCUELA?



—PORQUE HACE MÁS DE DÍEZAÑOS
QUE LLUEVE EN MACONDODUAY Y
ESTÁ TODO HÚMEDO Y PEGAJOSO.
—SIEMPRE QUE LLOVIÓ PARÓ.
—CUANDO VUELVE EL SOL Y ALUMBREN
LAS PALOMAS LIBRES.

—IRÉ!



Néstor

Seré Breve

De cajón

Martinelli, genio y figura hasta la sepultura.

En las últimas

A partir del 27 de noviembre, el proceso comenzará a jugar los "minutos adicionados por descuento", dicen los relatores de fútbol.

Mala puntería

A aquel dignatario lo recibieron con los clásicos veintiún cañonazos, pero, increíblemente, ninguno dio en el blanco.

Postergado

El Cabo Kennedy todavía sigue esperando un ascenso.

Se hizo

Tenían razón quienes decían que Valentín Arismendi iba a llegar lejos con su política. Ahí lo tenemos en Washington.

Adhesión

Un amigo, el Sr. Rodríguez, fue a ver a Bolentini y le dijo:

—Dr., lo apoyo de todo corazón. ¡Yo ya firmé mi adhesión a su candidatura!

Y el doctor:

—¡Ah! ¡Fue usted?

Mejor

Mejor que un gobierno de derecha es un gobierno de derecho.

Enfermante

En nuestros hospitales lo único que sobra es la materia prima.

Cambio

Empezó a hablar el ministro en TV, y el botija mirando la pantalla, gritó:

—¡Mamita, vení a ver qué viejo está Cantinflas!

Para disimular

Hay decretos tan vergonzantes, que deberían ser firmados con nombres supuestos.

Paco

Clausuraron "La Prensa" de Salto

Por tres meses fue clausurado el diario "La Prensa" de la ciudad de Salto, a raíz de un artículo y una tira cómica publicados en un suplemento semanal de carácter político.

Dichas notas fueron consideradas lesivas para el proceso, por lo que el Poder Ejecutivo dispuso una clausura de 90 ediciones al vespertino fundado en 1885 –segundo más antiguo del país– en lo que constituye la medida más severa de este tipo contra un órgano de prensa nacional, ya que en cuanto a clausuras parciales las más extensas recayeron sobre semanarios y se extendieron por 24 ediciones.

El Director Responsable de La Prensa manifestó desde Salto que "las causas de la medida hay que buscarlas

en el contenido de un artículo que bajo el título "Juan Pueblo en la lona" se publicó en una separata política que editamos junto con el diario los días martes".

Alfonso Cardozo agregó que junto a dicho artículo "se publicó una tira cómica cuyo contenido había sido la causal determinante de la medida".

Una vez conocida la resolución del Poder Ejecutivo, Cardozo y sus abogados iniciaron una acción judicial para contrarrestar el decreto de clausura, al tiempo que desde todo el país y desde el exterior comenzaban a llegar las calurosas notas de solidaridad y repudio a la medida oficial, firmadas por organizaciones periodísticas y políticas.

Mañana prosiguen conversaciones

Se reunirán mañana nuevamente los delegados de los cuatro partidos políticos a los efectos de seguir analizando las bases de entendimiento que posibiliten la unión formal del frente democrático opositor.

Dicha reunión servirá para evaluar el avance logrado en la prosecución del citado objetivo y continuar analizando próximas líneas de acción. Según se mencionó el encuentro no tendrá la misma sede que el martes pasado y en ella no será aún elaborado el documento que harán público todas las agrupaciones partidarias al término de las negociaciones que se siguen actualmente, donde se señalarán las coincidencias y los propósitos delineados en cuanto a la acción política de futuro.

Con respecto a la última reunión (ver entretelones) todos los participantes coincidieron en señalar que no hubo roces y se avanza en la posibilidad de alcanzar los objetivos perseguidos. Sin embargo, tras una sesión del Directorio nacionalista el doctor Pablo García Pintos sostuvo que el informe brindado allí por el doctor Gonzalo Aguirre fue contradictorio con respecto a lo dicho públicamente por los participantes de la reunión interpartidaria, concretamente con lo expresado por el General Líber Seregni. El dirigente rochano se limitó a aclarar al ser interrogado por la prensa al respecto, que García Pintos estaba revelando datos reservados sobre cuestiones del Directorio.

Rodríguez Larreta ante la justicia uruguaya

De acuerdo a informaciones proporcionadas en Buenos Aires por el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) en la presente jornada llegará a Montevideo el periodista compatriota Enrique Rodríguez Larreta para comparecer ante la justicia uruguaya.

Rodríguez Larreta denunció ante la justicia argentina y ante las Naciones Unidas, el caso de su secuestro junto a otros uruguayos en Argentina y el posterior traslado de todos a Montevideo, donde se habrían suscitado otra serie de extraños episodios.

Con relación a este caso se trasladó a la capital argentina esta semana Ana Inés Quadros y otros uruguayos secuestrados junto a ella en 1976, a los efectos de declarar en la causa que se sigue en torno a la denuncia original ya mencionada.

Al regresar a Montevideo, Quadros fue detenida en el Regimiento 40. de Caballería Motorizada donde fue interrogada acerca de su traslado a Buenos Aires y detalles del testimonio que prestó ante la justicia del vecino país, quedando luego de algunas horas en libertad.

"El abrazo con Seregni"

Un unánime rechazo de la Convención colorada y el público que asistía a las sesiones del sábado, provocaron las críticas formuladas por el pachequismo al "abrazo" con que el Secretario General, Julio María Sanguinetti saludó al General Líber Seregni tras la liberación de este último.

En efecto, cuando se trataba la desafiliación de tres Intendentes del proceso de los registros del Partido –que finalmente se aprobó– el Convencional de la UCB Juan Rondán, dijo en defensa de los imputados, que no era tan grave aceptar tres Intendencias como "andar abrazándose con Seregni" en alusión a las relaciones del líder del Frente Amplio con la mayoría colorada. La Convención se puso de pie reprobando severamente al orador, que en medio de abucheos volvió a su banca.

Sanguinetti respondió a tales expresiones indicando que el Partido Colorado es históricamente una colectividad de paz y de conciliación y abrazar a aquellos que salieron de la cárcel tras un encierro injusto y arbitrario y que representan a una parte importante del país, es contribuir a la paz.

Visitantes extranjeros

Varios funcionarios extranjeros están visitando nuestro país para interiorizarse de la situación política local y atender las denuncias que organismos internacionales –e incluso el gobierno norteamericano– formulan en torno a la situación de los derechos humanos en Uruguay.

La primera delegación estuvo compuesta por dos jóvenes parlamentarios suecos. Anna Lindh y Bjorn Lindh visitaron Uruguay en el marco de una gira por el Cono Sur Americano, manteniendo diversas entrevistas con dirigentes políticos y de organizaciones sociales.

En algunas de esas conversaciones puntualizaron que si bien se percibe un claro avance en el campo de los derechos humanos, todavía persisten algunas situaciones de falta de libertades, subrayando el caso de los presos políticos.

Paralelamente se anunció la visita oficial de la encargada de asuntos para Paraguay y Uruguay del Departamento de Estado de Estados Unidos, Stephanie Kinney.

La alta funcionaria llegará a Montevideo en los próximos días en el marco de una visita de "orientación".

En este caso la visitante mantendrá entrevistas con autoridades de los partidos y organizaciones sociales y sindicatos y también con jerarcas del proceso.

La tercera visita que se anuncia, corresponde a una delegación del Parlamento Europeo, que fuera anunciada por altos funcionarios de la CEE durante su presencia en Punta del Este en oportunidad de la reunión del BID.

Luigi Boselli y Peter Kalbe indicaron que esa visita se concretará en el presente mes, seguramente durante los últimos días del período. Agregaron que tendrá carácter de observación política y conversaciones a nivel económico tanto a nivel de gobierno, como de la oposición política.

Situación

Resurge la unidad interpartidaria

Al como estimáramos en nuestro anterior análisis, comenzaron a efectuarse los primeros pasos tendientes al relevamiento de la Interpartidaria. Y con un resultado que ha dejado satisfecho a los diversos sectores que la integran.

La reunión realizada el pasado martes en una oficina de la Ciudad Vieja tuvo el valor de reunir nuevamente a los sectores políticos. Según trascendió los enfrentamientos no están aún superados del todo pero para los participantes del encuentro es claro que la actual coyuntura política no admite fisuras en el abanico de fuerzas opositoras.

Otra reunión de esta naturaleza se realizará mañana, estimándose que la misma permitirá avanzar en la búsqueda del entendimiento perdido. Aunque todo parece indicar que nada significativo surgirá hasta luego de la Semana de Turismo.

Varios hechos ocurridos en los últimos días permiten bosquejar la situación de las principales fuerzas políticas. El discurso de Julio María Sanguinetti en la Convención del pasado sábado significó la consolidación de la imagen social-demócrata del Partido Colorado.

Abordando temas sociales y económicos con mayor detalle que en otros casos; Sanguinetti confirmó la imagen de partido orgánico y moderno que el batllismo se ha esforzado por mostrar, especialmente desde que comenzó la tarea de redactar su Carta Orgánica y Pro-

grama de Principios.

En el Partido Nacional, por otra parte, se anunció el regreso de Wilson Ferreira al Río de la Plata. El regreso del dirigente blanco proscripto es esperado con avidez por sus seguidores y se espera que su cercanía física permitirá obviar todos los malentendidos y roces que se han sucedido dentro del partido blanco desde su primera convención nacional.

Cabe señalar que las restantes fuerzas políticas esperan también el regreso del dirigente, ya que entienden que "el caso Wilson" es uno de los "cuello de botella" que restan de aquí al 25 de noviembre.

Observadores han subrayado la importancia de la forma en que se planteen las relaciones de Ferreira con los restantes dirigentes políticos y las actitudes que la llegada del dirigente puede determinar en las diversas fuerzas políticas en acción.

Vuelto de su descanso en el interior del país, Seregni ha desplegado una importante actividad. Concretamente impulsó la primera reunión interpartidaria.

La integración del Frente Amplio a la Interpartidaria y la actuación que viene desarrollando Seregni, están marcando un espacio más amplio de acción para los sectores políticos de izquierda, palpable además en otro tipo de manifestaciones sociales y revitalizando a ese sector aún proscripto.

Los partidos denuncian

El Comité Ejecutivo Nacional del Partido Colorado, ante una serie de denuncias recibidas sobre la situación de nueve personas detenidas y condenadas por delitos de subversión, emitió en su sesión semanal una declaración pública en la que expresa "viva preocupación" por las condiciones de detención de varios presos.

El documento fue aprobado por unanimidad de miembros del CEN y se refiere a la situación de los dirigentes del MLN Raúl Sendic, Eleuterio Fernández Huidobro, Jorge Manera Lluveras, José Mujica Cordero, Jorge Zabalza Waksman, Julio Marenales Sáenz, Mauricio Rosencoff, Henry Engler y Adolfo Wassén Alaniz. Estos, expresa la declaración, "no tienen lugar fijo de reclusión, carecen de un régimen normal de visitas y su situación no se compadece con las prácticas tradicionales del país".

El ejecutivo colorado "invocando la obligación constitucional de tratamiento humanitario debido a todo detenido, cualquiera sea su pena o delito, expresa su viva preocupación al respecto y reclama una rápida revisión de esta situación que incide sobre las posiciones futuras de pacificación nacional".

La declaración manifiesta la inquietud que despierta en distintos ámbitos las condiciones de detención de los nuevos procesados a quienes se denomina como los "rehenes".

Asimismo, el Directorio del Partido Nacional, emitió también una declaración en la que señala "su profundo dolor por la situación que motiva esta denuncia que hace pública, y su exigencia de su cese inmediato".

El Directorio manifiesta que la declaración se ve motivada por una "nota de familiares de personas detenidas y procesadas por la Justicia Militar y su denuncia de que se hallan sometidos a malos tratos", consignando que "las

concordantes informaciones recibidas y la profusa investigación documentaria aportada por las Comisiones de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, de la O.E.A., y la Comisión Internacional de Juristas", permiten tomar conciencia de "la existencia y persistencia de los malos tratos aludidos en dicha nota".

Entre los malos tratos que se denuncian en la declaración blanca se encuentran "abusos manifiestos por parte de la autoridad aprehensora, manteniéndose incomunicados durante muy largos períodos, sin posibilidad de patrocinio jurídico adecuado ni comunicación con sus familiares, siendo víctimas de graves apremios físicos y psíquicos, sin que la revisión de sus procesos hayan merecido aún pronunciamiento por el Supremo Tribunal Militar pese a que han transcurrido ya más de diez años".

Igualmente el ejecutivo nacionalista destaca que los motivos de la denuncia "nada tienen que ver con afinidad a coincidencia alguna ni con las ideas ni con las acciones imputadas a tales personas" sino por aquellos valores humanitarios que deben ser "estrictamente respetados y enaltecidos" para asegurar los términos de la pacificación nacional.

Por último, la declaración reclama que debe "mantenerse a todos los detenidos en lugares públicamente reconocidos y especialmente destinados a reclación, en condiciones decorosas de trato, consignándose sus nombres y lugares de detención, en un Registro Central a disposición de familiares y interesados".

El documento fue aprobado por mayoría de miembros del Directorio blanco siendo la votación 10 a favor y 5 en contra. Se informó los cinco Directores representantes de los sectores minoritarios es decir Lacalle, Santoro, Zorilla, Silveira Zabala y García Pintos, votaron en contra.

PARRILLADA - RESTAURANTE

"LAS
BIBASAS"
EN PLENO CENTRO
ESPECIALIDADES EN MARISCOS
MONTEVIDEO: SAN JOSE 909 ☎ 902285



Actividad estudiantil

Culminará mañana en el Palacio Peñarol la Semana de los Derechos Humanos organizada por ASCEEP. Las actividades centrales se cumplen en el local de ASU de José E. Rodó y Tristán Narvaja, todos los días desde las 20 horas.

En el marco de tales actividades, esta noche se cumplirá una mesa redonda sobre "Exilio. Recuperación sicológica y social de la problemática general".

La jornada de clausura prevista para mañana en el Palacio Peñarol se iniciará a las 20 horas con un festival de canto popular.

Durante el desarrollo de la semana se cumplieron una serie de actividades relativas a la divulgación de los derechos humanos, como la Carta Universal de los Derechos Humanos, derecho de asociación, amnistía, detenidos-desaparecidos en Latinoamérica, procesados por la Justicia Militar, etc.

E.N.E.S.

Ante la imposibilidad de realizar en la fecha prevista el Encuentro Nacional de Estudiantes de Secundaria (ENES) los organizadores del evento plantearon

al Jefe de Policía de Montevideo un calendario alternativo.

Como se sabe, la solicitud original que preveía la realización del encuentro los días 6, 7 y 8 de abril, fue rechazada por las autoridades, lo que motivó una nueva reunión con el Coronel Raúl Mermot. En la oportunidad se propuso los días 11, 12 y 13 de mayo, para la concreción del encuentro, aguardándose la respuesta de las autoridades policiales montevideanas.

Arquitectura

Unos 900 estudiantes de la Facultad de Arquitectura se reunieron el lunes para aprobar la plataforma reivindicativa de ASCEEP-Arquitectura, la que una vez culminado el acto, fue entregada al Decano-Interventor de esa casa de estudios.

La plataforma incluye el cese de la intervención, la necesidad de comprometer a dicha Facultad con la realidad nacional, a partir de una base social y gestión democrática, e ideológicamente pluralistas.



-anterior obviamente a la reunión del Directorio del día martes- Carlos Julio Pereyra dijo que el máximo órgano ejecutivo blanco no sesionaría formalmente en Buenos Aires como se mencionaba por entonces a través de la prensa, señalando que ello no correspondía ni era necesario.

En este mismo sentido se pronunciaron otros dirigentes blancos, como Arturo Heber y Alejandro Zorrilla, señalando este último que si se hace tal reunión en la capital argentina -como después se confirmó que se hará- él no concurriría por entender que el Directorio sólo debe sesionar en territorio nacional. Sobre este punto algunos juristas consultados por un vespertino, indicaron que las resoluciones que pueda tomar el Directorio blanco fuera de fronteras son válidas, pero pueden ser fácilmente anuladas por pedidos de impugnación de convencionales.



Pereyra: No a la abstención

El proclamado candidato vicepresidencial del Partido Nacional, Carlos Julio Pereyra, declaró el pasado fin de semana en Colonia, que su colectividad no es abstencionista.

El líder del Movimiento Nacional de Rocha contradijo expresiones anteriores formuladas en ese sentido semanas atrás por otros dirigentes blancos, incluidas figuras de su propio movimiento, como el doctor Carlos Rodríguez Labruna.

Pereyra fue terminante al expresar que su Partido no es abstencionista y que tal hipótesis no fue considerada ni se considerará.

"En prueba de ello es que el Partido se anticipó a proclamar su fórmula presidencial" dijo. No obstante el nacionalismo seguirá reclamando "elecciones libres, sin exclusiones y con las garantías necesarias".

Según las versiones reproducidas en Montevideo, en esa misma entrevista

Dirigentes colorados por la concertación

Como se recordará, a mediados del mes de julio se hicieron en el país propuestas concretas de concertación por parte de varios sectores políticos y sociales, lo que generó en el tiempo la formación de la Comisión Intersectorial y el inicio formal de la concertación.

Inmediatamente surgieron los comentarios aprobatorios de la iniciativa, aunque la idea tuvo también sus contradicciones. Como -en aquel momento- el doctor Enrique Tarigo, que sostuvo que se trataba de una propuesta "corporativista" y no contaba con su apoyo, pese a que -así lo destaca "La Mañana" de la época- Asiaín y Traversoni concurrian en nombre de Libertad y Cambio a las primeras reuniones de la Intersectorial.

Esta semana sin embargo, el dirigente colorado se manifestó partidario de "un organismo en el cual se puedan reunir una docena de personas que representen a todos los sectores políticos y

sociales del país. Ese será un lugar adecuado para plantear toda esa discusión (política y social) que nos conducirá a la concertación".

Más adelante Tarigo sostuvo que la "concertación tiene que ser inminente".

Otro dirigente colorado, el doctor Jorge Batlle, se manifestó en el mismo sentido, indicando que "Uruguay debe conseguir hoy la concertación que necesita para sacar el país adelante y no hacer como Alfonsín en Argentina que salió a buscarla después de electo y ahora tiene serios problemas".

Batlle precisó que no hay gobierno "por más popular que sea que pueda hacer olvidar el deterioro de los salarios. La elección es un medio, no un fin". Eran planteos de este tipo los que hacían la dirigencia obrera en los días previos al 18 de enero.



Directorio sesiona en Buenos Aires

El Directorio nacionalista por mayoría y con el voto en contra de tres directores de las minorías, resolvió aprobar la realización de una sesión de trabajo en Buenos Aires el jueves 26, en la que estarán presentes como invitados los candidatos proclamados Wilson Ferreira Aldunate y Carlos Julio Pereyra y el Presidente de la Convención Nacional Dr. Guillermo García Costa.

Ferreira llega a Buenos Aires el lunes 23 a primera hora y allí será recibido por Pereyra, Vaz, Ituño y otros dirigentes, ya que el Directorio sesionará ese mismo día en su reunión habitual en Montevideo.

El martes 24 se realizarán entrevistas colectivas y particulares con los dirigentes que viajen a Buenos Aires, lo mismo que el miércoles 25. El jueves

26 se efectuará la sesión de trabajo a la que hacíamos referencia anteriormente, la que no contará con la presencia de varios Directores: Zorrilla, García Pintos y Silveira Zabala. Estos sostienen la candidatura de Ortiz, el que no fue invitado a pesar de una proposición de Lacalle en tal sentido.

El viernes 27, Ferreira será recibido por autoridades del Gobierno argentino y el sábado se realizará una sesión abierta, con dirigentes, convencionales y público, culminando con una cena en el restaurante de la cancha de Velez Sarsfield. Posteriormente se producirá el regreso de los dirigentes, esperándose que para esa fecha se haga público en qué momento el líder de Por la Patria volverá a Montevideo.



Entretelones

Mirándose de frente

Un moderado optimismo sobre la viabilidad de una concertación política de la oposición democrática pudo advertirse como balance del encuentro mantenido entre dirigentes de los tres partidos habilitados y del Frente Amplio. La reunión, impulsada por el General Líber Seregni, congregó a las máximas dirigencias partidarias: los doctores Julio Ma. Sanguinetti y Enrique Tarigo por el Partido Colorado; Alembert Vaz, Gonzalo Aguirre y Guillermo García Costa por el Partido Nacional; Juan Vicente Chiariño y Humberto Ciganda por la Unión Cívica y, además del líder frenteamplista, el Dr. José Pedro Cardoso en representación del proscripto Partido Socialista.

El encuentro apuntaba a procurar distender las asperezas que en los últimos tiempos salpicaron las relaciones entre colorados y nacionalistas, además y fundamentalmente, a la búsqueda de caminos en la necesaria recomposición del frente opositor y la eventual consolidación de una multipartidaria.

Ambos objetivos, a la luz de las declaraciones formuladas al término de la reunión por varios de los participantes, parecen haberse cumplido en lo sustancial; basta reparar el énfasis puesto en destacar el clima de franqueza, información y cordialidad en que se desarrolló el encuentro a lo largo de poco más de dos horas de duración. En ese sentido, el comentario de Líber Seregni resume el tono que presidió las conversaciones: "ha sido una reunión altamente positiva y prometedora de los esfuerzos que la oposición está haciendo a los efectos de transitar los caminos de recuperación de la democracia. Esta mañana vi que amigos pertenecientes a distintos partidos compartían una taza de café y también las ideas. Tengo la más firme esperanza que esta primera reunión realizada hoy suponga dar por término a una etapa en la cual, por circunstancias menores, hubieron ciertas disensiones entre los partidos Nacional y Colorado". Para el líder del Frente Amplio, el intercambio de ideas se centró "sobre todo, en el compromiso fundamental que es la proclama del pasado 27 de noviembre".

Por su parte, el Secretario General del Partido Colorado, Julio Ma. Sanguinetti, definió algunos de los objetivos inmediatos: "la idea es instrumentar y conformar la confección de un documento en el que puedan plasmarse bases comunes de la multipartidaria".

El otro representante colorado, el Dr. Enrique Tarigo, prefirió denominar a ese incipiente frente democrático no tanto como un frente opositor sino como de negociador ante las Fuerzas Armadas: según el dirigente de Libertad y Cambio, "ya ha sido superada la etapa de la mera oposición para ir a entrar a las etapas de la negociación y más adelante llegar a la concertación entre los partidos para gobernar desde marzo de 1985".

El Presidente de la Convención del Partido Nacional, Dr. Guillermo García Costa, admitió que "no nos miramos de reojo".

Si nuevos factores irritativos no se interponen otra vez entre los dos partidos tradicionales (y todo hace suponer que ello no habrá de suceder porque los plazos de cara a noviembre y vienen acortándose aceleradamente), el funcionamiento de un organismo multipartidario para establecer con las Fuerzas Armadas claras reglas del juego sobre la forma de acudir a las elecciones, puede considerarse como un hecho en el corto plazo. El tema era comentario obligado de los periodistas que cercaron el pasado martes el escritorio de Florida 1408, mientras aguardaban la salida de los participantes de la reunión. Lo que hasta hacía pocas semanas parecía imposible - el diálogo entre blancos y colorados, interrumpido abruptamente por aquellos - volvía a restablecerse. Con cierta cautela, es cierto, porque algunos resquemores y suspicacias todavía pueden subsistir, pero sentados ante una misma mesa

A propósito

de la reforma

Sigue a estudio del Consejo de Estado la reforma a la ley de Partidos Políticos.

Según el proyecto remitido por el Ejecutivo, para proclamar candidaturas a la Presidencia, Vice, y Cámara de Senadores será necesario contar con un mínimo de cincuenta y un convencionales (10 por ciento) de la Convención Nacional o con 8.320 firmas de adherentes. Esto último equivale al 5 por mil del total de habilitados en la última elección nacional.

En cuanto a Diputados, Juntas Departamentales y Electorales el porcentaje se estableció en el 5 por ciento de los componentes de la Convención Departamental. Es decir que en Montevideo por ejemplo, serán necesarios 13 convencionales para proclamar una lista a la Cámara de Representantes.

En el caso de las Intendencias y seguimos como ejemplo, serán necesarios los votos de un número de convencionales mayor al 10 por ciento de los integrantes de las Convenciones Departamentales.

Apenas conocido el proyecto se levantó una ola de críticas desde los sectores mayoritarios de los partidos tradicionales.

Paralelamente hubo expresiones de complacencia de las minorías que vieron la posibilidad de acceder a la proclamación de candidaturas propias.

El Partido Colorado emitió una declaración con el voto favorable de todos los miembros del Comité Ejecutivo Nacional, excepción hecha del pachequista Eugenio Capeche que se abstuvo por considerar que los cambios "significan un acto de justicia". La posición colorada señala que las modificaciones se realizaron, sin consulta a los Partidos.

El Directorio blanco hizo conocer su posición manifiestamente contraria a las modificaciones calificándolas de "maniobra política" denunciando que "no persigue más objetivo que favorecer los intereses y expectativas electorales menores de sectores pro gubernistas de los partidos políticos".

Esta declaración contó con el voto en contra de Lacalle quien empero acompañó el numeral en que se repudia la utilización del lema por las minorías en caso que la abstención sea decretada por la mayoría partidaria.

La argumentación que Lacalle dio en el Directorio fue que el texto de la declaración se opone a una resolución expresa aprobada por unanimidad por la Convención Nacional el 17 de diciembre, la que en su segundo punto reclamaba la desproscripción de todos los partidos y personas "así como la eliminación de las limitaciones que impone la Ley Fundamental No. 2 a la presentación de candidatos". Esta moción había sido presentada por el Consejo Nacional Herrerista y en la misma se solicitaba además, el adelantamiento de las elecciones nacionales.



21 de Abril de 1984

Hoy cumple años mi hijo ANDRES HUMBERTO BELLIZZI BELLIZZI, uruguayo C.I. 1.250.772. Fue secuestrado el 19 de Abril de 1977 en Bs. As. Rep. Argentina.

Como el primer día seguimos en la angustiosa búsqueda: hasta encontrarlo.

Maria B. de Bellizzi
Enrique Aguiar 5014 - Montevideo R.O.U.

Los desaparecidos y la democracia



El pasado miércoles 11 de abril en la sede de ASU, con el auspicio de ASCEEP, se realizó una conferencia de prensa donde estuvieron presentes la Presidenta de Madres de Plaza de Mayo, Sra. Hebe de Bonafini; la Vice-Presidenta de las Abuelas de Plaza de Mayo y los Dres. Marcelo Parrilli y Jorge Baños del CELS (Centro de Estudios Legales y Sociales de la Rep. Argentina).

En el marco de la Semana de los Derechos Humanos, la Sra. de Bonafini reveló a JAQUE: "Para nosotras no ha cambiado nada. Los desaparecidos siguen siendo 30.000. Lo único que se nos ha dicho es que aquí están los huesos de tal o cual. Rechazamos la respuesta. Pedimos a los desaparecidos con vida o juicio y castigo a los culpables. Antes de recuperar, antes de reconocer, antes de saber de un asesinado, queremos saber quienes son los culpables. Esto sucede porque Alfonsín tiene el gobierno y los militares el poder. El aparato represivo continúa intacto. Los Ford Falcon merodean las calles de Buenos Aires, las madres de Plaza de Mayo seguimos siendo amenazadas". Contrariamente, el Dr. Parrilli al ser consultado por JAQUE a propósito de la situación jurídica de los desaparecidos dijo: "No sé si son 30.000. Yo diría 10.000 o 15.000. No es un problema cuantitativo sino cualitativo, de todas maneras la cifra de 30.000 no va a ser alcanzada nunca. La situación jurídica es de personas ilegítimamente privadas de su libertad. Fueron secuestradas y a partir de allí no se sabe nada. En algunos casos se han entregado los cuerpos a sus familiares pero el grueso continúa en una situación sui-generis".

Uno de los puntos fundamentales de la conversación con la delegación argentina estribó en la aparente inoperancia del gobierno alfonsinista en rela-

ción a los desaparecidos. No ha habido cambios de fondo, dijo a JAQUE el Dr. Marcelo Parrilli, porque el tema de los desaparecidos, el tema de los derechos humanos, el tema de los presos políticos, nos lleva necesariamente a enfrentar la estructura militar. Alfonsín no está dispuesto, ya lo ha dicho en diversas ocasiones, a un enfrentamiento directo con la estructura militar. Por lo tanto, a medida que se avanza en la investigación llegamos a la conclusión que las Fuerzas Armadas representan algo así como una verdadera organización criminal. Y si tenemos que desbaratarlas se nos plantea un problema político-ideológico. Yo pienso que el gobierno no está dispuesto, desde el momento que concibe a las Fuerzas Armadas tal como están, por ende pienso que no se va a avanzar en el tema".

Al finalizar la conversación la Sra. de Bonafini afirmó: "El pueblo quiere justicia con mayúsculas. Si hay 30.000 desaparecidos es porque los Partidos Políticos y la Iglesia lo permitieron. Cierta prensa afirma que las Madres desestabilizamos la democracia. Cuidado. La democracia se desestabilizará tarde o temprano si no se hace justicia".

Cabe recordar que existe en la Argentina una Comisión Nacional sobre desaparición de personas, presidida por el renombrado escritor Ernesto Sábato, que ha sido creada por el Poder Ejecutivo. Las demás organizaciones sobre Derechos Humanos son no gubernamentales.

"Hasta el momento, la Comisión Nacional ha recogido pruebas y las seguirá obteniendo, pero es un trabajo de documentación, de recepción de denuncias no se espera ningún cambio", acotó el Dr. Marcelo Parrilli.

Paro en ONDA

El sindicato de trabajadores de ONDA dispuso la realización de un paro general de actividades que se cumple desde ayer al mediodía y hasta el próximo domingo. De acuerdo a la resolución obrera, en caso de existir represalias de la patronal el paro continuará indefinidamente. El que sigue es el texto de la comunicación emitida al respecto por el gremio de ONDA:

1) Por resolución de la asamblea del día 11/4/84 ante la negativa de la patronal de ONDA en conceder el aumento

solicitado (N\$ 2.500), se decidió por votación unánime lo siguiente:

A) Paro General de actividades en ONDA a partir de las 11 horas del día jueves 12/4/84 hasta el domingo hora 11.

B) Que ante cualquier tipo de represalia tomada contra CUALQUIER FUNCIONARIO, todo el Gremio responderá en forma unánime y firme, continuando con las medidas hasta solucionarlo...

Jaque de asueto

Con motivo de la Semana de Turismo, Santa y Criolla la próxima edición de Jaque saldrá a la calle el 27 de abril. Será, entonces, hasta dentro de catorce días.

La amnistía sobre el tapete

Una mesa redonda sobre el tema de la amnistía en el marco de la Semana de los Derechos Humanos fue organizada por ASCEEP el pasado martes.

En la misma participaron delegados de los partidos políticos, de los familiares de los presos políticos, del PIT y de ASCEEP, quienes expusieron sus respectivas posiciones ante un numeroso público que, luego, planteó inquietudes e interrogantes diversas.

La primera exposición, a cargo de Eduardo Jaurena, presentó algunos antecedentes históricos nacionales. Citando a un gran estadista uruguayo, el delegado frenteamplista se preguntó: "¿De dónde venimos nosotros? ¿Venimos de colegios de monjas? ¿Acaso no venimos de nuestras guerras civiles?". Sin embargo, "cada estallido de violencia -continuó- terminó en un acto de amnistía. Aún en las épocas de Santos o Latorre". Esta fue, según él, la forma en que el Uruguay se reencontró consigo mismo.

Luego, planteó una definición de amnistía; hecho más político que jurídico: "Es el olvido del pasado. No es indulto, porque extingue el delito. No humilla, porque no implica el reconocimiento de un crimen".

Terminó abogando por una amnistía generosa y amplia, "reclamo de mucha gente, hoy, en nuestro país".

El Dr. Hugo Fabri, representante de los familiares de los presos políticos, ubicó con criterio distinto el problema dentro del conjunto de los derechos humanos.

"La amnistía -opinó- no constituye una facultad de los vencedores, sino su obligación". Está comprendida, pues, dentro del Derecho Humanitario y no dentro del Derecho Constitucional y se relaciona con los Derechos del Hombre, hoy complementados con los Derechos de los Pueblos, que forman un todo indivisible e interdependiente. Fabri desarrolló este concepto, estudiando cómo está recogido por el derecho internacional y obliga, por lo tanto, a los gobiernos, y lo vinculó, además, con uno de los derechos humanos fundamentales, cual es el derecho de convicción, tan poco respetado en la actualidad.

La Dra. Adela Reta expuso, por su parte, la posición del Partido Colorado, a través del texto incorporado al Programa del Partido. Previamente, hizo mención del proceso de estudio que llevó a la formulación del mismo, desde la creación de la Comisión Asesora del C.E.N.

El principio general, aprobado por este último organismo, dice: "Incorporar al programa de principios la firme voluntad de impulsar por todos los medios a su alcance, la consagración inmediata de una amnistía general que aporte

a todos los requeridos y a los procesados y/o condenados que se hallen en dicha condición dentro o fuera del país por haber sido autores de delitos políticos o conexos o por haber sido partícipes o encubridores de los mismos".

Hizo, asimismo, un análisis técnico del concepto de amnistía, uno de los institutos denominados "instrumentos de clemencia soberana". Precisamente como tal la toma el Partido Colorado, al ponerla en manos de la Asamblea General, máxima expresión de la soberanía popular.

La eminent jurista relacionó además el sentido humanitario del mencionado instituto con la corriente de ideas originada en el krausismo, introducida en el país por José Batlle y Ordóñez y que dio su personalidad ideológica al batllismo.

Expresó además la solidaridad del Partido con la lucha popular en favor de la amnistía y subrayó que la Convención incorporó al programa de gobierno la necesidad de la pacificación nacional, uno de cuyos instrumentos debe ser la amnistía, para la cual ya la Comisión de Derechos Humanos está preparando un proyecto de ley.

En nombre del PIT, Carlos Pereyra recordó que el tema de la amnistía ya fue levantado públicamente por el movimiento obrero el 10. de mayo de 1983, y la importancia que para el mismo reviste.

Leyó después un documento, en discusión dentro del movimiento obrero, que subraya que sólo la firmeza del planteamiento podrá imponer en el debate político la convicción de los trabajadores sobre el tema.

"La lucha por la amnistía -plantea el documento- implica la lucha por una auténtica salida para el país, el logro de las aspiraciones profundas por el logro de libertad y justicia".

Cerró la parte expositiva -seguida posteriormente por una rueda de preguntas- la representante de ASCEEP, quien subrayó que, en opinión de los estudiantes, la amnistía debe ser previa a la salida democrática. "Nosotros queremos -dijo- empezar a hablar de la salida democrática con todos los presos en libertad, con el establecimiento del problema de los desaparecidos, con todos los exiliados acá...".

Últimas semanas
en Montevideo

Argentina:
los años más
dramáticos.
Un documento
único y
elocuente.

**La República
perdida**

centrocine
TEXAS MIAMI

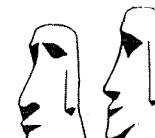
**El 28 Ud. puede estar en
Buenos Aires, nosotros lo
llevamos**

3 DIAS

SALIDA: 27/4/84

Con transportes y trasladados N\$ 599

Con transporte, trasladados,
alojamiento y desayuno N\$ 890



MOHAIS

Viajes y Turismo

De Juan J. Perera Chapper

Andes 1418 P.5 OF. 501

Tel. 90 19 58

Dirección Nacional de Turismo

ANT. CAT. B No. 275

32 años de Cinemateca
21 de abril

**CIERRE DE
FRANQUICIAS**

cinemateca
uruguaya

Juan Raúl Ferreira:

"No creo que desempaque demasiado en Argentina"

Juan Raúl, háblanos un poco de CDU. ¿Qué es Convergencia Democrática, cuál ha sido su incidencia, su participación en estos duros años del exilio?

Bueno, Convergencia Democrática es una estructura de tipo unitaria que ha permitido canalizar el esfuerzo de dirigentes de las más variadas corrientes políticas de nuestro país. Su Directiva expresa el pluralismo político con que se ha llevado a cabo su trabajo. Su máximo mérito ha sido: en el plano internacional, lograr una campaña de solidaridad con Uruguay sin precedentes en América Latina, llevando el tema uruguayo a los más altos niveles de decisión política en el mundo. En el plano interno, provocar un debate polémico, que fue contribuyendo junto con otros esfuerzos que se venían instrumentando dentro del país, a crear un estado de conciencia sobre la necesidad de la unidad para enfrentar al "proceso". El debate, la discusión que provocó en el seno de mi Partido y en el seno de otras fuerzas políticas, y las críticas que emanaban del régimen ayudaron a ir creando comprensión sobre la necesidad de la unidad, que ya parece ser un hecho dentro del país.

Pero estamos ya en los límites de esta etapa y se plantea el comienzo de otra etapa distinta que es la reconstrucción del país. Ante la nueva etapa que se inicia, ante la posibilidad de un gobierno democrático a partir de 1985, ¿crees tú que el tema sigue siendo convergencia o pensás que puede ser concertación?

Bueno, yo creo que sería un grave error presentar estos dos temas como confrontados. La concertación que se ha logrado, ha sido uno de los objetivos fundamentales de la Convergencia. En nuestra misma Declaración Constitutiva utilizamos este término para expresar la coordinación de esfuerzos y acciones políticas del conjunto de la oposición democrática. Yo creo que hay condiciones en el país, en esta etapa de lucha y en la etapa que se abra a partir de la conformación de un gobierno democrático, un marco de unidad mucho más amplio que el que expresa la CDU como estructura unitaria. Esto no significa que la CDU pierda sentido. De ninguna manera. La CDU va a luchar dentro y fuera del país para consolidar un esquema de unidad más amplia. Nosotros entendemos que son como dos ruedas que giran paralelas. En el marco del conjunto de fuerzas que concertan sus esfuerzos primero para instaurar un gobierno democrático y luego para viabilizarlo, consolidarlo y dar respuestas a las necesidades del país, al interior de ese gran acuerdo nacional, evidentemente hay coincidencias más profundas en lo programático y menos amplio en su conformación. Yo no creo que haya que privilegiar un esquema de alianza o entendimiento sobre el otro, los dos tienen distintos papeles que jugar. La acción política no se puede manejar con criterios geográficos, la nuestra se desarrolló a partir de la experiencia del exilio porque las condiciones no habrían permitido otra cosa. Pero siempre de cara a la realidad política interna y la seguiremos ejerciendo cuando estemos adentro del país. Iremos entrando en la medida que las condiciones lo vayan permitiendo. Yo pienso hacerlo pronto.

La Convergencia Democrática como instrumento de concertación, ¿no puede en alguna forma, ser un impedimento en la medida de que la CDU es una estructura que ya está funcionando, que tiene sus integraciones y su estructura, y la concertación y la convergencia más amplia indican la presencia de muchos otros sectores que hoy no están participando? El hecho de que Convergencia Democrática, que CDU, existe y esté funcionando y tenga sus autoridades, ¿no puede ser de alguna forma un



impedimento para el desarrollo futuro de la misma dentro del país con nuevas integraciones?

Naturalmente que sí, por eso la Convergencia, la CDU, como estructura no tiene ni vocación ni intención y lo he dicho reiteradamente, de sustituir ni de suplir ni de llenar los espacios de ninguno de los instrumentos de concertación dentro del país, sino de aportar. ¿Qué es lo que podemos nosotros aportar a este proceso? Cuatro años de experiencia de trabajo unitario, cuatro años en que dirigentes y militantes de las más variadas expresiones políticas, vienen ejerciendo su acción política, su trabajo, su militancia, su lucha democrática, en conjunto a través de una misma estructura unitaria. Este creo que no es un capital desperdiable en la medida en que aporte a las expresiones más amplias pero bajo ningún concepto pretendiendo sustituirlas.

Hablabas tú recién, y decías bien, de tu próximo retorno al país, de tu próxima inserción dentro del país, por supuesto, de la lucha política, ¿Cuál es el futuro político de Juan Raúl Ferreira?

El Futuro político de quienes militamos al interior de fuerzas políticas populares no depende de la voluntad de uno sino del mandato de aquellos a quienes se representa.

Corresponde, pues, a mi Partido, a los sectores que represento en este trabajo, decidir cuál va a ser la trinchera, el lugar de lucha que se me asigne. Lo que yo sí puedo decidir es: continuar trabajando dentro del Partido Nacional que es mi ámbito de militancia, al que pertenezco y al que me enorgullezco en pertenecer y luchar dentro del Partido en una expresión renovadora que modernice, que readapte el Partido Nacional a las necesidades del momento, poniéndolo al servicio de una sociedad en proceso de cambio. Hay que hacer del Partido un interlocutor válido para vastos sectores sociales y políticos. Un gran instrumento nacional que concerte con otros partidos, con otras fuerzas, otros movimientos, para entre otros sacar al país adelante y transformar la sociedad.

Personalmente, pues, seguiré dedicando a la modernización del Partido Nacional y a la Unidad Nacional todos mis esfuerzos, como le he dedicado los mejores años de mi vida.

Dentro del país en el Partido Nacional, dentro del Partido Nacional sin duda, Por la Patria, Corriente Popular Nacionalista puede ser la trinchera desde donde Juan Raúl Ferreira proyecte toda la concepción progresista y de transformación de la que hablamos?

Los compañeros de la CPN me han honrado con la designación como

su secretario general. A mi juicio, la CPN tiene un papel muy importante que jugar dentro de la vida de nuestro Partido, dentro de la vida política nacional. Yo interpreto en esta designación el reconocimiento de una concepción y una línea política que he estado expresando y articulando.

La CPN debe ser un motor impulsor de todo un proceso de cambios para hacer del Partido Nacional el instrumento del destino que el país necesita y está reclamando.

Naturalmente que esa tarea no será exclusivamente de la CPN sino de todas las fuerzas progresistas que se mueven dentro del Partido. Si la CPN en el plano político nacional busca concertar sus esfuerzos con sectores extrapartidarios, en el plano político interno, naturalmente, para ser consecuente con su posición, busca concertar sus esfuerzos con los otros movimientos renovadores, progresistas y, yo diría, de izquierda que se ven dentro del Partido Nacional, fundamentalmente con el Movimiento Por la Patria y sus dirigentes y sectores más avanzados.

En momentos de hacer esta nota, tenemos conocimiento y estamos esperando nosotros aquí, fuera del país, y otra gente dentro del país, el pueblo en su conjunto, la liberación del Gral. Seregni. ¿Qué reflexión te merece este hecho que seguramente se habrá concretado ya en el momento de ser publicado este reportaje?

Para mí resulta difícil hablar fríamente del tema. En primer lugar, porque me une una linda amistad con el General. Una amistad que nació, se forjó y consolidó en la lucha antideictatorial, en la lucha democrática. Yo lo conocí a Seregni cuando ya había estado preso, durante el período de libertad que gozó entre una y otra detención. En aquellas instancias militamos juntos en lo que yo considero que fue uno de los antecedentes y puntos de referencia inmediatos a la convergencia y a la concertación, uno de los esfuerzos unitarios más importantes, que fue el de las Jornadas de Acción Nacional que se instrumentaron en el año 1975 y para cuya ejecución debimos reunirnos en muchas oportunidades, a veces en su casa, a veces en la mía, a veces en la de otros compañeros de las distintas fuerzas políticas nacionales. Y allí aprendí a querer a un hombre de una integridad moral intachable y, sin lugar a dudas, un combatiente democrático, un hombre de profundas convicciones democráticas que hoy encarna y encabeza una importante corriente popular. Desde el momento de su segunda detención, que sucedió cuando yo ya me encontraba en el exilio, yo debo decir con alegría y con orgullo que la lucha por su libertad ha sido uno de los motores fundamentales de mi actividad. Tanto como militante del Partido Nacional como en mi condición de Secretario General de la CDU. Seregni ha sido un preso emblemático, o sea, un preso cuyo reclamo de libertad simbolizaba y sintetizaba el reclamo por la libertad de todos los presos políticos en nuestro país; reconocemos en él la figura de mayor dimensión política, no solamente entre los presos políticos del Uruguay sino de toda América Latina. Hemos recorrido el mundo planteando la libertad de Seregni, entrevistándonos con jefes de Estado, con parlamentarios, con dirigentes políticos y sindicales e incluso con militares de distintos países que luego se interesaron por su libertad.

Yo diría que la prisión de Seregni fue una motivación constante para mantenernos en la lucha. Motivación que no termina con su libertad. Ella marca el comienzo de una nueva etapa. Todavía no sabemos si Seregni queda en libertad en recuperación plena de sus derechos civiles y políticos, pero si no, será para nosotros la bandera inmediata de reivindicación que reclamare-

mos para que pueda volver a gozar de todos los derechos de los que jamás debió haberse visto privado.

Y en segundo lugar, su libertad es un aliciente para que todos, en conjunto, lancemos una gran ofensiva por la libertad de los presos políticos que aun permanecerán en las cárceles hasta lograr la concreción de esa aspiración nacional que es la amnistía general e irrestricta.

—En estos días se ha desatado en el país una polémica, una desgraciada polémica, que surge a raíz de comentarios de dirigentes políticos que manifestaron su decisión de aceptar elecciones con la proscripción de algún partido, en este caso concreto el Partido Comunista, y del dirigente máximo del Partido Nacional, Wilson Ferreira Aldunate. ¿Qué opinión te merece esto?

—En primer lugar debo decir que me da una sensación muy amarga, de desagrado, leer algunas declaraciones en torno a este tema. Y acompañado de eso una profunda lástima porque son dirigentes que integran corrientes políticas en las cuales sectores importantes de la ciudadanía volcaron expectativas, y tendieron un mandato político muy claro en las elecciones internas de 1982.

A mí me parece que el tema que está en cuestión es de dignidad. Nosotros jamás nos sentiríamos con autoridad para negociar sobre la proscripción del Sr. Enrique Tarigo o del Sr. Luis Hierro, o de partido o dirigente alguno, y jamás aceptaríamos ningún acuerdo político sobre sus cabezas. Por respeto a ellos, por respeto a quienes ellos representan, por respeto al país y a nosotros mismos. Esa es la gran lección de dignidad que surge del conjunto de las fuerzas y de los dirigentes y sectores políticos que salieron al paso a tales declaraciones.

Sobre el tema de estas dos proscripciones en particular (Wilson y el PC), la posición de mi Partido es muy sencilla, muy clara, ha sido expresada en todos los foros y en todas las tribunas. Nosotros no aceptamos ninguna proscripción, ni la de nuestro máximo líder que implicaría no la proscripción de un ciudadano, como se ha dicho por ahí, sino la proscripción de centenares de miles que han depositado en él su confianza y sus expectativas, ni la de un solo partido político. Hemos dicho en reiteradas oportunidades que democracia hay o no hay y no existe tal cosa como la democracia a medias, la democracia restringida.

Quienes quieran comprometerse con un proyecto de esa naturaleza, creo que serán aplastados por los hechos porque en el país no hay espacio para este tipo de salidas. Además, hay un compromiso público asumido por todos aquellos que integraron el extraordinario estrado del 27 de noviembre, por un Uruguay sin exclusiones, asumido ante una multitud como nunca conoció nuestro país en su historia. Yo leía hace pocas horas, en un reportaje, que un dirigente decía: "ya voy a ver votar a los nacionistas y a los comunistas en elecciones en las cuales ellos estén proscriptos". Yo diría exactamente al revés: ya le voy a ver votar a él en un régimen democrático, sin ningún tipo de exclusiones, como resultado de las conquistas y las luchas que libraron otros.

—Entre los sostenedores de esta concepción, yo diría, de este renunciamiento, se encuentra un dirigente político que no sólo ostentaba la posibilidad de ser pre-candidato a la vicepresidencia de la República por el Partido Colorado, el Dr. Enrique Tarigo, sino que además tiene en sus manos una responsabilidad, en este momento muy importante, que es la de ser uno de los interlocutores válidos en el diálogo con los militares, una de las personas que va a negociar con los militares el futuro democrático de este país. Sin duda, esto es grave porque en manos de personas que han resuelto de alguna forma su posición entregando algunas banderas populares, va a estar en esa negociación con los militares. ¿Qué opinás sobre este hecho de esto suceder así, y de alguna forma qué confianza se puede esperar en ese diálogo?

—Yo creo que quien no pueda mantener en alto las banderas, no será

interlocutor válido para ningún diálogo con nadie. Porque dialogan, negocian, quienes pueden hacerlo desde una posición de fuerza. Todos sabemos cuál es la posición desde la cual negocian los militares: detentan el poder. Entonces, ¿qué es lo que tenemos que ofrecer en ese diálogo los sectores civiles, los sectores políticos?, pues el peso enorme del apoyo ciudadano, del movimiento de masas extraordinario que se expresa en el país, de ser intérpretes y portavoces de la voluntad popular. En la medida que alguien se aleje de ese reclamo popular que ha sido manifestado con tanta claridad, no solamente en instancias electorales, sino en las movilizaciones callejeras perderá solo su condición de interlocutor.

—Juan Raúl Ferreira, perteneces a una nueva generación política, ¿qué opinión te merece esta nueva generación, esta nueva juventud de nuestro país? No sólo de nuestro país, también los que siendo parte de nuestro pueblo hoy están en el exilio. ¿Cómo se proyecta, cómo ves a la nueva generación política?

—Yo creo que nuestra generación tiene el privilegio de haberse formado políticamente en el enfrentamiento a la dictadura. Eso hace, por un lado, que sea una generación con un altísimo nivel de compromiso político. Porque la militancia política, el ocupar cargos de dirección y de conducción en los partidos y en las organizaciones sociales no era tan atractivo desde un punto de vista oportunista, como podía serlo hace algunos años. Acarreaba serios riesgos y dificultades para la vida personal, incluso precios tan duros como la cárcel, el exilio o la constante intimidación.

Por otra parte, como demócratas todos creemos que las elecciones son el gran instrumento a través del cual se expresa la voluntad popular. Pero otras generaciones políticas habían deformado esta concepción en una concepción electorera o electoralista contribuyendo así al desgaste de nuestros partidos, transformándolos a veces en meros instrumentos de captación electoral.

Nuestra generación tuvo que empezar a descubrir otros métodos de lucha ya que los electorales se le habían cerrado al pueblo uruguayo. Y eso hace que tenga una concepción mucho más amplia de la vida y la participación política. Naturalmente que por principios y por respeto a una idiosincrasia y a una cultura nacional, vemos en las elecciones el gran instrumento del pronunciamiento popular. Pero además, hemos revalorizado la significación y la importancia que tienen en la lucha política el movimiento de masas, la movilización popular. Eso compromete nuestra acción con la participación activa del pueblo en las calles, como dice una expresión que a mí me gusta mucho que utiliza el líder de nuestro Partido: el pueblo en las calles con sus banderas desplegadas.

Creo que es una generación que ha quedado impregnada con ese sello del movimiento de masas, la movilización popular y que va a llevar eso al funcionamiento de la vida democrática cuando se reinstitucionalice el país a través de elecciones libres.

Además es una generación que sabe encontrar mucho más que otras generaciones políticas los caminos de unidad, de concertación. Creo que la capacidad de entendimiento entre los miembros de nuestra generación es mucho mayor porque no tenemos, es un dato objetivo no es una apreciación, un historial de enfrentamientos, ni electorales ni parlamentarios entre nosotros. Nos hemos formado en la tarea común por la democratización del país. Creo que eso también ha sellado y ha signado a nuestra generación. Yo no puedo dejar de ver en los dirigentes políticos con los que me he formado, con los que he compartido instancias concretas (a veces en la lejanía geográfica) de lucha, en mi Partido, en el Partido Colorado y en el Frente Amplio, compañeros que quiero tener a mi lado en la tarea de construcción de un nuevo país.

—En estos días se ha armado un gran debate sobre si estuviste en Moscú o no, si tu desmentido es veraz o no, ¿qué puedes decir sobre esto?

—Yo no estuve en Moscú ni en la fecha ni en las condiciones que pretendió un corresponsal, a quien conozco hace muchos años ya que estuve radicado en Montreal donde discutí con él varias veces. Pero sinceramente, ¿a quién debería sorprender en todo caso que yo viajara a Moscú? Yo ya había hecho una larga gira por los países socialistas en el año 1972. ¿Acaso este bloque tan importante de países con los que Uruguay mantiene relaciones diplomáticas, no es objeto de ser tenido en cuenta en el futuro democrático? La CDU se ha caracterizado por mantener un diálogo muy fluido con todos los interlocutores que deberá tener un gobierno democrático. Cuando se debatía esto yo me encontraba en Washington reunido con autoridades de aquel país, con cuya política comprenderás que no tengo ni deseo tener absolutamente nada que ver.

Se habla de una entrevista mía con un dirigente uruguayo, a quien conozco, respeto y aprecio. Que no sea cierta esa reunión en el restaurante no sé cuánto, no quiere decir que yo con ese dirigente no me haya encontrado varias veces.

Es parte de nuestra voluntad política de concertar nuestros esfuerzos en convergencia con todos los sectores de la vida nacional.

Se lanzó una noticia que si la aceptaba iba a ser utilizada por los mismos que me atacaron por haberla desmentido. Fijate que el portavoz del más troglodita anticomunismo me acusó de macartista!!! A mí, que he dedicado mi vida a luchar por la legalización de todos y que en esa lucha he compartido la trinchera con gente de todas las corrientes ideológicas.

Fue todo muy sucio, hasta se promovió un "comunicado de EFE". El director internacional de EFE, Manuel Velasco, en Madrid me aseguró que el comunicado no era de la agencia. "EFE no transmite comunicados sino noticias", me dijo.

—La última pregunta: ¿cuándo volvés al Uruguay?

—Apenas pueda. Acabo de leer en La Democracia que se anuncia que estoy preparando las valijas para irme a vivir a la Argentina. Yo creo que lo que es un dato seguro es que estoy preparando las valijas, pero no creo que desempeque demasiado en Argentina. Volveré al país apenas pueda, si puedo regresar mañana, regreso mañana. Pero el gobierno no me lo permite.

Me alegro de esta pregunta porque, incluso han habido declaraciones de jerarcas del régimen diciendo que yo puedo regresar al país cuando se me dé la gana. Y esto es absolutamente falso. Mi decisión de volver al país no depende de mi voluntad sino de la expedición de mi pasaporte. Yo soy un ciudadano indocumentado que viajo con títulos de viajes porque el gobierno de mi país me niega el pasaporte. La OEA ha reclamado en 3 oportunidades consecutivas, que se me otorgue un pasaporte y se me permita reingresar de inmediato al país. El gobierno ha hecho caso omiso a los reclamos de la OEA y de decenas de organismos internacionales.

Quería señalar, después que el Intendente de Montevideo hiciera declaraciones en el sentido de que yo puedo regresar al Uruguay, agregó que él no conoce el motivo por el cual me fui del país, cosa que a mí me llamó poderosamente la atención. Porque a mí me fue notificado que debía abandonar el país adelante del actual Intendente de Montevideo, que se encontraba esposado junto a mí en el Departamento 6 de la Dirección de Inteligencia. Yo opté por el exilio y él por cambiar de filas.



Victor Vaillant

Discurso de Sanguinetti

Hacer ya comisiones de concertación

A continuación transcribimos algunos fragmentos del discurso pronunciado por el Secretario General del Partido Colorado, doctor Julio María Sanguinetti ante la Convención Nacional del pasado sábado:

El país no quiere ver resucitar el viejo estilo de la política del agravio. El país no quiere ver los conflictos personales, el país siente cada vez más la necesidad de la elección y la necesidad de un nuevo tiempo en el cual reconstruyamos una República en crisis y a la cual no vamos a poder conducir si nos sumergimos nuevamente en aquellas cosas que nos debilitaron en el pasado. Y eso lo tenemos que decir todos con conciencia y con honradez.

La concertación

Nosotros hoy vemos que todo el Partido tiene que ir en la calle y en las Convenciones Departamentales y Nacionales, a la elección y a la concertación para el gobierno. Debemos salir a buscar entonces una elección democrática sin excluidos, pero también una concertación de gobierno que haga que todas las fuerzas democráticas empiecen hoy, ya, a trabajar y a definir las situaciones de mañana. No podemos esperar al 10. de marzo de 1985. Hay temas que estarán el 26 de noviembre, porque pasados los rumores del festejo electoral, a la mañana siguiente, tendremos que estar todos los partidos juntos saliendo a los caminos del mundo a financiar la deuda externa. Y eso no podrá esperar al 10. de marzo; tendrá que empezar ya el 26 de noviembre y para que ello así suceda, tenemos que empezarlo ya, como se ha hecho con la constitución de una Comisión que estudie el tema.

Eso es lo que significa la concertación: Lo que se trata es que aquel partido que tiene la responsabilidad de conducir y que haya resultado en definitiva vencedor en las urnas, busque el concurso de todos los otros partidos y de todos los otros sectores, a los efectos de ir elaborando en conjunto, las políticas a través de las cuales se puede enfrentar la crisis.

Pacificación nacional

En primer lugar tenemos que abocarnos al tema de la pacificación nacional. El país debe abocarse seriamente a ese tema. Ese tema incluye hoy aspectos muy importantes.

Incluye las posibilidades de amnistías e indultos que en el país se reclaman cada vez con más fuerza para aquellos ciudadanos que hoy están presos. Muchos de ellos por delitos sí cometidos, pero que luego de tantos años de haber pagado sus penas y de haber sufrido un tratamiento que no era el normal de todo preso, pueden y ameritan un tratamiento distinto, una consideración generosa, como dice el Programa del Partido.

Tenemos que pensar en los destituidos, que es un problema muy serio, porque el país no puede dejar esas heridas abiertas. ¡Pero qué problema es el de hoy, encarar un tema de los destituidos, cuando también han transcurrido diez

años en la vida del país! Nos encontramos con que hay gente en la administración que tempoco tiene la culpa de la dictadura que ha vivido el país y que ha seguido haciendo su carrera y a la cual también hay que entender y que hoy no podemos dañar en el momento que comienza la democracia, porque la democracia tiene que comenzar con reparación y no creando otros daños.

¡Qué problema, sin duda! Pero existe la necesidad de que los Partidos lo encaremos ya, en profundidad. Porque ese problema lo tenemos ya delante y son muchos miles de ciudadanos los que están en esa situación.

Lo mismo decimos del desexilio, del reencuentro de la familia oriental que se viene produciendo de algún modo tan trabajosamente y al cual todos debemos contribuir. Todo ese desencuentro que se fue produciendo por la emigración económica y política. Porque en este país fue de los dos órdenes. Pero tenemos que ir al encuentro de ello, porque Uruguay no puede dejar ese tema allí y cruzarse de brazos. Es un tema muy profundo y que hace incluso a un nuevo equilibrio que tenemos que buscar, porque ni los de afuera pueden venir en la actitud de que ellos son los únicos que han luchado o han sido víctimas, ni a la inversa, nosotros podemos ponernos en actitud similar. Tenemos que buscar los caminos del reencuentro. Tenemos que buscar todo eso con amplitud de espíritu. Tenemos que tratar de reencontrar que las viejas heridas del pasado queden definitivamente en ese tiempo que tiene que morir y está empezando ya a morir en esta Convención y en la calle y en el espíritu de la gente.

Todo esto es el tema de la pacificación.

Reducir las FF.AA.

También lo es el tema de las Fuerzas Armadas que hace sin duda a la pacificación del país, y que es un tema con muchos aspectos y muy delicado.

Se ha planteado como todos ustedes saben el tema de los mandos de las FF.AA.

Y es uno de los asuntos que está allí pendiente. Nuestro Partido con vieja tradición en el gobierno sabe muy bien lo que eso significa y le da su debido lugar, y sabe muy bien que puede discutir cuáles son los sistemas de ascenso para los diversos grados militares. Sabe muy bien que puede haber un sistema o que puede haber otro. Pero sabe muy bien que acá no puede haber unas FF.AA. autónomas, y de ningún modo puede haber FF.AA. que pretendan tener autonomía para designar a sus generales y sus comandantes sin intervención del poder político. Eso no puede existir, porque no existe en ningún país democrático del mundo y no va a existir acá. Eso lo debemos decir con serenidad y con claridad para que todos nos atengamos a las posiciones y para que también las FF.AA. reflexionen muy claramente sobre cuál es nuestra posición.

Hay puntos que podremos discutir. Peor es muy claro que aquí no habrá ni comandantes en jefe ni generales, si no

ELGUE
HAUTE COIFFURE
PARA DAMAS Y CABALLEROS
MIGUEL

Obligado 1068
casi Br. España Tel. 77 07 25

instituto
PASSARO
COMPUTACION

* DIGITO - OPERADOR
* ANALISTA - PROGRAMADOR
* GRABADISKETTE IBM - 3742

2 COMPUTADORES
EXCLUSIVAMENTE
AL SERVICIO DE LA
ENSEÑANZA

GESTIDO (Ex-Canelones 2522) Tel. 77 13 33

pasan a través de un aval y de un apoyo del poder político que es en definitiva el responsable de su designación. Pero el tema de las FF.AA. no termina allí. Tiene otros aspectos, tiene otras derivaciones.

Las FF.AA. van a ser naturalmente un instituto subordinado dentro del Estado, son parte de él. Pero hay que redefinir sus fines. Luego de tantos años todo el país va a tener que hacer un esfuerzo para redefinir sus fines y lo vamos a tener que hacer con la mirada puesta en lo que son los objetivos del país.

Hay otros problemas que también nos dejan. Fíjense ustedes lo que deja este gobierno de facto en materia militar: en 1973 había 35.000 hombres del Ejército y la Policía; hoy hay 68.000. Y eso indudablemente el país lo tiene que reducir, pero vean ustedes que tampoco el país lo puede hacer en un día. Y esos son los problemas que a veces dejan las dictaduras, porque si hoy hicieramos la reducción del Ejército y la Policía al año 1973, en un país de desocupados, estaríamos largando a la calle 33.000 desocupados que manejan armas y que tampoco tienen la culpa de la dictadura, porque esos soldados y policías, ustedes hombres del interior en su mayoría, saben bien que son jóvenes paisanitos que fueron allí porque no encontraron tampoco otro trabajo.

Eso lo vamos a hacer. Las FF.AA. van a tener que reducirse a su dimensión natural, a la que puede pagar el país. Pero vean ustedes que tampoco lo vamos a poder hacer en un día, en un acto. Lo vamos a tener que hacer con espíritu de justicia, con ecuanimidad. Lo vamos a tener que hacer con un espíritu que digo yo debe ser el que preside a todo este tema de la pacificación nacional. Una especie de "leit motiv" y de "slogan" que debemos sentir no como tal, sino como una verdadera consigna: revancha nunca, justicia siempre.

Revancha nunca, justicia siempre. Ese es el espíritu que tenemos que crear ya en toda la República para que nos lancemos detrás de él.

Derechos humanos

En segundo lugar está el tema de las instituciones democráticas y los derechos humanos. He allí, en definitiva, la esencia y el nudo de toda la cuestión.

Porque así como es difícil hacer promesas demasiado excesivas en materia económica, es muy claro sí, en materia de instituciones políticas y de derechos humanos, que nuestro Partido, que fue el que hizo la democracia en esta República, puede hacer la máxima promesa. Puede garantizar que desde el 10. de marzo de 1985 en este país no habrá nunca más un perseguido, no habrá nadie más víctima de la arbitrariedad, no habrá nadie que no esté amparado por la Ley y por una justicia independiente.

Reactivación económica

El tercer tema es la reactivación económica del país.

Tenemos el tema de la deuda externa y de la deuda interna. Porque solemos siempre hablar de la deuda externa, pero olvidamos la deuda interna que está indisolublemente ligada a ella.

Deuda interna que empieza en los adeudos de los productores agrarios, que sigue en los adeudos de los productores industriales y que continúa con los adeudos del Estado mismo. Porque aquí, en estos diez años, ha bajado un 50 por ciento el poder real de los salarios y las jubilaciones y esto constituye una deuda interna que el país tiene. Una deuda que sin duda agrava y compromete enormemente nuestras posibilidades de futuro.

Si tenemos cada vez menos trabajadores activos y cada vez más pasivos, y nos encontramos con que por un lado en una punta de la vida el pasivo se muere de hambre y en la otra punta de la vida, en el comienzo de ella, tenemos jóvenes que siguen yendo en busca de trabajo. Y es preciso romper ese círculo infernal. Es preciso romperlo porque no hay forma de sobrevivencia del país si no lo hacemos.

Con orientaciones batllistas

Una empresa muy difícil. Pero todo

esto lo debe conducir el Estado y lo va a conducir el Estado. Dentro de los principios de nuestro programa, dentro de lo que son las orientaciones generales que caracterizan al Batllismo. La reactivación económica del país la tenemos que hacer con un Estado que se lance resueltamente a apoyar aquellas actividades que considera prioritarias.

Tenemos que lanzarnos al apoyo de la exportación. Tenemos que lanzarnos al apoyo de aquellos sectores intensivos de mano de obra. Tenemos que lanzarnos en definitiva a través de una planificación adecuada a todo aquello que pueda más rápidamente darnos una respuesta. Somos todos conscientes, y debemos serlo, de que a la vez es imposible el sostén del Estado para todos los caminos y todas las soluciones y de que hay que fijar prioridades y que priorizar es renunciar. Pero que de algún modo hay que poner los motores de arrastre que después lleven detrás a toda la sociedad globalmente considerada. Y allí están esas líneas maestras a las cuales debemos seguir. Tratar de defender aquellas actividades que transforman la materia prima nacional, son más intensivas de mano de obra y tienen más posibilidades de exportación y generación de divisas.

De ese modo podremos emprender nuevamente una marcha difícil. Y lo tendremos que hacer además, con una muy vigorosa acción internacional. Nuestro país no puede encerrarse como Brasil o Argentina. No puede cerrarse porque carece de un mercado interno suficientemente fuerte y amplio como para poder sustentar rápidamente un período de expansión económica.

Tenemos que hacerlo entonces volcándonos al exterior en ese mundo competitivo despiadadamente, en el cual todas las potencias siguen ejerciendo su hegemonía. Los viejos imperialismos y nuevos imperialismos, todos que por igual proclaman el verbo de la Democracia, que todos por igual encienden de palabra los discursos con los cuales a veces nos enfrentan a los países subdesarrollados, pero que todos por igual, a la hora de la verdad, nos abandonan a nuestra suerte.

Política exterior independiente

No son dádivas ni subsidios, ni protecciones especiales las que pedimos. Si no que nuestra carne pueda llegar sin la competencia desleal de la Comunidad Europea; que nuestra leche pueda llegar al mercado brasileño sin la competencia desleal de las potencias europeas; que nuestro calzado pueda llegar a Estados Unidos sin esas barreras restrictivas que todos los países imaginan para detener las producciones de países como el nuestro.

Eso supone una acción internacional. Acción internacional que no podemos imaginar más como un rutinario trabajo diplomático. Para un país como el nuestro, para un Uruguay volcado hacia el exterior, es absolutamente imprescindible pensar en una política exterior que realmente le pueda abrir esos espacios económicos para poder sostener la vida de su gente. Y eso depende de una política exterior muy audaz y muy independiente que habrá de realizarse.

Educación: amplitud de espíritu

En cuarto lugar tenemos que pensar en la Educación. Sin duda, uno de los escenarios en los que mayores enfrentamientos ha habido a lo largo de los años desde la mitad de los años '60 hasta hoy. Sin duda uno de los temas a cuyo encuentro debemos ir con más audacia, con más libertad y serenidad de espíritu. Es muy claro que el país no resiste más este sistema educativo de hoy, porque está obsoleto, porque está atrasado técnicamente. Porque desde el nivel de los profesores a los institutos de formación docente, pasando por sus textos, hasta ese criterio policial que asfixió los centros de enseñanza con la obsesión del pelo largo o el pelo corto, es evidente que tenemos que superarlo.

También es evidente que el país no quiere los enfrentamientos del pasado. También es muy claro que en los enfrentamientos del pasado, que transformaron a los centros de enseñanza en escenario de lucha política en los cuales todos estuvimos, no pueden ser la realidad del futuro. No podemos mirar al tema de la educación con los ojos en la nuca,

sino por el contrario, con la mirada puesta en un año 2000 que tenemos muy cerca.

Nadie tiene derecho hoy a discutir el tema de la educación desde el pasado, sino que lo tenemos que discutir desde el futuro.

Todos hemos estado envueltos en esas luchas en el pasado. Y yo, personalmente -y permitanme una pequeña desglosión a este respecto-, también estuve en la primera fila. Sigo siendo el mismo hombre. Sigo buscando los mismos propósitos. Pero digo también que no quiero reproducir las luchas del pasado y que todos los sacrificios que sean necesarios, que toda la apertura de espíritu que sea imprescindible para encontrar caminos hacia el futuro, van a encontrar en mí, personalmente, el hombre dispuesto a hacerlo.

Lo debemos hacer sin intolerancia y sin dogmatismo. Sin creerse dueño de la verdad ni dueño de un pasado que sin duda estancó la educación y que sin duda también, y desgraciadamente, terminó siendo uno de los pretextos usados para destruir instituciones tan importantes como las que el país había elaborado a lo largo de los años. Con ese espíritu, entonces, es que tenemos que afrontar el tema de la educación, en el cual tenemos que buscar necesariamente un nuevo consenso y una nueva perspectiva.

Amnistía, desexilio, reposición de destituidos, garantías de derechos humanos, reducir FF.AA., mandos nombrados por el poder civil, reactivación económica, pacto social, no más tecnócratas neoliberales, educación: no repetir las luchas del pasado.

Concertar el pacto social

Digamos en quinto lugar el Pacto Social. En ese pacto social, el Estado debe ser un instrumento eficaz y efectivo, un gran redistribuidor, el organismo y el ente que actúa con espíritu de justicia, tratando de conciliar todos estos intereses que el país tendrá y que tienen que conciliarse en beneficio de la paz, de la libertad y de las instituciones.

Y sobre ello tenemos entonces que plantear cuanto antes algunas ideas que nuestro programa contiene y que de algún modo hay que lanzar hoy claramente. Hemos hablado de un sistema de planificación nacional con comisiones sectoriales que puedan ir enfocando todos los temas. Hemos hablado también de la constitución de un Consejo de Economía Nacional que hoy tiene que tener un horizonte y un objetivo distinto que aquel con el cual nació como disposición constitucional.

Hoy ya no se trata de imaginar viejas concepciones corporativistas que inspiraron eso, sino por el contrario, de retomar esa norma para hacer de eso el mecanismo de gestión de una concertación que no puede ser sólo de un acuerdo de salario, sino que tiene que ser una modalidad de gestión del Estado.

Es el camino que nos mostró Suecia. Es el camino que nos mostró Alemania. Es el camino que en este momento nos está mostrando Australia. Es el camino en el cual debemos hoy hacer todas las experiencias. Con humildad, porque no la hemos hecho antes, para entender entonces que el Estado debe ser el árbitro, el planificador responsable, pero que debe hacerlo conjuntamente con aquellos sectores a los cuales hay que reclamarle la superación de su visión particularizada de la vida social y económica, para reencontrarse con todo aquello que nos compromete a todos.

Hombres que sientan al Estado

Decimos entonces, que están allí los cinco temas que vemos como la materia, la agenda de la discusión de este fenó-

meno de concertación al cual hay que lanzarse cada día con más audacia. Cada día con más decisión. Cada día con más fe. El país entero lo está reclamando inmerso en esta crisis. El país lo está reclamando cada día con más fe. Cada día con más angustia a la vez. Cada día con más preocupación.

Nosotros hemos tenido todos los enfrentamientos que hemos tenido que tener en el plano político, pero digo también que tenemos que buscar todas las concordancias que sean necesarias e imprescindibles. No podemos cerrarnos a una visión estrecha y pasada de moda de la vida política del país y que pretendamos encarar hoy una crisis tan profunda que compromete aspectos tan esenciales, mirando simplemente hacia el pasado.

Tenemos que ir a la búsqueda de nuevas modalidades de acción. Tenemos que ir a la búsqueda de una nueva modalidad de gestión del Estado. Ese Estado que no va a poder estar en manos de quienes no quieran al Estado. Porque el Estado, para que tenga un manejo de la economía y la sociedad adecuado, debe tener a hombres que amen a las instituciones del Estado y no a hombres que no las sientan, del modo mismo que la Nación debe estar gobernada por hombres que comprendan al pueblo y sus necesidades, abandonando toda esta economía tecnocrática que a lo largo de estos años, en definitiva, ha empobrecido a la República, empobrecido al país y cerrado sus caminos.

Ha pasado sin duda en la República, la hora de los tecnócratas. Viene la hora de los políticos y la hora de los técnicos al servicio de los políticos. Pero no más la tecnocracia en la cual la política ha estado al servicio de una presunta técnica. Con ese desprecio que en definitiva es parte y capítulo también, de todo lo que motivó el Golpe de Estado. Porque ha estado subyacente en eso lo que es, en definitiva, el desprecio a la más difícil de las artes, a la más comprometida de las ciencias, que es la vida política.



Ocean Pacific
surf shop



De todo en Deportes
Acuáticos y artículos
de Playa
Accesorios y prendas
Deportivas de la
mejor calidad
Fabricación, venta y
reparación de tablas
de Surf y Windsurf

ADMINISTRACIÓN y VENTAS:
Avda. URUGUAY 1406 - Tel. 98 08 31
FABRICACIÓN y DISTRIBUCIÓN:
Avda. URUGUAY 1669 - Tel. 40 62 55

JAQUE

DIRECTOR:
Manuel Flores Silva.**REDATOR RESPONSABLE:**
Juan Miguel Petit, (Jaime Zudáñez 2836 Ap. 302).**SECRETARIO DE REDACCION:**
Alejandro Bluth.**CONSEJO EDITOR:**

Manuel Flores Mora, Nicanor Comas Arocena, Fructuoso Pittaluga Fonseca, Manuel Flores Silva, Juan Miguel Petit, Alejandro Bluth, Thomas Lowy.

REDACTORES POLITICOS:
Luis Mosca, Víctor Vaillant, Enrique Alonso Fernández, Mario Daniel Lamas.**INTERNACIONAL:**

Carlos Núñez, Enrique Alonso Fernández, Santiago Pena, Elvio Gandolfo, Miguel Vieytes, Alvaro Diez de Medina.

NACIONAL:

Juan José Norbis, Francisco Amaral, Joaquín Bou, Eduardo Varela, José M. Busquets, Fernando Arnaiz, Claudio Invernizzi.

COLUMNISTAS:**Derechos Humanos:** Alejandro Bonasso. **Salud:** Félix Rígoli. **Educación:** Diosma Piotti. **Vivienda:** Domingo Mendivil. **Economía:** Julio Iglesias Alvarez, Luis Mosca. **Cultura:** Ricardo Pallares, Carlos Maggi, Jorge Medina Vidal, Lucy Garrido.**AGRO:**

Martín Buxedas.

OPINION PLURAL:

Carlos Filgueira, César A. Aguiar, Horacio Martorelli.

DISCIPLINAS:**Pedagogía:** Carlos Pazos. **Psicología:** Carlos Kachinovsky. **Sociología:** Martín Gargiulo. **Justicia:** Gervasio Guillot. **Mitoanálisis:** Leopoldo Müller. **Arquitectura:** Luis Livni. **Antropología:** Luis Vidal. **Arqueología:** José María López. **Ecología:** Rubén Cassina. **Sexología:** Arnaldo Gomensoro. **Informática:** Jorge Grunberg. **Filosofía:** Mario Silva García. **Semiotica:** Lisa Block de Behar. **Tercera Edad:** Heraldo Poletti. **Ciencia:** Pablo García.**CULTURA:****Danza:** Isabel Gilbert. **Teatro:** Lucy Garrido, Mariana Percovich. **Cine:** Eduardo Alvariza. **Plástica:** Ma. Luisa Rampini, Tatiana Oroño. **Libros:** Jenny Barros, Miryam Pereyra. **Música:** Carlos Da Silveira, Fernando Condon, Ricardo Villasaes.**HUMOR:**

Pangloss, Fidelio, Paco, Mirmidón, Miguel Pieri, Lizán, Jorge "Cuque" Sclavo.

ILUSTRACIONES:

Pieri, Domingo Ferreira, Oscar Ferrando, Pilar González, Ignacio González, Horacio Gómez, Lizán, Alvaro Cármenes, Ariel Pereira, Miguel Ruibal, Inés Olmedo.

COLUMNISTAS INVITADOS:

Jorge Notaro, Luis Macadar, Carlos Viera.

COLABORADORES:

Homero Alins Thevenet, Patricia Pitman, Ana María Larravide (Buenos Aires), Hugo Achugar (Chicago), Hugo García Robles (Caracas), Alfredo Fressia (San Pablo), Alberto Urrutia Valenzuela (Madrid), Ida Vitale, Eduardo Milans (Méjico), Felipe Breish, Roberto Echavarren (Nueva York), Marta Canfield (Florencia), Francois Barnabe, Juan José Meré, Raúl Zaffaroni (París)

DIAGRAMACION:

Thomas Lowy (Diseño), Alejandro Di Canđia, Leonel Aguirre, Marcela Córdoba.

REALIZACION GRAFICA:

Taller de Comunicación.

FOTOGRAFIA:

Jorge Caggiani.

DOCUMENTACION:

Mary Prado, Javier Miranda, Carlos Vellozas.

TRAFICO ADMINISTRACION
Sergio Pittaluga José Luis Reyes.**SECRETARIA:**

Mónica Pássaro.

SERVICIOS EXTERIORES:

EFE - DPA - IPS.

SERVICIOS EXCLUSIVOS:

Le Nouvel Observateur.

Depósito Legal 191.676/83. Impreso en los Talleres Gráficos de "El País S.A.". Composición: CBA S.R.L. Distribución: Berriel y Nery Martínez, Ciudadela 1424. Tel: 91 56 14. Es una publicación de SERRAT S.A. Redacción: Colonia 1240 Ap. 101 Teléfono: 90 28 76.

A legislar desde ahora

¿Cómo concertamos?

parece claro que la respuesta que los propios dirigentes políticos han encontrado al disenso que se había instalado entre ellos, es -esa respuesta buena y necesaria- el asumir la necesidad imprescindible de la concertación nacional. Resulta obvio que el momento político actual puede ser caracterizado por una casi unanimidad de declaraciones a este propósito. Aún aquellos que en la hora inaugural fueron refractarios a este concepto -e incluso aventuraron con respecto a él el calificativo de "corporativista", rechazando la presencia obrera en dicha concertación- se manifiestan hoy con ansiedad en su reclamo.

La idea es sencilla: que partidos entre sí y partidos con sectores sociales actúen a consenso en la recuperación democrática, como primera etapa. Y luego, que la estabilidad del sistema democrático embrionario -su consolidación misma- estén garantizadas por un acuerdo político, y político-social, base de un proyecto de desarrollo nacional.

La idea fundamentalmente define dos rasgos que son antípodas del actual "proceso": logro de un consenso amplio convalidando al gobierno, en primer término, a través -aspecto éste fundamental- de una práctica, estilo y esencia dialógica. No se sabe que puedan construirse acuerdos políticos y sociales sino en la búsqueda respetuosa, de parte de todas las posiciones, de un denominador común. Y tampoco se sabe de gobiernos de base de apoyo estrecha que puedan conducir la nave de la Nación en medio de tormentas como la que nos espera.

Y esta metáfora de la tormenta nos lleva a algo que es bueno recalcar y recordar siempre: los militares nos dejan - ¡como si no nos hubieran hecho ya bastante daño! - un lío descomunal signado por el desempleo, la pérdida salarial aguda, el aparato productivo trabado y endeudado en miles de millones de dólares, una deuda externa multiplicada por diez que per cápita es una de las primeras del mundo y en la que, para pagar sus intereses, debemos comprometer la mitad de nuestras exportaciones. Y, además, como si el terror de estos indicadores no fuera suficiente, a la vuelta de marzo del 85 nos está esperando el Fondo Monetario para explicarnos que nada de reactivación, sino recepción: reajuste salarial negativo nuevamente, nada de protección sino barreras bajas a la competencia exterior por lo que será imposible diseñar una política de empleo y de producción, y el Estado quieto y desertor del que gustan los centros financieros de poder. Que son los que vienen luego del FMI para ejecutarnos si no "arreglamos" antes una "carta intención" que en los hechos es un certificado de dependencia.

Lo que decimos, en resumen, es que no habrá independencia económica -y en consecuencia desa-



rrollo- si no hay base ancha de apoyo popular al gobierno, único antídoto histórico a los marcos dependentistas y a los imperialismos. Y que no habrá base ancha de apoyo al gobierno democrático, si no generamos, los políticos uruguayos de 1984, una nueva capacidad dialogal que haga todo un nuevo estilo. El país de la confrontación nos hunde, y sólo nos salva el país en que aprendamos a detectar coincidencias, franjas de acuerdo y solidaridades.

Y si todo esto no nos lo enseña la lógica y la historia, nos lo enseña el presente de los países del área que se democratizan. ¿Qué otra cosa que disputar con el FMI han debido hacer Alfonsín, Siles Zuazo o incluso los conservadores peruanos ahora?

La mecánica de la dependencia nos jugará esta suerte de chiste de humor negro de intentar justamente hacernos pagar peaje -en el mismo momento en que recuperamos el poder de trazar nosotros mismos nuestro propio destino- a estos "diablos rojos" efemeístas que, como los de antaño, curten cruelmente a los deudores. Y decimos chiste de humor negro porque ¿qué otra cosa puede ser el que nos espere ese cuello de botella luego de lo que pasamos? Pasamos una especie de neo-totalitarismo de derecha en cuanto se define y surge de una articulación de autoritarismo político y modelo económico regresivo. Pero que, a diferencia de los modelos históricos similares, no fue nacionalista sino por el contrario entregó la nación: el Estado debe al exterior más de lo que puede pagar, al asalariado le han sacado del bolsillo la mitad del valor de su jornal, los títulos de las tierras y de las industrias del país están al arbitrio del aparato financiero extranjero.

El totalitarismo de derecha del área no generó imperialismo, como el histórico, sino que, en todo caso, fue generado por el imperialismo: una suerte de zona de ocu-

pación económica en que, capturado el aparato financiero, todo el mundo trabaja para unas tasas que captan toda rentabilidad y, finalmente, patrimonio.

Y cuando nos removemos todo eso de encima aparece el conviado de piedra: el FMI.

Este tipo de desafíos es el que deberemos afrontar. La conciencia de la crisis, la conciencia de nuestras debilidades, deben hacernos profundizar la concertación. Para empezar, creemos que, ya es hora de concretarla. Así como se montó una comisión interpartidaria sobre deuda externa, deben estructurarse ya comisiones interpartidarias de concertación específica.

Tanto el Dr. Sanguinetti, como el Sr. Wilson Ferreira Aldunate, como el Gral. Liber Seregni, se han afiliado -como también los documentos de sus respectivos partidos- de modo creciente, hasta en su lenguaje corriente, al concepto de concertación. El primero de ellos, en la Convención Colorada del pasado sábado, ha profundizado el concepto en el sentido que indicábamos, de crear ya las comisiones interpartidarias de concertación específica. Ha propuesto temas concretos en los que preparar legislación, a cumplir cualquiera sea el triunfador de las elecciones de noviembre, con el apoyo del resto de los partidos. De sus palabras resultan comisiones sobre Amnistía, Desexilio, Destituidos, Fuerzas Armadas, Reactivación Económica, Pacto Social y Educación. Uno de los conceptos "eje" en las palabras del Secretario General del Partido Colorado es la convocatoria a las fuerzas sociales.

No solamente en la integración misma de la Interpartidaria general tal cual lo ha propuesto el referido dirigente respecto al PIT, sino -obedeciendo al criterio rector del Programa Batllista, aprobado en diciembre, de "democracia participativa"- convocando ya a los sectores involucrados a hacer sus planteos. Y en el caso concreto del Pacto Social la convocatoria asume carácter de instituto permanente en la Comisión de Economía Nacional.

Este es creemos un camino para ir estableciendo las bases de un modelo democrático que -amenazado sin lugar a dudas- deberá tener en la estabilidad uno de sus objetivos. La Interpartidaria deberá asimismo estructurar las acciones por la reconquista democrática plena. Y deberá defender todos los derechos de todos. Única forma de que todos estén adentro de la Interpartidaria. Algo que será imprescindible entonces, no sólo por la eficacia de su acción previa y post electoral, sino por la propia estabilidad del sistema generado.



Manuel Flores Silva

La patota del Liceo Militar

Tensiones surgidas en un baile juvenil desembocaron en una pelea de varios minutos de duración delante de la entrada de un liceo de Pocitos. En la trifulca tomaron parte unos 60 estudiantes del Liceo Militar que agredieron a otros jóvenes que salían del turno matutino del Liceo Erwy de la calle Ponce.

Cantos en el Panorámico

Todo comenzó en un "cumpleaños de 15" festejado en las instalaciones del Restaurant Panorámico de la IMM. El mismo era organizado por una estudiante del Liceo Erwy y al mismo fue invitado un ex-alumno de la institución que actualmente cursa en el Liceo Militar José Artigas. Este concurrió acompañado por otro compañero de cursos.

En el baile los antiguos compañeros de clase del primero realizaron reiteradas bromas referidas al pelo corto que estos lucían. También hubo algunos cánticos antigubernamentales.

Cerca del final de la reunión se produjo un breve intercambio verbal entre los amigos que acompañaban al ex-alumno del Erwy y otros muchachos que seguían los cánticos. Al retirarse, uno de los cadetes expresó "el lunes van a ver".

Batahola al mediodía

El lunes un grupo de unos 60 estudiantes del Liceo Militar esperó la salida del turno matinal del Erwy. Al producirse la salida de los estudiantes, el grupo, que vestía pantalón gris y saco azul, arremetió violentamente.

Algunos de los atacantes preguntaron a los estudiantes que salían de clase si habían estado en la fiesta del sábado antes de golpear. Otros golpearon sin preguntar, y en la golpiza generalizada que siguió fueron golpeadas muchachas.

Un testigo del enfrentamiento dijo que el ataque se realizó con particular violencia. Los estudiantes del Erwy que caían al piso seguían siendo golpeados y pateados. Incluso, en una reunión mantenida con los padres, las autoridades del colegio expresaron que los atacantes habían utilizado objetos contundentes, observándose el uso del "nunca" (dos palos unidos por una cadena).

La batahola fue suspendida con la llegada de la Policía, la que procedió a tomar los datos de algunos de los participantes, y a realizar algunas detenciones.

El médico del colegio informó luego que habían resultado heridos cinco estudiantes del Erwy los que debieron ser asistidos en sanatorios privados. Las heridas se localizaron generalmente en el rostro.

Otros intercambios verbales se produjeron luego de la pelea en varios ómnibus, ya que coincidió que en ellos viajaron algunos estudiantes del Erwy y de los inesperados "visitantes".

Varios testigos señalaron que durante la pelea, los estudiantes del instituto militar hicieron varias alusiones a su pelo corto, increpando a los jóvenes del Erwy por las menciones que al mismo habían hecho en la fiesta del sábado.

Inquietud de los padres

Las autoridades del Erwy denunciaron el hecho a la Seccional 10a., Ministerio del Interior y Conae. También tomó cartas en el asunto la Comisaría de Menores.

Cabe señalar que entre los padres de los alumnos del Erwy hay varios militares. Concretamente uno de ellos, en una reunión con otros familiares y autoridades del liceo expresó que "si esto hubiera ocurrido hace tiempo, esos muchachos del liceo militar ya no pertenece rían a la institución". También dijo que tenía plena tranquilidad de que las autoridades del Liceo Militar tomarían las medidas disciplinarias necesarias, ya que conocía la rectitud de su Director.

Los padres, visiblemente irritados por el hecho, expresaron a las autoridades liceales su preocupación y señalaron la necesidad de un comunicado oficial de la institución. Los directores del instituto dijeron que no se oponían a hacer un comunicado, pero que primero deseaban agotar los contactos con las autoridades públicas.

Los familiares se reunieron con los directores del Erwy en la noche del lunes y el miércoles.

Asimismo tuvieron una reunión con la máxima autoridad del CONAE en la tarde del martes. Esta expresó que analizaría el caso pero puntualizó que su competencia era limitada ya que el Liceo Militar estaba fuera de la jurisdicción de Enseñanza Secundaria.

Suspender las consignas

El miércoles de mañana el capitán Fernández, una persona vinculada a la Dirección del Erwy recorrió todas las clases del instituto refiriéndose al comportamiento a seguir por los educandos.

Señaló que no se debían corear consignas antigubernamentales en las clases, cosa que, de cuando en cuando, ocurría en algunos cursos, ya que "es necesario respetar a todos, los colorados, blancos, y militares, no debemos ofender si no queremos que nos ofenda".

También dijo que la importancia del hecho había sido agrandada ya que "en este momento todo lo que tiene color militar se ve con malos ojos". Agregó que si el ataque hubiera sido al revés, no habría tenido la misma difusión.

sión.

Preguntas...

El hecho es grave. Muestra además la tensión existente entre la sociedad civil y el estrato militar.

La forma de agresión, totalmente desproporcionada y desubicada en relación a lo que sería "pelea normal" entre jóvenes, muestra que tras los hechos existen tensiones y violencias potencialmente mayores. Que indudablemente se repetirán, en este u otros ámbitos, de no aclararse y detenerse estos episodios "ab initio".

La tensión se ve acrecentada entre los estudiantes por el hecho, señalado por el jerarca mismo del CONAE, de que el Liceo Militar constituye un ámbito separado del resto de la realidad de la enseñanza secundaria, con sus propias normas, valores y mecanismos de socialización. Lo grave es que esas diferencias puedan implicar un enfrentamiento y alejamiento del resto de la sociedad.

La integración de los distintos grupos sociales, en este caso la institución militar, debe lograrse de manera que las características de cada uno de ellos no conlleve una oposición institucionalizada frente a los demás.

Este tema que empapa, creemos, el incidente ocurrido en la calle Ponce, requiere, por lo pronto, contestar algunas preguntas.

¿Quién se hace responsable por los hechos? ¿Quién es responsable por los muchachos del Liceo Militar? ¿Se tomó ya, o se va a tomar, alguna medida disciplinaria? ¿Cómo es posible que bajo un férreo régimen disciplinario puedan ocurrir hechos como estos? O, quizás, ¿ocurrirán por eso mismo? ¿Qué hubiera pasado si el hecho fuera inverso, si 60 estudiantes de un liceo "civil" hubieran atacado a 15 de un liceo militar? ¿Cómo se lográ que no existan diferencias intrínsecas entre los estudiantes de un instituto militar y uno de secundaria? ¿Es correcto que Secundaria no tenga ingobernabilidad en la materia? ¿No ayuda esto a que los muchachos del militar estén más alejados aún de sus coetáneos y a que se multipliquen los enfrentamientos?

En suma, para que la violencia no se vuelva algo cotidiano, para que no haya más golpes, tendríamos que poder responder afirmativamente lo siguiente: ¿Todos los centros de enseñanza, dependientes de secundaria o del liceo militar, han enseñando en estos últimos 10 años a los jóvenes que las diferencias de opinión se resuelven dialogando, discutiendo, opinando? ¿O se ha favorecido el dogmatismo, la verdad única, el temor a la discrepancia? Si es así, no se ha hecho nada para evitar que los uruguayos, jóvenes y adultos, nos sigamos vapuleando unos a otros.

J. M. P.

Trifulca en club de Tacuarembó

Los árabes eran soldados

Una severa crítica a la actuación de la Comisión Directiva y al Presidente del Club Tacuarembó es el saldo del trabajo efectuado por una Comisión Investigadora nombrada en el club norteño para esclarecer los hechos ocurridos el pasado 30 de marzo.

Asimismo se señaló directamente vinculados a los hechos de violencia ocurridos en el baile desarrollado el día 30 a varios individuos que no eran socios de la institución y que pertenecían a personal subalterno de la Unidad Militar con asiento en Tacuarembó. El ingreso de estas personas, cuando la admisión estaba reservada para los socios, es lo que ha motivado las críticas hacia las autoridades de la institución.

La historia

Según expresa el documento final de la Comisión Investigadora, la cual realizó entrevistas a 32 personas para obtener información referida al comentado episodio, es costumbre de la institución invitar a autoridades del medio a los eventos que tienen lugar en su sede social. Desde 1983, por pedido del Comandante de la Unidad Mi-

litar, también se pasó a invitar en forma genérica a los Oficiales del Regimiento de Caballería Mecanizado No. 5.

El día 4 de marzo se realizó un baile "asalto". Luego que se produjo la irrupción de la masa social del Club Democrático, varios de los asistentes corearon estribillos antigubernamentales por espacio de varios minutos. Según el informe, los estribillos fueron seguidos por "casi todo el público presente".

Días después, en oportunidad de realizarse otra reunión en el club, concurrieron a ella siete socios disfrazados de árabes.

Los funcionarios encargados de portería detuvieron a un grupo de cinco disfrazados que no pudieron acreditarse ni como socios ni como invitados especiales.

Al rato, un joven de apellido Pardo reiteró la solicitud, expresando "que se permitiera entrar a un grupo (soldados) que venían por si se armaba lio". Los porteros comunicaron la solicitud a las autoridades del club, las que finalmente admitieron el ingreso de los disfrazados.

Agrega el documento de la comisión que "consultados varios testigos y

funcionarios de la institución, que reconocieron a los disfrazados o vieron sus rostros" se pudieron determinar varias identidades, algunas con total seguridad. Entre estas figuraban pertenientes al personal sub-alterno de la Unidad Militar con asiento en Tacuarembó, los que "no están comprendidos en la invitación genérica a oficiales" que hicieron las autoridades del club.

El incidente central se produjo luego que un conjunto musical invitado comenzara a tocar, siendo seguido por un coro de consignas antigubernamentales. Dice el documento que "apenas iniciado el canto de los estribillos de pública notoriedad, integrantes y adictos al actual gobierno reaccionaron violentamente, originándose un tumulto que dejó varias personas golpeadas y heridas. Numerosos testigos confirmaron la presencia y empleo de objetos contundentes, cachiporras, botellas, sillas, durante los incidentes".

La investigación realizada termina señalando la responsabilidad de la Comisión Directiva por no actuar cuando se originaron los hechos, no adoptar medidas preventivas y por permitir el ingreso de personas ajenas a la institución.

Parece que los árabes eran, en definitiva, soldados.

Prohiben derivar pacientes

¿Vivir y dejar morir?

HOSPITAL DE CLÍNICAS "DR. MANUEL QUIRERA"
DIRECCIÓN
COMUNICADO INTERNO
DIA: 13/04/84
MES: 04/84
AÑO: 1984
DIA: 13/04/84
MES: 04/84
AÑO: 1984

Se sostiene una vez más, a los medios en los diferentes tiempos, la directiva de que el Hospital de Clínicas no está en condiciones económicas de remitir a pacientes a instituciones privadas, independientemente de la gravedad en que se encuentre el paciente.

El funcionario - docente o no docente - que contravenga lo expresado anteriormente, deberá pagar indemnización la cuota que existe la Institución privada por tal disposición. Toda vez que el decreto 104/84 y por el hecho que en el Hospital de Clínicas los enfermos procedentes principalmente del sector público son atendidos por el Director y los directores asistencia.

El Hospital de Clínicas UCV se encuentra en condiciones de tener demanda de pacientes de todos los tipos y géneros, de acuerdo a lo establecido en el decreto 104/84 y según lo establecido en la legislación médica, que establece que el Hospital de Clínicas UCV no puede derivar a instituciones privadas.

El Hospital de Clínicas UCV cumple completamente con las leyes nacionales, estatales y locales, que establecen que el Hospital de Clínicas UCV no puede derivar a instituciones privadas.

El Director del Hospital de Clínicas UCV, Cnel. M. Boix, en su calidad de Director.

Morirse, claro está, no es grato para nadie. Que alguien se muera o ver morir, tampoco. Por eso, a veces resulta chocante que, quienes han sido educados para defender la vida contra viento y marea —suponemos que de algún modo tal es la esencia del juramento hipocrático— hagan referencia a la muerte con tanto desenfado. O, incluso, como en el caso que viene a cuento, se sea tan permisivo con la muerte. Lo que, sin dudas, es mucho peor.

"Se reitera una vez más, y son muchas en los últimos tiempos, la directiva de que el Hospital de Clínicas no está en condiciones económicas de remitir a instituciones privadas, independientemente de la gravedad en que se encuentre el paciente". Así comienza diciendo la circular que reproducimos emitida por el director del Hospital de Clínicas.

Esto significa que, en caso de necesitar servicios de los cuales el Hospital carece, al paciente no le queda otro remedio que rezar.

Eso, obviamente, siempre que crea en Dios.

Más adelante la circular agrega: "El funcionario - docente o no docente - que contravenga lo expresado anteriormente, deberá pagar la cuenta que remita la institución...". Es decir, si un médico entiende que la gravedad del enfermo es tal que, en caso de no ser derivado a una institución privada, puede morirse, y decide su traslado, el profesional es pasible de sanción.

Al terminar, el Tte. Cnel. Dr. Enrique Boix, especifica: "El Hospital de Clínicas sólo puede prestar asistencia con los medios humanos, materiales y locativos, que posee y no constituye omisión de asistencia la imposibilidad de brindar adecuada atención a un paciente en caso de carecer de los referidos medios".

Semejante afirmación, es decir, si constituye o no omisión de asistencia, corresponde a un juez penal y no a un médico.

Como decíamos al comienzo, la tarea de este último, más bien y a pesar del director del Hospital de Clínicas, consiste en defender la vida contra viento y marea. Juzgar si la defendió o no, es tarea de juristas. Su tarea, Señor lector y potencial paciente, es juzgar esta circular.

DANZA MODERNA
JAZZ
GIMNASIA
Norma Berriolo
Carolina Besuievsky
Helena Rodríguez
Verónica Steffen
Bartolomé Mitre 1330, 2 P. apto 6
Lunes a viernes 10 a 13 hs. y 18 a 21 hs

Los ensayos de apertura externa (II)

Tal como se señaló en una nota anterior, a fines de 1978 se pone en práctica el tercero de los ensayos de apertura de la economía uruguaya promovido durante los años 70. A diferencia de los dos ensayos anteriores, en esta ocasión la reasignación de los recursos productivos hacia la exportación se persigue a través de una disminución de la protección a las actividades internas. En los hechos, el ensayo se convirtió en una vía recesiva de apertura externa, al procesarse un deterioro del tipo de cambio real que redujo la competitividad de las exportaciones y expuso drásticamente la producción nacional a la competencia de los productos extranjeros. Veamos cuáles fueron las ideas fundamentales que sustentaron este ensayo.

Durante la vigencia del segundo ensayo, coincidente con el ministerio del Ing. Vegh Villegas, el discurso gubernamental también había enfatizado la orientación aperturista a través de una reducción de la protección a las actividades internas. Pero había postulado que ésta iría acompañada de una gradual elevación del tipo de cambio real, la que se derivaría de la mayor liberalización de las importaciones.

En este campo, los datos confirman un efectivo aumento del tipo de cambio real entre 1974 y 1978, registrándose en este último año el valor más alto de la década. Por su parte, entre 1974 y 1975 fueron eliminados varios instrumentos que obstaculizaban el ingreso de productos extranjeros, principalmente el régimen de cupos de importación y las exigencias de plazos de financiamiento para el pago de las importaciones. Las consignas a su vez fueron sustituidas por un recargo mínimo. De esta forma, se consagró nue-

vamente la libre importación y el retorno a la vigencia de la Ley de Reforma Monetaria y Cambiaria de 1959, junto a sus instrumentos reguladores de las importaciones. Desde entonces, el ingreso de mercaderías al país quedó básicamente regulado por la aplicación de derechos de aduana y recargos. Estos últimos experimentaron sucesivos descensos en los años 1974, 1977, 1978 y 1979, llevando el recargo máximo desde un nivel de 300 por ciento a uno de 90 por ciento.

Sin embargo, a pesar de todas estas importantes modificaciones en el sistema arancelario, la competitividad de las actividades internas frente a las importaciones no se vio afectada. En la medida que se registró un ascenso paralelo del tipo de cambio real se compensó parcialmente la disminución de la protección. En virtud de ello, se afectó en parte el margen de seguridad de que disponía la industria local, es decir, se recortó el "agua de la tarifa" (diferencia entre el precio interno y el precio de importación más el arancel). No obstante, dado que en Uruguay el nivel de redundancia de la tarifa era muy alto, este recorte no fue suficiente como para producir el desplazamiento de la producción local en favor de la extranjera.

Durante este segundo ensayo, el crecimiento de la producción respondió a la expansión de las exportaciones, las que fueron estimuladas por el ascenso del tipo de cambio real y los demás estímulos económicos (reintegros, financiamiento, exoneraciones fiscales). Este dinamismo coincidió con la presencia de aranceles prohibitivos, o sea, de márgenes de seguridad para el industrial nacional que lo defendían de la competencia externa. En consecuencia, no es posible -tal como se ha difundido

reiteradamente- explicar la fase de crecimiento que se extiende entre 1974 y 1978 por una disminución de las barreras protectoras.

Al haberse logrado un considerable aumento de las reservas internacionales, hacia mediados de 1978 las autoridades entendieron que se habían superado los problemas de desequilibrio externo. Se puso entonces énfasis en las metas de estabilidad de precios. Considerando que luego de la apertura financiera de la economía las restricciones a la oferta de dinero eran neutralizadas por la monetización de la entrada de capitales, el Banco Central optó por mantener control únicamente sobre el tipo de cambio. A partir de octubre de 1978 comenzó a regir un sistema de preanuncio de la tasa cambiaria para el semestre siguiente, medida que buscaba disminuir el riesgo cambiario. Además, la evolución preanunciada del tipo de cambio empezó a imprimir una tendencia descendente en su ritmo de crecimiento, de modo de operar como elemento estabilizador de los precios internos. Teóricamente, debía llegar un punto en el cual la tasa de cambio se mantendría constante y la evolución de los precios internos convergería con la evolución de los precios internacionales.

Dicha política se basó en la adopción explícita del enfoque monetario de la balanza de pagos como marco teórico. Este había cobrado un auge inusitado en la primera mitad de la década de los 70, siendo abiertamente promovido por los académicos itinerantes del norte en sus frecuentes giras por el Cono Sur.

Resulta sugestivo que precisamente durante el segundo semestre de 1978, Argentina, Chile y Uruguay adhirieran simultáneamente y explícitamente a dicho esquema de política económica, sujeto a fuertes controversias en los propios centros académicos de EE.UU. El rótulo de "experimentos" con que se denominó desde entonces a las experiencias del Cono Sur en esta materia no parece pues improcedente.

En el marco de este nuevo enfoque, la convergencia buscada entra la inflación interna y la inflación internacional

supone la desaparición del "agua en la tarifa". Es decir, implica que el arancel opere como único regulador del ingreso de bienes importados y como "techo" para la fijación de los precios internos por parte de la industria local. De otra forma, la existencia de un margen de seguridad constituye una fuente autónoma de elevación de los precios, sin que la oferta de importaciones pueda operar como elemento de contención de dichas alzas. En otros términos, la presencia de agua en la tarifa impediría la convergencia entre la inflación interna y la internacional.

En forma coincidente con este enfoque, se programó una gradual reducción de la protección a la industria a partir de 1980 por un período de cinco años, al cabo del cual se llegaría a un arancel uniforme de 35 por ciento. Por otro lado, se estableció como meta la eliminación de los reintegros a la exportación. Estas decisiones de política mostraron que la disminución de la protección, medida reiteradamente anunciada pero de lento avance efectivo durante la gestión del Ing. Vegh Villegas, pasó a instrumentarse ahora como un "requisito" de la anhelada estabilización de precios que procuraba la conducción económica. De acuerdo con esto, el tipo de cambio pasó a manejarse como un instrumento de política antiinflacionaria. Los resultados no se hicieron esperar. Por un lado, se produjo un agudo deterioro del tipo de cambio real que hizo perder competitividad a las exportaciones uruguayas, contrayendo la producción, el empleo y las inversiones. Por otro, la baja de la protección, junto a la disminución del tipo de cambio real, trajo una pronunciada caída del costo relativo de las importaciones. Los efectos de la coyuntura externa recesiva que se avecinaba se vieron fuertemente agravados por el experimento monetarista. En una próxima nota se volverá sobre este tema, procurando extraer de sus análisis algunas conclusiones útiles, desde el ángulo de la política de reactivación de la economía uruguaya.

Luis Macadar

De dependencias

Según la Real Academia, dependencia significa contienda, riña de palabras o de obras, o como quien dice, contradicción o conflicto.

De esto trata también la dependencia.

Si buscamos el origen de la utilización de esta categoría en el análisis económico, es probable que lo encontraremos allá lejos y hace mucho, a principios del siglo XX entre Europa y Asia. Hubo allí quien una vez se refirió a los países coloniales y dependientes como aquellos políticamente subordinados, y en lo económico, atrasados y explotados. Países que llegaron tarde al desarrollo capitalista y su inserción internacional aumentó la deformación de sus economías, la subutilización de su potencial productivo, el atraso relativo y la pobreza de sus pueblos.

La literatura más o menos académica se refiere a esa realidad de diversas formas menos irritativas. Serán los países subdesarrollados, en vías de desarrollo para el lenguaje diplomático, o periféricos para la CEPAL.

Ha pasado casi un siglo y sin embargo, en la noche oscura no se ha perdido aquello. Las relaciones de dominación y explotación ejercidas sobre los países capitalistas dependientes sólo han cambiado las formas y los mecanismos. El viejo esquema de inversiones extranjeras para el control y exportación de materias primas se ha vuelto más complejo. En los primeros años de la década del 70, por ejemplo, incorporó un abortado intento de reestructura de la producción y el comercio mundial, abriendo un espacio a las exportaciones de productos intensivos en mano de obra de los países dependientes. La recesión en los países capitalistas avanzados lo llevó rápidamente



dijo el Ministro Vegh el 28/III por Canal 12, si el gobierno democrático hace buena letra logrará refinanciar la deuda externa.

La dependencia condiciona pero no determina. Fija una franja dentro de la cual la línea que recorrerá el proceso económico del país resulta de la forma en que se articulen los grupos sociales y de las decisiones políticas. Es posible dejar de lado el mecanismo fatalista (en la dependencia, nada) y su contrapartida de optimismo delirante (sin la dependencia, todo). Hoy, el desafío es construir la independencia económica, jugar nuestro partido, buscar el programa económico de unidad nacional.

En este siglo, aquellos problemas que eran objeto de la literatura especializada, impregnaron otras áreas de la cultura. Aquí mismo y no hace mucho, una chamarrita auguró que "si nos sacan todo el oro, hasta el de las muelas vamos a perder". El pronóstico de Dino, profeta en su tierra, es hoy una dolorosa realidad. Las ventas del Banco Central han llevado sus reservas áureas al nivel mínimo de los últimos 40 años. Pero además, la mezcla de plaza financiera y dependencia, tasas libor y miseria, ha generado un nuevo comercio, la compra de oro a domicilio. Han surgido en Montevi-

a su final. Las frustradas negociaciones para aumentar las exportaciones textiles de nuestro país a los EE.UU., son un buen ejemplo.

La dependencia se centra hoy en los mercados financieros, los bancos transnacionales acosando a los gobiernos insolventes, el funcionamiento de los mercados cambiarios facilitando la libre movilidad internacional del capital, el FMI como auditor e instrumento de dominación. Los países que no pueden pagar puntualmente sus deudas tienen que aceptar un programa económico que implica pérdida de soberanía y agudización de sus conflictos sociales. Como

de los buscadores de oro puerta a puerta, tratando de aprovechar las imperfecciones del mercado, es decir la ignorancia y la pobreza. A la búsqueda del oro de las muelas, del oro de las viudas, del oro de los muertos.

Aún me queda un verso por decir, antes de partir. Es de aquí mismo y hace poco, de autor que los registros de ADEMPU no conocen.

Dice así:

Es un país dependiente
si en el mercado cambiario
tiene el Fondo Monetario
más poder que el Presidente .

Jorge Notaro

EMCA PAPELES

Venta de: Embalajes, Cartón Gris y Acanalado, Hilo Sisal y de Nylon
Compra de: Recortes de Imprenta Archivos, Fichas, Diario Revistas y Cartón

Francisco Gómez 777

Teléfs. 39 61 59
39 64 70

INTERNACIONAL

GRPS

ARQUITECTURA DE INTERIORES

LA ESPECIAL DE MUEBLES

AGRACIADA 2312 TEL. 235131 - 206610 MONTEVIDEO



Carlos Fuentes

Antes que sea demasiado tarde

Llamado a pronunciar un discurso en los actos de comienzo de curso de la Universidad de Harvard, el renombrado escritor y diplomático mexicano Carlos Fuentes ("La muerte de Artemio Cruz", "Cambio de Piel", "Aura") realizó un análisis crítico de las relaciones entre Estados Unidos y América Latina. La claridad y la lucidez del discurso lo convierten en un hito en lo relativo a una concepción madura de los vínculos interamericanos.

Las palabras de Fuentes no fueron recogidas y propaladas por las agencias internacionales. Era previsible.

De alguna manera la paradójica respuesta del gobierno de Ronald Reagan a este equilibrado balance fue la invasión de Granada, el aumento de la presión sobre los países centroamericanos y, como no, una actitud más que ambigua en lo que tiene que ver con las dictaduras de derecha que aun asolan el continente.

Senor Presidente, Miembros de la Sociedad, Miembros de la Asociación de Alumnos de Harvard, señoras y señores: Hace algún tiempo, estaba viajando por el estado de Morelos, en México Central, buscando el pueblo de Anenecuilco, lugar de nacimiento de Emiliano Zapata. Paré en el camino para preguntar a un campesino cuánto me faltaba para llegar allí. Me contestó: "Si usted hubiera salido al amanecer, ya estaría allí". Este hombre tenía un reloj interno que marcaba su propio tiempo y el de su cultura. Pues los relojes de todos los hombres de todas las civilizaciones no están ajustados al mismo horario. Una de las maravillas de nuestro tan amenazado globo es la variedad de sus experiencias, sus recuerdos y sus anhelos. Cualquier intento de querer imponer una política uniforme a esta diversidad, equivale a un preludio mortal.

Lech Walesa surgió en momentos en que la historia de Polonia le pedía al pueblo que resolviera los problemas que un gobierno represivo y un partido hueco ya no sabían solucionar. Nosotros, en América Latina, solidarios con "Solidaridad", hoy saludamos a Lech Walesa. El honor que me fue conferido por este centro de altos estudios de la Universidad de Harvard, se ve enaltecido por las circunstancias en las que me es otorgado. Lo acepto como ciudadano de México y escritor de América Latina. Permítanme hablarles como tal. Primero, como mejicano. El amanecer de un movimiento de renovación social y política sólo puede regirse por los calendarios de la misma gente involucrada. Las revoluciones no se pueden exportar. Para Walesa y Solidaridad, el reloj interno del pueblo de Polonia fue el que indicó la hora de partida.

Así sucedió siempre: con el pueblo de Massachusetts, en 1776; con el pueblo de mi país, durante nuestra experiencia revolucionaria; con el pueblo de centroamérica en esta hora que estamos viviendo todos. Los albores de una revolución revelan la historia completa de una comunidad. Se trata de un autoconocimiento del cual la sociedad no puede ser despojada sin graves consecuencias.

La experiencia de México

Entre 1910 y 1932, la revolución mejicana fue objeto constante de persecuciones, amenazas, boicots y hasta un par de intervenciones armadas. En aquel entonces le resultaba extremadamente difícil al gobierno de los Estados Unidos enfrentar los violentos y rápidos cambios que sucedían en la frontera sur de nuestro país. En 1927, Calvin Coolidge convocó a ambos congresos y denunció a México como fuente de subversión bolchevique en Centroamérica. Eso determinó el escenario para la tercera invasión de Nicaragua por los "marines" estadounidenses en este siglo. Nosotros fuimos la primera ficha del juego. Pero precisamente, debido a nuestra política revolucionaria (a favor de la reforma agraria, de la educación laica, convenios comerciales colectivos y recuperación de recursos naturales, todo combatido por los sucesivos gobiernos de Washington, desde Taft hasta Hoover), México se convirtió en una nación moderna, contradictoria, que se autocuestiona y se conoce a sí misma. A propósito, también se convirtió en el tercer cliente más importante del mundo de los Estados Unidos, y en nuestro principal proveedor de petróleo extranjero.

La revolución no logró convertir instantáneamente a mi país en una democracia. Pero nuestro primer gobierno revolucionario, el de Francisco I. Madero, fue el régimen más democrático que alguna vez tuvimos: Madero respetaba elecciones libres, la libertad de prensa y un Congreso libre, sin trabas. Significativamente, Madero fue derrocado muy pronto por el embajador norteamericano, Henry Lane Wilson, junto con un grupo de generales reaccionarios.

Así es como, antes de llegar a ser una democracia, México primero tuvo que convertirse en una nación. Lo que la revolución nos dio fue la totalidad de nuestra historia y la posibilidad de una cultura. Nuestro gran poeta, Octavio Paz, escribió: "La revolución es la repentina sumisión de México en su fuero interno.

En la explosión revolucionaria... Cada mejicano... finalmente reconoce, en un embarazo mortal, al otro mejicano". El propio Paz, Diego Rivera y Carlos Chávez, Mariano Azuela y José Clemente Orozco, Juan Rulfo y Rufino Tamayo, coinciden en que todos existimos y trabajamos gracias a la experiencia revolucionaria de nuestro país. ¿Cómo podemos ayudar a otros, a nuestros hermanos de Centroamérica y del Caribe, a quienes les fue denegada esta experiencia, por ignorancia o arrogancia?

Un gran estadista es un idealista pragmático. Franklin D. Roosevelt tenía la imaginación política y el deseo diplomático de respetar a México cuando el presidente Lázaro Cárdenas (en las jornadas culminantes de la revolución mejicana) expropió en 1938 los recursos petroleros de la nación. Roosevelt, en vez de amenazar, sancionar o invadir, optó por negociar. El no intentó vencer la historia. El fue a su encuentro. ¿No habrá nadie en este país con ganas de imitarlo? Las enseñanzas aplicables a la situación actual en Latinoamérica están grabadas en la historia —la tan penosa historia— de las relaciones mejicano-norteamericanas. ¿Por qué no fueron aprendidas?

Contra la intervención

El mundo de hoy evoca una simetría temible. Como los Estados Unidos se creen autorizados a intervenir en Centroamérica para apagar un incendio en sus primeras líneas —estoy encantado de que nos hayan promovido desde el tradicional status de segunda—, también la Unión Soviética se siente autorizada a jugar a los bomberos, en cualquiera de sus frentes, ya sea de primera o de segunda. La intervención daña la formación de una nación, la posibilidad de un resurgimiento histórico, la integridad de su identidad cultural.

En mi vida, fui testigo de dos ejemplos de corrupción en grande, debido a la intervención. Uno de ellos sucedió en otoño de 1968, en Checoslovaquia. Yo estaba allí para apoyar a mis amigos escritores, a los estudiantes y hombres de estado en la "Primavera de Praga". Los escuché dar las gracias por sus pocos meses de libertad, cuando, una vez más, la noche cayó sobre ellos: la noche de Kafka, donde nada se recuerda, pero tampoco nada se olvida.

La otra vez fue en Guatemala, en 1954, cuando un gobierno elegido democráticamente fue derrocado por una invasión mercenaria, abiertamente respaldada por la CIA. El proce-

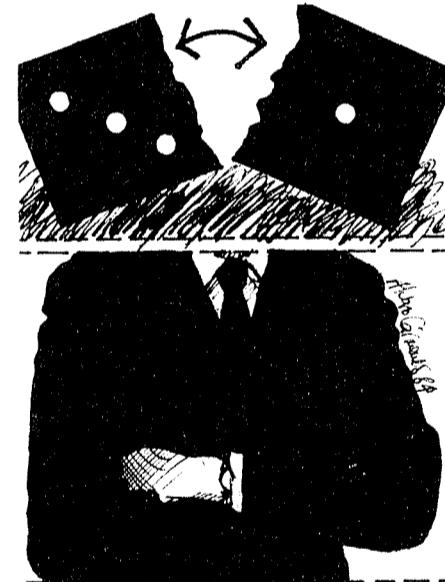
Los cambios en nuestros países serán más violentos si Estados Unidos se empeña en tratar de retrasarlos.

so político de reforma y autoreconocimiento en Guatemala fue brutalmente interrumpido, sin beneficio para nadie. Guatemala fue condenada a un círculo vicioso de represión que continúa hasta el día de hoy. John Foster Dulles proclamó esto, con mucho énfasis, "una gloriosa victoria para la democracia". Esto es el punto culminante de Pollyanna: todo está perdonado, porque todo está olvidado.

La intervención es definida como las actuaciones del supremo poder regional contra un estado más pequeño dentro de su así llamada esfera de influencia. Sus víctimas definen lo que es la intervención. Pero la diferencia entre las acciones de la Unión Soviética y los Estados Unidos, en sus respectivas esferas de influencia, consisten en que el régimen soviético es una tiranía y ustedes son una democracia. Empero, cada vez más en el transcurso de los últimos dos años, escuché decir a norteamericanos, que ocupaban cargos de responsabilidad, que no importaba si los Estados Unidos eran queridos, la clave era que fueran temidos; no era importante respetar los derechos de los demás, sino que sus propios intereses estratégicos fueran defendidos. Estas inclinaciones las hemos llegado a asociar con la diplomacia brutal de la Unión Soviética.

Pero nosotros, los reales amigos de Latinoamérica, de vuestra gran nación, nosotros que somos los admiradores de vuestros extraordinarios logros en la literatura, la ciencia y las artes; que admiramos vuestras instituciones democráticas y vuestras cortes de justicia, vuestras universidades, editoriales y vuestra prensa libre; nosotros, vuestros verdaderos amigos, porque somos amigos de ustedes, no permitiremos que manejen los asuntos latinoamericanos de la manera que la Unión Soviética lo hace con las cuestiones del Este Europeo y de Asia Central. Ustedes no son la Unión Soviética. Nosotros nos convertiremos en custodios de vuestros propios reales intereses, al ayudarlos a evitar que cometan esos errores. Nosotros tenemos muy buena memoria. Ustedes padecen en demasía de amnesia histórica. Parecen haber olvidado que su propia república nació de un barril de pólvora. Esperamos contar con el don de la persuasión y con la ayuda de la ley internacional e interamericana.

También crece nuestra propia aprehensión con respecto a si los Estados Unidos, so color de defendernos contra remotas amenazas soviéticas, no estarían creando un vasto protectorado latinoamericano. El 29 de abril, durante un encuentro en Cancún, los presidentes de México y Brasil, Miguel de la Madrid y Joao Figueiredo, estuvieron de acuerdo en que "la crisis centroamericana está originada por las estructuras socioeconómicas que prevalecen en la región, y que los esfuerzos para superarla deben evitar la tendencia de definirla como un capítulo de la confrontación Este-Oeste". Y Felipe González, primer ministro de España, en la víspera de su visita a Washington, tildó las complicaciones de los Estados Unidos en Centroamérica como "fundamentalmente perjudicial" para las naciones de la región, y como un factor que deteriora el nivel internacional de los Estados Unidos. Sí, nuestras alianzas desmoronarán y vuestra seguridad se verá en peligro si no demuestran un poder responsable, esclarecido en vuestras relaciones con Latinoamérica. Sí, deben ustedes dar muestras de vuestra humanidad e inteligencia aquí, en este hemisferio que compartimos, o en ninguna parte se dará crédito a



vuestra democracia. ¿A dónde están los Franklin Roosevelt, los Summer Welleses, los George Marshalls y los Dean Achesons?

Amigos y satélites

La gran debilidad de la Unión Soviética reside en el hecho de que está rodeada de satélites, pero no de amigos. Más temprano o más tarde, la sublevación de las naciones distantes de la esfera soviética, llegarán a hacer lo que Lord Carrington recientemente llamó "un Bizancio decadente". Los Estados Unidos tienen la gran fortaleza de tener amigos, no satélites, cerca de sus fronteras. Canadá y México son dos naciones independientes, que, en muchos puntos, están en desacuerdo con los Estados Unidos.

Sabemos que tanto en la vida pública como en la privada, no hay nada más destructivo que estar rodeado de aduladores. Pero así como existen los "sí, señores" en este mundo, también están las "sí, naciones". Una "sí, nación" se causa tanto daño a sí misma como a su poderoso protector: despoja a ambos de dignidad, previsión y del sentido de la realidad.

Sin embargo, México fue elegido como blanco de "incomunicación diplomática" a través del Documento del Consejo Nacional de Seguridad sobre Política en Centroamérica y Cuba para el Año Fiscal '84. En América Latina sabemos que "incomunicación" puede ser un eufemismo de desestabilización. En efecto, cada vez que un miembro prominente del gobierno de Washington se refiere a México como el último dominó, un miembro pro-

minent del gobierno de la Ciudad de México debe interrumpir su camino, refutar y consolidar la legitimación nacionalista del gobierno mejicano: México es capaz de gobernarse solo, sin interferencias externas.

Pero si México es un juego de dominó, entonces teme que pueda ser movido desde el Norte, antes que desde el Sur, nuestra experiencia histórica nos lo demostró. Este será el último logro de la inclinación de Washington a favor de la profecía cumplida: un México desestabilizado por pesadillas norteamericanas acerca de México. Debemos estar todos previamente acerados de ello. Lejos de estar "ciegos" o "complacientes", México está tendiendo su mano amiga a los Estados Unidos, para ayudarlos a evitar la repetición de costosos errores históricos que nos han lastimado profundamente a todos, a los americanos del Norte y del Sur.

La opinión pública de este país determinará si la buena fe de México en este asunto es despreciada a medida que los Estados Unidos se meten cada vez más en el pantano sudamericano: un Vietnam tanto más peligroso a causa de su proximidad al territorio de ustedes, aunque no por las razones que ustedes invocan. El torbellino de la revolución, si se le permite seguir su curso, no tarda en encontrar sus canales institucionales. Pero si se lo aplasta con una intervención, aprestará a los Estados Unidos durante las próximas décadas. América Central y el Caribe serán un socavamiento endémico de vuestros recursos materiales y humanos.

La fuente de los cambios de Latinoamérica no está en Moscú ni en La Habana: está en la historia. De modo que permítanme que me vuelva hacia nosotros mismos, como latinoamericanos.

Cuatro fallas de identificación

La primera falla de vuestra actual política hemisférica se debe a una cuádruple falla de identificación. La primera es la falla de identificar el cambio en el contexto cultural latinoamericano. La segunda es la falla de identificar el nacionalismo como vehículo histórico de cambio en Latinoamérica. La tercera es la falla de identificar el problema de la redistribución internacional del poder en la medida en que afecta a Latinoamérica. La cuarta es la falla de identificar las áreas de negociación en la medida en que estos temas crean conflictos entre los Estados Unidos y Latinoamérica.

El contexto cultural de Latinoamérica

Primer, el contexto cultural de cambio en Latinoamérica. Nuestras sociedades están marcadas por la continuidad cultural y la discontinuidad política. Somos una entidad política balcanizada, pero estamos profundamente unidos por una experiencia cultural común. Somos y no somos occidentales. Somos indios, negros y mediterráneos. Recibimos el legado de Occidente de manera incompleta, deformado por la decisión de la monarquía española de abolir las tendencias heterodoxas, de mutilar al árbol ibérico sus ramas árabes y judías, cargadas de futos, de derrotar las aforianas democráticas de su propia clase media, y de superponer las estructuras verticales del "Imperium" medieval sobre la configuración igualmente piramidal de las civilizaciones indias de América.

Los Estados Unidos son la única gran potencia occidental que nació después de la Edad Media; son modernos por nacimiento. Como parte de la fortaleza de la Contrarreforma, Latinoamérica ha tenido que luchar constantemente contra el pasado. No adquirimos libertad de expresión, libertad de convicción, libertad de empresa como derechos naturales, como ustedes. Hemos tenido que luchar desesperadamente para adquirirlos. La complejidad de las luchas culturales que subyacen bajo las luchas políticas y económicas se relaciona con tensiones no resueltas, que a veces son tan antiguas como el conflicto entre el panteísmo y el monoteísmo, o tan recientes como el conflicto entre la tradición y la modernidad. Este es nuestro bagaje cultural, a la vez pobre y rico. Los temas con que nos enfrentamos, por debajo de los titulares, son muy antiguos. Hoy en día por fin salen a la superficie, pero tienen su origen en situaciones coloniales, y a veces anteriores a la Conquista, y están embebidos en la cultura del catolicismo ibérico y en la importancia que da al dogma y la jerarquía, inclinación intelectual que a veces nos conduce de iglesia en iglesia en búsqueda de refugio y certidumbre. Esos temas están confundidos por confusiones patrimoniales entre los derechos públicos y privados, y formas de corrupción santificada que incluyen el nepotismo, el capricho y las decisiones económicas irracionalistas que toma el jefe del clan, no obstruido por controles y equilibrios. Los temas se relacionan con las tradiciones de rendición paternalista al caudillo, la profunda fe en las ideas más que en los hechos, la fuerza del elitismo y el personalismo y la debilidad de las sociedades civiles; con las luchas entre la teocracia y las instituciones políticas, y entre el centralismo y el gobierno local.

Desde nuestra independencia, en 1820, nos obsesionó la idea de igualarnos con Occidente. Hemos creado países de apariencia legal, pero que enmascaraban los verdaderos países que se sometían a las fachadas constitucionales, o apostaban tras ellas. Latinoamérica

ha intentado encontrar soluciones a sus viejos problemas agotando las ideologías sucesivas de Occidente: el liberalismo, el positivismo y el marxismo. Ahora, estamos a punto de trascender el dilema, replanteándolo por fin como una oportunidad de ser nosotros mismos: sociedades ni viejas ni nuevas sino, simplemente, auténticamente latinoamericanas; a medida que seleccionamos, bajo la luce excesiva de las comunicaciones instantáneas, o en el eterno ocaso de las aldeas aisladas, los beneficios y las desventajas de una tradición que ahora parece más rica y aceptable que hace cien años de soledad.

Pero también estamos obligados a contemplar los beneficios y las desventajas de una modernidad que ahora parece menos promisoria que antes de la crisis económica, la trágica ambigüedad de la ciencia, y la barbarie de las naciones y las filosofías que nos impulsaron en busca del tiempo y el espacio de la cultura en nosotros mismos. Somos verdaderos hijos de España y Portugal. Hemos compensado nuestros fracasos históricos con nuestros éxitos artísticos. Ahora nos encaminamos hacia lo que venían anunciando durante tanto tiempo nuestras mejores novelas, poemas, pinturas, films y danzas: la compensación de los fracasos de la historia con los éxitos de la política.

Así, la verdadera lucha por Latinoamérica es, como entonces, una lucha con nosotros mismos, dentro de nosotros mismos. Tenemos que resolverla por nosotros mismos. Nadie más puede darse cuenta de ello verdaderamente: estamos atravesando nuestras querellas familiares. Tenemos que asimilar este conflicto pasado. A veces, como ha ocurrido en México, Cuba, El Salvador y Nicaragua, tenemos que hacerlo con medios violentos. Necesitamos tiempo y cultura. También necesitamos paciencia. Tanto nuestra como vuestra.

El nacionalismo en Latinoamérica

En segundo término, el nacionalismo como legítimo portador de cambio en Latinoamérica. El conflicto cultural que mencioné consiste en la testarudez de las reclamaciones populares mínimas, que asimilan la libertad al pan, las escuelas, los hospitales, la independencia nacional y la dignidad. Si nos deján en paz, trataremos de solucionar estos problemas creando instituciones nacionales que los enfrenten. Todo lo que les pedimos es cooperación, comercio y relaciones diplomáticas normales. No os pedimos vuestra ausencia, sino vuestra presencia civilizada.

Debemos crecer con nuestros errores. ¿Y acaso sólo debemos ser considerados amigos cuando nos gobiernan despotismos anticomunistas de derecha? En Latinoamérica, o en cualquier otra parte del mundo, la instabilidad se produce cuando las sociedades no pue- den verse reflejadas en sus instituciones.

La democracia en Latinoamérica

En nuestras sociedades, el cambio será violento en dos dimensiones. Externamente, será más violento mientras más intervengan contra él los Estados Unidos, o colaboren para retrasarlo. Internamente, se verá en la necesidad de ser violento porque un día deberá enfrentar los desafíos que hasta ahora no hemos logrado enfrentar directamente. Debemos enfrentar la democracia al mismo tiempo que la reforma; debemos enfrentar la integridad cultural junto con el cambio; y todos nosotros, cubanos, salvadoreños, nicaragüenses y argentinos, mexicanos y colombianos, debemos enfrentar finalmente la pregunta que nos espera en el umbral de nuestra historia: ¿Somos capaces, con todos los instrumentos de nuestra civilización, de crear sociedades libres, sociedades que cuiden las necesidades básicas de la salud, la educación y el trabajo, pero sin sacrificar las necesidades igualmente básicas de debate, crítica y expresión política y cultural?

Sé que ninguno de nosotros, sin excepción, ha satisfecho estas necesidades en Latinoamérica. También sé que la transformación de nuestros movimientos nacionales en peones del conflicto Este-Oeste nos torna imposible responder a esta pregunta: ¿Somos capaces de crear sociedades nacionales libres? Quizá sea ésta nuestra prueba más severa.

Con razón o sin ella, muchos latinoamericanos hemos llegado a identificar a los Estados Unidos con la oposición a nuestra independencia nacional. Algunos consideran que la política de los Estados Unidos constituye la prueba de que la verdadera amenaza contra una gran potencia no es realmente la otra gran potencia, sino la independencia de los estados nacionales. ¿Cómo entender de otra manera los actos de los Estados Unidos que parecen insensatamente obsesionados en desacreditar las revoluciones nacionales de latinoamérica? Algunos países se felicitan de que exista otra gran potencia, y la llaman en su ayuda. Todo esto también agranda y desnaturaliza los temas reales, evitando pensar en la tercera falla de la que quiero hablar hoy: la falta de comprender la redistribución del poder en el Hemisferio Occidental.

Latinoamérica y la redistribución del poder

Se podría discutir si la explosividad de muchas sociedades latinoamericanas no se debe más al estancamiento o al desarrollo, al desarrollo más rápido de cualquier otra región del mundo desde 1945. Pero se trató de un

desarrollo rápido sin una igualmente rápida distribución de los beneficios del desarrollo. Y esto coincidió, internacionalmente, con relaciones rápidamente crecientes entre Latinoamérica y nuevos socios comerciales europeos y asiáticos en el sector comercial, financiero, tecnológico y de apoyo político.

Así, Latinoamérica es parte interesada y parcela de la tendencia universal a abandonar las estructuras bipolares en las relaciones internacionales, en beneficio de las multipolares. Dada esta tendencia, la decadencia de una superpotencia refleja la decadencia de la otra superpotencia. Esto creará muchas áreas de conflicto. Como lo expresó elocuentemente el ex canciller Helmut Schmidt ante esta misma asamblea: "Estamos viviendo en un mundo económicamente interdependiente de más de 150 países sin suficiente experiencia en el manejo de esta interdependencia". Ambas potencias enfrentan cada vez más un movimiento perfectamente lógico hacia la autoafirmación, acompañado por crecientes relaciones multilaterales que van más allá de las decadentes esferas de influencia.

No hay cambio sin tensión, y en Latinoamérica esta tensión surge cuando nos esforzamos por lograr más riqueza e independencia, pero también cuando de pronto comenzamos



a perder ambas a causa de la injusticia económica interna y por las crisis económicas externas. Las clases medias que hemos acrecentado durante los últimos cincuenta años están comovidas por una revolución de expectativas en disminución, por "ilusiones perdidas" balzacianas. La modernidad y sus valores reciben el fuego de la crítica mientras se descubre que los valores del nacionalismo son perfectamente identificables con consideraciones tradicionalistas e incluso conservadoras.

La errónea identificación del cambio en Latinoamérica como hechos manipulados de alguna manera por una conspiración soviética no sólo irrita el nacionalismo de izquierda. También resucita los fervores nacionalistas de la derecha, en los que, después de todo, nació el nacionalismo latinoamericano a principios del siglo XIX.

A vosotros os espera todavía sentir toda la fuerza de esta reacción —que reapareció en la Argentina y en la crisis del Atlántico Sur del año pasado, en sitios como El Salvador y Panamá, Perú y Chile, México y Brasil. Todo un continente puede unirse contra vosotros en nombre de la identidad cultural, el nacionalismo y la independencia internacional. Esto no debe suceder. La posibilidad de evitar este enfrentamiento continental está encerrada en el cuarto y último tema que deseo tocar: las negociaciones.

No practiquen un dominio negativo en este hemisferio. Practiquen un liderazgo positivo. Unanse a nosotros.

Negociar antes de que sea demasiado tarde

Antes de que los Estados Unidos tengan que negociar con presiones culturales externas, nacionalistas e internacionalistas, de derecha y de izquierda, en los países más lejanos de este hemisferio (Chile y Argentina), en sus países más grandes (Brasil), y en el más cercano (México), es tanto interés suyo como nuestro que negocie rápidamente en América Central y el Caribe. En México pensamos que todos y cada uno de los puntos en conflicto de la región se pueden resolver diplomáticamente, por medio de negociaciones, antes de que sea tarde. No hay ninguna ley fatal de la política que diga que, dado un movimiento revolucionario en algún país de la región, éste debe terminar inevitablemente prestando bases a la Unión Soviética.

¿Qué pasa entre el comienzo de una revolución en un país marginal y su imaginario destino de base soviética? Si no pasa nada más que persecuciones, bloqueos, propaganda, presiones e invasiones contra este país revolucionario, entonces la profecía ocurrirá: a la insurrección armada. El ejército habrá

agotado la solución electoral. Este ejército sigue derrotando a todos en El Salvador, incluyendo a los Estados Unidos. Anuncia elecciones después de asesinar a los dirigentes políticos de la oposición, y luego pide que la oposición vuelva y participe en estas mismas elecciones apresuradamente organizadas. ¿Que vuelvan como fantasmas quizás? Este panorama gogoliano significa que en El Salvador no puede haber elecciones verdaderamente libres mientras el ejército y los escuadrones de la muerte estén sueltos y financiados por los dólares de Estados Unidos.

Nada asegura ahora a los salvadoreños que el ejército y los escuadrones de la muerte puedan derrotar a los rebeldes o ser controlados por instituciones políticas. Es precisamente a causa de la naturaleza del ejército que hay que llegar inmediatamente a una solución política en El Salvador, no sólo para detener la horrenda cantidad de muertos, no sólo para controlar tanto al ejército como a los rebeldes armados, no sólo para asegurar a vuestros jóvenes estadounidenses que no se vean condenados a repetir el horror y la inutilidad de Vietnam, sino para reconstruir una iniciativa política de la mayoría de centroizquierda que, no obstante, ahora debe reflejar la necesidad de reestructurar el ejército. El Salvador no puede ser gobernado con un peso de crímenes semejante.

Mientras más dure la situación de guerra en Centroamérica y el Caribe, más difícil será asegurar una solución política.

Más difícil será para los sandinistas demostrar buena fe en el manejo de la democracia interna, ahora brutalmente interrumpida por el estado de emergencia que se impuso como respuesta a las presiones extranjeras. Más difícil será para el brazo civil de la rebelión salvadoreña mantener la iniciativa política sobre las facciones armadas. Mayor será la irritación de Panamá por su papel no elegido de base de lanzamiento de una guerra norteamericana. Mayor será el riesgo de un conflicto generalizado que comprometa a Costa Rica y Honduras.

Todo se puede negociar en Centroamérica y el Caribe antes de que sea demasiado tarde. La prohibición del pasaje de armas, vengan de donde vinieren, y la prohibición de la instalación de consejeros militares, vengan de donde vengan. La reducción de todos los ejércitos de la región. La prohibición perpetua de bases soviéticas o de instalaciones ofensivas soviéticas en la zona.

¿Y cuál sería el "quid pro quo"? Simplemente esto: el respeto de los Estados Unidos,

Si Estados Unidos no se muestra responsable con América Latina, su poder y seguridad se desmoronarán.

el respeto por la integridad y la autonomía de todos los estados de la región, incluyendo la normalización de las relaciones con todos ellos. Los países de la región no deben ser obligados a buscar soluciones a sus problemas fuera de sí mismos.

Los problemas de Cuba son cubanos, y lo volverán a ser una vez que los Estados Unidos entiendan que al negarse a hablar de Cuba con Cuba, no sólo se debilita a Cuba y a los Estados Unidos, sino que, además, se fortalece a la Unión Soviética. El error de despreciar las constantes ofertas de Cuba de negociar todo lo que los Estados Unidos quieran negociar frustran las fuerzas que, en Cuba, desean mayor flexibilidad interna e interdependencia internacional. ¿Acaso Fidel Castro es una especie de Maquiávevo superior al que ningún "gringo" puede vencer en una mesa de negociaciones? No lo creo.

Nicaragua

Los problemas de Nicaragua son nicaragüenses, pero lo dejarán de ser si ese país es privado de toda posibilidad de supervivencia normal. ¿Por qué los Estados Unidos están tan impacientes con cuatro años de sandinismo, cuando fueron tan tolerantes con cuarenta años de somocismo? ¿Por qué les preocupa tanto que haya elecciones libres en Nicaragua, pero son tan indiferentes a que haya elecciones libres en Chile? ¿Y por qué, si respetan tanto la democracia, los Estados Unidos no corrieron a defender al presidente demócraticamente electo de Chile, Salvador Allende, cuando fue derrocado por el Jaruzelski latinoamericano, el general Augusto Pinochet? ¿Cómo podemos vivir y crecer juntos sobre la base de tamaña hipocresía?

El Salvador

Los problemas de El Salvador, finalmente, son salvadoreños. La rebelión salvadoreña no se originó ni está manipulada desde el exterior. Creer esto es parecido a creer las acusaciones soviéticas de que el movimiento "Solidaridad" de Polonia es de algún modo una creación norteamericana. El pasaje de armas de Nicaragua a El Salvador no ha sido demostrado; no se han interceptado armas.

El conflicto de El Salvador es el resultado indígena de un proceso de corrupción política y de imposibilidad democrática que comenzó en 1931, con la reversión de los resultados electorales por parte del ejército, y que culminó con el fraude electoral de 1972, que privó a los demócratas cristianos de su victoria, y obligó a los hijos de la clase media a sumarse a la insurrección armada. El ejército había

agotado la solución electoral. Este ejército sigue derrotando a todos en El Salvador, incluyendo a los Estados Unidos. Anuncia elecciones después de asesinar a los dirigentes políticos de la oposición, y luego pide que la oposición vuelva y participe en estas mismas elecciones apresuradamente organizadas. ¿Que vuelvan como fantasmas quizás? Este panorama gogoliano significa que en El Salvador no puede haber elecciones verdaderamente libres mientras el ejército y los escuadrones de la muerte estén sueltos y financiados por los dólares de Estados Unidos.

Nada asegura ahora a los salvadoreños que el ejército y los escuadrones de la muerte puedan derrotar a los rebeldes o ser controlados por instituciones políticas. Es precisamente a causa de la naturaleza del ejército que hay que llegar inmediatamente a una solución política en El Salvador, no sólo para detener la horrenda cantidad de muertos, no sólo para controlar tanto al ejército como a los rebeldes armados, no sólo para asegurar a vuestros jóvenes estadounidenses que no se vean condenados a repetir el horror y la inutilidad de Vietnam, sino para reconstruir una iniciativa política de la mayoría de centroizquierda que, no obstante, ahora debe reflejar la necesidad de reestructurar el ejército. El Salvador no puede ser gobernado con un peso de crímenes semejante.

La única otra opción consiste en transformar la guerra de El Salvador en una guerra norteamericana. ¿Pero por qué habría de ser bipartidista una política exterior tan mala? Sin los rebeldes de El Salvador, los Estados Unidos nunca se hubieran preocupado por la "democracia" en El Salvador. Si a los rebeldes de El Salvador se les niega participación política, ¿cuánto se tardará en volver a olvidar totalmente a El Salvador?

Recordemos, imaginemos, reflexionemos. Los Estados Unidos no pueden seguir siendo la única ley en Centroamérica y el Caribe. En el mundo de hoy, no pueden seguir practicando la política anacrónica del palo. Si lo hacen, sólo lograrán lo que no pueden desechar realmente. Muchos países están luchando para dejar de ser repúblicas bananeras. No los obliguéis a elegir entre apelar a la Unión Soviética o capitular ante los Estados Unidos.

Mi ruego es éste: no practiquen un dominio negativo en este hemisferio. Practiquen un liderazgo positivo. Unanse a las fuerzas del cambio, la paciencia y la identidad en Latinoamérica.

Los Estados Unidos deberían utilizar en su propio beneficio las nuevas realidades de la redistribución del poder mundial. Todos los caminos que he señalado hasta ahora se juntan para formar un círculo de posible armonía. Los Estados Unidos tienen verdaderos amigos en este hemisferio. Estos amigos deben negociar la situación que los Estados Unidos no pueden negociar por sí mismos, mientras participan de ella. Y las partes negociadoras —desde México y Venezuela, Panamá y Colombia, mañana quizás nuestro gran hermano de habla portuguesa, el Brasil, quizás la nueva democracia española, todo lo que reestablezca nuestra herencia ibérica y expanda el papel del grupo de Contadora— estas partes negociadoras tienen el conocimiento íntimo de los problemas culturales y subyacentes. Y poseen la suficiente imaginación como para asegurar el pasaje desde la esfera de influencia de los Estados Unidos, no ya a la de la Unión Soviética, sino a nuestra autenticidad latinoamericana en un mundo pluralista.

Mi amigo Milan Kundera, el novelista checo, se pronuncia por las "pequeñas culturas" de Europa Central. He tratado de sumarme hoy, él desde el convulsionado corazón de Latinoamérica. Los políticos desaparecerán. Los Estados Unidos y Latinoamérica permanecerán. ¿Qué clase de vecinos tendréis nosotros? ¿Qué clase de vecinos tendremos nosotros? Eso dependerá igualmente de nuestra memoria e imaginación.

"Si hubiéramos empezado a caminar al alba, ya habríamos llegado". Nuestros tiempos no coincidieron. Nuestro amanecer llegó rápido. Nuestra noche ha sido larga. Pero podemos superar esa distancia entre nuestros tiempos si ambos podemos reconocer que la verdadera duración del corazón humano se da en el presente, este presente en el que recordamos y deseamos; este presente del que han desaparecido nuestro pasado y nuestro futuro.

La realidad no es el producto de un fantasma ideológico. Es el resultado de la historia. Y la historia es algo que hemos creado nosotros mismos. Así, somos responsables de la historia. Nadie estuvo presente en el pasado. Pero no hay presente viviente con un pasado muerto. Nadie estará presente en el futuro. Pero no hay presente vivo sin que se imagine un mundo mejor. Ambos hacemos la historia de este hemisferio, y debemos recordarlo. Ambos debemos imaginarlo.

Necesitamos vuestra memoria y vuestra imaginación, o las nuestras nunca serán completas. Vosotros necesitáis nuestra memoria para redimir vuestro pasado, y nuestra imaginación para completar vuestro futuro. Quizás permanezcamos en este hemisferio durante largo tiempo. Recordémonos unos a otros. Respetémonos entre nosotros. Caminemos juntos fuera de la noche de represión y hambre e intervención, aún si para vosotros el mediodía es la tarde, y para nosotros las doce menos cuarto.

X

Perú: la crisis y la violencia

El transcurso del cuarto año de gobierno constitucional en la "fragil"—según definen los observadores—democracia peruana, presenta un panorama de extrema radicalización política y de incertidumbre económica, pese al decrecimiento de las acciones terroristas y a la teóricamente ventajosa refinanciación obtenida por el Perú ante el FMI y la banca privada internacional, a fines de marzo.

Luego de doce años de régimen militar, que truncó su mandato pero no alcanzó a cambiar las preferencias del electorado, Fernando Belaúnde Terry (arquitecto, 72 años, ex-aprista) fue electo presidente en julio de 1980 por el partido Acción Popular. Su gobierno ha enfrentado en este lapso difíciles alternativas, que comienzan con el enfrentamiento armado fronterizo con Ecuador en enero de 1981; sin embargo, los dos problemas más graves, que han dificultado su gestión y han empeorado las condiciones de vida del pueblo peruano, son la recesión económica y la guerrilla del movimiento "Sendero Luminoso".

La situación económica

Un informe del Instituto Latinoamericano de Desarrollo Empresarial (ILADE) de fines del año pasado indicaba ya un profundo deterioro de la actividad económica peruana, con una caída del producto bruto interno del 12 por ciento y una baja sin precedentes en los sectores minero, pesquero y manufacturero. La tasa inflacionaria al culminar 1983 superó el 130 por ciento, el desempleo se ubica alrededor del 10 por ciento y el subempleo en el 51 por ciento, en tanto que la deuda externa sobrepasa los 13 mil millones de dólares.

Finalizando marzo, Carlos Rodríguez Pastor, ministro de Economía peruano duramente criticado por su política económica neoliberal, obtuvo en Nueva York un arreglo sobre la deuda externa, por un total de 2.800 millones de dólares. Contra la entrega de un "Memorándum sobre política económica del Perú" y de la Carta de Intención firmada por Rodríguez Pastor en febrero, se iniciaron las negociaciones con el Comité Asesor de la Deuda Externa que representa a Bancos de América del Norte, Europa y Japón (entre ellos, Citibank, Chase Manhattan y Manufacturers Hanover Trust).

El resultado fue la reducción de las tasas de interés (Libor y Primer Rate), una conversión de plazos con nuevos y más extensos períodos de gracia y amortización y líneas de crédito de corto plazo hasta por 900 millones de dólares. "Este acuerdo representa un paso importante para prestar apoyo al Perú para que supere sus dificultades a corto plazo", dijo William Rhodes, vicepresidente



BELAUNDE: difícil postura

diente del Citibank, recomendando la aprobación del plan peruano de refinanciación a cerca de 300 bancos de todo el mundo.

No obstante, los indicadores económicos del año 1983 no permiten prever una recuperación productiva a corto plazo en un país con desempleo creciente y una pérdida sostenida del poder adquisitivo de los salarios, que aparejó una reducción de la demanda interna del 17 por ciento en el primer semestre del año pasado. El consecuente malestar social se refleja en constantes huelgas y manifestaciones.

El gobierno de Belaúnde Terry, nacido bajo los mejores auspicios hace casi cuatro años, es el que registra la peor crisis económica de la historia del Perú desde la infeliz Guerra del Pacífico y continuará haciéndolo —coinciden los analistas— bajo la orientación liberal de Rodríguez Pastor, a quien un observador local llamó "el ministro de las siete vidas".

La violencia latente

Las actividades del grupo guerrillero Sendero Luminoso han ido decreciendo en los últimos meses, siendo cada vez menor su amenaza pública y su gravitación política, aunque continúa siendo el mayor factor de desestabilización del gobierno Belaúnde.

Sin embargo, la prensa peruana sigue destacando la información referida

a los senderistas, aun cuando en los últimos tiempos sólo se ha podido referir a amenazas y acciones frustradas y parciales; entre ellas, el asesinato de algunos policías y el robo de sus armas, que posteriormente fueron recuperadas por las fuerzas de seguridad, siendo finalmente detenidos los responsables.

Las estadísticas indican que el año 1982 marcó el cenit de la actividad subversiva. Principalmente durante esos doce meses, las estaciones de radio y televisión, las centrales energéticas, las sedes de los partidos políticos y la población de Ayacucho y adyacencias sufrió distintos atentados y permaneció en sobresealto las 24 horas del día. Es a fines de ese año que el gobierno de Belaúnde Terry decide encargar a las Fuerzas Armadas la lucha antiterrorista. Posteriormente fue decretado el estado de emergencia y la lucha contra la guerrilla alcanzó niveles de represión indiscriminada denunciados por la prensa y por organismos internacionales de derechos humanos. Los tratamientos inhumanos y las pésimas condiciones carcelarias adquirieron notoriedad pública en la reciente matanza de la penitenciaria de "El Sexto" en Lima, donde están confinados 1400 presos comunes en un espacio previsto para 260 personas.

Amén de la fuerza, el gobierno peruano desplegó una campaña de propaganda en todo el territorio nacional y denunció, sin pruebas, el apoyo económico presuntamente dado por los narcotraficantes a los senderistas. Entre todo el material bélico incautado a los insurrectos, no pudo encontrarse ninguna arma que no haya sido robada antes a las fuerzas de seguridad; inclusive las bombas arrojadas por la guerrilla son de fabricación casera y su materia prima proviene de las zonas de Ayacucho, mineras por excelencia.

Los últimos actos de mayor violencia se registraron en noviembre último, cuando las elecciones municipales, cuando hubo por lo menos 30 muertos en las 48 horas previas, incluyendo tres policías en la misma capital (véase *Jaque No. 2*).

Sendero Luminoso surgió como un movimiento de guerrilla rural y su hábitat es el campo, tal vez, como consecuencia de su ideología maoísta cuando penetraron en las ciudades lo hicieron a través de la violencia, y no recogieron adhesión de los sectores obreros. A pesar de su declinación y del rechazo, tanto en la ciudad como en la campaña, a la violencia desatada por la guerrilla en los últimos cuatro años, Sendero Luminoso aún no ha capitulado y en el Palacio Pizarro lo tienen presente.

Gobierno y oposición

A 16 meses de culminar su mandato, el gobierno y particularmente Belaúnde Terry se encuentran en difícil postura y sus logros más significativos se limitan exclusivamente al ámbito internacional. Si bien la violencia terrorista ha mermado sustancialmente, no es menos cierto que la misma ha desgastado al presidente peruano a nivel de opinión pública y más aun en filas de las Fuerzas Armadas,



AYACUCHO: víctimas de los senderistas

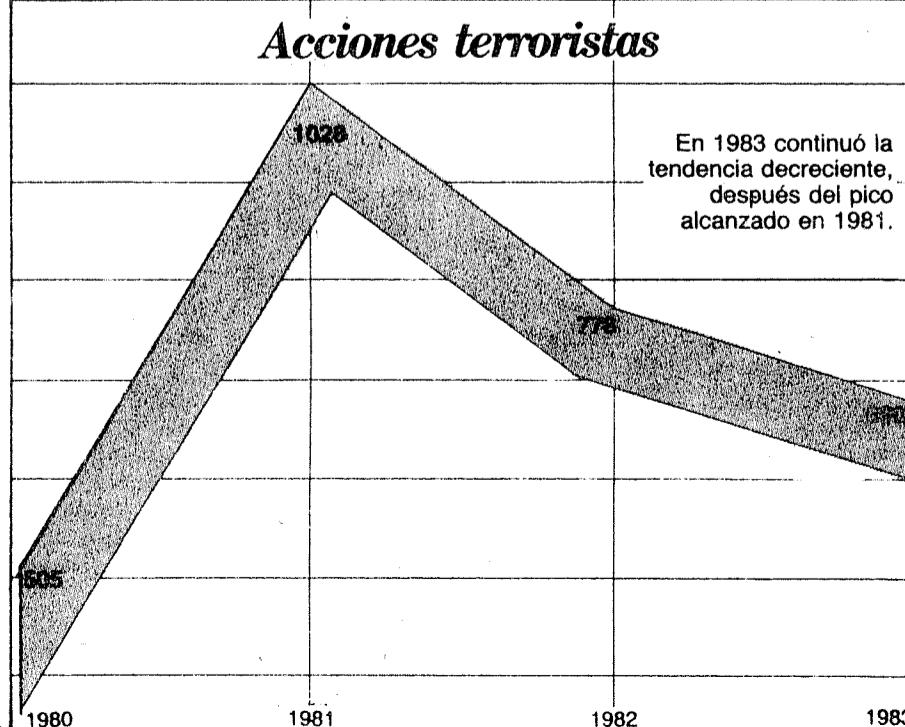
que han enfrentado los más duros embates de la guerrilla; como señala un observador internacional, "hay quienes imaginan reflejos de sable a cada vuelta de la esquina".

Por otro lado, la aplicación de una política económica recesiva, que ha deteriorado el nivel de ingreso de la gran mayoría de la población, se ha traducido en una recia oposición de los partidos políticos de izquierda (Apra e Izquierda Unida), críticas dentro del propio partido oficialista y un creciente rechazo en la opinión pública, a la gestión de Belaúnde, cuyo resultado más claro se hizo visible en las elecciones municipales de noviembre pasado, donde ganó el Apra a nivel nacional, en tanto la alcaldía de Lima fue obtenida por la coalición marxista Izquierda Unida y su candidato Alfonso Barrantes, con más del 30 por ciento de los votos.

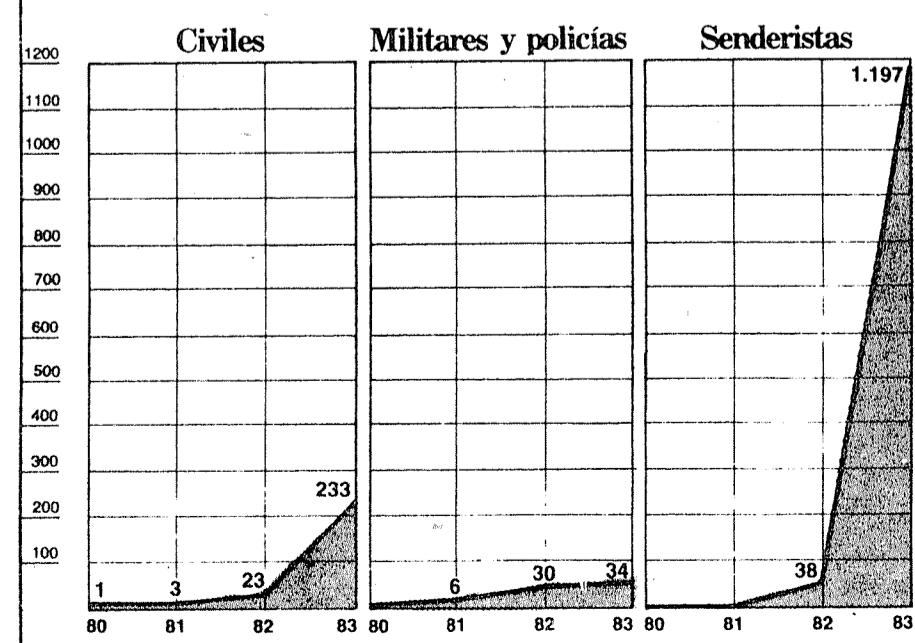
El propio Barrantes, primer alcalde marxista elegido democráticamente en América Latina, posteriormente a la asunción de su cargo y tras manifestar su repudio al terrorismo armado, llamó a Belaúnde "ese otro de la política económica antipopular". El terremoto causado por la victoria del Alcalde "marxista y cristiano" (por autodefinition), destabilizó al partido de gobierno y provocó el licenciamiento de algunos ministros.

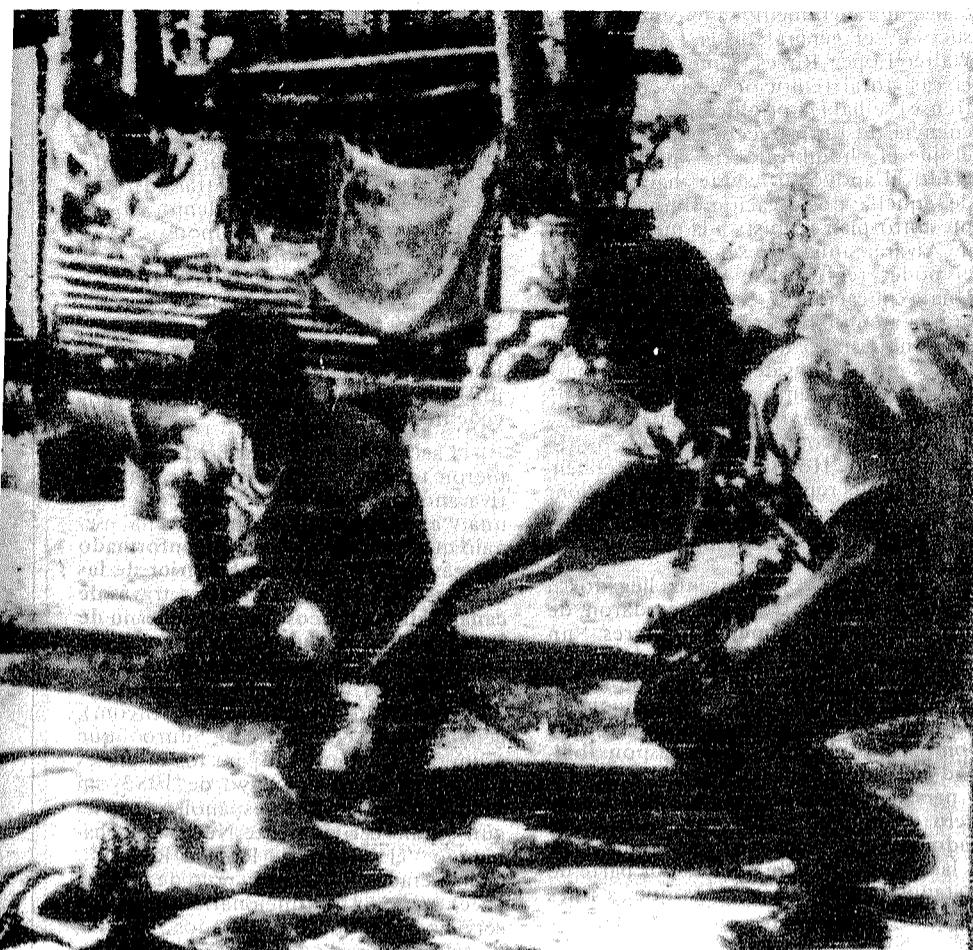
Los partidos de oposición, luego del triunfo en las elecciones municipales y sobre un panorama político de progresi-

Acciones terroristas



Víctimas de la violencia





va radicalización, comienzan a preparar la campaña electoral para las elecciones presidenciales y parlamentarias a llevarse a cabo en el segundo semestre de 1985, por el sistema de doble vuelta (**balotaje**).

No obstante faltar más de un año para los comicios nacionales, se perfilan ya algunas figuras como eventuales candidatos a la presidencia del Perú. El aprismo posiblemente nomine a su secretario general, Alan García Pérez, joven economista de 34 años y aparente heredero del legendario líder Víctor Raúl Haya de la Torre, muerto hace alrededor de cuatro años. Tras el éxito obtenido por Barrantes en las elecciones municipales de Lima, es factible que sea designado candidato por la Izquierda Unida, si en los próximos meses desempeña una gestión redituable electoralmente en la alcaldía de la ca-

pital peruana. Por el partido de gobierno Acción Popular se estima que el candidato sea Manuel Ulloa, ex-primer de Belaúnde, en tanto que por el Partido Popular Cristiano, aliado de Acción Popular por un cuadro que vencería en agosto de este año, y definido como "de derecha", el eventual candidato sería Luis Bedoya Reyes, que ya participa en las elecciones de 1980.

Si resulta aventureado evaluar los posibles candidatos a la presidencia, profético sería estimar un triunfador. Sin embargo, no parece difícil prever la derrota del partido gobernante, teniendo en cuenta las pocas posibilidades de cambio que ofrece la administración Belaúnde en el lapso que aún le queda.

Miguel Vieytes

Sendero Luminoso: "otras fraguas"

El marxismo-leninismo abrirá el sendero luminoso de la revolución, es la frase de José Carlos Mariátegui -fundador del Partido Socialista Peruano, muerto en 1930- que dio origen a la denominación Sendero Luminoso: palabras escritas en el libro **Por el sendero luminoso**, cuyo autor no pudo imaginar la inopinada repercusión que alcanzaría medio siglo después.

Los limeños tuvieron conocimiento del movimiento guerrillero por primera vez en 1980, cuando se encontraron con un espectáculo macabro: perros ahorcados en los postes del alumbrado público. Los animales lucían en su lomo el nombre de Deng Xiaoping, al que se acusaba de haber traicionado la revolución china. Cuando el grupo guerrillero dio a conocer su denominación y anunció su opción por el camino de la lucha armada, la prensa local comentó con sorna "el mesiánico pronunciamiento de la nueva izquierda". Poco después comenzaría el tiempo de la sangre y el fuego.

El bastión de los senderistas fue y continúa siendo la región de Ayacucho. Allí entre la pobreza y el analfabetismo, su máximo ideólogo Abimael Guzmán o "el camarada Gonzalo", conseguiría adherentes a través de una predica cautivante.

Guzmán militó en las filas del Partido Comunista, del que se escindió a fines de la década del setenta para organizar la línea disidente maoista. Tiempo después constituyó con sus seguidores el grupo Sendero Luminoso, que logró gran predicamento en la Universidad de

Ayacucho, de la cual era profesor. Su concepción parte de un análisis comparativo de la realidad peruana con la china, y plantea la guerra popular con el campesinado como columna vertebral. Los senderistas se oponen a Washington, Moscú y Pekín. Rescatan de la historia la experiencia stalinista, la Revolución Cultural maoista y el régimen de Pol Pot en Camboya. De allí que arrecien sus juicios contra los demás grupos izquierdistas a quienes llaman de "cretinos parlamentarios".

Su oposición al régimen democrático es tajante, y tal vez prueba de ello sea la quema de las urnas donde votaba la comunidad de Chuschi, una de sus primeras acciones. Al respecto son claras las expresiones vertidas el año pasado en un reportaje por otro de los ideólogos del senderismo, Efraín Morote Best (ex-decano del colegio de abogados de Ayacucho y rector de la Universidad entre 1960 y 1964): "No puede hablarse de referéndum. Esto no es Francia sino Perú. Acá hablar de elecciones es hablar del poder de los que mandan, personas totalmente descalificadas por incapaces y corruptas. ¿Y entonces de qué referéndum podríamos hablar? No, amigo, aquí las cosas se cocinan en otras fraguas".

Además de Guzmán y Morote Best, figuran entre los líderes de Sendero Luminoso Federico García Chávez, Carlota Cusi Tello y Julio César Mezzich, éste último, proveniente de un colegio jesuita.

M.V.

Informe de FEDEFAM

Ayacucho, "Tierra de los muertos"

Desde hace algunos años, la violencia en Perú capta la atención de la opinión pública internacional. El hecho de mayor repercusión ocurrió en enero de 1983, cuando fueron asesinados 8 periodistas peruanos en la comunidad de Uchuraccay, en la zona norte del Departamento de Ayacucho. Esta región, cuyo nombre se traduce del quechua como "tierra de muertos", y donde se librara la batalla final contra los españoles en 1824, es de las zonas más pobres y oprimidas del continente. Allí surge el grupo guerrillero Sendero Luminoso y allí se desata la represión de las fuerzas armadas con mayor intensidad.

Debido a las múltiples denuncias sobre desapariciones forzadas en Perú y especialmente en Ayacucho, la Federación Latinoamericana de Familiares de Detenidos Desaparecidos (FEDEFAM) resolvió en su IV Congreso realizado en México (noviembre 1983) enviar una delegación para conocer directamente la situación y solidarizarse con los familiares de las víctimas. Junto a la Presidenta de FEDEFAM, Loyola Guzmán, viajaron tres diputados peruanos (APRA, Izquierda Unida e Independiente) y el secretario ejecutivo de la Comisión Nacional de Derechos Humanos del Perú. Al cabo de la visita realizada en enero pasado, los delegados efectuaron un informe de la situación en la región, del cual Jaque publica hoy algunos fragmentos significativos.

La cruda realidad de la represión

"Apenas llegamos a la ciudad de Ayacucho por el Aeropuerto - que no tiene nada que envidiar en términos de presencia militar a El Salvador - fuimos rodeados por decenas de madres, esposas, niños, padres, llorando su dolor e implorando nuestra ayuda para recuperar sus seres queridos desaparecidos. La alcaldesa de la ciudad recientemente elegida, Sra. Leonor Zamora, una mujer de gran valentía, nos esperaba en la municipalidad con todo el Consejo reunido para iniciar un acto de recepción a la delegación, con la presencia de 150 familiares, varios de los cuales estaban esperando desde la mañana. Al escuchar a los representantes de las diferentes organizaciones de la ciudad, íbamos quedando profundamente impactados por el grado feroz de represión que denunciaban los oradores".

"Pasamos dos días recibiendo las denuncias individuales de las familias, en el mismo Consejo, llegando a anotar 192 casos de detenciones-desapariciones practicadas por las fuerzas de seguridad. Los familiares reclamaban la devolución con vida de sus seres queridos y en los casos que tenían evidencias de que los habían asesinado, sus restos".

"Entre tantos casos que recibimos será bien difícil seleccionar algunos como modo de ilustración. El día miércoles se nos presentó una niña de 9 años quien había viajado unas cuatro horas para llegar desde su casa. Tenía su papá desaparecido y acababa de recibir la noticia de que la guardia había desaparecido a su mamá, cuando ella volvía a su casa desde la ciudad de Tambo. Hizo su denuncia y se fue para su casa ansiosa a cuidar a sus hermanitos".

"Otro caso es el de una señora campesina que tiene siete hijos y en ese momento tenía dos con ella. El traductor nos explicó que "la señora no sabía qué hacer porque los niños se le estaban muriendo. Quiere que le devuelvan su esposo porque está sola en el campo". La desnutrición es evidente y muchos niños mueren por el desamparo que produce la represión".

"Ha habido varios asesinatos colectivos cometidos en la zona, uno de los últimos en la localidad de Soecos el día 13 de noviembre de 1983. Irrumpieron

los guardias civiles en una fiesta de despedida de novio, llevando a todos los hombres y asesinando a unas cuarenta personas".

"Parecería que el mismo hecho de ser pobre y quechua junto con alguna sospecha de ser simpatizante con los "terruco" (senderistas) es suficiente excusa para desaparecer la persona o asesinarlo. Para estar seguro de no desaparecer, hay que colaborar directamente con el Comando Político-Militar y entonces pueden sufrir represalias por parte de los senderistas".

Realidad de las fuerzas represivas

"Toda la zona está bajo el mando de un Comando Político-Militar con sede en el cuartel "Los Cabitos" de Ayacucho. También hay efectivos de la infantería de marina, la guardia republicana y la policía de investigación política. El General Noel Moral fue jefe del Comando hasta diciembre, que fue enviado a Washington como agregado militar de Perú, a pesar de las gravísimas acusaciones en su contra, siendo remplazado por el General Adrián Huaman Centeno".

"Tuvimos la oportunidad única de conocer de cerca la mentalidad de los jefes del Comando Político-Militar al visitar uno de los centros frecuentemente denunciado como centro de reclusión ilegal, de torturas y de ejecuciones extrajudiciales, que queda en el Estadio Municipal de Fútbol de Huanta. Es un Estadio grande que domina la ciudad y uno no puede sino pensar en el Estadio de Santiago de Chile".

"Después de largas discusiones con los guardias, quienes parecían asustados ante nuestra presencia, vino finalmente a la puerta el comandante de la base, de apodo "lince"; él mismo explicó que el personal nunca usa sus nombres por razones de seguridad, ni tampoco sus grados. Nosotros planteamos nuestra preocupación a raíz de las denuncias recibidas y nuestra posición, que los derechos de las personas tienen que ser respetados dentro de toda acción de las fuerzas de seguridad. Nos respondió muy franca mente que su tarea se limitaba a la represión o guerra contra el terrorismo y esto iba más allá de los problemas de miseria y subdesarrollo de la región. Según su comprensión el terrorismo en Ayacucho tiene una clara base ideológica que ha envenenado a mucha gente sobre todo a los jóvenes. Segundo él no quedan jóvenes en el campo porque se han ido a los han reclutado los terroristas, "el enemigo es muy peligroso y no se lo puede tratar con guante blanco". En las redadas que efectúan si una persona no abre su puerta es porque no hay nadie o tiene algo que esconder. Admitió que el domingo anterior aprovechó una fiesta cívica que él mismo había promovido para detener a unas 30 personas, pero que en ese momento ya no quedaba nadie detenido en el Estadio. Dijo que tenía en su zona 4 centros más de reclusión de las mismas características del Estadio".

En conclusión el comandante "lince" nos confirmó con sus palabras la verdad que los familiares denunciaban, la existencia de todo un aparato represivo que funciona totalmente al margen de la ley. A estos lugares no puede entrar un abogado ni tampoco un funcionario del Ministerio Público. Quedó muy claro que el Comando Político-Militar está empeñado en una guerra total al terrorismo y ésta se ha transformado prácticamente en una guerra de exterminio a la población quechua. Al final quedamos con la opinión de que se ha agrandado mucho la amenaza de "Sendero Luminoso" para seguir reprimiendo al pueblo sin resolver sus problemas".

Carlos Núñez

Honduras: ¿quién manda aquí?

El mismo día fijado para la iniciación de las maniobras conjuntas Granadero I, y tras la fulminante destitución y subsiguiente destierro del que fue durante los seis últimos años "hombre fuerte" de Honduras, el general Gustavo Alvarez Martínez, algunas personalidades centroamericanas –incluido el coordinador de la Junta Sandinista, Daniel Ortega– expresaron su esperanza de que tal alejamiento abriera eventualmente las puertas a negociaciones capaces de aplacar las tensiones en la región, particularmente en el convulsionado tríptico Honduras-Nicaragua-El Salvador. Esa esperanza se fundaba mayormente en que, hasta entonces, Alvarez Martínez había sido el principal ejecutor local de la política del Pentágono destinada, aparentemente, a convertir Honduras (el país entero) en una gran base militar norteamericana de carácter permanente. Pero no se tardaría mucho en advertir que la defenestración del controvertido ("odiado") es el término que no hesitó en difundir la prensa internacional) general podría haber sido en realidad un ejercicio de gatopardismo, e incluso en última instancia una vuelta de tuerca que sometería aún más directamente a los hondureños bajo la égida del poder militar de Estados Unidos. Sustituyendo *Estados Unidos* por Paul Gorman, podría contarse con una clave adicional para descifrar en parte el episodio. No obstante, ese episodio se inscribe en un contexto más amplio y profundo, que conviene revisar.

Afines del año pasado, un periódico de Tegucigalpa reveló (véase JAQUE núm. 1) el contenido de un documento explosivo: según esa versión –que el gobierno se demoró en desmentir, para finalmente hacerlo en términos nada convincentes, sin cuestionar la existencia misma del texto divulgado–, el Consejo de Seguridad Nacional hondureño había entregado al presidente de la eponímica Comisión Kissinger una propuesta que suponía convertir el país en un protectorado norteamericano, llegando incluso a sugerir modalidades formales precedentes (Puerto Rico, Corea del Sur) para concretar al estatuto. Quien en cambio reaccionó ante la difusión periodística del caso fue el embajador de Estados Unidos en Honduras, John Dimitri Negroponte. "Es ridículo y absurdo pensar en eso", adujo.

Los calificativos del embajador, empero, sólo resultarían aplicables a la ingenuidad de pretender protocolizar una vergonzante situación que ya existía de hecho (y que el mismo Negroponte se había ocupado de impulsar y sellar), tal como lo revelarían análisis posteriores, con gran minucia de datos (véase JAQUI números 8 y 17).

Prontuario de un golpista

Gustavo Alvarez Martínez, hoy de cuarenta y cinco años, inició su carrera militar en "prestigiosas academias" de Argentina y Perú. Precoz en su *métier* (el de golpista, se entiende), accedió al poder en Honduras hacia 1978, encabezando, junto a su colega Polícarpo Paz García, un *putsch* que logró derrocar a Juan Melgar Castro, también militar. A partir de ese momento llegando a la comandancia en jefe en tanto se ungía como presidente a Paz García.

Alvarez Martínez desempeñó un papel crecientemente protagónico en el proceso de progresivo anudamiento de los lazos que unirían los destinos de Honduras a las coordenadas de la política exterior de Estados Unidos. Las primeras líneas conducentes a restablecer un fluido contacto entre las Fuerzas Armadas hondureñas y la cúpula del Penta-

gon fueron tendidas por Negroponte, a partir de la llegada de Reagan a la Casa Blanca. Ese acercamiento fue pronto reforzado por un viaje secreto de Alvarez Martínez a Estados Unidos, que culminaría con la firma de convenios otorgando a Estados Unidos la posibilidad de construir bases aéreas y terrestres, a cambio de adiestramiento que se impartiría no sólo a soldados hondureños sino también a tropas de El Salvador, e iniciando el flujo de la ayuda militar norteamericana hacia su "aliado" centroamericano. Flujo que ya no se detendría y que pasó de 8.930.000 dólares en 1981 a 20.300.000 en 1983 y 41 millones previstos para 1984 (datos del Departamento de Estado norteamericano).

Con ese respaldo, el general Alvarez se transformó en el verdadero poder detrás del trono. Un trono que había pasado –también con el apoyo de Washington– del general Polícarpo Paz García al civil Roberto Suazo Córdova, candidato por el Partido Liberal Hondureño (PLH), vía elección de una asamblea constituyente (1981). Con las riendas de las Fuerzas Armadas, Alvarez era ya, al parecer, insustituible como hombre de confianza del Pentágono, y bisagra del ensamblaje crecientemente estrecho entre las tropas hondureñas y las norteamericanas prácticamente instaladas en forma permanente en el país, al menos desde agosto de 1983, con el pretexto de las "maniobras conjuntas" Pino Grande I y II y ahora –aun sin Alvarez Martínez– las espectaculares Granadero, cuya etapa I acaba de iniciarse.

Quizá convenga, en todo caso, citar un dato estadístico, antes de analizar la caída de Alvarez Martínez: a lo largo de las últimas tres décadas, ningún comandante en jefe de las Fuerzas Armadas hondureñas –excepto, precisamente, el propio Gustavo Alvarez, desplazado en su momento por la designación de Polícarpo Paz García– se ha retirado sin haber sido antes jefe de gobierno.

Quienes sugieren que la destitución de Alvarez Martínez (su publicitada carta de "renuncia" le fue exigida literalmente a punta de pistola por los militares –fundamentalmente coronelos y ofi-

ciales de rango medio, a excepción de su sucesor, el general de la Fuerza Aérea Walter López Reyes que promovieron la casi total remoción de la cúpula castrense) se habría producido como consecuencia de un proyecto *putschista* para el que el "hombre fuerte" no habría logrado el apoyo suficiente, hacen caudal de aquella postergación, imputando el presunto plan golpista a la megalomanía de Alvarez, quien no se conformaría con el poder real que de hecho detentaba. Una explicación de esta naturaleza puede ser atendible, pero sólo ilustraría sobre un costado del episodio: las eventuales intenciones del general destituido. Hay otros elementos, bastante más complejos, en juego; para entenderlos, hay que poner un ojo en la situación político-militar de Honduras y otro en el Pentágono y sus representantes en la región.

El comandante de Reagan

Los liberales hondureños llegados al poder con Suazo Córdova heredaron, de una década de regímenes militares, "un país en bancarrota". Tras su primer año y medio de gestión, un observador anotaría que de herederos se habían convertido en "socios de la crisis, puesto que comparten plenamente la responsabilidad del poder con las Fuerzas Armadas y persisten en mantener incólume el modelo económico social que había fracasado" (y que continuó fracasando, pese a las inyecciones de dólares por parte de Estados Unidos, si se anota que, a fines



ALVAREZ: apogeo y caída

dé marzo último el FMI debía presionar al gobierno de Suazo Córdova para que el país redujera su déficit fiscal y el desequilibrio de la balanza de pagos en un plazo "muy corto".

En todo caso –de acuerdo con fuentes periodísticas confiables–, pese a haber llegado al poder con un apoyo electoral "multitudinario", el PLH evidenció desde un principio que "en aras de evitar un golpe de estado optaría por mostrar su incondicional adhesión al instituto armado, soslayando la investigación de asuntos tan importantes como la corrupción pública vigente en los pasados regímenes castrenses". Se dio de tal manera origen a un "gobierno bicéfalo": "En el país es visible –anotaba la misma fuente– una división informal del trabajo en la cúpula gubernamental, producto del cual al gobierno le toca encubrir con su rostro civilista la política de represión interna y claro alineamiento anticomunista internacional que fomentan las Fuerzas Armadas, dirigidas con evidente centralismo por el general Gustavo Alvarez Martínez."

En estas líneas –de agosto del año 1983– parecen coincidir afortunadamente casi todas las conjeturas manejadas por los observadores al conocerse la remoción de Alvarez Martínez: a) proyecto golpista al que se habrían opuesto los mandos directos de unidades y el comando de la Fuerza Aérea, que es considerada la mejor del área, b) posible corruptela entre los allegados al ex "hom-

bre fuerte", el despotismo "evidente centralismo" de Alvarez Martínez y su camarilla en relación con los mandos subalternos.

El ojo puesto en Washington alcanza para señalar que ninguna de estas posibilidades podía interesar a Estados Unidos (empeñado en mostrar a Honduras como una "vitrina democrática", contra lo que jugaría la hipótesis de un *putsch*, y en "profesionalizar" a las Fuerzas Armadas hondureñas, contra lo que obrarían la corrupción y la resistencia de los mandos a los excesos despóticos de la superioridad) como para continuar sosteniendo al que había sido su útil agente durante el sexenio precedente.

La Casa Blanca y el Pentágono debieron tomar cartas en el asunto (indicativa anotación de una agencia noticiosa: una "alta personalidad hondureña" señaló que "Suazo Córdova fue informado del caso por el Consejo Superior de las Fuerzas Armadas y también, a través de canales diplomáticos, por el gobierno de Estados Unidos, que estaba al corriente del malestar interno en el Ejército contra Alvarez"), fiando la solución al jefe de su Comando Meridional (Southcom), general Paul Gorman, un "duro" que asumió ese cargo vital para los intereses norteamericanos en mayo de 1983, sin saber una palabra de español, pero, según señaló certamente *Newsweek*, hablando "el idioma de Ronald Reagan". Considerado "un mayor polo de poder" en el área por un funcionario del propio servicio exterior de Estados Unidos, Gorman –veterano de Corea y Vietnam y uno de los doce generales norteamericanos de cuatro estrellas en actividad– ha hecho y deshecho en Centroamérica: entre otras manifestaciones de poder, no pocos embajadores, cuyas expresiones disgustaron de alguna manera al "comandante de Reagan", fueron removidos de su cargo más pronto que tarde.

Si el mismo Departamento de Estado se pliega así a las simpatías y antipatías de Gorman, no hace falta excederse en la suspicacia para deducir el poder discrecional que su opinión –sus órdenes– adquieren en el seno de las Fuerzas Armadas centroamericanas consideradas como "aliadas" de Washington.

Gorman –siempre de acuerdo a esta hipótesis– no debe haber dudado ni un segundo: Alvarez Martínez ya no servía a sus intereses, aun a riesgo de que su caída provocara una crisis en toda la cúpula militar hondureña. En todo caso, no tardó tampoco en acudir a tratar de recomponer esa estructura quizás fracturada: obviamente, él mismo había jugado contra el ex "hombre fuerte" la carta de Walter López Reyes, "conocido por su posición moderada, que favorece los planes de Estados Unidos para América Central".

Ahora, Gorman se reunía en Tegucigalpa con el nuevo comandante y con Suazo Córdova, mientras avanzaba la primera etapa de las maniobras Granadero, cuyo comando depende precisamente, como todas las operaciones de los "aliados" en la región, del Southcom.

El episodio de la defenestración de Alvarez Martínez podría haber sido en sí mismo un hecho menor. Pero ha dejado pendiente una duda –hasta dónde ha desatado una crisis de impredecibles consecuencias en el seno del Ejército hondureño– y ha reafirmado lo que es casi una certeza: con la obvia excepción de Nicaragua, todo el poder político y militar en Centroamérica pasa ineluctablemente por el general Paul Gorman.

Santiago Pena

I.T.S.

Instituto Técnico de Sonidistas

Lo capacita como:

*OPERADOR/A DE RADIO EMISORA AM-FM

* SONIDISTA PROFESIONAL

En sus cursos teóricos - prácticos

Informes e inscripciones

BACACAY 1320 Tel. 59 72 82

HISTORIA Y LITERATURA

Cursos de perfeccionamiento

Profesores:

Germán D'Elía, José Pedro Díaz, Juan A. Oddone, Blanca París de Oddone, Perla Rodríguez de Artucio.

Asociación Cristiana de Jóvenes

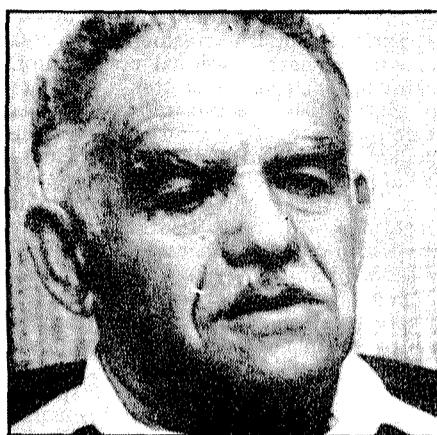
Iniciación: 2 de mayo. Informes: Colonia 1870, Piso 7

La contienda electoral en Israel ya tiene fecha: el 23 de julio de este año. En principio, las elecciones podrían haber sido realizadas en un período que corría hasta noviembre de 1985. Pero el Knesset (parlamento) decidió adelantarlas, a principios de abril, por 61 votos contra 58. La decisión constituyó —según los analistas— una derrota para la coalición Likud, que en 1977 le arrebató el poder a los laboristas en el gobierno desde la fundación del Estado. Para los integrantes de la Likud, 1983 había sido un pésimo año: le había representado la pérdida de tres de sus figuras más importantes: Menahem Begin como líder, Ariel Sharon como ministro de Defensa, y Yoram Aridor como ministro de Economía, víctima éste de ese peligroso pantano en que se ha convertido la economía israelí, con una clase media que ha visto veloz y ferozmente disminuido su nivel de gastos y una inflación que se cuenta entre las mayores del mundo (se calcula que este año podría llegar al 300 por ciento).

A ello se agregaron los problemas internos de la Likud, que descansan en la dependencia de los partidos más pequeños que la integran, fundamentales cuando se cuenta como ellos, con una mayoría escasa en el Knesset. En el caso de las elecciones, por ejemplo, el líder del pequeño partido Tami, integrante de la Likud, con tres miembros en el parlamento, se contó entre quienes pidieron el adelanto de fecha. Como declaró el primer ministro Yitzhak Shamir en una entrevista concedida a la revista "Time" el mismo día en que dió a conocer la fecha definitiva de las elecciones: "Nuestra debilidad reside en nuestro sistema de coaliciones, con sus minúsculos partidos. Quienquiera sea quien gane, necesita el apoyo de los grupos pequeños, y esos grupos no tienen responsabilidad nacional. En algunos casos, uno o dos votos pueden tener un efecto tremendo sobre el destino del gobierno. Tenemos que cambiar este sistema".

En cuanto al laborismo, liderado por Shimon Peres, tampoco enfrenta con demasiado entusiasmo las próximas

Israel: coaliciones tambaleantes



Shamir



Peres

elecciones. Entre otras cosas, sabe que no resultará fácil salir del empantanamiento económico, ni dar una solución efectiva al problema del Líbano, donde Israel sigue manteniendo tropas en la zona sur, y efectuando periódicos ataques contra grupos islámicos. Y también en el frente interno de su propia coalición, Peres enfrenta graves fisuras. A fines de febrero, por ejemplo, el suicidio de un especialista financiero del movimiento, Yaakov Levinson, provocó un escándalo de proporciones, que no dejó de desatar ecos históricos poco agradables: hace ocho años, el suicidio de un ministro de vivienda también ligado con un escándalo económico fue una de las causas que provocaron la caída del gobierno laborista. En este caso, las motivaciones tuvieron que ver con el banco Hapoalim, órgano financiero de la federación laboral Histadrut, un organismo que abarca no sólo los principales sindicatos de la nación, sino también un imperio económico integrado por obras públicas, empresas de construcción, un sistema bancario y el mayor fondo nacional de sa-

lud. Al parecer —señalan los observadores— la propia enormidad del organismo ha llevado a que termine por ser controlado por una mesa de intereses egoístas, ajenos a la administración democrática que debiera caracterizarlo. Y los vínculos de los laboristas con esa madeja de poder son fuertes.

Los resultados electorales no dejarán de tener repercusión a nivel internacional. Sobre todo en Washington, donde después de un período de enfriamiento (provocado entre otros factores por la invasión de Israel en Beirut, las controvertidas masacres de los campos de Sabra y Chatila, y la negativa israelí a buscar una solución al problema de la Costa Oeste a través del rey Hussein de Jordania, como lo propuso Reagan), la visita realizada en diciembre por Shamir puso en evidencia un estrecho acercamiento con ese "bastión de Occidente" en Medio Oriente en que se ha convertido el pequeño estado israelí.

Entre los ofrecimientos de la Administración Reagan se contaron en esta

oportunidad un paquete de préstamos militares apenas inferior a los 1.500 millones de dólares, acceso a tecnología electrónica militar secreta y acceso directo a contratistas de defensa. El impulso fue tan vigoroso que llegó a alarmar a algunos integrantes del gobierno norteamericano: el secretario de defensa Caspar Weinberger sigue considerando la posibilidad de desarrollar una caza de fabricación israelí (el Lavie) y la venta por parte de Israel de armamentos con componentes norteamericanos, como una amenaza para los intereses de Estados Unidos. También se subrayó entre lo convenido entre Reagan y Shumir la "cooperación estratégica", que incluiría el permiso de uso de bases, aeropuertos, puertos y hospitales por parte de la "fuerza de despliegue rápido" de Norteamérica, y el desarrollo de tareas conjuntas de inteligencia. Por parte de Israel, habría además a cambio una actitud menos hostil al gobierno de Jordania.

Entretanto, en las masas de votantes que se volcarán a las urnas en julio cuando el desaliento y un escepticismo fomentado por la pérdida del triunfalismo bélico de hace apenas dos años, y por una gravísima crisis económica. Las divisiones de las coaliciones políticas (que incluyen el juego personal de figuras como David Levy, el primer ministro delegado de la Likud, que ha insinuado que la culpa de la mayoría de los problemas del hombre común recae sobre Shamir y el actual ministro de Economía) han difundido una desconfianza general hacia estas organizaciones. Una encuesta realizada en enero reveló que sólo el 15,8 por ciento de los entrevistados deseaba a Shamir como primer ministro. Y sus contendientes no obtuvieron porcentajes mucho mejores: Yitzhak Navom (ex-presidente de Israel) y Yitzhak Rabin (ex-primer ministro), probables líderes del laborismo, tuvieron un apoyo del 17 por ciento y el 14 por ciento respectivamente, y Shimon Peres sólo el 8 por ciento.

Eduardo Kern

Guinea: el fin de un hombre fuerte

En la última semana de marzo moría en el Cleveland Clinic Hospital de Estados Unidos Seku Turé, Presidente de Guinea y líder indiscutido de la nación africana desde 1958, año en que ésta obtuvo la independencia total de Francia, convirtiéndose en la primera colonia gala que lograba tal status dentro del continente negro. Una semana más tarde de ese deceso, un golpe militar incruento se hacía cargo del poder de Conakry, la capital del país, y abolía la Constitución, el Parlamento y el Partido Democrático de Seku Turé.

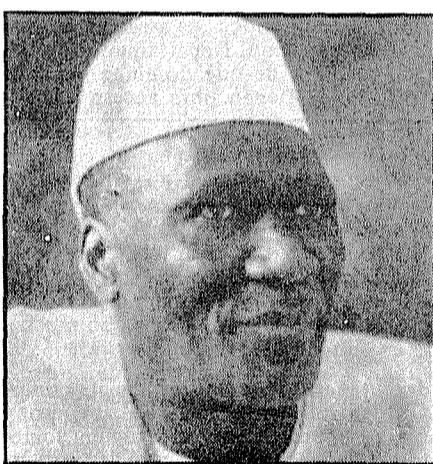
Ambos hechos cerraban el más prolongado período de predominio en el poder de que haya gozado una figura política en el convulsionado continente africano. Turé había nacido en 1922, se había educado dentro de la tradición musulmana y había sido el fundador del primer sindicato guineano, para trabajadores postales. A partir de allí ascendió hasta llegar a ser el secretario de la Unión General de Trabajadores de África Negra, un cuerpo sindical que encabezaba la lucha por la independencia. En 1946 fue uno de los miembros fundadores del Partido Democrático Africano. Más tarde fue elegido diputado en la Asamblea Nacional Francesa, en 1956, y se convirtió en secretario del bloque parlamentario del Partido Democrático. En 1958 encabezó la oposición al ofrecimiento del gobierno de De Gaulle de una independencia condicionada, que dejaría a Guinea en la órbita económica y política de la Comunidad Francesa. Después de un plebiscito donde la población votó de modo aplastante (el 95 por ciento) por el NO, la estatura política de Turé creció enormemente dentro de África, como símbolo del impulso independentista.

Con el paso de los años, sin embargo, la consideración de su figura a nivel internacional sufriría fuertes altibajos. El Partido Democrático pasó a ser la única organización política dentro del país, y Turé persiguió a sus opositores con mano de hierro: algunos de ellos morían en la cárcel por efectos de la

"dieta negra" a que se los sometía, carente de las proteínas y el agua mínima para la subsistencia; hubo denuncias de Amnesty International que calculaban en más de 2.500 los desaparecidos por motivos políticos; y se calculaba que entre un millón y medio y dos millones de guineanos (la cuarta parte de la población) había emigrado del país.

La "mano fuerte" de Turé había sido en parte una respuesta ante la violencia con que Francia reaccionó al para ese entonces inimaginable rechazo de un pueblo colonial: antes de partir de Guinea, las autoridades galas destrozaron toda la infraestructura incluyendo medicinas, maquinarias y hasta instalaciones eléctricas. En una perspectiva más amplia, Francia se encargó de someter al más estricto aislamiento a la nueva nación independiente. Turé, previsiblemente, se volcó hacia la URSS, interrumpiendo toda relación con Alemania Federal, Inglaterra, la Costa de Marfil y otros países. Su temor a ser derrocado por una conspiración lo llevó a estructurar un enorme aparato represivo (no sin motivos: hubo intentos golpistas en 1961, 1965 y 1967; otro en 1970, en el que se fusiló a 91 personas; y atentados contra su vida en 1980 y 1981).

Económicamente, Guinea depende sobre todo de la producción de bauxita (elemento clave en la fabricación de aluminio), de la que tiene las mayores reservas del mundo.



Turé

La asociación con la URSS fue sin embargo desilusionante en el aspecto económico: a lo largo de la década del '60 y parte de la del '70, Guinea siguió siendo uno de los países más pobres del mundo, con un ingreso anual per cápita de 270 dólares. Aunque ya había habido roces previos (en 1961 el embajador soviético había sido expulsado, acusado de instigar una huelga de maestros), 1979 fue un año crucial: Seku Turé dio un brusco vuelco a su política externa y trató de acercarse a Occidente. El movimiento había sido adelantado el año anterior, cuando firmó un tratado de no agresión con Senegal, Costa de Marfil y Liberia, momento en que rebautizó además al país dándole el nombre de República Popular Revolucionaria de Guinea.

En 1979, Turé, no sólo vuelve a permitir la empresa privada (prohibida desde 1975, cuando había sido reemplazada por un complejo sistema cooperativo con control estatal) sino que realiza diversas visitas al extranjero (Marruecos, Costa de Marfil, Yugoslavia, Senegal y sobre todo Estados Unidos, donde es recibido por Carter), y co-

mienza a normalizar las relaciones con Francia, el odiado enemigo de dos décadas atrás. Internamente, Turé se esfuerza por controlar los abusos contra los derechos humanos, para mejorar su imagen internacional. En los años siguientes participa de organizaciones interafricanas, con el proyecto de convertirse en una figura insoslayable en la resolución de conflictos del continente (fuerzas de Guinea integraron las tropas interafricanas que remplazaron a las francesas en el Chad).

En 1981 se anuncia un plan de desarrollo de diez años con una meta del 10 por ciento de crecimiento anual.

En 1982, Turé visita Francia por primera vez desde 1958, y es recibido por el presidente Mitterrand. Ese mismo año es reelegido Presidente sin oposición por otro período de siete años. Su muerte interrumpe bruscamente el desarrollo de sus planes y crea un enorme vacío de poder en el país.

Como todo hombre fuerte, Turé había hecho depender de él casi todo el aparato político y administrativo de Guinea. Los analistas occidentales especularon con algunos nombres para la sucesión (el primer ministro Louis Lansan Béavogui, su medio hermano Ismael Turé), pero el vacío fue aprovechado por sectores militares que, con el nombre de Comité de Salvación Militar, asumieron el poder el 3 de abril, sin la menor oposición. La primera fue la liberación de los presos políticos, y se prometió respetar las libertades individuales y restablecer las relaciones con el resto del mundo. La muerte de Turé, entre tanto, había sido recibida con frases contrapuestas: Leopold Senghor, el ex presidente de Senegal, lo recordó como un hombre "complejo, inteligente, que amaba a África pero que ejerció una dictadura sanguinaria sobre Guinea durante dos décadas". El primer ministro de Zimbabwe lo llamó en cambio "un auténtico patriota; su muerte es una pérdida para todo el continente africano".

E.K.

Cápsulas

Allons enfants

El concepto de patria es tan complicado que sorprende la velocidad con que el ser humano se diploma de patriota. Ese apresuramiento comienza en la tierna infancia, cuando todo parece muy sencillo. En esa etapa, un francés hijo de franceses puede ser patriota con enviable impunidad, puede creer que Francia es el símbolo de liberté, igualité, fraternité, puede adherir tanto a la cultura francesa que entiende legítimo pronunciar Manatán donde otros seres exóticos escribieron Manhattan.

La realidad es más compleja, sin embargo, como lo documenta buena parte de la Humanidad. Un yugoslavo puede sentirse indeciso entre ser serbio o croata. Algunos españoles han llegado a quemar la bandera española porque se sentían, ante todo, vascos (otros españoles se sienten, ante todo, catalanes). Un inglés nacido en la India antes de 1947, con toda su documentación británica en orden, puede ser tratado en Londres como un extranjero de piel cobriza, a quien hay que expulsar rápidamente de todo hotel de categoría. Un argentino hijo de ingleses, que ha hablado inglés desde su infancia y que quizás trabaja en una compañía inglesa de seguros, puede recordar hoy los largos diálogos que tuvo con su almohada durante la guerra de las Malvinas (o Falklands). A la inversa, un habitante de las Falklands (o Malvinas) pudo sentirse muy indeciso respecto a cuáles eran los ejércitos invasores y cuáles los batallones de rescate. Un alemán nacido antes de 1961 debió optar seguramente entre ser "occidental" o ser "oriental", y si su opción no coincidía con su residencia habitual, pudo haber llegado fácilmente a la esquizofrenia o a la aventura cinematográfica de atravesar fronteras con diversos subterfugios, incluyendo el viaje en globo.

Ese caso alemán se ha repetido con abundancia durante el último siglo, porque los países se han dividido, unificado o repartido hasta tal punto que la química orgánica ya parece una simplicidad. En Asia hay dos Chinas, una Vietnam del Norte y otra del Sur, una Corea del Norte y otra del Sur. En los países

árabes, ni el propio Mahoma podría reunir a Yemen del Norte con Yemen del Sur. En África se han creado docenas de países independientes, pero como sus fronteras no han coincidido siempre con las tribus integrantes ni con un consenso económico y político, esa subdivisión ha creado numerosos equívocos al concepto de patriotismo (también consiguió crear una multiplicidad de votos en la UN y en la UNESCO, con lo que Estados Unidos terminó por molestarse ante demasiadas reclamaciones del Tercer Mundo sobre los medios de comunicación y diversos temas culturales conexos). La India y Pakistán se separaron poco después de terminado el dominio británico, y tres décadas después las rencillas de esos bandos, como la hostilidad entre hindúes y musulmanes, siguen siendo un conflicto. En Europa, las fronteras de los países bálticos fueron y son un centro de problemas. Habría sido más simple conservar las unidades del imperio austro-húngaro, que alivianaban en la escuela al estudiante de Historia, pero parece que eso tenía algunos inconvenientes, porque con un crimen en Sarajevo (1914) explotó la Primera Guerra Mundial. En América Central, cualquier sociólogo de nivel medio podría proponer una unidad política, o por lo menos una Federación, muy similar a la que con territorios más grandes y con mayor variedad racial había logrado Estados Unidos. Pero en lugar de ese extremo, América Central prefirió una trabajosa enumeración de países, fronteras, ejércitos, himnos y banderas, a lo cual ha seguido un repertorio de orgullos, intereses, invasiones, dictadores, guerrillas y represiones, que los telegramas suelen fechar en Cuba, Nicaragua, Honduras, El Salvador y Guatemala, sin perjuicio de recordar ocasionalmente a República Dominicana, Haití, Costa Rica y Panamá. Ese despropósito torbellino ha confundido a la opinión pública mundial, que hoy no sabe de qué lado está El Salvador (está sobre el Pacífico) y entre los confundidos figuran todos los asesores de Ronald Reagan en el Departamento de Estado, a pesar de que dominan las artes del Telex y tienen libre acceso a la Bi-

blioteca del Congreso en Washington, generalmente bien informada.

Con menos documentación que tales vecinos, la prensa soviética llegó a publicar en 1983 un mapa de Granada (España), con la santa convicción de que ésa era la isla de Grenada (Caribe), que Reagan hizo invadir para proteger a cien estudiantes norteamericanos cuya mayor amenaza ocasional era el calor. Aunque el lapsus de la prensa soviética puede explicarse como uno de los gajes en el urgido oficio periodístico, el mundo occidental no debe jactarse de su sabiduría. Para el 99 por ciento de los tripulantes del mundo, la invasión de Reagan & Co. puso a Grenada en un mapa donde antes no estaba. De cada diez habitantes de España, nueve no tienen la menor idea de que Paraguay y Uruguay puedan ser dos países distintos. Y en cuanto a la legislación española sobre el mundo exterior, las normas vigentes conducen a que se pueda exigir a un chileno, por ejemplo, la partida de nacimiento o el diploma profesional que sólo podrían expedirse en Santiago, aunque es obvio que un chileno en el exilio puede tener ciertas dificultades para cubrir ese requisito. En tal emergencia, el funcionario español resuelve creer que Chile hay uno solo, aunque el chileno damnificado insista en que su Chile no es el de Pinochet.

A la multiplicidad del cuadro general de países deben agregarse las curiosas leyes que lo retocan. Una niña nacida en España, hija de argentino y de mexicana, no será española hasta que llegue a la mayoría de edad y resuelva serlo. A la inversa, un uruguayo hijo de padre español pasa a ser español por principio de "ley de sangre", y si llega a España y pide su documentación, el trámite se denomina, curiosamente, "recuperación de nacionalidad", como si rescatara algo que se le perdió por inadvertencia. Ese cuadro legal puede conducir a que un individuo sea patriota en abierto conflicto con padre, madre o hermanos, lo cual degeneraría violentamente en cualquiera de las guerras del próximo miércoles.

Los elementos raciales, religiosos y políticos alteran también la idea misma de una nacionalidad, generalmente con insultos. Ser judío nunca fue fácil, ni siquiera en Israel desde 1948, pero se hizo mucho más difícil en diversas circunstancias históricas. Los judíos fueron expulsados de España en 1492, cuando Colón descubría América; también soportaron la opresión del zarismo ruso en

el siglo XIX, las agitaciones del caso Dreyfus en Francia a fines del mismo siglo, las de Alemania durante el nazismo (1932 a 1945) y las de todo el Oriente Medio en la actualidad, aunque en este último caso tampoco es fácil ser árabe, palestino, chiita, druso o libanés, sin contar lo complicado que es ser sirio-libanés y dueño de una tienda de artículos religiosos. En medio de esas peripecias, elegir un patriotismo es una preocupación tan insensata como jugar al ajedrez contra la computadora. Un judío ruso que manifieste la intención de emigrar a Israel puede quedar privado de la nacionalidad soviética, aunque se quede dentro de las fronteras. Si llega a Israel, encontrará después las dificultades de ser israelí en un país demasiado bélico, por culpa de Begin, de sus sucesores o de la geografía. Pero la quietud personal tampoco es una garantía. El habitante de Beirut sabe que la vida es breve, aunque no se haya movido de su esquina.

La situación no es mucho mejor para el negro norteamericano que pretenda cierta conciencia social. Puede ocurrir que se haya visto socialmente aplastado durante tres décadas y que un buen día se le obligue a militar en el ejército de Estados Unidos, dispuesto a implantar compulsivamente la democracia en Corea, en Vietnam o en Grenada. Aunque los ejemplos de esa división mental deben sumar millares o millones, es relevante acotar las pocas palabras con que la Encyclopédie Británica define la posición del escritor negro Richard Wright (1908-1960), que atravesó el comunismo, el anticomunismo y el exilio voluntario en París: "¿Cómo puede un hombre negro vivir y morir en un país que le niega su humanidad?". La pregunta no aparece contestada. Es una de las incertidumbres que la Encyclopédie Británica no soluciona.

Borges auspició un patriotismo tranquilo, integrado por barrio, callejita, farol y crepúsculo. En el otro extremo, un palestino o un libanés se aflian a un patriotismo feroz, que procura implantar la paz en el Medio Oriente con la muerte de 425 hombres, 15 mujeres, 20 niños (en los campos de refugiados de Sabra y Shatila, setiembre 1982), incluyendo allí a 269 palestinos y 119 libaneses. El único dato gracioso de esas matanzas es el nombre de los asesinos: Fuerza Libanesa Cristiana.

Homero Alsina Thevenet

Carta desde Chicago

Tarea: la vuelta

Parece que la vuelta ya no es un sueño loco. Los de adentro y los de afuera lo sabemos. Junto a la alegría del reencuentro y a la esperanza del postergado abrazo, sin embargo, está el miedo. Miedo a los que llegaremos y miedo a los que nos recibirán. Alegría y miedo, adentro y afuera. Por mi parte, la única manera de elaborar (como gustan decir los psicoanalistas) la vuelta que conozco es esta de escribir sobre el tema.

Y el tema tiene varias puntas. Aquí sólo voy a tocar algunas; quizás porque tengo la secreta esperanza de que esto se convierta en parte de un diálogo más general. En principio, estas líneas no responden pero tienen un intertexto inmediato que es la nota de Jorge Medina Vidal aparecida en JAQUE del 22 de marzo.

No creo que ninguno de los uruguayos que vayamos a volver tenga o pretenda tener actitudes paternalistas o martiroológicas. Claro, con los años he aprendido a tener mucho cuidado antes de poner las manos en el fuego por nadie. Creo, también, que deberíamos poder esperar no encontrarnos con actitudes paternalistas o martiroológicas entre los que se quedaron. La tarea que tenemos por delante, los de adentro y los de afuera, es en primer lugar aprender a reconocernos y, al mismo tiempo, apren-

der a tener confianza. Los que afuera y adentro hemos dedicado tiempo y fuerzas a pensar en y el Uruguay somos todos uruguayos y eso vale la pena recordarlo. Pienso que sería útil ir ocupando parte del tiempo, al menos, que media entre ahora y el ansioso/temido reencuentro en organizar tareas en común donde ambas partes puedan compartir lo aprendido en estos años. La lectura de los excelentes trabajos de Jacob, Zubillaga, Nahum, Barrán, -entre muchos otros- y de obras como el magnífico Apalabrar de Salvador Puig o la existencia de Idea Vilariño, de Amanda Berenguer, Paternain, Mirza, Lago, Díaz, Pallares, Arbeleche, Migdal, etc. y etc.; confirma que la cultura uruguaya vive dentro de fronteras con una vida mucho más robusta de lo que algunos superficiales pudieron suponer cuando hablaron de la destrucción total. El silencio (parcial?) de los primeros años no supuso ni suponía ausencia. También es cierto que se hicieron cosas afuera: lo hecho por Arda, Quijano (ambos, padre e hijo), Benedetti, Rama, Peri Rossi, Prego Gadea, Sala de Tourón, Onetti, Wschibor, Aragonw, Wetstein, Buttazoni, Sambarino (ya de vuelta en el país), Sasso, Dahd Sfeir, el Galpón, etc. y etc.; muestra que el reencuentro puede ser fructífero. Y eso que lamentablemente tenemos noticia parcial del movimiento plástico, teatral y musical adentro o que no

estamos familiarizados con lo hecho afuera en las ciencias médicas.

La recuperación del diálogo con la totalidad de los uruguayos es una tarea histórica. Otra más de las que nos corresponde en esta etapa de nuestra nación. Que no va a ser fácil, que va a provocar más de un malentendido, que quizás genere más desilusiones de las esperadas; no me cabe la menor duda. No va a ser un diálogo fácil porque lo vivido no fue fácil. Los de afuera hemos aprendido mucho y debemos aprender más todavía. Pero hemos aprendido algo que es intransferible y es la experiencia de ser extranjeros -aún en tierras hermanas-. Eso nos ha marcado y seguramente nos marcará por largo tiempo. Los de adentro han vivido una experiencia que hemos tratado de sentir a través de cartas, diarios, libros y conversaciones personales. Los diez años de Uds. y de nosotros, estos diez años de todos nosotros, estos nuestros diez años lo son de la conciencia de la nación uruguaya toda. Porque la conciencia uruguaya estuvo fracturada y eso afecta a la totalidad del país.

No hay que pensar que el regreso va a ser masivo. Algunos hablan de un 15 por ciento a lo más. Habrá también regresos y semi-regresos. Podrán regresar totalmente aquellos que logren solucionar el problema económico de modo tal; regresar a medias -por temporadas- los que sólo a medias solucionen el problema laboral. No es lo deseable. Trabajar para que todos vuelvan es tarea de los de afuera y también de los de adentro.

Entre los muchos problemas que tenemos que enfrentar está además el de la discusión que en estos años se llevó a cabo adentro y afuera. El exilio no es monológico (¿cuál exilio lo ha sido?) y

no se debe permitir que rencores y mezquindades generadas en esa situación traumática afecten el futuro diálogo del reencuentro adentro. En ese sentido, el proceso difícil pero sostenido de unidad adentro ha servido y está sirviendo para los de afuera.

Uno de los aprendizajes difíciles que habremos de hacer los de afuera es el comprobar por nosotros mismos que el Uruguay aquél de la nostalgia es un mito y que este nuevo país no tiene por qué sentir nostalgia. Ya lo sabemos cuando vemos lo que está pasando o cuando leemos las cartas de amigos y familiares pero eso no es suficiente. También tendremos que derrotar el mito de los de adentro acerca de los de afuera. Una de las tareas será, entonces, deshacer mitos. Y seguramente el tiempo futuro es incorrecto: no será una tarea, es una tarea.

Lo único claro ahora parece ser la necesidad del reencuentro, la posibilidad de la equivocación y, por supuesto, el derecho a la equivocación. La consigna fáustica de "será salvo mientras se equivoque" debería ser tenida en cuenta por todos nosotros ya que ni adentro ni afuera se tiene el patrimonio de la verdad. Pienso también que la ingenuidad es un pecado entre intelectuales y que por más que ingenuamente me abra al diálogo habrá malentendidos y discrepancias: los que surjan no se deberán, al menos es mi intención, a segundos pensamientos. Tener confianza o pedir confianza puede sonar ingenuo: la creo necesaria a pesar de todo.

Hugo Achugar

Cualquiercosario

“Utopía”, esa palabra siempre calumniada.

Cuando un conservador tradicional y “canchero” se encuentra con un joven más o menos entusiasta, su conducta frente a él se organiza de la siguiente manera: a) le da un fuerte y amistoso palmoteo en la espalda, acompañado por una brillante sonrisa.

b) masculla un breve discurso que tiene por eje la palabra “utopía”.

(Su decir podría ser este: —“Estimado joven, participo en grandes rasgos de todo lo que Ud. sostiene. Yo me pasé la vida defendiendo esos ideales, pero hay que ser más práctico y Ud. es un “utopista”). Idéntico diálogo se puede entablar entre ciertos padres y ciertos hijos, entre ciertos patrones y ciertos empleados, entre ciertos editores y ciertos artistas, etc. Y uno termina preguntándose: ¿cuándo vendrá la época de la famosa “utopía”?

Es muy probable que el “sambenito” despectivo que le cayó a la palabra “utopía” provenga de una semántica errada y una etimología oscura para la mayoría de los que la utilizan. Idéntico fenómeno le sucede al pobre verbo “joder” de inocentísimos orígenes, que derivó en “joda” lo que significó: “alegría”. Si consultamos el Diccionario Etimológico de Corominas nos enteramos que “utopía” proviene del latín moderno, inventado en 1561 por Tomás Moro para designar “un lugar que no existe” y está formado con gr. “u” (no) y “tópos” (lugar).

El famoso Tomás Moro, Canciller y Santo (¿qué raro suena?), cuando escribió su libro “Utopía” es muy probable que nunca pensó realizar un “juego” para ociosos que, en vez de enfrentarse con los problemas sociales de su época,



los soslayan de acuerdo a la más pura fantasía.

En efecto, el inglés pensó entregar un instrumento vivo para juzgar a su época a través del enfrentamiento de dos sistemas verbales: a) “lo que es” b) “lo que debe ser”. No hay nadie menos “utópico” que los verdaderos autores de verdaderas “Utopías”, porque ellos parten de un hecho concreto y de una sana preocupación por el destino de la Humanidad. Para ellos la observación reposada de su entorno, el juicio certero y la voluntad de cambio integran un ejercicio que culmina en la realización de un Modelo que no tiene nada de nebuloso. Sin “utopismo” en el verdadero sentido de la palabra no habría Humanidad, ni Ciencias, Artes, Políticas, Sociedades etc. porque la voluntad de cambio es la que hace surgir las hipótesis de trabajo y las transforma en Teorías y a éstas, fatigosamente las aplica después de adaptarse a una realidad viva y cambiante que

terminan por condicionar el mundo que vivimos.

Estamos rodeados de “UTOPIAS” en los Laboratorios de Investigación Científica y en los Congresos Internacionales, donde sus especialistas plantean “lo que es” y “agregan “lo que debería ser”, si se aplican sus nuevos métodos para mejorar el presente. De la misma manera los Artistas reciben el legado histórico de sus grandes maestros y lo confrontan con las nuevas expectativas suyas y las del público receptor para colocar frente a nuestros ojos lo que incidirá con sus nuevos mensajes en lo que está por surgir. En política el “utopismo” se derrama “a sus anchas” (por algo sus grandes libros fueron de raíz social escritos por Platón, Campanella, Tomás Moro, Montaigne, Voltaire, Montesquieu, etc.), porque el político audaz y superior está enamorado de las categorías del devenir (controladas por las categorías del ser) y propone como un científico y

un artista lo que su época reclama, y a pesar de sus posibles errores se distingue inmediatamente de los “mamarrachos” escapistas o infantiles.

Si nos detenemos en el mismo territorio de la pedagogía, concluimos que es también “utópica” porque parte de las experiencias pasadas y busca superar con un nuevo modelo los posibles fracasos anteriores.

Entonces el inconformismo fue uno de los grandes motores de la Humanidad, que, dudando de lo actual y surgiendo de una clamorosa aceptación de la perfectibilidad del hombre para lograr un cosmos a su medida, se transforma en la mejor defensa de las “utopías”, que en pureza de verdad son una crítica del pasado y el presente para crear y recrear el futuro.

Jorge Medina Vidal

versas. Y eso sólo en la estrofa final. Pero lo más notable es el bloqueo del sentido de base conceptual.

Y es notable asimismo que este lenguaje “antipoético” sea capaz de una belleza convulsiva, que sea capaz de una trasmisión tan angustiada y auténtica de un tiempo que es pasado y es presente que se adentra y que invade. Tiempo que bajo la aparición de su dulzor logra que todo se reduzca a cenizas porque sus instancias, sus hormigas minúteras, anidan en la nada, en la orfandad o desvalimiento vallejano.

Más que de discurso poético en este caso debiéramos hablar de transcurso verbal, recordando con Octavio Paz que “el poema contemporáneo es inexplicable pero no ininteligible”. ¿Quién que es no ha sentido desde el nudo de la angustia o desde el nudo del nunca más, que su vivencia no es coercible por el lenguaje?

Vallejo como todos los grandes poetas tiene el raro privilegio de expresar genuinamente algo de lo que el común de los hombres hemos sentido y no habríamos podido decir. Valga esto tan dicho, por la verdad que encierra, pero también como legitimación de la necesidad del poeta de hacer estallar el lenguaje convencional, la ortografía y la grafía, para decir su tiempo y fundamentar su ser.

Ocurre que la postura del poeta ante la poesía y el lenguaje es la de exigirles la expresión y exploración de sus honduras que son —en definitiva— las del sujeto escindido. Las del sujeto resultante de la crisis de la contemporaneidad. Las del sujeto que, de acuerdo a la conocida expresión de Jacques Lacan, es donde no está. Las palabras se instalan en la ausencia. ¿Para qué pedirles claridad conceptual si nos comunican igualmente al ser y con él, con lo que él es y con lo que no es pero verdaderamente sería?

Esta nueva forma de escritura (digo nueva y ya tiene más de medio siglo) busca corresponderse con una nueva imagen o representación del mundo y

del hombre, que es la que se instala en la cultura de occidente a partir de la primera guerra mundial.

Abolidas las categorías convencionales la vivencia del tiempo se vuelve una trizura, una expresión aherrojada en la que es perfectamente posible decir: “El traje que vestí mañana” (poesía VII). En la que es posible decir y con todo estremecimiento metafísico, esta imponente imagen: “aunque la Muerte concibe y pare/ de Dios mismo” (poesía XIII).

En “Trilce” hay una crisis de absoluto a cuyo servicio o en cuyo entrampado aparecen algunos temas fundamentales. El del tiempo que hemos mencionado, la muerte, el sexo, los recuerdos de infancia, el absurdo. En todos ellos es posible advertir dos tipos de composición. Unas donde lo asociativo y analógico asegura vías de penetración comprensiva. Otras donde la clausura o hermetismo son totales, tal como lo ha planteado Saúl Yurkiewich.

Importa destacar que en este segundo tipo de poesías no estamos frente a una razón que delira o frente a un delirio verbal que se protocoliza siguiendo algunas fórmulas de la “vanguardia”. Se trata de textos que llevan al extremo la función poética del lenguaje, es decir, su potencialidad creadora. Así habrá humor y gracia sonora, razón rítmica, vínculos no analógicos, vecindades inconscientes, desgarramiento gráfico, fractura ortográfica, heterogeneidad idiomática, neologismos. Pero todos estos recursos formales suponen siempre en la poética de “Trilce”, privilegiar la palabra como instrumento para la creación verbo-simbólica, como instrumentos aptos para transferir lo real a lo artístico. Es lo que de diversos modos han hecho todas las artes en nuestro siglo, especialmente la pintura, pero además creando una realidad segunda, una realidad otra en la que quizás se expresa cabalmente ésta.

Ricardo Pallares

Formas de la escritura

La trizura de César Vallejo (I)

Como es sabido algunos intérpretes y estudiosos de la poesía de César Vallejo piensan que el vocablo neológico con el que el peruano tituló su famoso libro de 1922, “Trilce”, es la combinación de las primeras tres letras del adjetivo triste y las tres últimas del adjetivo dulce. Sea como fuere, la trizura de este poeta es mucho más que una mezcla de esos sentimientos y que una experimentación formal con el lenguaje, (amén de la insólita correspondencia implícita entre una categoría del sabor y un estado del espíritu o la afectividad).

Trataremos de describirla o al menos caracterizarla a través de un breve conjunto de notas, en virtud de su importancia intrínseca y de su gravitación en la lírica hispanoamericana posterior, incluyendo obviamente la poesía uruguaya contemporánea y actual.

Las setenta y siete poesías del libro, aparecido en Lima y reeditado recién en 1931 en Madrid por José Bergamín, datan de los pocos y dolorosos años limeños de Vallejo, que fueron los inmediatamente anteriores a su viaje de autoexilio a Europa. Importa señalarlo porque por entonces las influencias que pudo recibir Vallejo fueron escasas. A lo sumo algunos ejemplares de la Revista “Cervantes” que era portadora del espíritu de vanguardia y renovación tal como se manifestaba en España bajo el nombre de “Ultraísmo”; o algún texto de Apollinaire o Mallarmé, que pudiera circular en Lima por esos años. Si recordamos que en llamado ultraísmo fue un chileno que actuó como desencadenante (Vicente Huidobro que relacionó el movimiento francés con el español tanto a nivel de su gestión como de su obra poética), resulta claro que la importancia que otorgamos a “Trilce” surge también del

hecho de probar el descaecimiento del eurocentrismo.

Desde el punto de vista de una de las constantes del libro, como lo es el tema de la temporalidad, podríamos definir a esas setenta y siete composiciones como otros tantos “altos de 1921”, para decirlo con una expresión de la poesía VII.

Podemos encontrar sentido a la expresión si entendemos altos como golpes, como bruscas pausas o interrupciones durante las cuales se hace conciencia del devenir y del dolor. “Quemadas pólvoras, altos de 1921” dice el último verso de la citada poesía. Esta sintaxis figurada y el abandono del continuo lógico (más que el hermetismo), intensifican la resonancia de ambas metáforas.

Son metáforas del sentimiento que provoca la memoria en su ejercicio de vida y de muerte. De vida porque afirma la identidad individual al situarla. De muerte porque hace patente la irreversibilidad.

En la composición el yo lírico evoca, en circunstancias de melancolía, y partiendo de los datos de la realidad inmediata: una calle, una esquina. Entonces lo evocado y libremente asociado se vuelve presente. Se superpone al presente actual ficticio generado por el hecho de la enunciación; impone el tiempo verbal respectivo y un adverbio. Dice en la última estrofa: “Ahora hormigas minuteras/ se adentran dulzoradas, dormitadas, apenas/ dispuestas, y se baldan/ quemadas pólvoras, altos de 1921”.

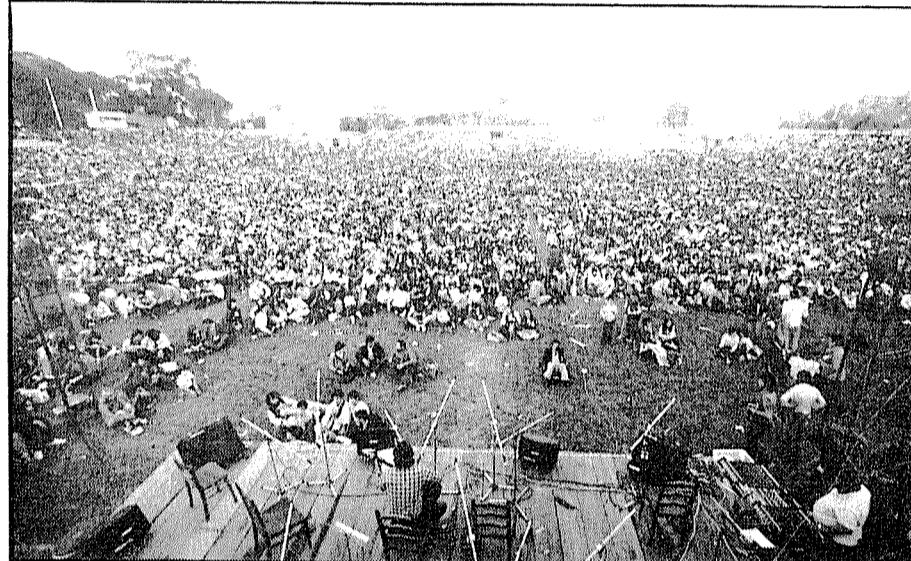
Se advierte ahora que las dos metáforas finales de que hablamos pertenecen a una cadena metafórica y a un texto donde aparece un arcaísmo, un cultismo, una cifra, un encabalgamiento abrupto, asonancias y consonancias di-

El festival de AdeMPU

La lección de aquella tarde

Quizá muchos recordarán el frustrado festival de música popular que se intentó realizar, impulsado y programado por los propios músicos, en el estadio Centenario allá por diciembre de 1979. Recuérdese o no dicho evento —suspendido por imposición de la superior autoridad— parece que fue entonces cuando los músicos populares uruguayos estuvieron más cerca de lograr un accionar conjunto y organizado. Pero la idea no prosperó luego de la prohibición que ocasionó multimillonarias pérdidas. Podría haber

sobre música). Otro hecho verdaderamente importante: el artista fue el público. Ante lo inusual de no contar con la vigilancia policial requerida por todo acto público, los organizadores pidieron al propio público que se encargase de evitar contratiempos que, siempre que hay grandes aglomeraciones, suelen desatarse “impresistiblemente”. Pues bien, el público fue el más calmo, el más entusiasta y el más ordenado que jamás se haya visto en un recital de música popular (por no extenderme hacia otras áreas) sin necesidad de amenazas ni ór-



quedado como un hecho aislado, posible de ser utilizado para ilustrar el lirismo y las trasnochadas intenciones de un puñado de artistas. Afortunadamente nada se desperdió. Antes bien, siguió latente el deseo de instrumentar un organismo que agrujinara y unificara a todos los músicos populares. Finalmente, se creó **ADEMPU (Asociación de la Música Popular Uruguaya)** contando con la casi inmediata adhesión de la mayor parte de los músicos. Ahora, se empieza a caminar con esperanza, con la certeza de que, unión mediante, nada será como antes. Llegamos entonces al sábado 7 de abril donde se hace la presentación de la asociación a través del espectáculo musical que con mayor número de artistas contó y el más concurrido de que se tenga memoria.

Sin guardianes

La primera sorpresa fue el número de asistentes: más de 25.000, teniendo en cuenta que se vendieron 20.000 entradas y luego se permitió entrar al público que no había logrado obtenerlas porque se habían agotado. Este último hecho fue un verdadero acierto porque no valía la pena estropear el deseo de compartir y disfrutar juntos un espectáculo como no se ha visto. (Como se puede ir viendo, esta no será una nota

denes simplemente colaborando solidario con los organizadores del evento.

Es cierto que hubo música pero eso fue secundario. El verdadero reencuentro de **Alfredo Zitarrosa** —el alma de la milonga— con su público, se dio en ese marco y no pudo ser más apropiado. El que hubiese pensado que su aparición en el estadio desencadenaría una ola incontrolable de admiradores, deseando acercarse a ese auténtico ídolo, se habría equivocado: se le vio entrar, acompañado por algunos miembros de ADEMPU, caminando entre la gente que le saludaba de viva voz y manifestaba su afecto sin moverse de su sitio, sin occasionar contratiempos. Todos estábamos sorprendidos. ¡Qué lección nos dieron esa tarde! ¡Qué cordura solidaria provocó la ausencia de los proverbiales guardianes del orden!

ADEMPU ha comenzado a caminar y de la mejor manera: con la adhesión y el apoyo efectivo y afectuoso de ese público que ofició de su propio guardián durante el Festival. Por eso no hay en esta nota ni una fusa ni una corchea, porque hay hechos que son una forma de arte y tienen la potencia expresiva de una canción o un poema.

Carlos Da Silveira

Comenzaron cursos de Historia, Literatura y Psicología

No obstante haber comenzado los cursos, se mantienen abiertas las inscripciones a los mismos en el centro cultural de Casa del Autor Nacional, ya que luego de dos clases de revisión general, los temas serán tomados en profundidad a partir del mes de mayo.

Los mismos son: “El Renacimiento y nosotros” (el mundo de Calvino y Juana la Loca) por las Prof. Gladys Castelvecchi y Graciela Mántaras; “Felisberto, Borges y Cortázar” por la Prof. Graciela Mántaras; “El test de Rorschach” por la Psic. Julieta Lagomarsino, y “Psicoanálisis aplicado a la literatura” por la Psic. Raquel Lubartowski.

Además en mayo comienzan otros dos: “Ciencia ficción” por Prof. Diego Pérez Pinto, y “Taller de poesía” por la poeta Matilde Bianchi.

Casa del Autor Nacional está en Treinta y Tres 1324.

Premio Berdúa a Selva Casal

La Fundación Argentina para la Poesía, nos informa que el jurado que intervino en el Premio Norberto Berdúa designó con el Primer Premio al Libro “Nadie, ninguna soy” de la poeta uruguaya Selva Casal.

El jurado estuvo integrado por Prof. Manuel Serrano López, el Dr. C. Defilippi Novoa y el poeta Agustín Bronzatti.

El premio será entregado el 3 de mayo próximo en Cerro 1266 de la ciudad de Buenos Aires.

Este premio confirma la meritaria acogida que crítica y público uruguayo otorgaron a este libro de una de las más sutiles poetas contemporáneas.

Para dejar de fumar existe un solo lugar: Ma-pá. Venga este lunes a las 20 horas. Juan B. Blanco 823, teléfono 70 96 83.

“A medio morir...”

Rulfo y su gallo de oro



Cuando aparece en Montevideo “El Gallo de Oro” (Ediciones de la Banda Oriental, 1981) bajo el nombre de Juan Rulfo y se lee la obra, uno queda con cierto desencanto. Se piensa si las dudas ajenas y las propias no tendrán algún fundamento y se recuerdan, inevitablemente, las lecturas de “Pedro Paramo” y “El Llano en Llamas”. Es por eso que se abandona el libro con la impresión de que no merece nuevo intento y que, además, se está seguro de haber leído una obra menor que pasará por nuestras vidas sin pena ni gloria. Pero, necesariamente —Rulfo obliga—, se vuelve a una relectura y entonces se descubre un escritor distinto, pero en definitiva igual al de los cuentos y la novela, sustentado por estructuras semejantes en lo que tiene que ver con el discurso narrativo, organizado en las mismas líneas del desamparo primigenio que nos presentaba en “Es que somos muy pobres”, o de la soledad asfixiante de “Luvina”.

A primera vista “El Gallo de Oro” presenta una anécdota trivial en donde un personaje llamado Dionisio Pinzón, luego de la muerte de su madre y la fuga de su enamorada, sale por los pueblos a desempeñar un oficio mal y rápidamente aprendido. Le regalan un gallo que le trae suerte con el que empieza a ganar dinero para poder comer. Un día le matan el gallo y queda de nuevo sin recursos, pero aparece una mujer que también le traerá suerte a través del juego de barajas. Con el paso del tiempo Dionisio se volverá rico e indiferente a todo lo que no sea incrementar sus riquezas. Su mujer muere, él pierde la suerte definitivamente y se suicida. Muy bien. Hasta ahí la anécdota que activa la idea de que se está frente a un subproducto prestigiado por una firma de peso.

Cuando se releea el libro aparece la desconfianza en el juicio ajeno y en el propio. Esta relectura introduce la sospecha de que se está frente a una alegoría en la que juegan varios elementos. Nos recuerda la canción española del gallo rojo y el gallo negro, aquella que dice más o menos así: cuando canta el gallo negro/ es que ya se acaba el día/ si cantara el gallo rojo/ otro gallo cantaría, etc., e identificamos el gallo valiente y luchador de la canción con el que aparece en el texto de Rulfo cuando dice que “Aquel gallo dorado, todavía cenizo de tierra que, a pesar de derrenegarse a cada rato por faltarle el apoyo de su ala quebrada, daba muestras de su fina condición, irguiéndose lleno de valor ante la vida”.

Por otro lado nos instala en un mundo de “representación”, de fabulación, en donde el gallo parece ser un medio de aprendizaje al que el “héroe” accede hasta convertirse en un ser maduro capaz de luchar en y contra el mundo. Si esa lucha es positiva o negativa, si se presenta como una acción moralizante o no, eso interesa desde el punto de vista ético y no literario, pero de todos modos forma parte del esquema inicial. Lo que sí interesa es ver el desarrollo de esa lucha, la “agonía” del personaje. De la penuria del comienzo en donde se dice que “se juró a sí mismo que jamás él, ni ninguno de los suyos, volvería a pasar hambres...”, se llega a un conocimiento de la vida, a una intelección vital que se torna poé-

tica y trágica a través de la creación. “Supo entonces que, —se dice más adelante— en este negocio de los gallos, no siempre gana el mejor ni el más valiente, sino que a pesar de las leyes los soldados están llenos de mañas y preparados para hacer tamaña con gran disimulo”.

Esta tragicidad, este peso muerto de la omnipotencia del destino, aparecía ya en una frase de “Nos han dado la tierra”: “No se puede contra lo que no se puede”, que es semejante a la que dirá Secundino Colmenero en “El Gallo de Oro”: “contra la mala suerte no se puede”.

Es trágico, en Dionisio, el camino hacia el suicidio como también lo fue la caída del caballo que sufre Matilde Arcángel (en “La herencia de Matilde Arcángel”): “Después engordó. Tuvo un hijo. Luego murió. La mató un caballo desbocado”. Economía y belleza, y sugerencia de un mundo aterradoramente complejo. Dos ejemplos de la más concluida prosa poética los da en “La herencia...” y en “El gallo de oro”. La primera, cuando se refiere al caballo que mata a Matilde, dice así: “Pasó junto a nosotros como una nube gris, y más que caballo fue el aire del caballo el que nos tocó ver; solitario, ya casi embarrado a la tierra”. La segunda aparece en “El Gallo...” y se refiere al regreso de Dionisio a su pueblo para desenterrar a su madre y volverla a enterrar en un ataúd lujoso que él había mandado hacer en San Luis Potosí: “... los dos marcharon hacia la ausencia, llevando por delante la extraña figura que, como una cruz, formaban el ataúd y el animal que lo cargaba”.

A todos los personajes de Rulfo los maneja el destino y esa forma de fatalismo que aparece en su narrativa. Dionisio es manejado por el destino-gallo y el destino-Bernarda. Así, “la última pelea de gallos hizo variar su destino”, y el encuentro con Bernarda desencadena otro cambio: “Había descubierto y ahora lo confirmaba, que junto a ella le era difícil perder, por lo que se lanzaba muchas veces arriesgando más de lo que podía pagar, tentando al destino que siempre lo favorecía”. Ningún personaje escapa a este código, porque a Bernarda también le llega “el día funesto”.

Asistimos a las mismas líneas, a los mismos empujes narrativos, al mismo descarnado lenguaje para llegar a estructuras complejas y hondas significaciones. En “El Gallo de Oro” se desemboca de una aparente ligereza formal en una estructura concéntrica, que se torna compleja en su develación. De una anécdota presumiblemente trivial se llega a un contenido deslumbrante, no sólo por la apariencia de simplicidad, sino por la posibilidad de una formulación simple, y también por las multivalencias que desencadenan y que no es posible agotar ni en varias lecturas. Luego de releída, la novela convoca un encanto que persiste porque se quiere entender más, captar más. Del mismo modo, textos de Rulfo para cine como el que aparece en “La fórmula secreta” (1964), de Rubén Gámez dichos en el filme por Jaime Sabines, deslumbran por la economía con que puede enriquecerse un producto, por la certeza de juicios, por la universalidad de ciertas problemáticas que hoy, especialmente, están destruyendo el mundo:

“Ustedes dirán que es pura necedad la mía, que es un desatino lamentarse de la suerte, y cuantimás de esta tierra pasmada donde nos olvidó el destino.”

La verdad es que cuesta trabajo aclimatarse al hambre.

Y aunque digan que el hambre repartida entre muchos toca a menos, lo único cierto es que todos aquí estamos a medio morir y no tenemos ni siquiera donde caernos muertos”.

Miryam Pereyra

Fragmentos de un discurso amoroso

Roland Barthes
Editorial Siglo XXI

El discurso amoroso, extraña especie en vías de extinción, es analizado en este sorprendente libro del crítico Roland Barthes. Amenazado y devaluado por la múltiple competencia de otros lenguajes que "detentan el poder" en nuestro mundo moderno "Fragmentos..." es antes que nada —así lo anticipa el prólogo— una afirmación:

"... el discurso amoroso es hoy de una extrema soledad. Es un discurso tal vez hablado por miles de personas (¿quién lo sabe?), pero al que nadie sostiene; está completamente abandonado por los lenguajes circundantes: o ignorado, o despreciado, o escarnecido por ellos, separado no solamente del poder sino también en sus mecanismos (ciencias, conocimientos, artes). Cuando un discurso es de tal modo arrastrado por su propia fuerza en la deriva de lo inactual, deportado fuera de toda gregariedad, no le queda más que ser el lugar, por exiguo que sea, de una afirmación..."

Distingue el libro, consecuente a la intención que lo sustenta, la estructura a modo de "enciclopedia" de la cultura afectiva, un conjunto ordenado y encadenado de vocablos, "pliegues del lenguaje", frases, pensamientos, vivencias que lo enuncian en voz de inactual. Difundimos un código alfabético del amor tan disfrutable como arbitrario e inédito.

	Abismo	Adorable	Afirmación	Alteración	Angustia
Abrazo	Alirmación	Alteración	Angustia		
Anulación	Ascesis	Atopos	Ausencia		
Carta					
Catástrofe	Calos	Circunscribir	Colocados	Compasión	
Comprender	Conducto	Connivencia	Contactos		
Contingencias					
Corazón	Cuerpo				
Declaración					
Dedicatoria	Demonios	Dependencia	Desollado	Despertar	
Desrealidad	Dolido	Drama			
Encuentro					
Errabundo	Escena	Escribir	Espera	Exilio	
Fading	Faltas	Fastidio	Fiesta		
Gasto	Gradiva				
Habladurías					
Imagen	Inconsciente				
Inducción	Indumentaria	Informante	Insoportable		
Lengüezas	Loco	Locuela			
Llanto					
Magia	Monstruoso	Mortificación	Mutismo		
Noche	Nubes				
Objetos	Obsceno	Ocular			
Por qué	Querer-asir				
Rapto	Recuerdo	Razonancia			
Sociedad	Salidas	Signos	Soliedad	Suicidio	
Tal	To amo	Ternura			
Unión					
Verdad					

De esta elección como de las posibles connotaciones del título se explicitan motivaciones en un previo análisis teórico. Si acaso pensamos con cierta incomodidad en un exceso de términos técnicos más acorde a la crítica que al tema propuesto, en pocos párrafos está presente la vivencia del planteo. "Discurso" se desarma "del tiempo en que se habla" para retomar el originario "Dis-cursus", la "acción de correr aquí y allá", con idas y venidas, "andanzas, intrigas". "En su cabeza el enamorado no cesa de correr" cita el texto.

El discurso restituido a su persona fundamental que es el "yo" tiene un solo sujeto protagónico:

"Es pues un enamorado

el que habla
y dice"

Es una enunciación —puntualiza el autor— no un análisis, lo que se pone en "escena": el sujeto que habla en sí mismo, amorosamente, frente a otro (el objeto amado), que no habla.

Con reminiscencia de los códigos de amor cortesanos están expuestas todas las posibles palabras del lenguaje amoroso. Conllevan lugares y tiempo, la retórica de la época, la espontaneidad, a veces "la inocencia del imaginario; indiferente a los buenos usos del saber". ¿Quiénes las pronuncian? El propio Barthes, sus amigos, textos "montados" de Goethe, Platón, Nietzsche, Mozart, Proust, Balzac, entre otros.

El libro no sigue ni desea una intención anecdótica, un itinerario de posibles instancias. También ha rechazado "las artimañas del autor", porque éste no es tal y bien habría podido producir secuencias lógicas. No debe ordenarse "una filosofía del amor" allí donde se quiere sólo su "afirmación". Ninguna lógica liga, pues, las figuras ni determina su contigüedad: "... están fuera de todo sintagma, fuera de todo relato; son Eri-nias; se agitan, sin más orden que un vuelo de mosquitos".

No hay principio, medio ni final. Las diferentes voces protagónicas se confunden en un texto abierto a otros posibles sujetos. Todos estamos incluidos en la propuesta del autor: "Cada uno puede llenar este manual según convenga a su propia historia: magra o no, es necesario que la figura esté allí, que el lugar (la casilla) le esté reservado".

El pensamiento nunca se completa ni es su intención. Antes o después del vocablo escogido hay una frase trunca que alberga un núcleo significante e inconcluso ("Me abismo, succumo...", "Aunque seas...", "¿Qué hacer...?", "Si debes aún..."), "Cuando mi dedo por descuido..."). Las frases "matrices de figuras" quedan en suspense, se presentan en forma inconsciente? y luego se esfuman. Así nace el nexo, un aire de frase ("aria sintáctica") articulando los fragmentos del discurso, los múltiples fragmentos de un movimiento único.

Possiblemente la retórica del "manual" no es más que una traviesa ironía del autor para los ávidos de conocimiento. ¿Ordenar el discurso amoroso?, clasificar, poner nomenclaturas al capricho de gestos, de incidentes íntimos... "Un pequeño punto en la nariz" (subtítulo del tema "Alteración") puede desequilibrar el campo amoroso.

"... había solamente un pequeño punto de la nariz que llevaba una marca ligera, más una clara marca de corrupción."

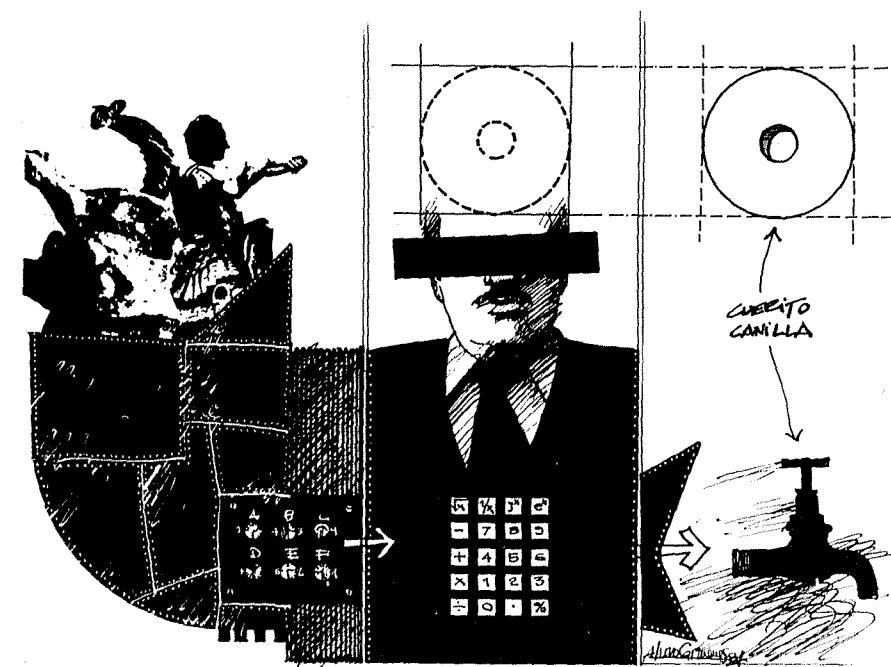
(Dostoevski)

Irreflexivo o razonado el lenguaje amoroso está hecho —en la versión de Barthes— de "una sustancia química tenue que opera las más violentas alteraciones". No obstante, se afirma en "la naturaleza lingüística" y todo sentimiento es remitido a su "ser verbal".

María Arocena

Desapareció un Donatello

¿El gran bonete?



Los uruguayos de buena memoria y algunos años recuerdan una escultura ecuestre que a pesar de la mala ubicación en la explanada municipal, imponía su clásica prestancia. Era nada menos que una copia en bronce del Gattamelata de Donatello realizada por el famoso fundidor Marinelli con los últimos calcos autorizados por el gobierno italiano. Pocos años pudimos disfrutar su presencia. Emplazada en 1963 no llegó a cumplir la década de exhibición pública. Las razones de su retiro prolongado y su destino desconocido están rodeadas de un silencio inquietante.

No puede aducirse escasez de fondos para una hipotética restauración cuando se ha gastado tan generosamente en cemento para las plazas. Probablemente los encargados de decidir en este asunto ignoren el valor del monumento, o del papel formativo que tiene para el habitante de la ciudad el contacto con obras de arte. Tal vez se sepa y simplemente no importe porque la cultura no concita interés prioritario. Ni secundario. Tal vez estén discutiendo todavía su próximo emplazamiento. Cualquier sea la razón del exilio del Gattamelata no justifica la privación, por más de diez años, del goce de contemplar el que es considerado "el más portentoso monumento ecuestre".

Un poco de historia

En el año 1443 moría en Padua Erasmo da Narni, el Gattamelata, jefe de las fuerzas militares venecianas. Particular figura de condottiero, conocido por un sobrenombre que alude más a su ductilidad como diplomático que a la condición de guerrero. Es Donatello, el escultor de mayor prestigio al promediar el siglo XV, el encargado de realizar un monumento conmemorativo. En audaz planteo, que si bien tenía sus antecedentes en el mundo antiguo y medieval, resume la esencia del enfoque clásico renacentista.

La escultura ecuestre de Marco Aurelio y los caballos de bronce de San Marcos conjugaron estímulos creativos con la escultura ecuestre de piedra, que la tradición germánica integraba a la arquitectura. Pero es por vez primera que en el mundo moderno, y a más de mil años de distancia del modelo romano, se erige una estatua ecuestre de bronce, en un espacio abierto, consagrada no a un soberano, sino a un profesional de la política y la guerra.

La ubicación en la plaza de Padua, frente a la iglesia de San Antonio, crea una vinculación espacial de profunda significación. El Gattamelata era el condottiero devoto que había donado su bastón de mando a la iglesia donde ya estaba enterrado. Era también el ejemplo de la nueva "virtù" que el individualismo renacentista había convertido en

ideal formal: el hombre artífice de su vida en el desarrollo máximo de sus habilidades potenciales, energía, intelecto, astucia, poder. Y la "virtù" del Gattamelata no era el furor del guerrero sino la sabia calma del estratega, por eso Donatello no lo presenta en la dinámica de la incitación a la lucha, sino en la actitud tensa y vigilante del conductor de batallas. No es al militar triunfador que se inmortaliza —como Heydenreich señala— sino al protector de la prosperidad ciudadana y de la Iglesia.

Un espíritu nuevo alienta en este personal clasicismo cargado de profunda fuerza interior. Forma poderosa, compacta y cerrada la del caballo y su jinete, con virtuosismo de ejecución que alcanza calidades de orfebrería en la decoración de la coraza. Obra maestra de la escultura, sin duda alguna que "hizo asombrar entonces a quienes vieron la estatua" —según Vasari, y sigue provocando hoy día igual admiración.

Instalación - Desaparición

Este es el protagonista de la inexplicable desaparición. Largos años de esfuerzo costó la adquisición de la obra. Desde el viaje inicial que el arquitecto Luis F. Crespi hiciera a Italia en 1950 y lograra el compromiso de Marinelli de realizar la copia hasta el 4 de Julio de 1961 en que el Consejo Departamental resuelve su compra. Muchas personas se pronunciaron y actuaron en favor de la adquisición. Pero es sabido que las autoridades públicas de nuestro país no se han caracterizado por promover con fervor la empresa artística. Sus mecanismos para facilitar trámites se aplican a otros rubros y en cambio entorpecen absurdamente los requisitos que detienen por un año y medio al Gattamelata en la Aduana. Superados los obstáculos y emplazado en nuestra principal avenida todo hacía suponer una larga vida pública al monumento. Pero fuimos defraudados. Alguien decidió por alguna razón o sin razón que Donatello sobraba. Nadie logró romper la conspiración del silencio. A esta altura se teme por su vida. Y uno se pregunta en qué depósito yacerá tirado, tal vez desmantelado, corroído. ¿Desidia burocrática, incompetencia, o carencia de responsabilidad frente al patrimonio cultural del país? Es hora de exigir respuestas y despejar incógnitas. Es hora de que aparezcan los monumentos desaparecidos, si es que sobreviven al ácido de limpiezas rudimentarias o a la alquimia nefasta que podría trastumar el bronce de Donatello en canillas. El compromiso con la cultura impone la operación res-

Talleres de arte en la Alianza Uruguay-EE.UU.

Taller de formación plástica

A partir de mayo comenzará a funcionar el Taller de Formación Plástica de la Alianza, para niños y adolescentes entre los 8 y los 14 años de edad.

El objetivo de este taller, que dirige la destacada artista Lilián Lipschitz, es desarrollar la sensibilidad artística y la imaginación de los jóvenes trabajando con diversos materiales y técnicas (metales, vidrio, pintura y grabado), y acercándolos a la obra de los artistas plásticos uruguayos a través de visitas guiadas a exposiciones.

"Los desafíos del arte moderno"

El curso "Los desafíos del arte moderno", que será dictado por la Prof. Alicia Haber, está destinado a establecer

un diálogo fermental con las principales tendencias artísticas del siglo XX, a través de un rico material visual especialmente preparado para comunicarse con las manifestaciones de la plástica contemporánea.

Taller de diseño gráfico alianza

Desde la primera semana de mayo comenzará a funcionar el "Taller de diseño gráfico alianza" dirigido por el artista uruguayo Ricardo Mesa.

Se desarrollará un curso básico, especialmente estructurado para todos aquellos que tengan inquietudes por comunicar visualmente, con ingenio y originalidad.

Por informes e inscripciones: dirigirse a Alianza Cultural Uruguay-EE.UU. (Paraguay 1217, 1er. Piso) de lunes a viernes de 9 a 17 horas.

Maria Luisa Rampini

En su conferencia de prensa, la delegación colombiana fijó una fecha precisa para la puesta en marcha de una producción cinematográfica de cierta envergadura: 1979. En ese año se creó la Compañía de Fomento Cinematográfico de Colombia (FOCINE), una empresa industrial y comercial del Estado, adscripta al Ministerio de Comunicaciones, y encargada de ejecutar la política cinematográfica que determina el Gobierno Nacional. El mecanismo elegido para conseguir los fondos necesarios fue la estructuración de un programa de producción de cortometrajes de exhibición obligatoria en todas las programaciones de las salas colombianas. Con lo recaudado se financiaron en el período 1980-1983 un total de treinta y tres largometrajes, con un costo de un cuarto de millón de dólares.

El mecanismo no dejó de tener sus defectos: la facilidad para conseguir fondos para hacer largometrajes se transformó pronto en un negocio, y llegaron a realizarse 600 en un solo año. Previsiblemente la calidad iba en relación inversa a la cantidad, y se extendió entre el público la costumbre de aguardar en el vestíbulo hasta que pasaran los cortos y proyectaran la película "de fondo".

Entre los ambiciosos proyectos futuros de FOCINE se encuentra la adaptación cinematográfica de Francesco Rossi, y la realización de acuerdos con otros países de América Latina para emprender coproducciones. Ese fue uno de los propósitos de la muestra realizada entre el 21 y el 28 de marzo en Buenos Aires, en cuyo folleto se pide "que la palabra 'acción' no sea vana, que nosotros realizadores cinematográficos, somos capaces de romper la barrera de la geopolítica y coproduzcamos la obra cinematográfica que Latinoamérica merece".

Y la calidad?

Curiosamente de los ocho films presentados los más dignos de figurar en el cine que Latinoamérica merece son anteriores a la puesta en práctica del mecanismo de FOCINE: se trata de *Gamin* de Ciro Durán (que tratamos en recuadro aparte), y de *Camilo Torres* de Francisco Norden, que más allá de su rigidez cinematográfica constituye un valioso aporte informativo y dialéctico, realizados respectivamente en 1978 y 1974. El resto de lo presentado, en cambio, varía desde una falta de nivel, no ya estético sino meramente narrativo, que roza el cretinismo (*El taxista millonario*) hasta el aprovechamiento superficial y por momentos oportunista de los "temas sociales"

Cine Colombiano: Entre la imitación y la búsqueda

La proyección de ocho films y de Colombia y la presencia de una delegación encabezada por Claudia Triana de Vargas, directora de la Cinemateca Colombiana, permitió ponerse en contacto con la producción cinematográfica de ese país latinoamericano. Aunque en términos globales no se trató de una semana de buen cine, el acontecimiento fue muy rico en el sentido informativo, y permitió volver a plantear los problemas específicos del quehacer cinematográfico en un continente bombardeado por cine de otra procedencia. Para dar una idea de esa lucha desigual basta citar dos cifras suministradas en el material informativo aportado por la delegación: en 1983 hubo una asistencia total a las 400 salas colombianas de 68.669.352 espectadores. De ellos 66.512.612 fueron a ver cine extranjero, y sólo 2.156.700 asistieron a la proyección de títulos nacionales.



ma del narcotráfico y sus conexiones con la política. Para ello hilvana una historia complicada de venganzas y tensiones entre dos bandas. Hay influencia sobre todo del cine americano e italiano centrado en la Mafia, pero la escasez de recursos hace que escenas ya clásicas de ese subgénero se caigan a pedazos por falta de una idea expresiva que vaya más allá de la imitación. Es lo que ocurre con una partida de póker que se juega en la primera media hora. Sólo al leer el folleto de FOCINE pude advertir que en ella "se da comienzo a la sofisticada vendetta". La inseguridad del montaje (que deja o saca esas dos o tres décimas de segundo en las que se juega la eficacia de una escena de acción, o de un diálogo tenso), la impresión actoral (que hace brusca y poco convincente la huida de la amante del protagonista (por ejemplo), o la incapacidad para dominar el clima de una fiesta que intenta ser sátira y símbolo de estratos sociales diversos, descalabran todo el proyecto.

Algo semejante ocurre en *Con su música a otra parte*, de Camila Loguerrero, que demuestra que las mujeres pueden hacer películas tan malas como los hombres. Aquí para colmo el modelo mismo es discutible: el teleteatro mexicano, con hija que huye, madre artista que fuma y suspira sin cesar, y adolescentes desorientados que pueden participar de la guerrilla y de un conjunto de música popular. Nelly Moreno carece por completo del carisma o el ángel

Gamin: miseria y cine

Una cámara quieta enfoca un montón de basura, algo surge lentamente del mismo: un niño de cabello cortado al rape. Un subtítulo anuncia: "El rebusque". Ese niño y otro igualmente hundido en la miseria piden monedas en las calles de Bogotá. Las imágenes se repiten obsesivamente, cámara en mano, móviles: los niños pidiendo monedas, una y otra vez. Sólo un fragmento de esa secuencia podría ser tomado como uno de los tantos cortos sobre la "porno-miseria" de la que habló la delegación colombiana. Pero la cámara se queda, se fija, escarba en lo que ve.

Todo *Gamin* está armado mediante esa tensión entre la imagen y el significado, el sentido, hasta constituirse en uno de los mejores films que hayamos visto dentro del cine latinoamericano. Articulada como un trayecto desde la infancia hasta la madurez de quienes crecen en la horrenda miseria de la gran ciudad colombiana, el director Ciro Durán no vacila en emplear los datos estadísticos y estructurales que explican esa miseria, ya sea mediante una voz en off o con cifras sobreimpresas: la influencia del período de "la violencia" (1948-1958) en la acumulación de centenares de miles de campesinos desprovistos de sus tierras, la creación de "la gallada" (grupo de trabajo y autodefensa) como substituto de la familia, etc. Pero lo que le pega al espectador en el plexo son las imágenes, no por buscar morbosamente



lo peor, sino por exponer cruentamente, obsesivamente, lo que ocurre diariamente.

Lo que asombra es la capacidad narrativa de Durán: cuando pasa a "los largos" (los marginados que ya han superado la adolescencia) la cámara filma desde lejos a alguien sentado junto a las vías del tren; una toma más cercana (y un cartel que lo nombra: "el vampiro"); unos clavos en su mano; los clavos colocados sobre la vía; el tren que pasa; los clavos aplastados; las manos de "el vampiro" afilándolos. Todo a su vez entre mezclando con el personaje anterior ("el cartonero") que hace pesar su mercadería, le pagan, etc.). Sólo minutos después, cuando el espectador ha quedado completamente "enganchado" por las imágenes, nos enteramos para qué sirven los clavos aplastados y afilados: para abrir baúles de automóviles y saquearlos.

Como todo gran documental, Ga-

min vuelve a plantear preguntas epistemológicas sobre el género: ¿qué es preparado, qué espontáneo? ¿Qué es real, qué ficción? El grano grueso, el zoom empleado desde lejos, la imagen casi reducida a células, nos convencen de que el altercado en que muere una prostituta y otra es herida, ocurrió realmente. La excesiva claridad de las imágenes de un robo, en cambio, denuncian la preparación.

El más alto punto expresivo lo alcanza el film cuando monta una especie de credo patriótico que se les obliga a recitar a los presos de una cárcel con la superposición de otros personajes que han sido despedazados por esa misma Colombia, radiados a su periferia más violenta y atroz y obligados a fabricarse allí áspera y valerosamente un modo de vivir, un "south american way of life" del que tanto depende el otro.

E. E. G.

requerido por su personaje de muchachita "rica pero sensible", y el final alcanza unos niveles de ingenuidad inigualables.

No pudimos presenciar *La virgen y el fotógrafo*, de Luis Alfredo Sánchez, y en *El taxista millonario* fuimos capaces de soportar sólo media hora de esa imitación servil y deslavada de los films de Cantinflas o Porcel y Olmedo, sin duda interesante para realizar especulaciones sociológicas acerca de los motivos de su atracción comercial, pero nula incluso como cine de entretenimiento.

En cuanto a *Carne de tu carne*, de Carlos Mayolo, y *Pura sangre* de Luis Ospina, ambas están unidas no sólo por su común procedencia geográfica (Cali, una importante ciudad del interior colombiano), sino también por la repetición de nombres de su ficha técnica (Ospina participó en el montaje y el guion del film de Mayolo, y éste a su vez actuó en *Pura sangre*), y por sus semejanzas temáticas y formales. Ambos tratan de equilibrar la fuerza de impacto del cine "de terror y espanto" de clase B americano (*Carne de tu carne* está dedicada a Roger Corman y Roman Polansky) y ambos tratan de mezclar los mitos populares con los datos de una sociedad corrompida y feroz. Mayolo se muestra un poco más dueño de sus medios en *Carne de tu carne*, film que mezcla el incesto realizado entre dos hermanos con la prepotencia ejercida sobre los campesinos de una zona de los Andes, pero Ospina logra unos minutos de gran poder hipnótico en el final de *Pura sangre*, en una entrevista "en video" al pobre anormal que las autoridades toman como culpable de los asesinatos realizados por una enfermera y los dos choferes de un multimillonario que vive de sangre fresca y joven. Los dos directores se muestran aún crispados, vacilantes, demasiado inclinados a las referencias cinéfilas evidentes, pero ofrecen un potencial creativo superior al resto de lo presentado bajo el sistema de promoción de FOCINE.

Queda por último *Camilo el cura guerrillero*, una producción de 1974. Su esquema formal es sencillo: entrevistar con cámara quieta (Francisco Norden dio siempre la misma orden a su camarógrafo: "plano medio fijo sobre el personaje que está hablando y no muevas el zoom") a quienes conocieron al sacerdote y guerrillero colombiano. Ese estatismo formal, sin embargo, permite una articulación de lo dicho muy clara (es el film donde mejor se entiende a quienes hablan), y las preguntas provocan por otra parte respuestas que agitan temas eternos de la realidad latinoamericana: la utilidad o la inutilidad del foquismo y las elecciones, las tácticas de los partidos políticos, la elección del momento justo para realizar una acción. Si bien el valor específicamente cinematográfico es prácticamente nulo, remitiéndose a un empleo discreto de las fotos fijas, y a hilvanar cronológicamente las entrevistas, las palabras hacen que la cabeza y el aparato emocional del público funcionen dialógicamente (es especialmente recordable —por no automática— la reacción entusiasta ante la escéptica y lúcida declaración final de García Márquez, por no basarse sólo en el carisma del personaje entrevistado, sino en lo que dice).

Más allá de los altibajos de calidad de la muestra, es necesario destacar hasta qué punto este tipo de acontecimiento es necesario en una América Latina que viene sufriendo un fuerte aislacionismo cultural en los últimos quince años. Porque aún en un film estéticamente fallido como *Ajuste de cuentas*, por ejemplo, las cámaras se encargan de transmitir la peculiar atmósfera de Bogotá vista al atardecer desde un rascacielos, o la asperza de las zonas pobres donde va terminando su protagonista. Y otros rasgos, como el hecho de que en Colombia se habla (como en las películas españolas) otro castellano, o de que esté sumergida en problemas a los que nos acercamos cada vez más (el clima de personajes marginales de *Gamin*, impensable hace dos o tres décadas en Montevideo, y ahora integrantes del paisaje urbano).

Elvio E. Gandolfo

¿Quién le teme a Virginia Woolf?

En el primer número de JAQUE terminábamos una pequeñísima nota sobre Dacho (que habíamos titulado: "Parados en el rincón mirando la pared") con las siguientes palabras: "Los venezolanos, y los argentinos, suecos y españoles antes que ellos, saben y pueden disfrutar de Dahd Sfeir, una de las mejores actrices que ha dado nuestro país. ¿Nosotros, no? No. Estamos en penitencia".

Hoy, cinco meses después, nos han llegado desde Caracas diarios y fotografías que nos dicen que "¿Quién le teme a Virginia Woolf?" ha sido estrenada por primera vez en ese país y que el personaje de Martha es interpretado por ella.

¡Lo que son las cosas! Qué tiempos distintos, qué historias distintas son las que vivimos. Edward Albee estrenó la pieza por primera vez en 1962 en los EE.UU. (fue su primer drama largo —antes había sorprendido con "La historia del zoo" y "El sueño americano"— y el que lo lanzó definitivamente al sitio de los mejores dramaturgos contemporáneos) y poquísimo años después se daba en nuestro país dirigida por Larreta e interpretada por Solari y la misma Dacho quien veinte años más tarde se reencuentra con el personaje. ¿Qué pasó? ¿Qué fue del país que estaba casi al día con la cultura de los otros pueblos? Veintidos años necesitó Venezuela para presenciar este estreno: ¿cuántos necesitaremos nosotros para recuperar el tiempo perdido?

Hay toda una generación que no conoce a Dahd Sfeir. Yo estoy hablando de ella y ahora mismo hay jóvenes que no la vieron actuar, que no saben quién es, que no saben que, cuando España homenajeó a Bergamín y Nuria Espert iba a actuar en su obra, aquél contestó: "No. Quiero a Dahd Sfeir. Para ella escribí mi 'Medea'".

En Venezuela pude ver la primer representación que allí hiciera de "La edad del viento". Había estado durante año y medio viendo el teatro que hacen los venezolanos, tratando de conocerlo. Esa noche en el Paz y Mateos supe qué era lo que no había encontrado antes: la calidad unida a la calidez, la técnica nunca separada del temperamento. Ellos tienen recursos que nuestro teatro nunca tuvo, tienen muchas ganas de hacerlo bien y a veces lo logran, pero les faltan los buenos textos (Santana, Chocrón, Cabrujas, pueden ser excepcionales), las buenas escuelas, y la historia, el camino ya recorrido por el teatro uruguayo. Sin los grandes montajes venezolanos, con una simple silla y una simple mesa, Dacho nos dió lo que habíamos buscado: el buen teatro, el mejor teatro, aquél que es capaz de hacernos disfrutar y reflexionar a un tiempo sin apartarse un ápice de lo que es estético. Los uruguayos y los venezolanos que estábamos en el Paz y Mateos fuimos unidos, mancomunados por un espectáculo que, en



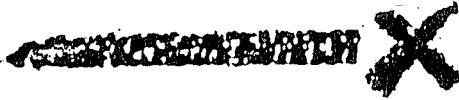
el nivel más alto de lo artístico, borró fronteras. ¿Alguien puede creer que a esas "pequeñas cosas" puede matarlas "el tiempo y la ausencia"?

Y ahora Dahd Sfeir vuelve a ser Martha en "¿Quién le teme a Virginia Woolf?" obra en la que en casi tres horas el autor a través de sus cuatro personajes desenmascara y critica con agudeza los mitos de la sociedad norteamericana: "George y Marta, Nick y Honey no representan la cara y el sello de una moneda, sino los dos lados de una moneda que no tiene diseño ninguno" ha dicho Isaac Chocrón.

Edward Albee viajó expresamente para presenciar el estreno. Los diarios reparten sus opiniones entre los que dicen que al fin Venezuela se decide entrar al teatro contemporáneo y extranjero; los que opinan que mejor no lo hubiera hecho; los que critican la escenografía por inadecuada al momento épocal de la acción; los que creen que al director Escalona la obra le quedó grande y los que notan la enorme distancia que separa la experiencia de Esteban Herrira de los actores más jóvenes Javier Vidal y Julie Restifo. Todos, sin embargo, están de acuerdo en dos cosas: en que "¿Quién le teme a Virginia Woolf?" es una obra magistral que nada ha perdido de su vigencia y en que Dahd Sfeir es una actriz de primer orden en el teatro hispanoamericano.

Moreno-Uribe apunta en su crítica aparecida en "El espectador": "El espectáculo realizado por el director Escalona dura tres horas. Podría haber sido excelente si hubiese existido un mayor trabajo en las actuaciones y en la puesta en escena. Pero una veterana actriz uruguaya que sí entendía el drama interno de su insatisfacción Martha".

Dahd Sfeir reencontró su personaje: ¿cuándo nos reencontramos nosotros con ella?



1a. Muestra Internacional de Teatro de Montevideo

El lunes 9 de abril se realizó una conferencia de prensa organizada por la Asociación Internacional de Críticos Teatrales (filial UNESCO) para informar acerca de la programación de la 1a. Muestra Internacional de Teatro de Montevideo que se realizará del 21 al 29 de este mes. La misma contará con 35 espectáculos nacionales y 12 elencos extranjeros pertenecientes a 9 países. Los elencos nacionales actuarán desde sus respectivas salas y los del exterior en el Teatro del Notariado, Anglo, Círculo y Nuevo Stella.

Tan importantes como las obras que se podrán ver, serán los cursillos, seminarios y talleres a los que se podrá asistir (siempre que se sea actor, director o investigador) dictados por importantes figuras del quehacer teatral así como las distintas exposiciones que están pre-

vistas para la muestra.

La apertura del festival se llevará a cabo en el Solís y consistirá en: Himno Nacional, palabras del Prof. Curotto (elegido Vicepresidente de la Comisión de Honor) y el estreno de "Réquiem para una dama otoñal" de Sergio Otermin por la Comedia Nacional. La ceremonia de Cierre contará, en cambio, con la presentación de "Doña Ramona" de Bellán (adaptación de V.M. Leites) a cargo del Teatro Circular en representación del Teatro Independiente, también en el Solís.

La Muestra está en marcha, pues, y de realizarse como se espera, constituirá, sin duda, el hecho cultural más importante de por lo menos la última década.

L.G.

Carteleras



LA FUERZA DEL CARIÑO de James Brooks. La cantidad de nominaciones previas redundó esta vez en el recibimiento de una cantidad proporcional de Oscars para esta tragicomedia ágil y dinámica en su primera mitad y meticulosamente planeada para el llanto en la segunda, con actuaciones de primera línea de Shirley McLaine, Jack Nicholson y Debra Winger. (Metro: 14.35, 17, 19.30 y 22 hs.)

NUNCA DIGAS NUNCA JAMAS, de Irving Kershner. Con Sean Connery, Bárbara Carrera y Klaus-Maria Brandauer. Vuelve el 007 original, probablemente con peluquín y abundancia de escenas dobladas, para reemplazar a ese pálido reflejo que fue Roger Moore. Puñetazos, mujeres, persecuciones a gran velocidad y la curiosidad de ver al actor de Mefisto rebuscándose unos dólares en el cine comercial. (Censa: 15, 17.15, 19.45 y 22.15 hs.).

EL TAMBOR, de Volker Schlöndorff. Con Mario Adorf, Angela Winkler, David Bennet y Daniel Olbrychski. Excelente adaptación de una novela de Günter Grass: un niño se niega a crecer y acompaña los crueles y grotescos años del nazismo con el redoblar desesperado y furioso de un tambor de hojalata. (Estudio 1 de Cinemateca: sábado 14 a las 16, 18.15, 20.30 y 22.45 hs.).

VERANO CALIENTE, de Jean Becker. Con Isabella Adjani y Alain Souchon. Una muchacha decide vengar, erotismo mediante, la muerte de su padre. La muchacha es nada más y nada menos que Isabella Adjani, y el film es, parece, una buena excusa para mostrarla desnuda durante buena parte del metraje, con fondo de policial regionalista. (18 de Julio).

EDUCANDO A RITA, de Lewis Gilbert. Con Michael Caine y Julio Walters. El viejo mito de Pigmalión, esta vez encarnado en un maduro y apuesto profesor de literatura que trata de hacerle entrar la letra a una alumna un tanto bruta y encantadora, que posiblemente termine por enseñarle a él "las cosas de la vida" (Central: 16, 18.10; 20.15 y 22.30 hs.)

SOY O NO SOY, de Alan Johnson. Con Mel Brooks y Anne Bancroft. Comedia de conjunto teatral en plena Segunda

Guerra Mundial. Mel Brooks deja la batuta de director para dedicarse a actuar y producir este nuevo título. La presencia de Anne Bancroft transforma las carteleras de este fin de semana en una especie de homenaje a su trayectoria, si se suman **Momento de decisión** (en el Liberty), y **El graduado** (en Cinemateca Pocitos). (Plaza: 14, 16.10, 18.15, 20.25 y 22.30 hs.)



LA REPUBLICA DE LA CALLE, de Washington Barale. Dir.: Stella Santos. Actúa el elenco de Teatro de Todos. Una muy buena puesta que recrea las posibles circunstancias de la muerte de Brum. Funciones los viernes y sábados a las 21 y 30 hs. y los domingos a las 20 y 30 hs. Localidades N\$ 50. Estudiantes y pasivos N\$ 25. Alianza Francesa. Soriano 1180. Tel.: 91 19 79.

MUERTE DE UN VIAJANTE, de Arthur Miller. Dir.: Júver Salcedo. Actúan: Lilián Olhagaray, Júver Salcedo, Humberto de Vargas y otros. Ganadora del Florencio 83 como mejor espectáculo del año. Funciones los jueves, viernes y sábados a las 21 y 30 hs. y los domingos a las 20 hs. Localidades N\$ 55, 66, 77 y 77 respectivamente. El Tinglado, Colonia 2035. Tel.: 4 53 62.

CORTEN!, de Ananías, Griffier, Cossa y Lagsner. Dir.: Jorge Curi. Actúan: Walter Reyno, Rosita Baffico, Ana Rincón y otros. Obra de creación colectiva en la que los personajes son llevados a una situación límite. Funciones: viernes y lunes. Localidades: N\$ 35. Teatro Circular. Sala 1. Rondeau 1388. Tel.: 91 59 52.

EL HOMBRE DE LA RATA, de Gilberto Pinto. Dir.: Alberto Ferreyra. Actúa: César Jourdan. Unipersonal con debilidades de texto y buena actuación. Funciones: los lunes, viernes y sábados a las 20 hs. Localidades: N\$ 50 para viernes y sábados; N\$ 25 los lunes. Casa del Teatro. Mercedes 1788. Teléfono: 49 07 17.



A PESAR DE TODO. Recital presentación del segundo disco de Rubén Olivera acompañado por Héctor Bardanca, Carlos da Silveira y Andrés Bedó. (Teatro de la Alianza Francesa, Soriano 1180. Miércoles a las 21 horas).

"Movimiento teatral aleatorio y abstracto de la música llamado los del corso a contramano". Recital de Eduardo Mateo y Gato Eduardo acompañados por Daniel Ruzzo, Gabriela y Eduardo III. (Teatro "El Reloj" las 20 horas y durante toda Semana de Turismo).



TEATRO CIRCULAR PRESENTA:

por cuarto año consecutivo

-El espectáculo más aplaudido de los últimos años.

-FLORENCIO al mejor espectáculo en 1981.

-El ingenio, la picardía y el humor de:

EL HERRERO Y LA MUERTE

Dir. J. Curi

funciones: sábados y domingos
"30 años al servicio del Teatro Independiente"

Homenaje a los caídos en la lucha contra la sedición

1973 y 1904: Cómo terminar una guerra

En la misma mañana en que este ejemplar de JAQUE salga a la calle, se cumple un homenaje a los caídos en la lucha contra la sedición. El lugar es la llamada Plaza de la Nacionalidad Oriental y la convocatoria ha dicho hasta por televisión que "es un honor concurrir".

Respetuosamente, por mi parte voy a declinar tal honor. Quiero decir que no asistiré, por descontado, a ese homenaje.

Esta nota, de respeto para con la mayoría de los seres humanos caídos en esa lucha —y de modo más general para con todos los seres humanos caídos en cualquier clase de lucha al servicio de los propios ideales libremente abrazados— tiene por objeto explicar por qué no iré y, de hecho, por qué no he ido nunca, ni podría ir, a ninguno de los homenajes tributados por el Proceso durante todos estos años a esas víctimas.

El intento de explicación puede tener un doble interés. Para la inmensa mayoría que desecha estas ceremonias, porque podrá comparar sus razones con las mías, progresando con profundidad crítica hacia el conocimiento de las motivaciones mayoritarias en el Uruguay del presente. Para la minoría organizadora y asistente porque —después de tantos años de incomunicación engendrada por el miedo que ha inspirado— tendrá oportunidad de aquilatar, limpia y razonablemente expuestos, los argumentos de quienes rechazamos las invitaciones que formula.

Caído en el deber

Recuerdo con precisión la circunstancia en que perdió la vida, al comienzo de todos estos horrores, un agente de policía seccional cuyo nombre, creo, era Garay y que fue cronológicamente uno de los primeros en la lista de caídos.

Cincuentón, lo asaltaron junto con otra gente. Un comando tupamaro intentó desarmarlo y él se opuso. En la dignidad de su modestia se negó a entregar aquél viejo revólver que, como solía suceder en aquel tiempo, tal vez no tenía ni siquiera completa su carga de balas. Lo había recibido no para dejárselo sacar por el primero que lo atropellara. Garay se resistió y resistirse le costó la vida. Matarlo fue una estupidez y fue también un odioso crimen.

(Es conocida la configuración ideológica a partir de la cual se cometan —y se cometieron concretamente— estas penosas hazañas. Para quienes lo mataron, Garay no era un hombre. Era apenas el símbolo de una sociedad que juzgaban opresiva, era el engranaje del aparato coactivo que sostenía según ellos la injusticia. Era otros etcéteras de esta luya. Despreciando la vida de Garay, y a Garay, y matándolo, la sedición postulaba así que "el que está del otro lado es enemigo" y que "el enemigo no es persona". Proclamaba en suma, con sangriento delirio, una espantosa falacia que, de retorno, sufrió luego sobre su propio cuerpo).

Si se tratará de un homenaje a Garay —o a los muchos que como Garay, en parecidas o diferentes circunstancias, entregaron la vida por no ceder ante la pura fuerza— yo asistiría con gusto.

¡Pobre Garay! Recuerdo ahora una contratapa como ésta que escribí hace más de treinta años en "Marcha" sobre la vida diaria, las 24 horas de privación y sacrificio que componían y componen la normal peripecia de un guardiacivil.

abocado a todas las penurias y peligros. Garay era uno de esos. Ante él me inclino.

Pero es obvio que si murió por su deber, no murió en cambio por el Proceso. No murió, por ejemplo, para que Aparicio Méndez inaugurara años después la costumbre de ocupar la Presidencia sin haber sido legítimamente elegido por los uruguayos. Ni para que la democracia fuera congelada entre los paréntesis arbitrarios de una interminable década. Ni para que hombres oficialistas que no son legisladores ni representan la voluntad de pueblo alguno, jueguen a los diputados cobrando sueldo como diputados en el Palacio de los diputados.

Mido las palabras que utilizo, porque la delicada materia que trato obliga a afinar la palabra y ser preciso en los conceptos. Así vistas las cosas —como irrefutablemente las veo— no puedo asistir a este homenaje porque el sentido con que el Proceso lo realiza, no está bien. Esa es la primera razón.

Memoria y tiempo

Este homenaje a los caídos, como todo homenaje, es un acto de recuerdo y de memoria. Un acto, por consiguiente, en el tiempo.

Mi segunda razón para no apoyar la ceremonia de hoy está vinculada con motivos de tiempo y de memoria. Y con la general actitud frente a los mismos.

También en este tipo de cosas, el Proceso —que sigue patéticamente sin entender lo que es el sentimiento de la Nación— mantiene una radical, abismática diferencia con el resto de los orientales.

El país quiere mirar hacia adelante y el Proceso quiere expropiarle los ojos y clavárselos allá atrás, inmovilizándolo en los sucesos anteriores al 73. Lo demuestra con este mismo homenaje de hoy y con los esfuerzos caros y constantes de una propaganda encaminada a que no sean olvidados los hechos luctuosos que alcanzaron su climax en el 72. No en balde han erigido un lema con la frase que dice que "los pueblos que olvidan su pasado se condenan a vivirlo dos veces".

(Los publicitarios que trabajan para el Proceso seguramente ignoran que el autor de esta frase es el filósofo Georges Santayana, que se scandalizaría del uso que le dan).

Bueno: tranquilíémonos todos porque el país no olvida. ¿Cómo olvidar, si un país o una nación son precisamente un acto de memoria? ¿Qué otra cosa, si no?

Sólo que el Proceso, interesadamente, recuerda mal. Y los orientales, bien.

Por lo mismo que no lo olvidaremos nunca, esperamos no volver a vivir ni la ruptura de la Constitución, ni el cierre del Parlamento, ni los actos institucionales, ni las proscripciones, los cierres de diarios, el miedo generalizado, las verdades oficiales asfixiándonos desde los medios masivos de comunicación, la caída vertical de los niveles de vida y tantas, tantas otras cosas.

Descanse sin cuidado Georges Santayana. Los agentes publicitarios podrán robarle frases. Pero la nacionalidad oriental no olvidará lo que ha sufrido ni aquello a que ha asistido como sufrimiento en el mundo. Recuerda el nazismo, el fascismo, la guerra de España y las desapariciones de la Argentina y de todas partes donde las haya habido. Recuerda

a Somoza y a Batista. Recuerda muy claramente lo que es un país donde los Derechos Humanos son separados de las garantías jurídicas formales con que únicamente el régimen democrático de derecho los ampara.

Aunque se pongan reflectores sobre el año 72 y penumbra sobre todo lo que vino después, hay una decisiva e inquebrantable voluntad nacional de no vivir dos veces ni el 72 ni el 73. Ni el 74 ni el 75 ni el 76 ni el 77... ¿Es necesario seguir?

Derechos póstumos

El fenómeno tiene sin embargo implicaciones más profundas porque esta posición antinatural del Proceso que se dirige a mantener la memoria del país detenida sobre el recuerdo de un puñado de víctimas, lastima el menos conservado pero no menos impresionante tema del derecho de los muertos.

Hay formas y formas del recuerdo. A veces se recuerda a la gente para honrarla. A veces, para usarla. En la mitad, está el derecho supremo de la gente al olvido. Y a que se la olvide.

Siempre he sentido una suerte de rechazo en ese homenaje cuestionable que consiste en embalsamar los cadáveres. Todo hombre, pienso, está asistido del derecho a que su cuerpo vuelva al polvo. A que lo que tiene de tierra se haga planta, se haga aire, se haga agua, nube, leña. Todo ser un día vivo tiene derecho a volver a integrar la indiscriminada totalidad del universo. Y ya que le está negada la posibilidad de seguir siendo él mismo, a que se le conceda la de ser, lucrezianamente, todo lo demás. Por ese humano y físico derecho a la desintegración liberadora, —no quedando en carroña— me he espantado siempre de las momias y de todo lo embalsamado, se trate de Ramsés, se trate de Lenin o de una ardilla.

De la misma manera, el alma y el nombre de cualquier ser humano están asistidos del derecho a ser borrados de la pasión y de las interesadas contiendas de los hombres. El derecho a que después de la muerte se le permita pasar. El derecho a que nadie lo tome de rehén para una memoria combativa.

Un muerto tiene derecho, en fin, a que el dolor de su martirio, confundido con el de todos los martirios, pase naturalmente a disolverse —como su carne o sus huesos bajo el pasto— en el fondo del alma colectiva. Para no ser más prenda de enfrentamientos. Para transformarse como cuadra a la naturaleza de las cosas, en parte indefinida de esa nostalgia y dulzura en muchedumbre que se llama identidad nacional. Esto es: nada más que el cimiento de viento y de palpitación espirituales sin el cual un pueblo carece de nobleza y de raíces.

Vienen estas reflexiones además a cuenta porque asimismo el acto de esta mañana está convocado, como dije, en la llamada Plaza de la Nacionalidad Oriental.

Orietales, se sabe, somos todos. En mi caso y dada la humildad que me obliga, aceptaría clases casi de cualquier cosa. Menos de orientalidad. Más que ninguno, pero menos que nadie.

Bien: la nacionalidad oriental de esa plaza no es la mía. No puedo imaginar siquiera una nacionalidad impuesta por una parte de la nación al resto, como con uno de esos moldes para arena que se venden para juego de los niños en la playa.

Mi nacionalidad no usó nunca esa bandera de tamaño desaforado, porque yo pertenezco a una tradición, tal vez un poco arisca, de gente que podía matarse a lanzazos pero que, cuando terminaba la pelea, estiraba la mano para ayudar a levantarse al caído. Yo soy de nacionalidad oriental. Pero no de los orientales del 9 de febrero sino, perdón, de los orientales de Cagancha.

Por los derechos de los muertos, pues, y por la nacionalidad de la Plaza, he expuesto aquí la tercera y la cuarta razones para no apoyar este homenaje.

Hay otra todavía sin embargo, la quinta, que expondré.

Bajo la lluvia mansa

Lo que voy a contar me ha conmovido siempre. Recuerdo cuánto me sacudió la primera vez que lo leí, en una tarde de Biblioteca Nacional en que

tuve que cerrar los diarios viejos y salir a caminar por esas calles.

Vuelvo ahora a emocionarme al escribirlo.

La guerra de 1904 terminó, como se sabe, con una absoluta victoria militar del Gobierno que encabezaba Batlle y Ordóñez. Pero no pudo concebirse como una victoria de unos sobre otros. Habían triunfado en aquella guerra algunas cosas. Pero no algunas gentes.

El primero en adelantarse a proclamarlo fue, naturalmente, Batlle, con aquel discurso de grandeza en el cual, tras rendir homenaje a los caídos de su bando y del bando opuesto, se refiere a estos últimos como a los que pudieron estar extraviados "en el no siempre claro camino del deber".

Hasta aquí todo esto es conocido, por lo menos de mi generación. El lector recordará asimismo aquella desdichada afirmación de hace pocos años del Tte. Gral. Luis Queirolo, proclamando con arrogancia que "no se le pedían cuentas a los vencedores".

Con mucho más grandeza, Batlle entendía lo contrario. A los vencidos es a quienes no se les pide cuentas. Los que vencen son los que tienen que presentarlas sobre las razones, primero, y sobre el uso, después, de la victoria. Una victoria sólo puede concebirse cabalmente como una responsabilidad.

La fraternidad para los adversarios no excusaba, sin embargo, la falta de reconocimiento a los ciudadanos que, armas en mano, habían peleado a favor del Gobierno. En función de las formas tal como eran entonces concebidas, se organizó un desfile de todas las tropas, las cuales presentarían armas al Presidente de la República.

Llegó el día y el tiempo no acompañó. O quizás acompañó mejor la sobria y melancólica ceremonia. No hubo sol. Una lluvia persistente y menuda envolvió a la ciudad y a la tarde.

Battle, con todo su gobierno, se había enfundado el frac y presidió la ceremonia con la banda de los colores nacionales sobre el pecho. Y comenzó, lento y emocionado, aquél desfile de hombres de cara seria que al pasar frente a la tribuna presentaban las armas y el rostro sin palabras al jefe de la causa que habían llevado a la victoria.

Primer detalle: en la formación se había respetado, dejándolos vacíos, el lugar de los muertos. Pasaron así, imponentes en su sobriedad, batallones sin sus jefes y compañías sin sus capitanes, con agujeros en sus filas. La muchedumbre, en cada caso, se pasaba en silencio el nombre de los muertos. "Es el coronel tal..." "Es el alferez cual..."

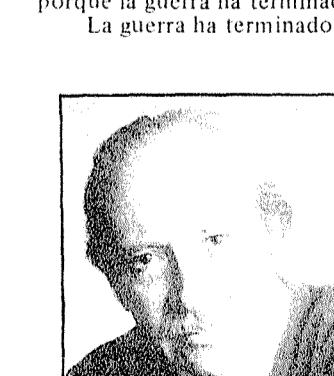
¡Ah! ¡Viejo Uruguay bendito, republicano y sin fanfarrias!

Lo que todavía me estremece es lo que pasaba en seguida. En efecto: la tropa, después de saludar a Battle y a la tribuna, caminaba un trecho más... y se disolvía. ¡Sí! Cada cual para su casa.

Por tácito decreto de los vencedores de la guerra del 4, la guerra del 4 había terminado. En la esquina el "Farewell to arms". Adiós a las armas. Y al uniforme. De vuelta a la patria en camisa, en ovelar, en bombacha. De nuevo al pico, a la pala, al tintero o al mostrador de la oficina o de la tienda. A la paz y al trabajo.

Sea ese mi mensaje para Garay y todos los Garay de este tiempo. Mi respeto hacia ellos. A los que fueron pueblo y vienen del mismo vientre dolorido que el resto del pueblo.

Como quien pone una flor sobre una tumba, quiero decirles sólo: La muerte del combatiente no fue en vano porque la guerra ha terminado.



Manuel Flores Mora

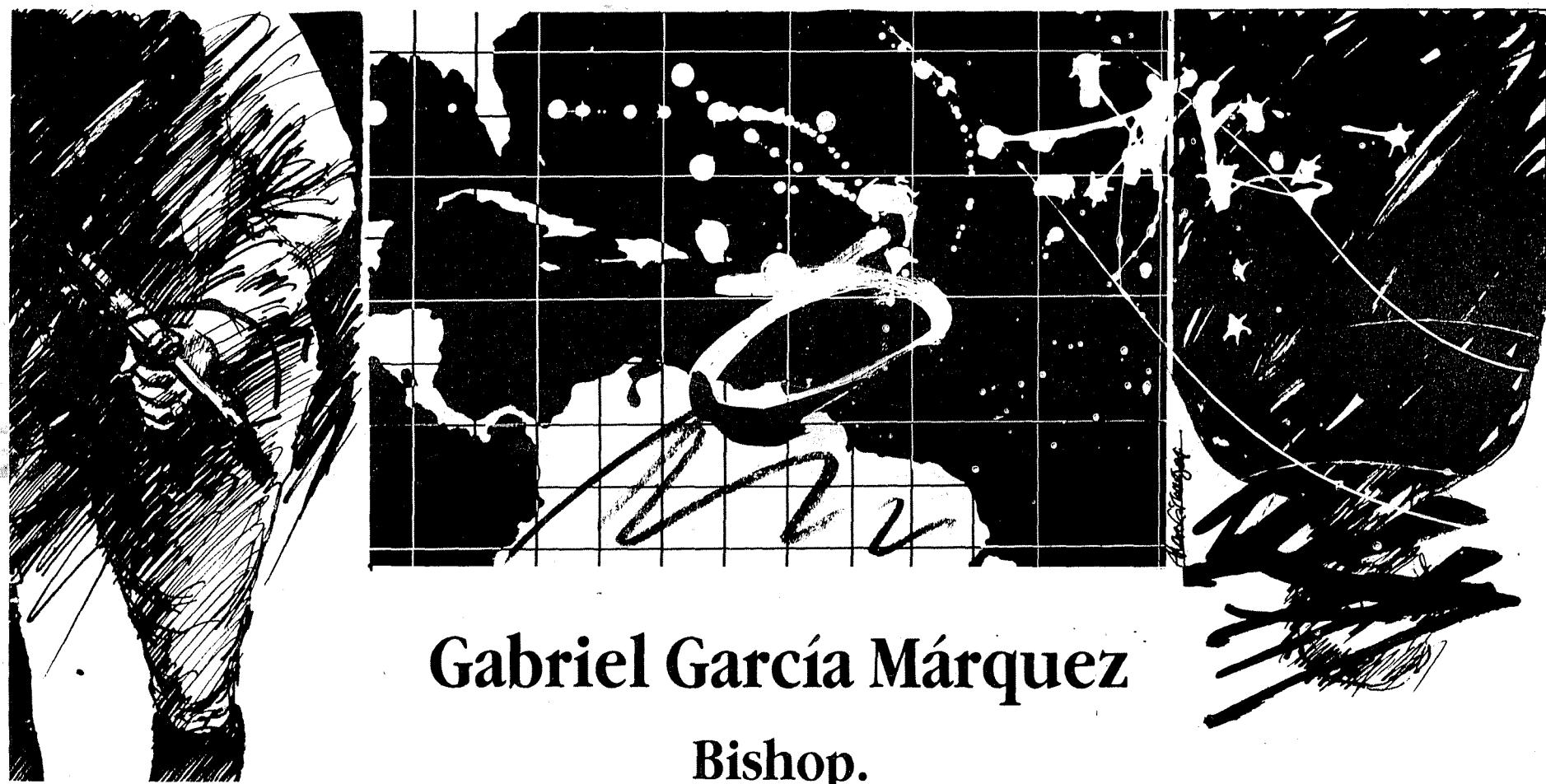
Separata

AQUÍ

5 Biy Casares: "Todos merecemos compasión"

4 Hortensia Bussi de Allende: "La gente y yo tenemos mucho que decirnos"

23 Cien años de León Felipe **67** El boxeo aquí y ahora **11** Onetti: Reflexiones sobre Alicia



Gabriel García Márquez

Bishop.

Tal vez no se ha hablado bastante de las analogías entre la muerte de Salvador Allende y la de Maurice Bishop. Más grave aún esta última, si resulta ser cierta —como parece serlo— la versión de que Bishop estaba desarmado y con las manos en alto en señal de rendición cuando fue asesinado por unidades militares, mientras que Allende se había enfrentado al Ejército con una ametralladora que sabía manejar muy bien. No disminuye esta semejanza el hecho de que el uno había sido abatido por una fuerza de derecha y el otro por una fuerza que se proclama de izquierda. El día en que se justifique con cualquier argumento que las fuerzas del progreso se sirvan de los mismos métodos infames de la reacción, será esa la hora —para decirlo en buen romance— de que nos vayamos todos al carajo. La declaración oficial del Gobierno cubano, en la cuál es más que evidente el estilo personal de puño y letra de Fidel Castro, lo dice de un modo más rotundo: "Ninguna doctrina, ningún principio o posición proclamada revolucionaria y ninguna división interna justifica procedimientos atroces como la eliminación física de Bishop y el grupo destacado de honestos dirigentes muertos en el día de ayer".

Nadie más ajeno a esos métodos que el mismo Maurice Bishop, que en 1979 conquistó el poder con una acción sustentada más bien por la presión popular que por las armas. En cambio, los protagonistas principales del drama que culminó con la muerte de Bishop son famosos por su vocación de violencia. Bernard Coard, su rival más visible y promotor del golpe mortal, ha sido siempre temible por la crueldad de sus decisiones, y no tiene ni mucho menos la inmensa popularidad de Bishop. El general Hudson Austin, el hombre que asumió el mando del país después de la muerte del primer ministro, es un matón del peor estilo, y la represión feroz que ha implantado desde sus orígenes es un mal anuncio del porvenir de esta

isla de 110.000 habitantes que, digáse lo que se quiera, no tendrá el poder suficiente para perturbar a nadie. Estados Unidos, que en los últimos años habían hecho más que lo posible para poner término al proceso pacífico que Bishop impulsaba con su popularidad inmensa, no podían soñar con dos aliados más serviles —aunque involuntarios e inconscientes— que estos bandidos en mala hora extraviados en la política.

Las vidas de estos tres hombres siguieron un curso paralelo hasta el viernes pasado. Bernard Coard y Maurice Bishop obtuvieron casi al mismo tiempo sus diplomas de abogados, el primero en Estados Unidos y el segundo en Londres. Abrieron juntos su primera oficina en Saint George, la capital de la isla. Juntos emprendieron y terminaron la lucha contra el régimen de Sir Eric Gairy poco después de que Granada se independizara del Reino Unido, que la mantuvo bajo régimen colonial continuo desde 1876.

Sir Eric Gairy era un primer ministro un poco lunático que repartía su tiempo entre reprimir a sus opositores y especular en público —hasta en las Naciones Unidas— sobre el misterio de los platillos voladores. Sus sicarios mataron a tiros al padre de Bishop, en cuyo honor fue bautizado el cuartel de Fort Rupert, donde Bishop fue muerto.

Bernard Coard y Maurice Bishop seguían juntos en marzo de 1979, cuando derribaron a Gairy e iniciaron el proceso revolucionario del cual Coard era viceprimer ministro, y que ahora pretendía continuar solo y a su mala manera. El general Hudson Austin, por su parte, fue el comandante de las fuerzas armadas desde el principio de la revolución, y su irrupción en el poder supremo parece ser un remedio de última hora para reprimir la rabia popular por la muerte de Bishop. Sin su protección, no parece posible que Coard pueda siquiera asomarse a la calle.

Bishop se había enfrentado a las numerosas tentativas de desestabiliza-

ción que el Gobierno de Estados Unidos había promovido contra el suyo, con una determinación admirable y un gran valor. Pero, en privado, se refería a ellas con un sentido del humor que era uno de los rasgos apreciables de su personalidad. Lo vi por última vez en marzo pasado, cuando fuimos en el mismo avión a la cumbre de los no alineados en Nueva Delhi. Aunque lo conocía desde mucho antes, en esa ocasión tuve oportunidad de conocerlo mejor. Me sorprendió su capacidad de concentración: durante nueve horas continuas, casi sin parpadear, sin comer ni beber, leyó hasta el final un libro de 400 páginas sobre el desastre económico del Tercer Mundo, y subrayó párrafos y llenó un cuaderno de notas, cambiando apenas de posición en el asiento. Por fortuna, le sobraron horas para conversar en aquel vuelo interminable, y habló de su isla con una pasión que resultaba conmovedora cuando uno recordaba que es un territorio de 311 kilómetros cuadrados en un rincón perdido del Atlántico, y que no produce nada más que nuez moscada.

El tema central de aquellos días era la foto aérea del aeropuerto que los cubanos están construyendo en Granada, y que el presidente Reagan había mostrado a la prensa como una prueba de que los soviéticos estaban instalando una base militar en el Caribe. La pretendida revelación de Reagan fue la repetición en comedia del drama que protagonizó el presidente Kennedy cuando mostró las fotos de las instalaciones de cohetes en Cuba en 1962. La realidad es más sencilla. Granada —descubierta por Cristóbal Colón en su tercer viaje— tiene una enorme riqueza potencial en el aprovechamiento turístico de sus playas doradas y sus paraísos secretos. Pero hasta ahora no había tenido recursos para construir un aeropuerto capaz de recibir aviones grandes. Cuba, mediante un acuerdo civil, emprendió hace casi dos años la construcción de una pista de 3.000 metros, que permitirá a Granada explotar a fondo sus recursos

turísticos. El gobierno de Estados Unidos insiste, sin embargo, que la verdadera finalidad de la obra es estratégica, pues una pista de ese tamaño permite las operaciones de los más modernos aviones de guerra de la Unión Soviética. Bishop evocaba muerto de risa este argumento, y no podía menos que hacerlo cuando se recordaba el espectáculo del presidente Reagan mostrando los depósitos de materiales de construcción en las fotos ampliadas como si fueran silos de armas mortíferas.

Lo que más impresionaba en la personalidad de Bishop era su simpatía, capaz de proyectarse en la muchedumbre. Es difícil encontrar otro hombre más elegante en la tribuna, no sólo por su estampa de casi dos metros y por su gracia caribe, sino por su inglés impeccable, cultivado en la salsa propia de las universidades inglesas, y por la fluidez y la magia de sus palabras. Como ocurrió con Salvador Allende había que matarlo para sustituirlo en el poder, pero nadie podrá sustituirlo en la memoria de su pueblo.

Tenía 39 años. No había otro igual a él en Granada, ni en muchas leguas a la redonda. De modo que el drama de la isla sin él apenas ha comenzado.

Gabriel García Márquez, 1984. Están autorizados a reproducir este artículo "El Espectador" de Bogotá, "Proceso" de México, "El País" de Madrid y "Janue" de Montevideo.





En el centenario de León Felipe

El poeta prometeico

Ser en la vida romero

León Felipe era su nombre, y su apellido Camino. El segundo era Galicia. Nació en Tábara, Zamora el 11 de abril de 1884. Cuando tiene dos años, la familia se traslada a Salamanca y León Felipe inicia su primer viaje. Valencia, Sequeros, Valladolid.

La llanura, sus distancias, sus chivos, los ores, "...ese viento que trabaja conmigo y que me guía..." son castellanos.

En 1893 se radica en Santander. Cuando tiene que elegir una profesión ¿elige Letras? No: Farmacia, que era la más corta y le posibilitaría ir a Madrid, donde podrá ver Teatro. Termina los estudios, muere su padre y se tiene que hacer cargo de la familia. Otra vez a Santander y luego a Balmaceda. Soluciona los problemas económicos de sus hermanas, deja la farmacia y ahora sí: el camino.

Tallaví era uno de los mejores actores de la época y acepta a León Felipe en su compañía. Más tarde se incorpora a la de Juan Espantaleón, trasmuntante, y con la suya recorre casi todos los pueblos y ciudades de España y Portugal. Aprende sobre teatro pero con tanto ir y venir, más aprende de los hombres y su modo de vida. Aprende sobre los hombres y se descubre una vocación más profunda: la de poeta.

Deja el teatro y para poder pasar los inviernos en Madrid, el resto del año lo reparte, como farmacéutico, en los pueblos de Avila, Guadalajara, Toledo. Más y más caminos, más soledad para leer a Manrique, Calderón, Shakespeare, Ibsen, Unamuno, Machado, para ir componiendo los Versos y oraciones de caminante.

Armado el libro, se lo entrega a Emilio de Madariaga y éste a Díez-Canedo, que lo proclama desde "España" (revista literaria), trayendo como consecuencia una lectura pública por el autor en el Ateneo. Cuando un año después el libro es publicado, su llegada se



saluda con entusiasmo a la vez que suscita críticas, comentarios y discusiones nacidas del interés con que fue leído. Pero el camino está ahí y hay que seguirlo. Esta vez se va al África y se queda en ella dos años administrando el leprosario de Fernando Poo.

En 1922 regresa a España por poco tiempo: América era la meta y llega a México con una carta de Alfonso Reyes. Trabaja amistad con Diego Rivera y Henríquez Ureña. En 1924 conoce a Berta Gamboa, que debe volver a los Estados Unidos donde ejerce como profesora. Al poco tiempo está León Felipe en Brooklyn y allí se casan. En la Universidad de Cornell desempeña el lectorado de lengua y literatura española hasta 1929 y traduce con su mujer "España virgen" de Waldo Frank a la vez que compone el segundo libro de "Versos y oraciones de caminante".

En 1930, México en su camino otra

vez. A él llega en sus vacaciones sabáticas y publica "Drop a Star".

En España se proclama la República y el poeta vuelve a ella por pocos meses. En 1933 está nuevamente en Estados Unidos, en Las Vegas, como profesor de su Universidad, y poco tiempo después, en México dando un curso sobre el Quijote.

En 1934, viaja a España una vez más y se dedica a las traducciones, pero el camino es de ida y vuelta, y viaja a Panamá como agregado cultural de la Embajada española. En 1936 llegan noticias de los primeros levantamientos contra la República y León Felipe quiere proclamar la injusticia pero choque con la mentalidad pueblerina y acomodaticia del gobierno panameño. En momentos así, uno elige dejarse llevar o hacerse oír, y, por supuesto, el poeta elige lo segundo: se traslada a la ciudad de Colón y por su radio le dice al país "Good bye, Panamá" y regresa nuevamente a su patria. Vive los bombardeos de Madrid y pasa luego a Valencia donde con Antonio Machado, habla en una plaza pública contra los insurrectos.

Era el año 1937 y el 11 de febrero escribe "La insignia", luego de saber de la caída de Málaga. Es un poema que exhorta a la unidad "Hay que encender una estrella! —una sola, sí!" pero los anarquistas lo sienten propio: "El hecho de que se sintieran quizás másivamente sacudidos que otros por aquella arena, que patrocinaran un acto donde se recitó y luego le arrancaran al autor el manuscrito para publicarlo, solamente testimonia en último caso cuán identificados se sentían por aquél llamamiento, que apelaba tanto a ellos como al fondo heroico, quijotesco, libérímo de todo español" dirá de él Guillermo de Torre.

En 1938 escribe Oferta bajos los bombardeos sobre Barcelona y regresa a México donde escribirá y publicará "El Hacha", "Español del éxodo y del llanto", "El gran responsable", "Ganarás la luz", "Antología rota".

Pero el camino está ahí, y organizados están los Cuadernos Americanos.

¡América es tan grande! En 1945 recorre Guatemala, Costa Rica, Nicaragua, Panamá, El Salvador... pero el camino sigue... Venezuela, Colombia, Perú, Bolivia, Chile, Argentina, Uruguay...

León Felipe, desterrado de España, encontró la patria grande: "Y su americanismo, no espectacular ni artificioso, arranca de un conocimiento y un amor directos. Revive con botas de siete leguas la figura del juglar medieval. Habla, recita, predica en todas las ciudades, ante los auditórios más diversos, en las Universidades y en las tribunas populares, suscitando idénticos fervores" dice Guillermo de Torre.

En 1958 publica "El ciervo". Todos creen que es su último libro y tanto es así que en, 1963 aparecen sus "Poesías Completas". Meses antes de morir, con la obra "Este viejo y roto violín", León Felipe sorprende a todos:

¡Qué mal suena este violín!
León Felipe, vas a tener que comprarte
otro violín...

— ¡A buena hora!... ¡A los 80 años!
¡No vale la pena!
Con este mismo violín roto
voy a tocar para mí mismo
dentro de unos días "Las golondrinas",
esa canción ¡tan bonita!

que los mexicanos cantan siempre
a los que se van de viaje:
¿Cómo empieza?

¡Adiós!... ¡Adiós!...
Cagh, Cagh... ¡qué ronco estoy!
En verdad que suena muy mal este violín...
Pero con él tengo que tocar todavía
unas cuantas canciones
que se me olvidaron en mis Obras

Completas.

No quiero que se queden perdidas
en el barullo de mis papeles inútiles.
Creo que no os van a gustar
pero no tengo otra cosa...
ni otro violín...

Y no puedo marcharme sin tocarlas
precisamente en este mismo viejo y
roto violín.

Luego llega el 18 de setiembre de 1968. El poeta muere. Si uno busca en los diarios de la época no encuentra más que un solo artículo dedicado a él en el semanario "Marcha". Esa semana de setiembre fue funesta: en México morían asesinados 400 estudiantes y en Montevideo Hugo de los Santos y Susana Pintos caían baleados por la represión policial. La prensa se ocupaba de ellos y la muerte del poeta pasaba desapercibida.

El 11 de abril se cumplieron 100 años de su nacimiento.

León Felipe era su nombre, y su apellido Camino.

Lucy Garrido

será la poesía.

Este es el segundo poema de "Versos y oraciones de caminante" y en él, queda más que claro, cuál es la estética que rige la obra de León Felipe.

El lenguaje es el instrumento por el cual el poeta puede reproducirse. La técnica no importa, no importa el cómo, importa el qué. Y para que ese "qué" pueda ser oído habrá que depurarlo de "crippios", habrá que ser directo. De ahí su verso desarticulado, su combinación de metros largos y cortos, sus quebrues arbitrarios.

Si alguna vez nos da una metáfora, si alguna vez se sirve de la rima (asonante siempre) será porque con eso veremos más claro y no porque la belleza haya usurpado el lugar de la imprecación, de la denuncia, del grito más seco y desgarrador. Y es que poeta y hombre son una misma cosa "En mi casa duerme el hombre en la misma cama que el poeta y los dos comen con la misma cuchara".

Poeta universal pero españolísimo no sólo por la lengua sino porque sus temas están unidos a los aconteceres más trágicos que le tocara vivir a España cuando la Guerra Civil. Españolísimo en su realismo y su modo de imprecar. Españolísimo pese a los que lo tildaron de "español descartado". Descartado ¿quién? ¿El hombre que una y otra vez volvió a su tierra? ¿el hombre que sobre todo regresó para vivir los bombardeos de Madrid? ¿el que exiliado no cesó de denunciar la dictadura franquista? Soldado, Franco:

"Tuya es la hacienda,
la casa,
el caballo
y la pistola.

Yo, el blasfemo

Generación aparte

Peterson condiciona la existencia de una "generación" y la participación a la misma al hecho de que se cumplan por lo menos siete requisitos mínimos: a) la coincidencia en el nacimiento o que sus hombres sean más o menos coetáneos, b) que hayan tenido una educación homogénea, que los elementos formativos hayan sido comunes, c) que los hombres que la formen estuvieran relacionados entre sí, es decir, que existan las relaciones personales, si no entre todos, en su mayoría, d) un hecho histórico que por su magnitud pudiera haber creado, operando como aglutinante, una conciencia colectiva que la diferencia de las otras, e) que de todos sus constituyentes haya por los menos uno que oficiara de maestro, caudillo, líder, f) que el grupo tenga un "lenguaje generacional" devengando en una nueva forma de expresión, g) que la generación anterior se encuentre anquilosada.

La mayoría de estos requisitos se cumplen cuando hablamos de Generación del 98 o de Generación del 27. Pero León Felipe no pertenece a ninguna de ellas. Nació cuando el modernismo se alejaba definitivamente de la literatura española y publicó su primer libro en 1920, cuando aparecían Guillén, Alberti y García Lorca pero sin tener nada que ver con el "purismo" que aquéllos defendían entonces.

Puede tener en común con la primera el haber sentido la derrota de España

cuando pierde el imperio colonial; el que campeara en su poesía cuando clama por el hombre prometeico, cierto espíritu Nietzchiano y sobre todo, la honda tristeza que compartiera con Antonio Machado por su Castilla yerma. Por lo demás, él mismo se siente fuera de ella:

"Miradla:
los mastines del 98, en cuanto ganasteis
'la antesala, dejasteis de ladear,
pactasteis con el mayordomo y ahora en
el destierro no podéis vivir sin el collar pulido de las
academias".

¿Y qué decir de la Generación del 27, de su primera época tan esteticista? ¿Podía León Felipe tener algo que ver con una poesía deshumanizada, él, que no creía en rimas, ritmos, metáforas?

"Yo llegué al templo nacional de la poesía española cuando se apedreaba en las calles a los últimos sacerdotes simbolistas. Llegué tarde, cansado y por unos extraños atajos peregrinos. No sé si será útil contar esto algún día. Util para el archivo de los poetas descarriados y malditos. No entré por la puerta tradicional. En realidad, por entonces, 1918-20, comenzaban a derrumbarse todas las pueras y a abrirse grandes boquetes en las viejas paredes sagradas, por donde se colaban en cuadrilla los jóvenes revolucionarios. Tampoco entré por estos bo-

quetes. Llegué en un mal momento. Cuando la pelea era más encarnizada. Y creo que piedras de los dos bandos me alcanzaron a mí en la frente. Yo no venía a defender a nadie ni pertenecía a ninguna cofradía. Por entonces no tenía ningún credo. Ni político ni religioso. Pero hablaba con un dolorido acento castellano de derrota que luego he visto era más universal que castellano. Quiero decir que la derrota era menos nacional, menos doméstica y menos individual de lo que yo sentía. Se acababa de firmar el Tratado de Versalles y alguien había ganado una victoria. Pero el Hombre se sentía derrotado. Contra la deshumanización naciente yo traía una vaga humanización colectiva. Sin embargo, no tenía credo político tampoco. En realidad yo no era más que un vagabundo sin casa y sin escuela, que andaba perdido por los cafés y las calles de Madrid."

Poeta maldito, protestando por todo e increpando a todos, fueron muchos los que por mediocres o por enemigos, prefirieron obviarlo. ¿Sabe el lector que en el libro "Literatura española siglo XX" de Pedro Salinas, el nombre de León Felipe no aparece siquiera para ser criticado?

El poeta maldito

Deshaced ese verso.
Quitadle los caireles de la rima,
el metro, la cadencia
y hasta la idea misma.
Aventad las palabras,
y si después queda algo todavía,
eso

Más es la voz antigua de la tierra.
Tú te quedas con todo
y me dejas desnudo y errante por
el mundo...
mas yo te dejo mudo... ¡Mudo!
¿Y cómo vas a recoger el trigo
y a alimentar el fuego
si yo me llevo la canción?

El mundo es el reino de la injusticia
y hay tres responsables de ello: el obispo,
el político y el poeta.

El primero porque es "el hombre del engaño", porque disfraza las tretas del segundo que produce tragedias, pero el tercero es el "gran responsable": no cumplió con el destino que se le había asignado; su profesión era la de profeta, la del hombre que "ve" y "trasmite", no la del artista, preocupado por componer "bellos" poemas. El poeta es el gran responsable porque "canta" mientras el mundo se derrumba. León Felipe se rige por la tradición bíblica y no por la Grecia que consideraba natural que los poetas se mantuvieran ajenos al devenir histórico y ensimismados por el arte de su materia.

"No es el verbo sino la lágrima la que manda ahora" ese es el camino y no el canto ¿qué motivos hay para cantar? Es la hora de preguntar, de inquirir a los responsables, de increpar a los dioses:

La poesía es el derecho del hombre a empujar una puerta,

a encender una antorcha,
a derribar un muro,
a despertar al capataz con un trueno o
con una blasfemia.

Pero los dioses responden con silencio. Se les pregunta "¿Por qué?" y contestan abriendo la tierra para cortarnos el paso, como hicieron con Edipo. Se les pregunta por la justicia, sale Quijote por el mundo y es "el payaso de las bofetadas".

Una última pregunta: ¿No hay estrellas lejanas? ¿El hombre no camina más allá de sus gusanos? La gallina se come al gusano, yo me como a la gallina y mi carne es la vianda del gusano. ¿La justicia no es más que este mecanismo? ¿No es más que este engranaje de noria? ¿Voracidad, voracidad organizada en una cadena sin fin?

León Felipe es el nihilista supremo, el descreído total, el total decepcionado, el que sabe que nada se puede esperar más que eso: la nada, como pediría en una de sus últimas composiciones.

Dice que no hay esperanza pero quiero creer que cuando hablaba del hombre prometeico, del poeta prometeico, estaba dándonos una salida.

"El hombre es lo que vale. El hombre con su temblor de llama de sangre y con su fuerza prometeica en sus entrañas" y es que todo pasa, todo se termina.

na, los pueblos mueren o son asesinados, los bienes se pierden "pero el hombre está ahí siempre para empezar de nuevo cada día" aunque otra vez quieran destruirlo "...para gritar nuevamente a las estrellas con un nuevo dolor y un grito nuevo, pidiendo la luz y la verdad; para aplacar a los dioses, para vencerlos, para convencerlos y cooperar con ellos".

Estamos en el Infierno y el único camino posible es el de llanto. La poesía deberá ser fuego y el poeta un hombre prometeico para que advenga el tiempo de "cantar".

Si existe una "Poesía comprometida" es ésta, la de León Felipe. La de un poeta que se enfrentó a todo sin ningún tipo de "barroquismos", de "caireles". Ninguno gritó tan alto, ninguno como él se atrevió a tanto y tal vez Max Aub tiene razón cuando dice que sólo al Víctor Hugo de "Les châtiments" puede compararse este valor civil de gritar lo que miles pensaban.

El viento es un exigente cosechero:
el que elige el trigo, la uva y el verso...
el que sella el buen pan,
el buen vino
y el poema eterno...

Ningún poema está jamás terminado y muchísimas fueron las veces en que retomó los suyos para recrearlos, para volver a hablar de la piedra, la iglesia, la justicia, la revolución no embanderada: "Pues bien, señores, estos

hombres aunque sean ilusos valen más que los otros. Y yo me voy con ellos a dar mi vida porque el mundo así, con este orden donde un imbécil puede ser ministro y un mastín suelto sin cadena y sin bozal puede ser un educador, no lo quiero..."

"El ciervo" que parecía ser su última obra contenía un testamento de pessimismo irremediable. Poco antes de morir, sin embargo, publicó, como ya dijimos, "Este viejo y roto violín" en cuyos últimos versos se identifica y nos identifica con David, con la "piedra aventurera" que deberá dar justo en la frente misma de Goliat. Retomaba, entonces, las palabras de "Ganarás la luz", palabras en las que creo ver su auténtico legado (o será que "quiero" verlo en ellas por no aceptar el abismo inmenso de la nada?).

La llama es la que rima. Un día la Poesía será un ejército de llamas que dé la vuelta al mundo; Prometeo será legión, y muchedumbre los que trabajan con el pecho abierto y la palabra encendida. Encendida y aprendiendo su lección de las estrellas. La retórica del poeta está escrita en el cielo.

L. G.

La ventana

Diré algo más de la Poesía. Diré que la Poesía es una ventana. La ventana. La única ventana de mi casa. Por esta ventana irrumpen la luz e ilumina todo lo que yo escribo en las paredes.

Y también entra el Viento. El Viento entra y sale por la ventana y un día se lo lleva todo: las paredes, las palabras escritas y este yo que tiene una orgullosa cosa de renacuajo y que también parece un torpe y lento gusano que camina movido por el hilo viscoso de su baba. Prefiero la metáfora del gusano.

Diré entonces que este yo, el nombre personal que he escrito tantas veces en las paredes, es un gusano nada más.

Diré también que el Viento es un gigante burlón que se lleva los sueños, como los huevos de la perdiz y que los acuesta en lechos blandos y propicios.

Y diré que la luz puede abrir las cajas fuertes de los Bancos, derribar las presas, romper las cuerdas de los paquetes certificados y hacer juegos asombrosos de prestidigitación.

Diré más de la luz. La luz puede ablandar y descerrajar los sueños. ¿He dicho sueños o huevos? Porque un hueso es un sueño y un gusano es un sueño que camina.

Yo sé además que entre el Viento y la luz hay ciertos planes.

He oido decir que entre el Viento y la luz pueden convertir un gusano en mariposa. Y ¿quién sabe lo que serán capaces de hacer algún día con el hombre?...

Pero... ¡Silencio!... que no se entere la policía porque podrían cerrarme la ventana.

Quisiera decir cómo me llamo

Ando buscando hace ya tiempo una autobiografía poemática que sea a la vez corta, exacta y confesional. Corta. Como una cédula, como una ficha, más corta aún, como una tarjeta de visita; como una inscripción en una piedra dura, como una llamada, como un nombre en la sombra.

Busco un nombre solamente. Mi verdadero nombre (no mi nombre de pila ni mi nombre de casta), mi nombre legítimo, nacido del vaho de mi sangre, de mis humores y del viejo barro de mis huesos que es el mismo barro primero de la Creación, de donde salen las uñas y las alas; mi nombre escrito con las huellas de mis pies sobre la arena blanda, hasta meterse otra vez en el mar, dejando un eco inextinguible en el viento, delante de mí, y la vieja voz que me persigue, a las espaldas. Mi nombre auténtico que le ahorre tiempo al psicólogo, al confesor, al cronista y al portero del cielo o del infierno. Un rápido expediente para poder decir en seguida

Ilustración de Hasselkus



ante cualquier sospecha: éste soy yo. Un nombre nada más, para tirarlo sobre la mesa del Gran Juez, en el último registro del mundo. Mi timbre humano, auténtico y transferible, legítimo y comunal; mi nombre de hoy, de ayer y de mañana, tatuado sobre mi cuerpo palpitante. Mi nombre humano, tan actual tan viejo y tan duradero como el quejido y el llanto, para hacerlo sonar como una esquila en el gran rebaño del mundo y el día del Juicio Final. Un nombre por el que tengo que recibir y por el que tengo que pagar, por el que tengo que responder y por el que tengo que exigir. Nada de "Memorias". Yo no tengo memoria. Las "Memorias" cuentan lo que no cuenta. Mi gran experiencia, mi gran secreto, mi gran pecado, lo que dejo atrás, lo que me espera delante y el color de mi conciencia, creo que caben en las letras escuetas de este nombre.

Hay un gesto en mi cuerpo y un tono en mi voz que lo dirán todo rápidamente como un relámpago en este nombre que busco: de dónde vengo y a dónde voy. Y hay alguien en el universo que espera que yo diga este nombre como una consigna para abrirme la puerta. Mi autobiografía tiene que ser esta consigna. Y a la que tú tienes que responder. Cuando lleguemos a la Gran Puerta, sin documentos ya, y con todos los caminos arrollados bajo el brazo como planos inservibles, diremos todos la misma palabra: Hombre. Pero hablará uno solo: el Poeta. Para éste estamos trabajando todos y cada cual devana sus caminos... y busca su nombre.

Quiero decir quién soy para que tú me respondas quién eres.

Quiero decir lo que soy para afirmar lo que he sido y para prepararme a lo que he de venir a ser.

Mi yo está formado de un barro antiguo, de un pulso urgente y de un resplandor lejano.

Detrás de mí hay unas huellas suyas; delante, el guion de un relámpago en la sombra y dentro de mi corazón, un deseo rabioso de saber cómo me llamo.

El mal poema

Habla el mal poema

Si pudiese despegarme,
desglosarme del libro...
de este mazo orgulloso de cuartillas que va a entrar
en la imprenta mañana...
en las mandíbulas que esperan siempre impávidas la dura
masa negra de las letras,
como el horno, como la boca roja del horno espera la blanda
masa blanca de la harina...!

Nunca seré buen pan.
¡Si pudiese escaparme,
si pudiese romperme yo mismo en mil añicos
y arrojarme en el cesto, en la tumba
de los papeles inservibles
como un poema mal hecho...!
Porque eso es solamente el Hombre. Señor Arcipreste, un pan,
un poema mal hecho.

“... un hombre realmente quijotesco”.

En una entrevista que le hiciera "Cambio 16" a Rafael Alberti con motivo del centenario del nacimiento de León Felipe, el último premio Cervantes dice de él: "Cuando estalló la guerra él tenía un trabajo fijo en la Universidad de Panamá, pero cuando supo lo que pasaba dejó todo y se vino a Madrid. León estaba muy impresionado por la muerte en Madrid, iba a los cementerios a contar los muertos..."

Los anarquistas lo admiraban enormemente y Alberti recuerda esta escena antológica: "Yo le vi dar un mitin en

Ilustración de Diego Rivera



Valencia ante los anarquistas, que eran muy ingenuos. León, que tenía un aspecto impresionante, les dijo "ARRODILLAO, YO SOY DIOS" y todo el mundo se arrodilló".

En Buenos Aires se encontraron "Allí lo pasé muy bien. El era tío de un gran torero mexicano que le pagó el viaje a la Argentina donde fue a dar unas conferencias. León era muy bohemio, vivía como un vagabundo".

Sánchez-Albornoz lo presentó ante un auditorio para que diera una charla "León se dirigió a todos misteriosamente y pidió a los camareros 'CERRAD LAS PUERTAS PORQUE VAMOS A BLASFEMAR' y todo el mundo se quedó aterrado y a don Claudio que tenía ideas muy religiosas por poco le da algo..."

"Ha sido con sus locuras y sus ráfagas muy consecuentes en su conducta y terriblemente antifranquista. Yo le quise realmente mucho... León Felipe era un hombre realmente quijotesco en el sentido fantástico de la palabra".

Testamento

Todo para el fuego. Nada para el gusano de la tierra... Todas mis pertenencias para el fuego: estos espejos
estos curvos y rotos espejos
con su torcido y sucio azogue fantasmal de veneno...
Sólo existen espejos:
el mar y esta lágrima... esta gotita amarga de agua.
No quiero verme más.
Nada para el gusano de la tierra
que se lo come un pez
y al pez un rey
y el rey vuelve a mirarse en un espejo.
Todas mis pertenencias para el fuego:
Mi sangre helada, mi carne paralítica también...
y mi esqueleto,
esta jaula grotesca de mis huesos
donde cantaba ayer el mirlo ciego.
Al fuego todo... ¡También el mirlo ciego!

La viuda de Allende

No odio a Pinochet...lo desprecio

El siguiente reportaje, publicado por la revista chilena Apsi y reproducido por JAQUE en exclusiva, recoge el testimonio de Hortensia Bussi de Allende. A ella, viuda del último presidente chileno elegido democráticamente, un día de 1973 le cambió la vida. Desde entonces, desde aquel 11 de setiembre, no ha dejado de denunciar por el mundo las violaciones de la dictadura militar chilena. Donde llega la reciben como la herencia más directa del Presidente Allende.

Así lo han entendido más de cincuenta Jefes de Estado que la acogieron con los honores propios de los Primeros Mandatarios.



Hortensia Bussi de Allende, más conocida como Tencha, vive en México, país que le brindó su hospitalidad desde el mismo día del golpe militar. Su discreto departamento, muy diferente a las descripciones que se hicieron en Chile hace unos años atrás, está cargado de historia y recuerdos. Y en ese mismo departamento que está rodeado de obras donadas por Guayasamín, Siqueiros, Rivera y tantos otros grandes de la cultura, nos recibió.

Hablar con doña Tencha es rescatar un pedazo de la historia que en Chile se conoce poco. Con emoción, pero con fuerza, recuerda su soledad en Tomás Moro el día 11 de setiembre de 1973. Cómo, gracias a su chofer tan leal y valiente, arrancó por el Colegio de las Monjas Inglesas, mientras "la casita de los presidentes" era bombardeada y posteriormente saqueada por los vecinos del sector, a vista y paciencia de los militares. Cómo, sin destino alguno, llegó hasta la casa de Felipe Herrera. Recuerda también el llamado telefónico de su sobrino Eduardo Grove, el día 12 de setiembre, para que se encontraran en el Hospital Militar. Ahí recién se impuso de la muerte de Salvador Allende. Posteriormente, en un Santiago solitario, acallado por el toque de queda, recorrió las calles para llegar hasta Los Cerrillos y encontrarse con el cadáver de su esposo. Con verdadera emoción recuerda la lealtad del Comandante de Aviación Roberto Sánchez, edecán del Presidente, que junto a los hermanos Grove y a Laura Allende fueron los únicos testigos del funeral del último Presidente Constitucional de Chile, en el Cementerio Santa Inés de Viña del Mar, luego de ser trasladado en un avión de la FACH desde Santiago a Quintero. Pero todo esto no la amedrentó. Frente a numerosos infantes de marina que vigilaban el sector del camposanto y ante un silencio sepulcral les dirigió unas palabras a los presentes, especialmente a los sepultureros: "Yo quiero que ustedes sepan que estamos enterrando aquí al Presidente de Chile, a Salvador Allende. Les pido que cuenten esto a sus familiares, a sus amigos...". Las palabras fueron interrumpidas por un oficial de marina que le prohibió seguir hablando. Ante este impedimento ella tomó una flor silvestre y sin derramar una lágrima la tiró junto al ataúd. Así se despidieron los restos del último presidente elegido libremente por el pueblo de Chile. Pero doña Tencha no paró ahí. Le exigió a los oficiales de marina que la llevaran al Cerro Castillo (residencia presidencial veraniega), para retirar sus pertenencias y recuerdos familiares. Luego de un conciliáculo entre las tumbas del cementerio, accedieron. De esta manera la familia Allende recuperó algunos álbumes fotográficos y otros recuerdos, que hoy también están en el exilio. De regreso a Santiago ese mismo día 12, el embajador de México en Chile, Gonzalo Martínez Corbalá, prácticamente la obligó a asilarse en su residencia. Ella no quería. Sin embargo, y gracias a la presión de Martínez Corbalá y de su hija Isabel, aceptó refugiarse bajo el amparo del gobierno mexicano. Durante su corto asilo, un par de veces salió de la embajada. Una de ellas para recoger ropa en casa de su costurera cerca de una población del Estadio Nacional. Emocionante episodio: los vecinos del sector la reconocieron y le brindaron un sentido homenaje a Salvador Allende. Posteriormente se despidió de Santiago un 15 de setiembre de 1973 cuando, en el silencio de la noche, llegó

hasta Pudahuel y abordó un avión enviado especialmente por el Presidente Luis Echeverría. Luego de un largo viaje con escalas en Antofagasta, Lima y Panamá, llegó a México y fue recibida por el propio Echeverría, por su gabinete y el Cuerpo Diplomático.

Exilio y solidaridad

—¿Nos podría señalar qué significa el exilio, o mejor dicho, cuál es la experiencia de los exiliados?

—Es muy sabido que el exilio es amargo, es duro. Y son miles y miles de hombres, mujeres y niños chilenos los que han tenido que soportar esta dolorosa experiencia. Por los viajes que he realizado, para promover la solidaridad internacional en favor del pueblo chileno, me he percatado que hay que tener mucha fortaleza, mucho carácter, para vencer el aislamiento, la falta de comunicación, las costumbres y los valores diferentes; en definitiva, una idiosincrasia distinta. Si bien es cierto que todos los países donde residen chilenos han abierto generosa y solidariamente sus puertas, de todas formas vivir forzados lejos de la patria es un drama que deja consecuencias imborrables.

—¿Pero qué le ha tocado apreciar a usted?

—Principalmente las permanentes depresiones que tienen que arrastrar muchos de nuestros compatriotas. Otro fenómeno es la sensación de encierro, que es terriblemente perjudicial para la persona. Y estos fenómenos, por cierto, influyen en las relaciones familiares. Entre marido y mujer y padres e hijos.

—Pero según el gobierno chileno, de las personas aparecidas en las listas es proporcionalmente pequeño el número que regresa.

—Es muy fácil hacer una apreciación tan ligera. La dictadura no toma en cuenta la falta de trabajo y cesantía que existe en Chile. Estos señores pretenden que de la noche a la mañana la gente regrese, para abultar aún más ese 30 por ciento de cesantía que se da en nuestro país. Yo diría que ésta es la principal limitación para volver. Por otra parte, el régimen comete una grave injusticia con sus famosas listas cuando le ha permitido sólo el regreso a uno de los dos miembros de la pareja. Hay innumerables casos en los que se le permite retornar sólo al marido o sólo a la mujer. Este hecho demuestra que la dictadura sigue insistiendo en la separación familiar.

—Y en lo personal, ¿qué ha significado el exilio para usted?

—Mi experiencia personal es totalmente diferente a la casi totalidad de los exiliados chilenos. En primer lugar, yo salí junto a mis hijos y todos mis nietos; por lo tanto, tengo un núcleo familiar constituido y ésta es una gran cosa, porque a mi edad (luego voy a cumplir 70 años) es muy importante el núcleo familiar. Por otro lado, ha existido, por parte de mucha gente y de muchas autoridades, especialmente las mexicanas, una serie de consideraciones conmigo por ser la viuda de Salvador Allende, en reconocimiento a lo que él representó.

—Dígame una cosa, estas consideraciones por ser la viuda de Salvador Allende, ¿sólo las ha encontrado en México?

—No. Este hecho me ha abierto las puertas de casi todos los Jefes de Estado del mundo, menos las del Presidente de los Estados Unidos. Sin embargo, he sostenido entrevistas con el Papa, con los Jefes de Estado de España, Francia, las

dos Alemanias, los países socialistas y, por supuesto, de los países latinoamericanos: Ecuador, Colombia, Venezuela, Brasil, Bolivia, Costa Rica, Panamá, Cuba y Nicaragua, entre otros.

—Pero, según el gobierno militar, todo cuanto ocurre en contra de Chile es producto de una campaña internacional del marxismo, organizada en Moscú.

—Es el más grande y grave error que comete Pinochet y sus colaboradores al atribuir el aislamiento que vive Chile al marxismo y a Moscú. Todos los gobiernos democráticos del mundo repudian la dictadura chilena y eso yo lo sé mejor que nadie. Y este repudio se da tanto en Oriente como en Occidente. Lo que Pinochet no quiere entender es que él es un prisionero dentro de Chile. No puede viajar fuera de las fronteras. Si va a España, se tiene que regresar antes de tiempo. Si va a Filipinas no alcanza a llegar. A Argentina, no va, aduciendo austeridad económica. Y la verdad es que el pueblo argentino le gritó insultos al canciller Schweitzer. La realidad de las cosas es que todos los hombres democráticos y progresistas del mundo repudian el régimen de Pinochet.

—Señora Tencha, hablemos ahora un poco de Chile. ¿Qué nos podría decir usted sobre lo que está ocurriendo actualmente en nuestro país?

—Yo diría que el año 1983 fue el año de las protestas nacionales, convocadas por los trabajadores chilenos, y en las que también participaron, sin distinción alguna, hombres y mujeres, viejos y jóvenes, ricos y pobres, cesantes y empleados, intelectuales, obreros, campesinos. Esto demuestra el grado de unidad que se da en el pueblo chileno, en todos sus sectores. Por otra parte, estas manifestaciones han demostrado que en nuestro país es posible derrocar a Pinochet en forma pacífica. Si el desborde social cunde, comienza definitivamente la cuenta regresiva del dictador.

—En consecuencia, usted mira con optimismo el futuro próximo.

—Mi optimismo se funda en lo siguiente: el año 83 fue el año de las grandes protestas nacionales. Y así como también fue el año de la constitución de los dos grandes organismos de la oposición —la Alianza Democrática y el Movimiento Democrático Popular—, yo espero que el año 84 sea el año de la unidad, de la movilización social y del paro nacional.

—Usted habló de dos entes opositores. Aparentemente habría diferencias que impedirían una concertación unitaria. ¿Qué piensa usted al respecto?

—Yo creo que entre ambas instancias existen diferencias, pero no creo que sean tan profundas. Ambas desean la caída de Pinochet. Ambas preguntan el retorno a la democracia. Quieren un gobierno provisional, la constitución de una Asamblea Constituyente y la consolidación de una democracia estable. Por todo esto creo que las diferencias no son tan insalvables y que ambas instancias encontrarán niveles de acuerdo que permitan golpear con fuerza, hasta derrocar a Pinochet. Este acuerdo además es fundamental para pensar en un futuro próximo, diferente para Chile.

—¿Y usted cree esto posible?

—No solamente creo que es posible, sino que es una obligación política de todos los sectores democráticos de la oposición. Personalmente estimo que hay dos razones fundamentales: que los dirigentes políticos tienen que soportar. Primero, y deponiendo muchas de nuestras diferencias, el problema central

es desprenderse de Pinochet. Luego, porque el clamor popular, la cesantía y el hambre así lo exigen, las aspiraciones del pueblo y de todos los sectores de la sociedad deben ser prioritarios. Este clamor tiene que ser escuchado por aquellos que tienen la responsabilidad de implementar dichos acuerdos. En esta perspectiva confío plenamente en el criterio de todos los dirigentes de la oposición chilena.

—Por tanto, ¿usted no es partidaria de exclusiones?

—Por ningún motivo. Todo lo contrario: en este proceso hay que sumar voluntades y en consecuencia todos los partidos, movimientos, organismos sindicales y comandos deben estar incorporados en este pacto nacional.

—¿Incluso partidos y sectores que fueron enemigos del Gobierno de Allende?

—Hay mucha de esa gente que ha reconocido su error. Incluso muchos de ellos han tenido la valentía de reconocerlo públicamente. Este hecho es sumamente meritario y, por lo tanto, hay que olvidar el pasado de discrepancia y unirnos para iniciar la construcción de un nuevo Chile. De lo que se trata entonces es de construir una sociedad fraterna, solidaria, justa y democrática.

—¿Y cómo ve la salida de Pinochet?

—Realmente no lo sé. En todo caso tenemos una experiencia: para la caída de Ibáñez el país entero se paró y esa acción obligó a Ibáñez a abandonar el poder. Por otro lado está el caso argentino, donde un pueblo entero dijo basta. Y hoy día ellos han retornado, encabezados por esa gran figura que es Raúl Alfonsín.

—¿Y el caso de Argentina tiene alguna similitud con Chile?

—Lógico, porque los militares chilenos deberían evaluar lo que está ocurriendo con los militares argentinos, sobre todo con aquellos que cometieron crímenes y violaciones flagrantes de los derechos del hombre. Yo creo que todavía es tiempo para que las Fuerzas Armadas chilenas le pidan cuentas a Pinochet y vuelvan a sus cuarteles.

—¿Usted siente odio por Pinochet?

—No odio a Pinochet... lo desprecio.

—¿Y en estas condiciones usted piensa volver a Chile?

—No lo sé. Lo único que puedo asegurarle es que jamás pediré autorización para regresar a mi patria. No critico, por cierto, a quienes lo hacen; por el contrario, creo que están en su legítimo derecho. Pero no lo haré. No estoy dispuesta a pedirle favores a Pinochet y menos comprometerme a respetar la Constitución del 80.

—¿Cuándo, entonces, regresará?

—Cuando puedan retornar todos los exiliados.

—¿Y qué hará a su regreso?

—Me sumaré a la lucha de las fuerzas democráticas y progresistas para consolidar la unidad y la democracia. Recorreré Chile de punta a punta, pueblo por pueblo, ciudad por ciudad y dialogaré con la gente de mi país: creo que la gente y yo tenemos mucho que decirnos.

—¿Hablará sobre la imagen de Allende, por ejemplo?

—Como no. Si Allende es el gran símbolo del heroísmo, de la resistencia, de la lucha por la democracia justa y libertaria. Allende es la gran bandera que el pueblo chileno debe empuñar en aras de la unidad, con el objeto de conseguir nuestros objetivos y consolidar una democracia estable y para siempre.

—Señora Tencha, quiséramos terminar con un mensaje suyo para el pueblo chileno.

—Yo le pediría al pueblo chileno que superemos todas las discrepancias, superemos las diferencias para construir ese Chile que todos queremos. Un Chile donde los niños vuelvan a sonreír. Un Chile donde la gente, el hombre y la mujer vuelvan a tener esperanza. Un Chile donde se trabaje con amor, con unidad, con solidaridad, con respeto a la dignidad humana. Un Chile donde nunca más se repitan estas páginas negras de humillación al hombre, a los pobres, en fin, a un pueblo entero.

desde México
Jorge Andrés Richards,

Con Adolfo Bioy Casares

"Todos merecemos compasión"

¡Qué tiene que ver con Adolfo Bioy Casares ese "duro" del Lejano Oeste que vemos en las fotografías?

La mirada casi siempre escondida tras las sombras que velan los ojos, las cejas levemente contraídas, las dos arrugas profundas a los costados de una boca que en las fotos públicas jamás sonríe. Uno imagina que su caballo lo está esperando allí nomás, a pocos metros de ese sillón en que apoyó la mano. Y que todos se apartarán y bajarán la voz a su paso.

—Tal vez esa es la imagen que los demás esperan de mí — responde Bioy Casares.

—O por lo menos la imagen que usted cree que los demás esperan de usted.

—Los fotógrafos dicen que uno debe asumir su cara.

—Pero es que usted no la asume! Usted tiene en las fotos una expresión irreconocible. Si yo tuviera que describirlo tal como lo veo diría que su expresión es dulce, escéptica y piadosa. Como si el ser humano le provocara infinita compasión y melancolía.

—Sí, es verdad. Siento compasión por el hombre. A veces discutimos con Borges sobre esto. El dice que no puede admitir la compasión, que la compasión lo ofende. Yo creo que todos merecemos compasión, que somos unos pobres diablos heroicos por el solo hecho de estar vivos.

Un acto alegre

—Hábleme sobre el escribir.

—Escribir es hacer un mal borrador y luego corregirlo hasta desentrañar lo que uno realmente piensa.

—Algunos escritores dicen que escriben para entender tal o cual realidad. ¿Es eso lo que quiere decir?

—No. Lo que hago cuando escribo un cuento no es descubrir cómo es la realidad sino cómo es ese cuento. Tengo una historia en la cabeza que me parece perfecta y pienso que debe ser contada de tal o cual manera. Al escribirla veo que las soluciones que había pensado no son soluciones, que debo buscar por otro lado hasta descubrir cómo es realmente ese cuento.

—Es decir que escribe para usted?

—No lo sé. Sé que soy un buen lector mío, mi primer lector. Si parto de esto puedo pensar que escribiría aún cuando no me leyieran. Pero no lo sé.

—Escribe con alegría? ¿Le da verdadero placer escribir?

—Es un acto alegre que a veces se interrumpe porque me doy con una tozudez que siento como ajena a mí y que me impide expresar lo que quiero decir. Es como si dos partes mías se pelearan. Y hay una que busca atacar a ese otro, a ese tozudo que quiere que esta frase sea así de tal o cual manera.

—¿Qué lo enfurece, que la frase no sea impecable?

—No, lo que me enfurece es que he encontrado una frase formalmente impecable pero que no traduce el pensamiento. La frase puede ser riquísima, pero si no trasunta la verdad hay que renunciar a ella.

—Uno de los principios de Cervantes era saber renunciar.

—Sí, hay que saber. Pero cómo duele a veces.

—He leído en alguna parte que usted considera a "Diario de la guerra del cerdo" su mejor libro.

—De ninguna manera, más aún, es el libro que menos me gusta.

—Por qué el que menos?

—Si se puede decir que hay una poética sobre cómo debe ser un libro, diría que éste es el más contrario a mi poética. Es un libro que me desagrada. El choque de lo atroz no me gusta.

—Por qué lo escribió?

—Piensó que me dejé llevar por la inteligencia.

—Cómo se dejó llevar?

—Le voy a contar cómo nació esa

historia. Yo estaba en la Confitería del Molino y vi sentado a una mesa un tipo con el pelo teñido. Entonces pensé que se podría hacer un ensayo sobre la panoplia de que dispone el hombre para postergar la vejez. Empezaría por un catálogo de armas. Y finalmente convendría en que nada puede hacerse para realmente postergarla. De ahí, parti, pero pronto sentí que se adecuaba más a mis posibilidades una narración que un ensayo. Decidí entonces escribir una narración a la manera de las películas cómicas de los años veinte. Con una serie de peripecias en las que viejas gordas y corpulentas, pero débiles, serían perseguidas por jóvenes atléticos y violentísimos. Hasta que me fui dando cuenta de que el tema permitiría un tratamiento menos superficial, más profundo. Como, por ejemplo, algunas reflexiones sobre la vida y el destino del hombre. Pero para eso había que escribir una novela. Una novela donde tuviese cabida la tristeza. Y eso traté de hacer.

En el laberinto

—Una novela que no lo dejó feliz.

—Que no me gusta. Una novela debe ser como una casa donde uno tiene ganas de vivir.

—Aunque a usted no le guste, ése es considerado un buen libro. Y por algo volcó usted en él tantas energías.

—Yo creo que este libro obró en mí como una especie de psiconanálisis herético. No casualmente coincidió con un momento en que me sentí envejecer.

—Cree en la inspiración?

—Sí, creo que existe y que a uno lo visita. Pero atempero esta afirmación agregando que la inspiración viene cuando uno trabaja. Si uno escribe y trabaja y pone toda la atención en lo que hace, ella viene. ¿Usted sabe que yo soy muy supersticioso?

—No.

—Ahora estoy escribiendo un cuento lo más rápidamente posible porque creo que me trae mala suerte.

—Usted, ¿qué le aconsejaría a un escritor joven si pensara que tiene talento y vale la pena aconsejarle algo?

—Que defienda su vocación heroicamente contra todas las tentaciones y necesidades. Que no lo postergue, que lea mucho, y piense sobre lo que lee.

—Si se encontrara con el joven que usted fue, le diría eso?

—No sé si le diría que escribiera. Eran tan horribles aquellos primeros libros! Yo quería escribir como los clásicos españoles y a veces como los escritores gauchescos, como los letristas de tango. Y todo era igualmente malo. Y si seguía escribiendo fue porque buscaba la verdad de la literatura, la verdad oculta de la literatura. Aunque la buscaba por malos caminos de prueba y error. Así no es, así tampoco, así tampoco. Estaba como un ratón en el laberinto.

—Para qué podría servir una teoría del buen escribir?

—Podría servir para hacer ataques. Pero con dolor descubrí que no hay ataques posibles. Por eso no se puede transmitir nuestra experiencia a otro, como no se lo puede poner en la Ciudad de Dios, si es que un incrédulo puede decirlo. Porque las metas no se alcanzan con recetas.

—Hablando de esas primeras obras tuyas recuerdo algo que usted dijo en "Guirnaldas con amores": "Hay que vivir lejos de las cosas feas. Impedir que la perversa curiosidad nos eche en brazos de cualquier mujer o que en la lista de obras aparezcan los primeros libros".

—Podría la curiosidad llevarlo a los brazos de mujeres horribles?

—Sí. Pero no ponga esa cara, no he pasado la vida en brazos de mujeres horribles. He tenido también mucha suerte.

—Cuénteme de cuando tuvo suerte.

—No sea ambiciosa.

—Está bien. En alguna biografía su-

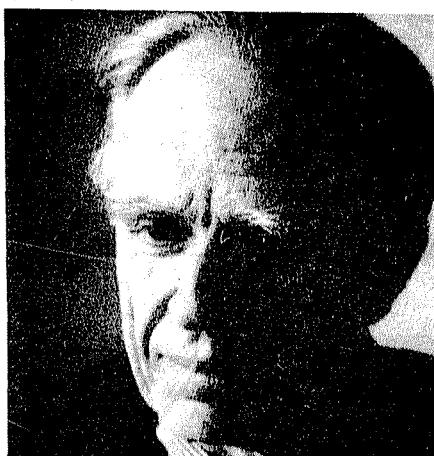
ya leí que un profesor lo inició en el placer de las matemáticas. Creo que casi toda su obra tiene una estructura muy racional, muy lógica, que recuerda las estructuras matemáticas.

—¿Cómo se produjo ese contacto con un mundo que parece tan alejado de la literatura?

—Ocurrió que cuando entré al Nacional las clases ya hacía unos días que habían comenzado. Me enfrenté así, de pronto, a una clase de álgebra.

—Usted tendría unos doce años.

—Eso es. Era la primera clase de álgebra, y cuando vi que sumaban y restaban letras no entendí nada. Estaba totalmente desorientado. Pensaba en lo que había dicho Bergson: "La inteligencia es el arte de salir de situaciones difíciles". Mi pasado me probaba que yo era inteligente. Tenía que salir. Pero el profesor tomó mi desorientación como



paradigma de la estupidez. Durante una hora me tuvo de pie, junto a la pizarra, tratando de que resolviera un teorema que aún condenado a muerte no habría podido resolver. A partir de ahí fui un pésimo alumno. Hasta que dos años más tarde mis padres recordaron al profesor Felipe Fernández y lo llamaron. Con él aprendí los deleites de las matemáticas y me convertí en el mejor alumno de matemáticas del colegio.

—Bergman dice que nada excita tanto la curiosidad como la maldad gratuita. Ese profesor arrinconando a un chico contra la pizarra me recordó esa idea. La de que hay en el hombre un mal inherente que no existe entre los animales.

—Bergman seguramente piensa en fuerzas eternas. Creo que en este caso fue estupidez y cansancio.

—A través de su obra e incluso de algunas cosas que dijo en esta entrevista, uno tiene la sensación de que el paso del tiempo lo preocupa, lo angustia.

—Es espantoso el paso del tiempo. La vida es una cosa trágica.

—Pero usted no parece un hombre triste y angustiado.

—Todo eso no impide que sea un extravertido que elige la alegría y la amistad. Pero creo que a nuestros padres nada tenemos que agradecerles, y nuestros hijos nada tienen que agradecernos. El final es siempre la derrota.

—La posibilidad de crear mundos, personajes, situaciones, ¿no hace menos duro ese final?

—La imaginación es una especie de remedio de eternidad. Lo real es que la decrepitud está allí nomás, que ya vamos llegando al final de las cosas. Pienso en un amigo que mientras moría de una enfermedad terrible soñaba que estaba nadando en Mar del Plata.

—Recuerdo algo que dijo Borges no sobre las mujeres sino sobre los escritores. El dice que cada escritor crea sus precursores. ¿Cuáles serían los tuyos?

—¡Qué difícil! Usted habla de los autores que me gustan, de los que me han hecho escribir? Pueden haberme hecho escribir porque aún siendo malos excitaron mi imaginación. Pinocho, El misterio del cuarto amarillo. ¿Puedo

leerlos aún con placer? El misterio del cuarto amarillo. Sherlock Holmes... He vuelto a leerlos y me parecieron incompletos. Y hay letras de tangos que me conmovieron tremadamente y me hicieron pensar.

—Cuénteme. ¿Qué tangos?

—En la puerta de un boliche, un bacán encundelado... y después "Mina que fuiste el encanto de toda la muchachada"... Al final dice que robó unos aros por ella.

—¿Por qué le gusta tanto?

—Me producía el deseo de tener una mujer así.

—Que fuera el encanto de toda la muchachada.

—Sí, y robar aros para ella. "Flor de fango" también me gustaba. Cuando decía "Te entregaste a la farra y el champagne" yo me sentía encantado. Ese mundo de farra y champagne me seducía totalmente. Había un restaurante de taxistas al cual yo solía ir. Ellos contaban que a la salida del cabaret los baciones con las minas se iban en coche abierto a pasear por Palermo. Por eso el protagonista de "El sueño de los héroes" al buscar algo maravilloso encuentra la muerte en Palermo.

La soberbia de creer en Dios

—No vale la pena preguntarle si cree en Dios. Es evidente que no.

—Sería casi soberbio creer que hay un Dios preocupado por nosotros.

—Por lo menos puede convenir conmigo en que los creyentes aceptan con mucho menos dolor la vejez y la muerte.

—Sí, claro, pero es que uno no puede arreglar eso a voluntad.

—Es totalmente un escéptico.

—Tanto como Pirro, que no creía ni en su propio escepticismo. Su divisa era: "Suspendo el juicio".

—¿Hasta cuándo lo suspende?

—Si una vez muerto Dios me recibe en su seno o el diablo en el suyo le prometo retractarme y hacérsele saber.

—Espero que no olvide la promesa. Usted dice en alguno de sus libros que prefiere la conversación de las mujeres a la de los hombres porque "los hombres son historiadores, las mujeres filósofas, hablan de la vida, la muerte y el amor".

—Sí, eso creo. Recuerdo una conversación entre Ureña y Alonso. Ambos hablaban como suelen los críticos de literatura: tal edición, tal fecha, tantas páginas. Mastronardi, en un rincón, decía: "Datos, fechas, fechas, datos". Sí, yo prefiero la conversación de las mujeres, aunque habrá que ver qué va a pasar cuando lleguen a la total igualdad con el hombre.

—¿Va a ocurrir alguna vez?

—Sí, claro. Mi única preocupación es que, alcanzada esa posición, las mujeres también se pongan dateras.

—Además de "El sueño de los héroes" usted escribió "El héroe de las mujeres", dos títulos con la palabra héroe deben llevar a confusión.

—Yo pienso que cuando ya no me lea nadie los críticos los mezclarán, harán de los dos uno. Acepto la tesis de "La navaja de Ockam" de que "los entes no deben multiplicarse". No hay que tener más amigos que los necesarios ni más libros de los necesarios.

—Necesarios para quién?

—Para la verdad, para alcanzar el centro de la verdad.

—Hábleme de esto que usted escribió: "Si no recuerdo la palabra Austria, o la certeza, cada día más débil de que estar vivo es un milagro espléndido, nadie me espere porque ya no vuelvo."

—¿Qué es ésto? ¿Otra vez la vejez?

—No. Hemingway dice que la patria es el nombre de algunas calles, un color, un perfume, un jardín, un monumento. Pensé que, de pronto, uno podría perder todos esos puntos de referencia. Si un día nos levantáramos de mañana y hubieran cambiado los nombres de las calles, el lugar de las plazas y los cines ¿no nos volveríamos locos?

—¿No pensaba entonces en la pérdida de la memoria que viene con los años?

—No, pensaba en que nuestro juicio es frágil, muy frágil. Solo eso.

Rosaura García

El boxeo, aquí y ahora

Golpe a Golpe

El boxeo profesional tiene, en nuestro país, un público fijo que llega al millar de personas. La cifra es sensiblemente inferior a la que se registrara en otras épocas cuando, por ejemplo, una pelea de Dogomar Martínez era capaz de llenar las tribunas del Estado Centenario. ¿Qué cambios se han operado en este deporte desde entonces? ¿Cuáles son las causas -sociales más que deportivas- de su posible deterioro? ¿Debería el boxeo ser abolido? Estas son algunas de las preguntas que el cronista de JAQUE hizo a diversas personas vinculadas a la actividad: Francisco Costanzo y Fidel Tricánico (entrenadores), Wilfredo Cabrera (Gerente de la Comisión Nacional de Boxeo), Ruben Mea (promotor de espectáculos de pugilismo), José Laurino (periodista), Dr. Jorge Orrico (abogado), Dr. Julio Ekroth (Director de la División Medicina de la Comisión Nacional de Educación Física) y Vicente Cerullo (boxeador).

Un elemento fundamental para todo boxeador profesional es sin duda alguna el promotor privado. De cien promotores privados, tengo mala opinión de ciento uno", afirmó a JAQUE el periodista de "El Día" José Laurino. "Los promotores hacen su negocio, y son los que han hundido al deporte en todo el mundo, sin ninguna excepción". La fuerza de las acusaciones dio pie para una investigación en ese sentido. Consultado el Gerente de la Comisión Nacional de Boxeo, cuya misión es fiscalizar las recaudaciones y dar el visto bueno a las programaciones que presenta el promotor, nos dijo que, de cuatro promotores citados para organizar peleas en 1983, se presentó sólo uno: el ex-boxeador Rubén Mea. Otras fuentes nos indicaron que las últimas peleas organizadas por Mea le han ocasionado grandes pérdidas económicas, por lo que la acusación de Laurino, en su generalidad, no debería aceptarse. Sin embargo, este cronista deportivo insiste en que "el fenómeno del 'negociado' es aquí peor que en EE.UU. Porque allá hay mafiosos que matan a uno por diez millones de dólares; acá contratan a una patota para terminar con un cronista por un café con leche". Al respecto, Laurino nos contó que en cierta oportunidad debió enfrentarse con más de quince patoteros en pleno Palacio Peñarol, por haber denunciado a través de "El Día" que un fondista se había presentado dopado. Declinó no obstante, indicar el nombre del promotor que había tenido que ver en el asunto, en aquella oportunidad, pero no dejó de criticar las gestiones de Mea en recientes peleas, cuando deportistas como Alberto Pacheco, Domingo Alberto, y Ramón Alvarez "perdieron por paliza". Sus advertencias previas, en el sentido de que las mismas no debían realizarse, habrían sido desoídas. Esto se relaciona con lo que Laurino explica como "el punto y banca" del boxeo profesional. "En la cartelera de los espectáculos, siempre los promotores profesionales eligen a un boxeador en ascenso que sirve de 'escalera'. Esos son generalmente los que terminan con la famosa 'borrachera de golpes', porque son utilizados para que sirvan de escalera a los otros". Efectivamente, el ascenso en el ranking se logra ganando el mayor número posible de peleas, y a tal fin pueden procurarse rivales de menor cuantía. Rubén Mea, consultado posteriormente por JAQUE, negó rotundamente que fuera esa su manera de actuar. Antes bien, precisó que "está el boxeador profesional que se da cuenta que no asciende más y, para poder por lo menos vivir del boxeo, trata de combatir mes a mes, sacrificándose para que asciendan otros". Pero puntualizó que "a ese tipo de boxeador yo no le organizo peleas". Un reciente escándalo en el ambiente (la desigual pelea Flores Burlón-Rogelio Zarza de junio del año pasado) es definida por Laurino como una prueba de sus asertos, y por Mea y Cabrera como "un caso de inconducta del boxeador Zarza, que le hizo mucho daño al boxeo".

Y entre medio, el público

Prácticamente a todos nuestros entrevistados les preguntamos qué quería ver la gente cuando iba a un espectáculo de boxeo. El Dr. Jorge Orrico, un aboga-

jas de la población. "Un estudiante no se deja romper la cara", nos reconoció un jerarca oficial del boxeo. El Dr. Orrico, en tanto, arriesga toda una definición sociológica que conviene tener en cuenta: "El boxeo es un deporte clasista. Los boxeadores son un instrumento de las clases poderosas para divertirse, al mismo nivel que lo hacían con los gladiadores romanos".

Cuando le preguntamos a Laurino qué le recomendaría a un joven que se interesara por el boxeo, nos respondió que "lo primero es estudiar, lo segundo trabajar, y recién en tercer lugar está el deporte. Pero el boxeo profesional, nunca". Seguidamente citó una frase de Galeno, quien ya en la antigua Roma decía que esta disciplina sólo le aseguraba a los muchachos "desfigurarse el rostro, lesionarse el cerebro o terminar en la guerra".

Quienes defienden al boxeo, lo ven desde otro punto de vista. Rubén Mea nos dijo que este deporte es el único medio de promoción social para muchos jóvenes que no tienen acceso a otras expectativas de vida, y muchas veces "les

saca alguna mala idea que les pueda pasar por la cabeza". Para Costanzo, el boxeo "al débil lo transforma en fuerte, al tímido le quita la timidez", y permite ejercitarse al mismo tiempo "la visión, los reflejos, la agilidad, la resistencia y la velocidad".

Mientras tanto, una Casa del Boxeo adquirida por la Comisión Nacional de Educación Física en Canelones 1136 está a punto de inaugurar con todos los implementos para hacer prácticas y combates. Hacia mayo empezará una nueva temporada de boxeo profesional y, unos reclaman más apoyo de la prensa, otros más apoyo oficial, otros más apoyo comercial. "No podemos conseguir avisadores. Y está muy claro que los directores de los diarios se interesan más por el fútbol y el automovilismo, por lo que entra a sus empresas a través de esos deportes", declaró a JAQUE un jerarca de esta disciplina, agregando que "si la gente, si los periodistas, tienen una posición formada respecto al boxeo, si proponen su eliminación, que lo digan o se callen. ¡Basta de hablar a las espaldas de todos!"

Alvaro Ahunchain



do que propugna la abolición de este deporte, nos dijo que el mismo "apela a los más bajos instintos. El boxeador que lleva gente es el que noquea, el gran peleador. El estilista que no es pegador no gusta. Entonces, la gente está pagando para que un hombre le cause una concusión cerebral a otro". Casi todas las demás personas consultadas fueron más cautas en esta apreciación: "hay público para todo", "algunos prefieren el estilismo y otros la agresión", "no se puede generalizar". El Dr. Julio Ekroth nos puso al resguardo de caer en una falsa oposición: "Hay que ver que el boxeador puede ser técnico pero también agresivo. La técnica no supone falta de agresividad". El promotor Mea, por su parte, expresó que a veces la gente se enfervoriza, pero esto no es más que "un desahogo; la gente no se da cuenta de lo que dice". El único que dio la posición contraria a la de Orrico de modo excluyente fue el ex-entrenador Costanzo: "La gente prefiere las peleas donde hay gran paridad de fuerzas, nunca las palizas. En aquel tipo de matches el público se entusiasma; cuando un boxeador gana por un punto, aplaude a los dos. El público en ese sentido no es ningún tono". Como decíamos al comenzar esta nota, el boxeo uruguayo tiene "su" público característico: unas mil personas que se reúnen combate a combate en el Palacio Peñarol u otros escenarios. En cuanto a la rudeza de las expresiones de mucha gente, Wilfredo Cabrera las desmintió con una irónica referencia: "antes, cuando se veía una mujer en los ringsides todo el mundo la chiflaba. Ahora van tantas mujeres que falta poco para que sean ellas quienes nos chiflen a nosotros".

¿Un deporte clasista?

Para muchos es una ventaja, para otros, la evidencia de una situación lamentable. Lo cierto es que todos coinciden en que el boxeo se nutre de gente proveniente de las capas sociales más ba-

Advertencia: boxear es perjudicial para la salud

El tema de las secuelas físicas y psíquicas que provoca la práctica del boxeo sigue dando lugar para la polémica. Resulta claro que la decadencia de este deporte en nuestro país como informó a JAQUE el Gerente de la Comisión Nacional de Boxeo Wilfredo Cabrera, obedece en buena parte al rechazo del gran público, que se expresa asimismo en la falta de respaldo de firmas comerciales que no desean comprometer su imagen con un deporte "violento y destructivo". En contra de estas opiniones, los defensores del boxeo son contestes en indicar que muchos otros deportes derivan en accidentes, y a veces en mayor proporción que el que nos ocupa. El propio Wilfredo Cabrera señala que "si durante un año mueren dos mil personas en el fútbol, nadie se queja contra el fútbol; pero si muere una sola en el boxeo...". Rubén Mea, por su parte, advierte que "todos los deportes tienen su riesgo", exemplificando esta afirmación con la lamentable muerte del niño que jugaba a la pelota en la calle hace un mes, o con el trágico final del boxeador argentino Galíndez quien, tras perder el título del mundo, se dedicó al automovilismo y fue en su nueva actividad donde perdió la vida.

Los controles oficiales

Una autoridad en la materia es el Dr. Julio Ekroth, quien se desempeña como Director de la División Medicina de la Comisión Nacional de Educación

Física. De amplia experiencia en la problemática sanitaria del pugilismo, no se manifestó en contra de este deporte contrariamente a lo que muchos entrevistados nos habían adelantado. Antes bien, aclaró que se opone a la práctica del boxeo "sin control", pero que la salud del boxeador de nuestro país, tanto la del aficionado como la del profesional, se controla y mucho. En el Uruguay, cada boxeador debe gestionar su ficha médica con seis meses de validez. Esta incluye diversos exámenes: clínico general, radiológico de tórax, neurológico, psico-psiquiátrico, oftalmológico, así como también la realización de electrocardiogramas y electroencefalogramas. Además, la Comisión Nacional de Boxeo no autoriza el combate con un boxeador extranjero sin la correspondiente habilitación de su Federación de origen, a la que agrega la implementación de una prueba sanitaria y otra técnica dos días antes de la pelea (la llamada "prueba de estado") y una segunda prueba sanitaria previa a la entrada al combate. "Aquí no hay masacres; aquí se vela por la integridad del individuo", subrayó Wilfredo Cabrera. En el marco de esa protección se ha dispuesto que cuando el boxeador cae en combate tres veces consecutivas se suspenda la pelea, y deba el mismo mantenerse inactivo obligatoriamente por espacio de cuarenta y cinco días, con los correspondientes exámenes médicos. Si al volver al ring cae nuevamente, se le suspende por tres meses, y si a su regreso ocurre lo mismo, se le retira definitivamente la licencia. Paralelamente, la Comisión Nacional ha dispuesto la creación de un seguro de cobertura de riesgo y muerte en el Banco de Seguros del Estado, con aportes de los promotores privados, que asciende actualmente a los N\$ 158.200. "Tengo entendido, dice el promotor Rubén Mea, que si en el fútbol un jugador se desmaya de un golpe, no se le hace de inmediato un electroencefalograma, pero en el boxeo sí".

El argumento no parece conformar a los detractores del pugilismo quienes sostienen que un desmayo o una lesión es, en cualquier deporte, un accidente o el resultado de una acción dolosa por parte de uno de los deportistas. En cambio la disminución física del contrario está en las prescripciones mismas del boxeo. "Para mí, el boxeo está concebido tal y como si el esgrima se jugara con espadas y floretes que mataran", señaló el Dr. Orrico.

"Encefalopatía del boxeador"

Esa comprobación coincide con la que desarrolla el propio Dr. Julio Ekroth en un trabajo que escribiera para un Congreso Anual de Medicina en el Deporte, titulado "Consideraciones médico-deportivas sobre el boxeo: "Los accidentes que sobrevienen en el curso de la práctica de los distintos deportes son debidos a múltiples causas (defecto de técnica, falta de entrenamiento, etc.), pero en el caso específico del boxeo, el traumatismo es el punto habitual de la técnica de esta disciplina". En el extenso estudio, el Dr. Ekroth se refiere a las diversas lesiones que la práctica boxística da lugar, haciendo hincapié en lo que el italiano G. La Cava definió como "encefalopatía del boxeador", un síndrome ocasionado por los repetidos golpes al encéfalo que en el medio deportivo se acostumbra llamar "borrachera de golpes" ("punch drunk"). Este "trauma anatómico-patológico-encefálico", según la jerga médica, es la consecuencia última de la larga serie de golpes que la cabeza de un boxeador puede haber recibido en un período variable de su carrera. Incluye trastornos psíquicos: el púgil fabula, se queja de que ha sido derrotado injustamente, se vuelve más irritable y taciturno. Luego surgen dificultades motrices y del habla: si lengua de empobrece, se repiten algunas palabras, se malpronuncian las consonantes, en lo que se da en llamar una "disartria neta". A esto se agregan permanentes cefaleas, vómitos y sensaciones de vértigo, pérdida de la memoria, y una "animia" del rostro, que aparece deformado por golpes y cicatrices. El Dr. Ekroth establece que "numerosas necrosis que se han practicado -y algunas en nuestro medio- muestran macroscópicamente un cerebro tumefacto, edematoso", que a veces "puede aparecer más pequeño. Son frecuentes pequeñas hemorragias multiformes en el tejido cerebral, tanto en la materia blanca como en la gris".

El estudio concluye con el análisis de los tres casos documentados en nuestro país de muerte por lesiones sufridas en combates de boxeo. Se trata del cubano Clemente Sánchez quien cayó en estado de coma sobre el ring en el año 1929 y falleció luego de tres días de internación, y de los boxeadores uruguayos Roberto Hernández de 18 años (1963) y Walter Larrea de 24 (1972).

Situación actual

A los controles médicos actuales, que el Dr. Ekroth califica de apropiados y efectivos, debe agregarse la aplicación de las tres instancias sucesivas de suspensión de una pelea en salvaguarda de la integridad física de alguno de los contendientes. Cuando la falta de equilibrio técnico en el combate perjudica claramente a uno de los boxeadores, el entrenador de éste puede "arrojar la toalla", significando la aceptación de la derrota. Si esto no se produce, y la disparidad se muestra igualmente clara, el juez entonces puede dar por finalizado el combate. Y aún resta la posibilidad de que esa iniciativa corra por cuenta del médico de guardia de la pelea, quien puede controlar a los púgiles en los intervalos, de ser necesario. El Dr. Orrico critica severamente esa instancia: "me parece una pantomima. ¿Cómo una persona puede determinar 'a ojo' qué lesiones internas tiene el boxeador? ¿O es que suspenden la pelea, le hacen un electroencefalograma y después siguen?". El Dr. Ekroth defiende la utilidad del sistema, argumentando que los jueces tienen una gran experiencia en determinar el momento en que cabe consultarse al médico, el cual al mismo tiempo "debe ir viendo el castigo progresivo del boxeador". De todas maneras, reconoce que esta eficiencia no es matemática: "un traumatismo que no se manifiesta como de gravedad, puede afectar al boxeador recién pasada una semana".

A.A.

Box versus ley

II Prohibese en todo el territorio de la República el boxeo, las parodias de corridas de toros, el tiro a la paloma, las riñas de gallos, el rugby y cualquier otro juego de entretenimiento que pueda constituir una causa de mortificación para el hombre o los animales". Así decía un proyecto de ley enviado por José Batlle y Ordóñez a la Asamblea General, durante su segunda presidencia. El Poder Legislativo aprobó finalmente la prohibición de los entretenimientos con mortificación de animales pero, el boxeo quedó a un lado y nadie ha vuelto a tocarlo hasta ahora, seis décadas después.

Mientras el abogado Jorge Orrico propugna abiertamente su abolición, el Dr. Julio Ekroth, en el informe médico que comentamos en estas mismas páginas, se atiene a que el boxeo "ya está aceptado y legalizado prácticamente en todos los países", por lo que "es mejor tenerlo así que en forma clandestina. Por lo menos teniéndolo reglamentado,

puede ser controlado y el deportista puede ser vigilado y apartado de riesgos mayores". Para el periodista José Laurino, en tanto, el problema no está en el boxeo en general, sino particularmente en el boxeo profesional: "El boxeo aficionado tiene derecho a la vida. No hay un solo país en el mundo que lo haya prohibido. En cuanto al boxeo profesional, las razones para su abolición son bastante graves, y bastante respetables. No sólo está abolido en toda la órbita de los países socialistas, sino que otros sistemas políticos, como los de Suecia, Noruega y aun el Irán de Khomeini lo prohíben y permiten y alientan el amateur. Lo mismo ocurre en Nicaragua". A estos datos pueden agregarse dos noticias de muy reciente difusión: la Asociación Médica Británica presentó al gobierno de Margaret Thatcher un informe que fundamenta el pedido de abolición del boxeo en ese país, identificando los "golpes no accidentales" de este deporte con actos dolosos que caen en la órbita del Código Penal. En Italia, en tanto, treinta diputados demócratas presentaron al parlamento una propuesta similar, en vista de que el boxeo "tiene co-

mo fin infligir daño corporal al adversario", conclusión originada en una Asamblea Médica Mundial que tuvo lugar en Venecia.

Diversas fuentes vinculadas al boxeo no admiten la comparación de otros países con el nuestro, en parte por este mismo estado de crisis contra el que las medidas drásticas parecen hasta innecesarias. El Dr. Orrico en cambio, no toma en cuenta si el boxeo que pretende abolir tiene éxito o no: "está bien que se repriman los homicidios, dice, y ojalá nunca haya ninguno". Consultado sobre la posibilidad planteada por el Dr. Ekroth, de que una prohibición origine el pase a la clandestinidad, responde que "no es cierto. Si es por eso también deberían aprobarse nuevamente las corridas de toros. El Estado está suficientemente capacitado para evitar la realización de peleas clandestinas. Y además, para que este tipo de espectáculos sea negocio necesita estar a la luz pública, necesita grandes masas. Un hecho clandestino es, por definición, entre muy pocos".

A.A.



"Yo quisiera llegar muy lejos"

Fuimos un lunes de tarde. El "Boxing Club Palermo", ubicado en Gonzalo Ramírez y Santiago de Chile, es un amplio y vetusto sótano al que se llega bajando una escalera de madera. Al centro está el ring. A los lados, diversas bolsas de punchingball e implementos de práctica. Un tabique que separa ese ambiente de los vestuarios está repleto de fotos de boxeadores y recortes de diarios. Algunas fotos amarillentas están autografiadas. Todo nos hace recordar a los ambientes tan bien tratados en viejas películas como "El luchador" o "La caída de un ídolo". Mientras cinco o seis muchachos practicaban de diferentes modos en el gimnasio, nos acercamos al técnico que trabajaba con uno de ellos. Esta es la entrevista que hicimos a Fidel Tricánico, entrenador, y Vicente Cerullo, boxeador:

Tricánico. ¿Este club? Tine cerca de 50 años.

—¿Cómo se solventa?

—Tricánico. Con la contribución de los muchachos se va pagando el presupuesto, que es el alquiler, la luz y el agua. Pero no llega a eso, nunca alcanza. El boxeo es un deporte muy modesto, y a la gente le cuesta pagar. Por eso hay una comisión de socios honorarios. De ahí es que se sacan unos cuantos pesos para cubrir el presupuesto del club.

—¿No tienen apoyo oficial?

—Tricánico. Ninguno. Fíjese que siendo este club el que aporta más boxeadores, junto con el Continental y ahora el Peñarol, alguien tendría que apoyarnos para no sacrificar tanto a la gente. Nos falta material, nos faltan muchas cosas. Antes, en mi tiempo, el tranvía era barato, todo el mundo tenía trabajo, pero ahora está todo mucho más bravo, no da ni para el ómnibus... Pensar que nosotros andábamos caminando porque queríamos, había más voluntad, más entusiasmo. Ahora, el entusiasmo, ¿dónde lo deja usted cuando va a su casa y ve que... La Comisión Nacional hace un trabajo muy bueno, pero fíjese que a veces los muchachos para sacar la ficha médica tienen que perder días de trabajo, y es bravo que ahora a uno le descuenten dos o tres pesos...

—Entonces, el boxeo aficionado está desprotegido.

—Tricánico. Claro. Hay clubes que ya no tienen boxeadores, y están cerrando porque no pueden pagar el presupuesto. Esto habría que arreglarlo de alguna manera, porque en otras partes del mundo, los amateurs son como profesionales, les paga el gobierno. Les paga todos los días. Es como trabajar en una fábrica. Así se forman los profesionales.

—¿Todos los muchachos aspiran a llegar a profesionales?

—Tricánico. Eso va en cada uno. Yo, por ejemplo, peleé once años seguidos, viajé a EE.UU., Alemania, Bolivia. Estuve en las Olimpiadas del 36 y el 37, y nunca quise ser profesional.



—Y vos?

—Cerullo. Yo, es lo que más espero, yo quisiera llegar muy lejos. Creo que para eso hay que entrenarse bien, y es lo que estoy haciendo ahora. Aquí con Fidel estamos haciendo un entrenamiento bastante exigido. Hay que lucharla si no, sola no viene.

—¿Y qué expectativas tenés?

—Cerullo. Llegar a ser campeón. No técnico, pero llegar con fuerza y dinamismo.

—Tricánico. El es un boxeador de fuerza, de golpear fuerte. Técnicamente es un tipo muy recio. Al boxeador hay que hacerlo lo que es. Hay quienes saben boxear, y hay quienes tienen vitalidad y hay que hacerlos "peleadores".

Hay que adecuarse a lo que es cada muchacho para guiarlo bien.

—¿A qué te dedicás, aparte de practicar boxeo?

—Cerullo. Bueno, mirá, mi dedicación es toda para el boxeo, te soy sincero. Mi hermano tiene peluquería en la calle Agraciada. Yo lo ayudo, pero mi tiempo lo paso acá en la academia. Entrenamiento y entrenamiento. Vivo para entrenar. Y siempre aquí con Fidel, que me lleva por donde debo ir.

—Y todos los alumnos tienen ese respeto? ¿No hay quien se rebela a lo que usted le manda?

—Tricánico. No, de esos no tengo ninguno. Si entran acá medio agresivos, se van curando. Y cuando no les gusta, que no vengan más. Pero eso nunca me pasó. Yo estoy acá porque el ambiente es bueno.

—¿Cómo es la jornada de entrenamiento?

—Cerullo. Yo vengo a las cuatro de la tarde y me quedo hasta eso de las siete. A veces me quedo más tiempo, eso depende. Depende también de la gente que haya para hacer guantes. Acá se trabaja muy bien.

—Te cuidás en tu vida diaria, en las comidas, por ejemplo?

—Cerullo. No, yo como de todo y me siento fuerte como un león. Eso es importantísimo.

—Alguna gente opina que en el boxeo profesional, como se manejan sumas de dinero, se organizan peleas sin que haya paridad de fuerzas para que un boxeador haga carrera a costa de los daños físicos que le ocasione a otro. Vos, que querés entrar en el profesionalismo, ¿no pensaste en ese problema?

—Cerullo. Yo opino que es toda una carrera y hay que hacerla por etapas. Son etapas. El amateur hay que hacerlo primero. El profesional es otro ramo, eso va aparte. Es lo que te puedo decir.

—Tricánico. Acá no se acostumbra lo que usted dice. Acá es muy chico y no hay grandes negociados. En EE.UU. es distinto. Fíjese que salió el otro día que Leonard ganó 30 millones de dólares.

res. Con todo eso de las apuestas se complica, porque gana el que quieren ellos, pero de eso acá no hay nada.

—¿Qué le gusta al público de acá, la técnica o los golpes?

—Cerullo. Al público lo que le gusta es el boxeo.

—Tricánico. Hay los dos casos. Teniendo condiciones para la técnica o para golpear, el boxeador lleva gente de los dos lados.

—Cerullo. Para mí la gente quiere ver boxeo, y no técnica sólo. Quieren ver pelear, nada más. A veces les gusta más la pelea callejera...

—Tricánico. Es igual que en el fútbol. Aunque sea un gran partido, si no ve goles, la gente no se emociona.

—Entonces, lo que la gente quiere ver son los golpes.

—Cerullo. No. Lo que la gente va a ver es... un ganador.

A.A.



Antropología

Historias de hombres y hombrecitos (II)

Itinerario y momentos cumbres de una nefasta creencia: la de que existen razas superiores a otras.

En la nota anterior señalábamos que el color de la piel era una de las características preferentemente seleccionadas por los blancos occidentales para clasificar a los hombres en categorías. Esta actitud asigna simbióticamente características intelectuales y culturales innatas a la pigmentación con el fin de jerarquizar a los grupos humanos, configurando de esta forma el racismo, tal como se le define en la actualidad.

Para que esa proposición obtenga respeto en nuestro siglo, le falta otro elemento indispensable, la ciencia. No porque la desdene: el racismo pretende dar una base científica a sus afirmacio-

nes respaldándose en la historia, la genética, la biología y, por supuesto, en la antropología.

Ya Linneo, uno de los padres de las ciencias naturales modernas, en su "Sistema naturae" (1758), señalaba, convencido de la justicia científica de sus observaciones, que: "Homo europaeus es blanco, ardiente (...) ligero, ingenioso, fino...", mientras que "Homo asiaticus es (...) fastuoso, avaro..." y "Homo afer es negro, indolente, de costumbres disolutas, perezoso, vagabundo..."

En aquel siglo, el Siglo de las Luces, se discutía apasionadamente si todos los hombres tenían un solo origen (monogenistas) o si en cambio había varias clases de hombres, o una sola, pero de origen diferente (poligenistas). La controversia entre los científicos se extendía a tratar de determinar si los negros eran inferiores, porque el color natural, el de Adán, era el blanco, y aquéllos constituyan una degeneración de la especie (Buffon). Según Pritchard, en cambio Adán fue negro y el color posterior fue consecuencia de la civilización, que "blanqueó" al hombre superior. Otra posición extrema sostenía, por boca del científico esclavista White, que la raza negra corresponde a otra especie, más cercana en la escala zoológica de los monos que del caucásico u hombre blanco.

El racismo predarwinista culmina con la obra del conde francés Gobin, para el cual la raza lo es todo y a partir de ese presupuesto se preguntaba "inge-

nuamente": "Si todos los hombres están dotados de las mismas capacidades intelectuales... ¿por qué entre los guerreros de la tribu no surgió un Carromagno, entre sus bards un Homero, entre sus curanderos un Hipócrates?"

Con la imposición de la teoría de la evolución biológica se dio un nuevo impulso a la jerarquización de los grupos, particularmente con la aplicación mecánica de ese concepto a la historia de la cultura, en la que el blanco, único civilizado, aparecía en el vértice, separado radicalmente del resto de la humanidad. Era la justificación plena del colonialismo: "no es justo ni natural que los pueblos civilizados vivan en espacios restringidos donde acumulan las maravillas del arte y la ciencia, dejando la mitad del mundo a grupos de hombres incapaces e ignorantes".

La ciencia servicial

En nuestro siglo el nazismo configuró el caso de racismo más flagrante, por su elevación a la categoría de doctrina de Estado e ideología del exterminio. La "ciencia" fue subordinada al poder político, en la teoría y en la práctica; brindó argumentos a la superioridad aria, clasificó a los seres inferiores y brindó las bases para la aplicación de la alta tecnología en los campos de la muerte. Pero además prestó otro servicio. ¿Cómo justificar una alianza con un pueblo sos-

pechoso de inferioridad, como el japonés? Los antropólogos alemanes recordaron que en las montañas de algunas islas del Japón existía un pequeño grupo humano, los ainós, que eran rubios y de ojos azules. En consecuencia, se arribó a la conclusión de que el actual pueblo japonés era producto de un mestizaje —la pureza en este caso fue dejada de lado— con los ainós de origen ario, lo que había dado lugar a un pueblo de características físicas mongoloides pero "intelectualmente ario".

Otro recurso del racismo cuando pretendió vestirse con los ropajes de la ciencia fue utilizar las mediciones craneanas, asociándolas a la capacidad intelectual. Esa presunta relación servía de paso para sostener la inferioridad de la mujer.

Actualmente el vocablo "raza" ha perdido sentido en la terminología antropológica, por el uso y abuso que se ha hecho de él y por las continuas migraciones y cruces que impiden hablar de razas puras. Esto llevó al investigador Klineberg a decir acerca del término raza: "los genetistas lo emplean porque creen que los antropólogos saben lo que significa, y los antropólogos lo emplean porque están seguros de que los genetistas pueden darle una definición exacta".

Luis Vidal

Arqueología

Los incas (II)

Una cultura de grandes constructores y rígidas jerarquías, que fue sometida por la espada, "redimida" por la cruz y trabajosamente aniquilada.

El modelo de sociedad inca, el "caso inca", se basaba —*gross modo*— en la articulación de dos sistemas sociales de diferente naturaleza. Por un lado existía la comunidad rural llamada "ayllu", cuyos integrantes estaban unidos por un parentesco real o mitológico. Los ayllus formaban parte de unidades más extensas, como "tribus" o "reinos", y existían en los Andes con anterioridad a los incas. El otro sistema social era el que imponía el imperio a las poblaciones de los territorios conquistados. El sistema inca, si bien respetaba las particularidades locales,

centralizaba, a través de una estructura administrativa, los diferentes ayllus de acuerdo con los intereses de Cuzco, capital del imperio.

Ya hicimos mención de los conceptos de reciprocidad y redistribución que sustentaban la organización económica inca. Los cultivos se complementaban de acuerdo con las diferentes altitudes del territorio; el de la papa en el altiplano, a nivel de la comunidad rural, y el del maíz en la zona media andina (impulsado por obras estatales, como andenes, canales, etc.), atendían los requerimientos de la dieta básica.

El proceso productivo no fue beneficiado, durante el período Inca, por innovaciones tecnológicas sobresalientes. En cambio la arquitectura mereció atención especial y produjo notables realizaciones. Si bien las terrazas de cultivo y los sistemas de irrigación eran preexistentes al Imperio del Tahuantinsuyu, una serie de grandes obras públicas fueron emprendidas para adaptarse a las condiciones de vida andinas. Acueductos, puentes, caminos, andenes de cultivo, templos, ciudades, fortalezas: en 1440, durante el reinado del Inca Yupanqui, la capital se pobló de edificios públicos destinados a nobles y sacerdotes, de plazas y de murallas. Se construyeron en esa época las fortalezas de Sacahuamán, Kenko, Pucará y Ollantaytambo, en el

valle del Cuzco. Desde el punto de vista técnico cabe anotar que los constructores incas conocían herramientas en madera, bronce y piedra, y un método de edificación muy expandido, el del perfecto encastre de las piedras de los muros sin necesidad de argamasa ni aglutinante de especie alguna.

La vida inca y la conquista

Desde su nacimiento, los súbditos de este imperio recorrieron etapas diferentes, pautadas por su capacidad de trabajo. Los niños cuidaban los rebaños de llamas y alpacas, ayudaban en las tareas domésticas y empezaban a colaborar en las labores de agricultura. Cerca de los 25 años, los jóvenes eran casados por un funcionario venido especialmente del Cuzco. Siendo jefes de familia, tenían derecho a casa propia y a una parcela de tierra para cultivar. Las mujeres, por su parte, participaban en los trabajos del campo y elaboraban los tejidos que usaban los miembros de la familia y aquejados que servían para pagar el tributo al Inca. Como las actuales mujeres palestinas, acompañaban a sus maridos a la guerra, con lo que aseguraban el alimento de las tropas.

Además de los sectores sociales a los que ya nos referimos, los arquitectos,

orfebres, ceramistas y demás artesanos formaban una clase aparte. Aunque criados y educados en su comunidad rural de origen, estaban al servicio exclusivo del Inca, lo que les otorgaba ciertos beneficios.

La llamada "conquista" española acarreó una caída de todo el orden cósmico reinante en la sociedad inca. Las tradiciones, los dioses y el propio soberano fueron pronto eliminados. Portadores de la verdadera fe, los españoles extirparon los cultos indígenas, idolatrías y demás "cosas del Diablo". La destrucción del mundo inca alcanzó a todas las esferas de la vida. La imposición de las prácticas religiosas cristianas y la integración a una economía monetaria y de trabajo asalariado alteraron profundamente las pautas de conducta. Los indígenas eran sometidos por la fuerza y repartidos en las "encomiendas". No es de extrañar que en 1536 Manco Cápac II, entronizado por los españoles, se rebelara y comenzara una resistencia continuada luego por su hermano Túpac Amaru. Dos siglos después, el nombre de éste sirvió para unir a los sublevados en una de las guerras más sangrientas que hayan conocido los españoles.

José M. López

Sexología

El analfabetismo sexual.

La realidad sexual es una realidad velada. Es decir, oscurecida, deformada, distorsionada. Y no "naturalmente", sino culturalmente (intencionadamente) velada.

La desinformación sexual o la información retorcida que denuncia la Organización Mundial de la Salud es tan universal y endémica que se justifica; sobradamente, hablar de "analfabetismo sexual". Pero se impone, para entenderlo bien, precisar mejor lo que caracteriza a este analfabetismo sexual en comparación con el analfabetismo "a secas". Porque el analfabetismo sexual no sólo resulta más grave que el otro por su extensión y generalidad, sino por su propia naturaleza.

El analfabetismo "a secas" se agota en cuanto cuadro carencial, se reduce a la ausencia de determinados conocimientos, básicamente a no saber leer y escribir. Con él enfrentamos un fenómeno de omisión de información y educación que se traduce, concretamente, en

un "no saber".

Con el analfabetismo sexual las cosas se complican. Al cuadro por omisión, se agrega el cuadro "por acción". Es decir, no sólo falta el saber sino que su vacío lo ocupa un pseudo-saber, un saber falso y mentiroso y una activa y dinámica resistencia a integrar el saber verdadero.

En efecto: tanto a nivel familiar como a nivel educativo y docente, no deja de resultar extrañamente curiosa la actitud asumida por quienes deberían actuar como orientadores ante el manejo de "la verdad sexual".

Siempre habíamos creído que la información y la educación se asentaban sobre el cultivo ético de la verdad. Es más, si como parece obvio, toda auténtica educación no puede dejar de ser un

proceso de superación de la alienación en que nos sume la ignorancia, cabría esperar que uno de los pilares de toda posible orientación sexual tendría que ser el de empezar por decirnos la verdad sobre el sexo.

Ocultar, recubrir y soslayar la verdad sexual

Pues no. El recurso más manido de padres y de educadores, ante las inquietantes interrogantes que plantea la realidad sexual, es el de ocultarla, actualizando lo que nosotros llamamos "la pedagogía del NO". En efecto, lo que el niño y el joven no deben ver, no deben oír, no deben leer, no deben saber, no deben hacer, no deben SENTIR, constituye la quintaesencia de la educación sexual a nivel familiar y escolar.

Pero, como no siempre basta con ocultar y a veces resulta imposible ocultar, se recurre al expediente de "cubrir" o de "recubrir" la verdad con fantasías o con mentiras. El "folklore" de las falsedades sexuales es inacabable. Quizá tanto como lo debe ser la cobardía de quienes demuestran así su temor a enfrentarse cara a cara con la realidad.

Pero hay, en esta materia, maniobras más finas y más sutiles. Mejor que ocultar la verdad o que recubrirla de falsedades, resulta, a veces, soslayarla.

Existe, en tal sentido, un depurado arte del eufemismo pedagógico para orillar con éxito y hasta con elegancia los "temas-problema". La identificación corriente de "todo" el sexo con el "sexoplano" y el olvido sistemático del "sexo-placer", del "sexo-amor" y del "sexo-exploitación" son, quizás, la más depurada forma de soslayamiento de la verdad. En efecto, lo que se nos dice cuando se nos habla del "sexo al servicio de la reproducción humana" es, en sí mismo, verdad. Pero es la mitad o menos de la mitad de la verdad. Y ya sabemos que decirnos media verdad equivale a decirnos media mentira.

Pues bien: es este ocultar este recubrir y este soslayar activamente la verdad sexual por parte de padres y de educadores lo que hace tan difícil superar el analfabetismo sexual. La verdad es que, en los hechos, nadie quiere enseñar y pocos quieren aprender. Se impondrá, pues, empezar por justipreciar los obstáculos comprendiendo que, en relación con la verdad sexual, no bastará con que nos propongamos ingenuamente "conocerla" y "enseñarla", sino que tendremos que, en sentido estricto, "descubrirla" y "conquistarla".

Arnaldo Gomensoro

Llegamos al momento más célebre, aunque acaso no el más importante en la historia de la catarsis. Me refiero a la célebre definición de la tragedia dada por Aristóteles.

Destaco de ella lo que más nos importa: reproducción imitativa de acciones esforzadas, no simple recitado, y que determina, entre commiseración y terror, el término medio en que los afectos adquieren estado de pureza. El efecto purificador se logra por la métrica únicamente, o por la acción de la melodía.

La crítica ha señalado en esta definición la presencia de la *katharsis* y ha discutido cuáles son las pasiones sobre las que actúa. El texto habla de *eleoy* (commiseración o piedad) y *phobos* (terror); ambos son denominados como afectos, pasiones (*pathematon*).

Cuando se menciona dicha definición se suele hablar de "pasiones" en general. ¿Es correcta esa generalización, que parece tener su fuente en Corneille? Habría que pensar si no es resultado de la propia actitud de éste con respecto a las pasiones. La obra de Corneille representa un inmenso esfuerzo por domar el lado sombrío del ser humano y conducirlo a sus posibilidades más esplendorosas, a la grandeza a que puede acceder. Como el tema primordial de sus tragedias parece radicar en una exaltación de la voluntad, el objetivo de la obra es provocar la admiración en el alma del espectador; y la catarsis es un medio para lograrla. Frente a la tragedia sentimos el temor de que la desdicha de nuestro semblante nos afecte. Surge así el deseo de purgar, moderar, rectificar e incluso desenraizar de nosotros la pasión que hunde en esa desdicha a las personas que compadecemos. Para eliminar el afecto, es menester eliminar la causa.

En un sentido similar se pronunció el filólogo Dacier.

Alcance del pensamiento de Aristóteles

Esta preocupación moral que aparece en Corneille y en Dacier excede el pensamiento de Aristóteles. Este oscila entre un sentido material —la *katharsis* o purificación implica una acción depuradora de los humores pesados— y un sentido espiritual, anímico, y podría decirse metafórico. La primera acción proviene del sentido médico de ciertas nociones aristotélicas, y que él encontraba también en los cantos de acción y de entusiasmo; ambos favorecen una catarsis del alma, como por la acción de un medicamento.

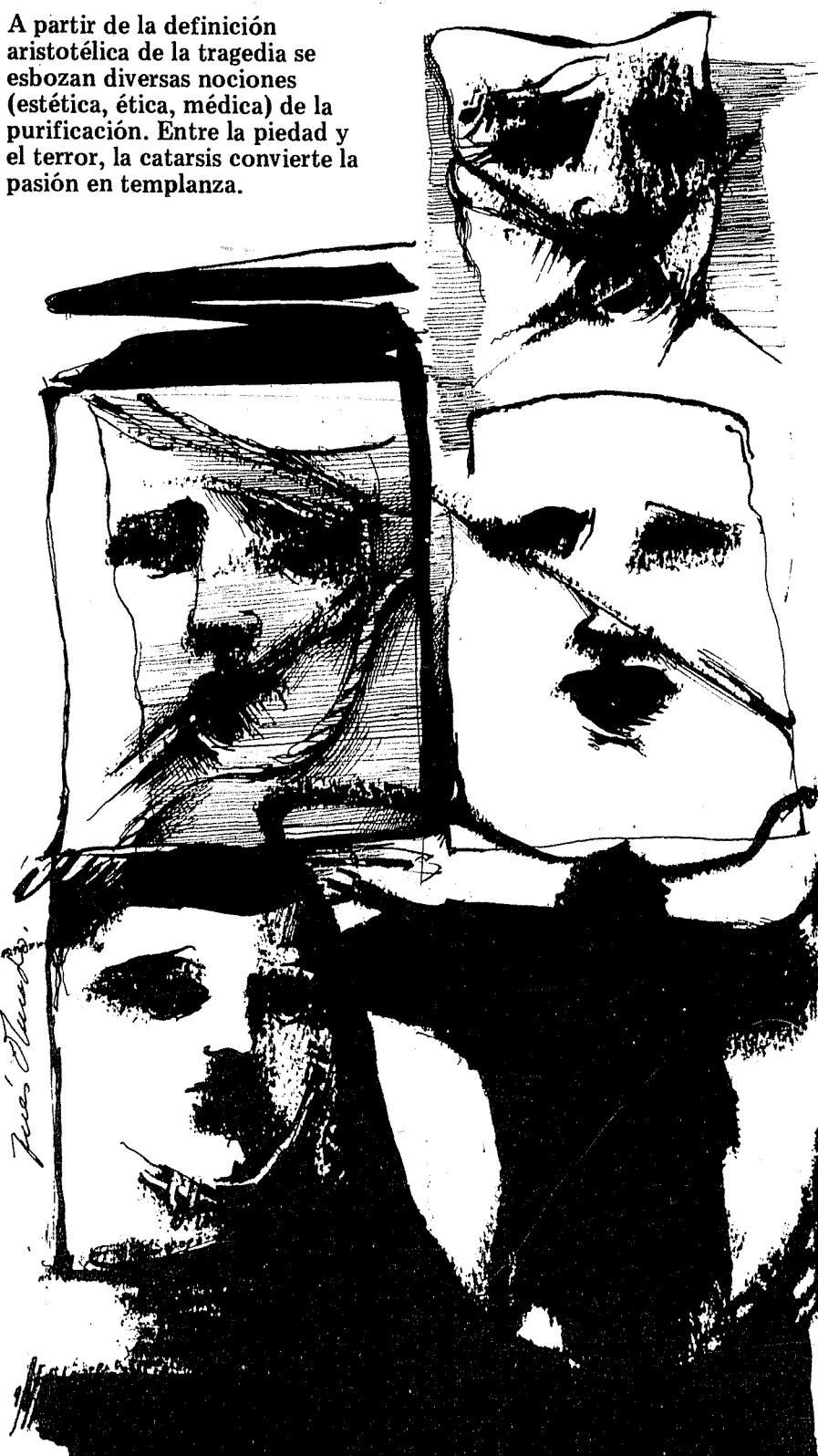
La imitación (mimesis) y sus límites.

Si la imitación no es limitada, la purificación no se produciría; diríamos que la representación supone una cuasi-realidad, una cierta ilusión de realidad. Este último aspecto que señalo no ha sido explorado por Aristóteles, pero creo

Filosofía

Momentos de la catarsis (III)

A partir de la definición aristotélica de la tragedia se esbozan diversas nociones (estética, ética, médica) de la purificación. Entre la piedad y el terror, la catarsis convierte la pasión en templanza.



se desprende de la noción de mimesis, y de lo que supone la noción de representación, de puesta en escena.

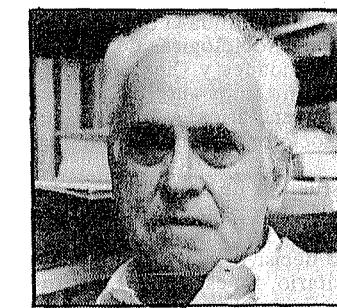
La purificación tiene por finalidad no la eliminación de la pasión, sino el encauzamiento en un término medio, que es el rasgo fundamental de su Ética. La metamorfosis de la pasión en disposición virtuosa, lleva a que aquella se ubique entre los extremos. Aristóteles es así un representante de cierta moralidad helénica que abomina de la demasía, y que hace de la templanza, de la *sophrosyne* la virtud fundamental. Lessing señaló acertadamente que la purificación iría contra la compasión desmesurada o el terror desmesurado, y defiende la idea de que la interpretación del texto debe ser restrictiva y que Aristóteles tuvo en cuenta únicamente esos dos afectos. Existiría además una conexión interna entre esos afectos: el afecto de compasión ni dentro ni fuera del teatro puede existir aislado del terror, mientras que el terror puede existir aislado de la compasión.

Goethe ha interpretado el texto con una libertad que raya en la arbitrariedad, ya que niega que Aristóteles hubiera tenido en cuenta la acción sobre el espectador. La catarsis consistiría simplemente en un redondeo reconciliador que se exige a todo drama. La tragedia implicaría un sacrificio humano, que puede acontecer realmente o por medio de un sustituto.

Al fin se produciría la liberación como reconciliación. Creo que Goethe se equivoca en cuanto se ubica desde una perspectiva puramente estética y atiende sólo a lo que sería la perfección de la obra.

Se ha discutido mucho también si la catarsis pertenece sólo a la tragedia o si puede encontrarse también en la lírica. Al respecto se menciona el célebre pasaje sobre Werther en Poesía y Verdad; allí la confesión personal, solitaria, libera de la pasión anonadante.

Reflexiones como éstas nos conducen a un tema muy amplio que concierne a la posible función catártica del arte en general. Vale la pena mencionar la reflexión inicial de Freud sobre Edipo-Rey y Hamlet y su posible generalización a otras formas artísticas.



Mario A. Silva García

Psicología

En torno a lo siniestro

La percepción de ese sentimiento que en primera instancia parece difícil de definir, se torna súbitamente lacerante. La pesadilla hecha presente en la vigilia impone meditar sobre la cercanía de lo siniestro, horror y hechura del hombre.

El concepto de siniestro tiene algo de escurridizo, que hace que su sentido se deslice muchas veces sobre el de términos vecinos, tales como lo fantástico, lo pavoroso, lo extraño, lo angustiante, etc. Este problema no es privativo de un idioma en particular. También tuvo que enfrentarlo Freud, y lo hizo en su artículo "Lo siniestro" (*Das Unheimlich*, 1919). Para hacerlo decidió tomar como punto de partida el análisis filológico del vocablo.

Dicho análisis revela lo siniestro (*un-heimlich*, proveniente de *heim* en alemán, que equivale al *home* inglés: el hogar, lo familiar) como aquello que, habiendo sido familiar, se ha tornado extraño, no-familiar, *un-heimlich*. "Lo que debiendo haber quedado oculto se ha manifestado", dice Schelling, y Freud da un paso más: se ha vuelto extraño porque ha sido reprimido, y en determinado momento se hace presente.

Si se buscan ejemplos de lo siniestro —también traducido como "ominoso"— será preciso en general recurrir a la literatura, ya que el efecto en cuestión, que es sumamente variable de persona a persona, se hace más difícil de hallar en la realidad que en la ficción.

Sin embargo, existen algunas oportunidades no muy infrecuentes de vivenciar esta emoción en el plano de la realidad. Entre ellas se encuentra la visita a la casa que fue nuestra y que ya no habitamos, ahora ocupada por otros. Reencontrarnos con la casa de nuestra infancia es una oportunidad segura de experimentar, aunque sea levemente, la presencia de lo siniestro. Los espacios del antiguo lar, ahora agigantados y llenos de ajenidad, recorridos u ocupados por otros cuerpos, nos desplazan, como en una verdadera "casa tomada". Ese reencuentro, con su consecuente efecto de rechazo, afecta de algún modo nues-

tra identidad y nos causa una cierta forma de extrañeza.

Pero sería erróneo limitar el efecto de esta experiencia al simple encuentro de lo propio en poder de otros; recordemos también que enfrentar nuestra antigua casa —símbolo del vientre materno, "primera morada" —dice Freud— cuya nostalgia quizás aún persiste en nosotros, donde estábamos tan seguros y nos sentíamos tan a gusto— nos enfrenta a nuestro propio deseo hecho realidad. Lo reprimido se muestra y genera lo siniestro, potenciado por la presencia de terceros que nos impiden apropiarnos nuevamente de lo que, en cierto nivel, sentimos que nos pertenece.

Aquí cerca y hace poco

Si pasamos a la literatura, podríamos mencionar la eficacia del tema del "doble" para evocar este sentimiento. Un tema que incluso se actualiza bajo la forma de los "clones" de la ciencia ficción (seres idénticos entre sí, generados a partir de una célula viva). Al reeditar ambos —"dobles" y "clones"— el mito de Narciso, también están planteando las vicisitudes del deseo y de la muerte. Precisamente, la muerte y especialmente los no-muertos, aunque tampoco vivos, constituyen otro artificio de elección para suscitar lo siniestro.

Podríamos, quizás, seguir enumera-

rando otras circunstancias propiciadoras de esta emoción; pero desde lo cotidiano se nos atraviesan las lecturas de los horrores que han salido y siguen saliendo a la luz en Argentina, que nos hacen intuir que no es necesario andar demasiado lejos por el mundo para encontrar lo siniestro.

Las declaraciones de los responsables de este nuevo genocidio, aparentemente exentos de todo sentimiento de culpa, exentos de cualquier forma de arrepentimiento o de depresión, nos recuerdan las palabras de Sartre en su estudio sobre la obra de Kafka: "ya no hay más que un objeto fantástico: el hombre... y nuestra razón, que debía enderezar el mundo al revés, arrebatada por esa pesadilla, se hace también fantástica".

En el manejo de esta idea, Sartre intentaba unir los cambios producidos en la literatura fantástica con lo extraño que se había vuelto el hombre para el hombre; idea emparentada, también, con aquella que dice que no existe "nada más siniestro que el hombre" y que, por provocar seguramente una crítica a ese juicio sobre el "humanismo", para colmo pesimista, es merecedora de una nueva reflexión.

Carlos Kachinovsky

Sociología

Un largo y accidentado camino

El reciente anuncio hecho por las autoridades universitarias, según el cual se reabriría una licenciatura en sociología en la Facultad de Derecho nos mueve a realizar una revisión de lo que fue el proceso de esta disciplina desde sus orígenes institucionales en la década del 50, para destacar una serie de hitos que son fundamentales en la comprensión de su desarrollo.

El proceso de institucionalización de la sociología en nuestro país —que aún se encuentra en marcha— cubre un período que coincide más o menos exactamente con los comienzos de la crisis por la que todavía está transitando la sociedad uruguaya, coincidencia que sin duda tuvo mucha importancia en la determinación de ciertas características que tuvo aquel proceso.

Si se toma como referencia el año 1958, el panorama de la sociología por ese entonces se reducía a algunas cátedras dispersas, entre las que se destacaba la del Instituto de Teoría de la Arquitectura y Urbanismo (ITU) de la Facultad de Arquitectura. En ese mismo año comienza un Seminario de Sociología en el ámbito de la Facultad de Derecho, seminario que dos años más tarde daría lugar a la fundación del Instituto de Ciencias Sociales. En 1960, una propuesta elevada al Consejo de la Facultad tenía a la organización regular de cursos de ciencias sociales, y se destacaba que el incipiente Instituto contaba ya con 76 alumnos, así como con un equipo mínimo de profesores que para la época debe ser sin duda considerado como muy bueno.

También en 1958 surge el Centro Latinoamericano de Economía Humana, institución privada que desde sus inicios otorgó un lugar importante a la sociología, con contribuciones esenciales en el campo de la investigación empírica multidisciplinaria sobre el medio rural y sobre problemática de la vivienda. Unos años más tarde, se funda el Seminario de Investigaciones Sociológicas de la Facultad de Humanidades y Ciencias, con lo cual nos encontramos ante tres núcleos estatales (universitarios) y uno privado, donde la sociología ocupaba un lugar relevante.

Los esfuerzos de aquellos años fueron acumulándose, no sin dificultades, y será sólo en 1967 cuando se logre dar un impulso decisivo a la sociología a nivel universitario. En ese año, el Instituto de Ciencias Sociales incorpora un grupo de jóvenes profesores recientemente graduados en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), que se unen a los cuadros preexistentes para dar forma a lo que fue un curso de dos años destinado a la formación de investigadores, curso que comenzó a funcionar en 1968.

Continuando con este impulso, en 1969 se realiza un concurso de oposición y méritos con un tribunal internacional, para proveer una serie de cargos que incluía tres jefes, cuatro asistentes y ocho ayudantes. En el planteo inicial, estos nuevos cargos serían ocupados por personas que se dedicarían a tareas de investigación, con una asignación de 24 horas semanales. A partir de ese concurso se afianzaron varios nombres que desde entonces han estado indisolublemente ligados a la historia de la disciplina. Un año más tarde, el renovado Instituto organiza un curso introductorio en el cual participan cerca de 250 estudiantes, que tenían la opción de presentar una monografía al fin del año, cuya aceptación los habilitaba para proseguir con el curso de formación de investigadores.

No obstante, en 1971 se produce un nuevo cambio, y se organiza la primera licenciatura en sociología, que comprendía un plan de cuatro años, el primero de los cuales coincidía con el curso introductorio dictado el año anterior. De este modo, el impulso inicial de 1958, renovado en 1967, lograba concretarse en la primera carrera universitaria en sociología, a cuya atención se volcaron los profesores

que habían sido formados en los difíciles años anteriores. Por otra parte, es también de esa fecha la explosión institucional de la sociología, creándose diversas cátedras en el marco de los programas de ciclos básicos introducidos en distintas facultades, y absorbiendo los aún escasos recursos humanos disponibles en la tarea docente.

La factura autoritaria

La nueva carrera surgía a la vida nacional en un momento particularmente crítico, y solo la primera de las generaciones logró culminar sus estudios. Como ha dicho hace poco un importante sociólogo de nuestro medio, "mucho apasionamiento, demasiado miedo, sobrado resentimiento parece embargarnos aún a los uruguayos, y nos dificulta la evaluación de aquellos hechos". En medio de aquel clima, y como ocurrió en casi toda América Latina, el advenimiento del autoritarismo fue funesto para la práctica de las ciencias sociales en general, y de la sociología muy en particular. A partir de 1973, la disciplina comienza a desaparecer de los ámbitos oficiales, tanto en lo que respecta a la docencia, como a la investigación y el asesoramiento. La intervención de la Universidad y las azarosas reformas de programas que ensayaron las nuevas —y variables— autoridades concurrieron en general a un abandono de la reflexión sobre lo social, y a una consiguiente supresión de las cátedras de sociología.

Quizá el símbolo más claro de esa actitud se encuentre precisamente en la incierta evolución que tuvo el Instituto de Ciencias Sociales bajo la intervención. Reabierto formalmente en 1974, pero sin funciones de docencia ni de investigación, se mantuvo en un estado de latencia hasta 1977. En ese año se publica un llamado en la prensa a inscripciones para cursar una serie de materias agrupadas en dos niveles; dichos niveles, que se identificaban como de "formación básica" y de "perfeccionamiento", incluían no obstante un reducido número de materias, alguna de las cuales reaparecen en el plan dado recientemente a conocer como parte de la nueva licenciatura. El "nuevo" Instituto —rebautizado como Instituto de Estudios sociales— no tenía ya ni vestigios de su antecesor, ni por el nuevo y en gran medida improvisado cuerpo docente, ni por los programas, ni por la orientación pedagógica que lo inspiraba.

Habíndose lanzado el llamado a mitades de año, durante 1977 sólo se cumplieron unos cuatro meses de cursos; al año siguiente, empero, se produjo una nueva convocatoria que si bien mantenía la misma estructura anterior presentaba un mayor grado de desarrollo. Por ese entonces, tanto los docentes del Instituto como alguna nota de prensa señalaban la inminente concreción de un plan de licenciatura, y era el parecer dominante que las materias que se estaban cursando de un modo más o menos informal serían automáticamente reconocidas en el nuevo currículum. No obstante, las expectativas del alumnado acerca del futuro de tales trámites se fueron desvaneciendo, como siempre sin otra explicación que rumores inconfirmables sobre detenciones en alguna etapa confusa del trámite burocrático. Hacia fines de 1979, adquirido el convencimiento de que la espera sería infructuosa, el grueso de los estudiantes hace abandono de los cursos y se reorienta a estudios que se brindaban en el ámbito privado.

A partir de esa fecha, y hasta el reciente anuncio según el cual se reorga-

nizaría la esperada licenciatura, los estudios en sociología en la Universidad entraron en una etapa de olvido, y el Instituto, ya incapaz de suscitar expectativas, subsistió al amparo de la inercia burocrática, como triste testigo del fracaso o la indiferencia de la intervención universitaria.

El efímero renacer de la sociología en la Universidad no llegó siquiera a concretar logros significativos. Insertado en el clima de control extra-académico que fue general en la enseñanza, y sin posibilidades de incorporar docentes que —además de su probidad ideológica— reunieran una adecuada formación en la disciplina, la tarea del Instituto se tuvo que restringir a esfuerzos aislados de incorporar temporalmente a algún profesor extranjero, cuando no improvisar uno vernáculo. Más allá de algunos débiles intentos, la investigación también estuvo totalmente divorciada con sus prácticas, al punto que no se conoce ningún producto terminado que haya surgido de su trabajo. El señalamiento de estos hechos no apunta a cargar responsabilidades sobre quienes tuvieron a su cargo el Instituto —cada cual sabrá en qué medida fue víctima o verdugo de una estructura antiuniversitaria—, sino apenas a pintar lo que fue el panorama de nuestra disciplina en estos años, en los cuales la Universidad estuvo regida por gente que con el pretexto de limpiar el jardín arrasó las flores, sin tener en cuenta que luego no sabría cómo sembrarlas.

La acción de los centros privados

Los optimistas a ultranza suelen decir que no hay mal que por bien no venga. Nosotros, que no nos contamos entre sus filas, hemos de reconocer sin embargo que en el caso de la sociología esto fue en alguna medida exacto. Expulsada del ámbito oficial, vuelta la Universidad a un sitio inhóspito para la reflexión pluralista, las ciencias sociales —y entre ellas, la sociología— pasaron a refugiarse en ámbitos privados. Es así que la segunda mitad de la década del 70 asiste a un reflorecimiento de la sociología en el espacio plural que le brindaron los centros de investigación, cuya creación o reactivación fue una respuesta fundamental para que se continuase el proceso de institucionalización de una disciplina cuyo desarrollo es crucial para la propia marcha de la sociedad.

Para quienes tuvimos —y tenemos— la suerte de haber sido parte de esa experiencia, la diferencia con el panorama de la sociología universitaria no puede ser más nítida. Los centros privados no sólo asumieron tareas de investigación y asesoramiento a diversas instituciones de acción social en una dimensión que nunca antes había conocido el país, sino que cubrieron igualmente el hueco dejado en el campo de la formación de los jóvenes. Así, actividades como el Grado en Sociología que organiza el CLAEH desde 1979 —y que había sido precedido por un seminario de formación de investigadores—, los cursos dictados por el ya desaparecido CISMO (Centro de Investigaciones Sociológicas de Montevideo), y los seminarios de perfeccionamiento organizados por CIESU y CIEDUR, sumado al apoyo que estos centros dieron a muchos que optaron por finalizar sus cursos en el exterior, son los signos de una actitud cuyos resultados están a la vista: a pesar de su expulsión del medio universitario, la sociología se fortaleció institucionalmente, se profesionalizó y produjo una larga serie de investigaciones específicas y multidisciplinarias; a pesar de la indiferencia de la enseñanza superior oficial, hoy hay un número apreciable de jóvenes sociólogos que encaran su disciplina con seriedad profesional, formados en la tarea de investigación, y cuyos aportes vienen siendo claves no sólo para los propios centros, sino también para agencias de investigación aplicada, en un signo claro de profesionalización de la disciplina. Jóvenes formados en un clima de discusión abierta y plural, donde sus aptitudes intelectuales seguían siendo más importantes que el largo de sus cabelleras.

Versión nueva, carrera vieja

Cuando el tema había sido casi olvidado, no por su falta de importancia

sino por escepticismo, las autoridades universitarias anunciaron repentinamente que se habilitaría una licenciatura en sociología, funcionando en el ámbito de la Facultad de Derecho, y publicaron un llamado en la prensa para abrir las inscripciones. Cerca de 500 estudiantes respondieron inmediatamente a este llamado, en una demanda que es prueba fehaciente de la necesidad de la carrera.

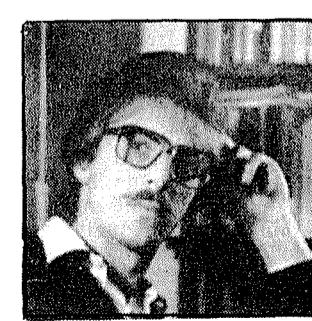
Esta súbita reinstitucionalización de la sociología en el ámbito universitario ha motivado ya diversas notas y comentarios por parte de la prensa y de aque-llos que de una manera u otra se hallan vinculados a la disciplina. En el ámbito privado, donde hoy día revisten la inmensa mayoría de los sociólogos uruguayos, y por donde ha transitado realmente la consolidación institucional de la disciplina en los últimos diez años, existe consenso respecto de que esta reapertura debe verse en principio como algo positivo, tanto para la Universidad como para la propia disciplina.

Poco más se puede decir por el momento, ya que una carrera universitaria es mucho más que un acto administrativo donde se definen objetivos globales y se fija un listado de materias ordenadas cronológicamente. Muy por el contrario, la revisión del largo proceso que culminó con la aparición de la licenciatura en 1970 nos ha permitido ver las dificultades que supone el armado de una carrera, así como el proceso posterior a la intervención destaca el fracaso de las improvisaciones. Porque lo que hace a una carrera universitaria no se restringe al conjunto de materias que la componen, sino que va mucho más allá de eso. Para lograr una adecuada formación, se requiere —y lamentablemente esto no ha sido siempre tan obvio— un equipo docente con real competencia, y un clima pedagógico de respeto y libertad, donde la crítica y la discrepancia sean un derecho y no un delito.

La nueva versión de esta vieja carrera tiene ante sí numerosos desafíos, así como importantes problemas a resolver. En el plano interno, las autoridades no pueden desconocer gestiones de las cuales son directos herederos, si no es a costa de la propia legitimidad de la carrera. Deberán así arbitrar soluciones para que los estudios cursados en el propio Instituto bajo la promesa de una licenciatura que no llegó no sean sólo un tiempo perdido. Tampoco pueden jugar nuevamente a la improvisación de docentes y programas, lo cual implicará brindar garantías suficientes de libertad de cátedra y rigurosa selección del equipo de profesores.

En el plano institucional, y aunque ello no sea hoy la cuestión fundamental, la reincursión en la Facultad de Derecho revierte una tendencia a la autonomización que venía cumpliéndose en el viejo instituto, y que parece esencial dada la innegable importancia de la carrera. No obstante, la adecuada discusión de este punto debe incluirse en una reflexión más general sobre la obsoleta estructura universitaria, discusión que no puede ser hecha sin redifinir su relación con el aparato estatal en términos que respeten su imprescindible autonomía.

Pero tal vez el desafío más importante de la nueva carrera, por lo inusual que ello resulta en nuestro país, esté dado por el hecho indiscutible que la sociología, durante todos estos años, fue ajena a la Universidad. En el Uruguay, la sociología existe, tanto en el plano académico como en el profesional, en el de la investigación y la docencia. Y existe a pesar de la Universidad. Por ello, la Universidad no puede desconocer una realidad que ella misma contribuyó a generar con sus proscripciones.



Martín Gargiulo Blanco

Juan Carlos Onetti

Reflexiones sobre Alicia.

Hoy debo internarme en el tema por camino obvio, hollando con pie leve un terreno que los ángeles no se atreven a pisar.

Estaba leyendo esta mañana las conferencias sobre escritores que pronunció V. Nabokov (y cuya lectura recomiendo con entusiasmo a quien convenga) cuando fui interrumpido por la gran noticia: el sacerdote y matemático autor llamado Lewis Carroll nunca escribió "Alicia en el País de las Maravillas"; su autora fue Su Magestad la Reina Victoria. Esta revelación estremecedora es obsecuo a la humanidad del Man David Rosenbaum, sus acólitos y una computadora.

Detrás hay una Sociedad de estudios históricos, diez audaces revolucionarios y, repito, una computadora cuya marca no ha sido revelada. Amén de doce años de trabajo. Ya volveré sobre esto. Claro que ahora el tema es bien mostrenco y cualquier escriba como yo puede manipularlo a su gusto y paciencia de lectores.

La casualidad que unió mi lectura de las, gracias a Dios, respirables conferencias de Nabokov con la información sobre Man Rosenbaum debe, pido, serme perdonada porque el libro, *Lolita*, que hizo célebre y rico al entomólogo Nabokov es una glorificación de desesperado amor de un adulto por una niña. De ahí surgió la palabra "lolibismo" que tendré que emplear y manejar en estas páginas. Por otra parte, la coincidencia matinal que me hizo pasar de Nabokov a Carroll es insignificante si se le compara con el grotesco desfile de casualidades e incongruencias que contiene la mencionada novela *Lolita*. Basta recordar que el personaje narrador, el por otra parte comprensible H.H. que aceptó la tortura del matrimonio para acercarse a Lolita hija de su esposa, lleva un diario en el que confiesa y reitera su intenso deseo de enviar al otro mundo a la "gorda vaca" con que está casado. Y como es natural para lectores tontos o guionistas apresurados, el diario llega a las pezuñas vacunas de la madre del calificable amor de H.H. Aquél que esté libre de Freud puede arrojar la primera piedra.

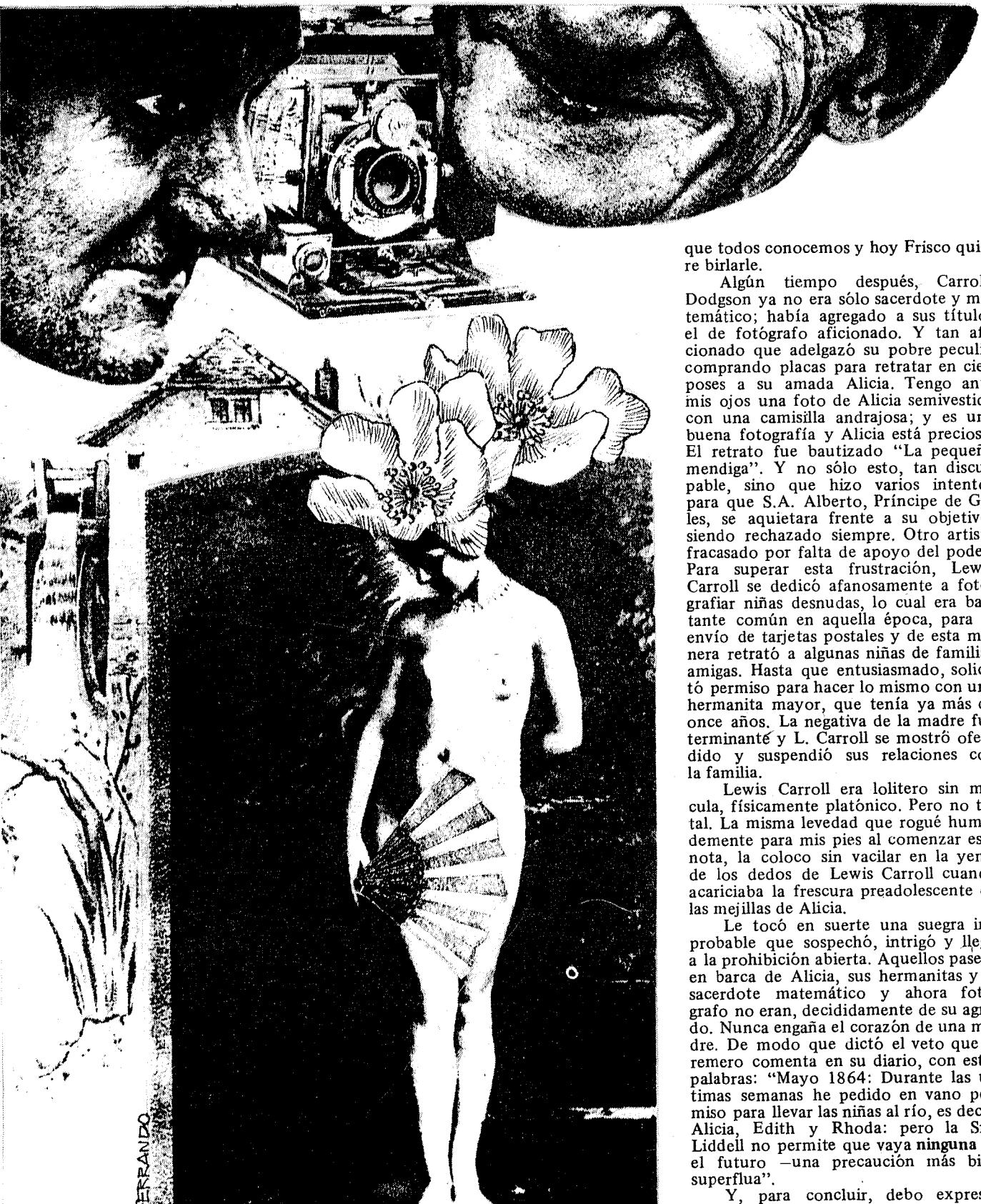
Y, claro, cuando la Aberdeen Angus se acerca a un buzón de correos para transmitir al universo las pruebas de la infancia de H.H., reaparece la casualidad en forma de un automóvil asesino y el ya nuestro y un poco cómico H.H. se apodera de las cartas delatoras en la mismísima boca voraz del buzón. Y aquí termina con felicidad la primera etapa del novelón. El resto es una peregrinación de interés geográfico por la vastedad de U.S.A. y el final es digno de haber sido escrito por Mike Spillane.

Ahora pido perdón por haberme demorado en Nabokov. Porque la historia y el presente nos muestran que no fue él el inventor del sufrimiento por ninfas o nífnulas.

Reconozco a Nabokov el mérito o la culpa de haber denunciado en su "Lolita" algo tan viejo como el lolibismo, amplio terreno para siquiatras. Pero aunque su H.H. lo proclame y padezca no es o fue nunca un lolitero puro y sin mancha. Sería muy fácil demostrarlo.

En cambio, el amor de Carroll por las niñas queda establecido en sus propias palabras: "el impulso reverencial que uno siente ante la presencia de un espíritu que acaba de salir de las manos de Dios, sobre el cual no ha caído aún la sombra del pecado ni apenas una finísima franja de la sombra del dolor". Y luego: "Pienso que la primera actitud de un niño hacia el mundo es un sencillo amor por todas las cosas vivientes".

Pero pasemos. Porque la computadora del Man Rosenbaum, luego de doce años de trabajo analítico y comparativo acaba de sentenciar: "Alicia en el País



de las Maravillas" no fue escrita por un sacerdote y matemático, sino por S.M. la Reina Victoria.

Uno de los principales argumentos dictados por la maquinaria es que S.M. subrayaba habitualmente muchas palabras en su correspondencia, cosa que Carroll se abstiene de hacer. Pero ocurre que los nuevos, tan útiles y amenazadores inventos no han logrado aún uno de sus grandes objetivos civilizadores: la muerte del libro. Porque tengo en mi poder una biografía de Carroll-Dodgson donde se dice textualmente: "al igual que su madre el biografiado acostumbraba subrayar muchas palabras en su correspondencia". (La biografía pertenece a Derek Hudson y fue publicada en 1954 por Constable and Company Ltd. de Londres). Parece que la computadora, dulcemente femenina, habla mucho y poco escucha.

No convencido por la tontería doceñera de los revisionistas subsidiados por la Continental Historical Society de San Francisco y sin más ayuda que la de algunos libros y el sentido común afirmo que el autor de ese brillante desfile de absurdos y falsos milagros sólo puede ser un cerebro felizmente invadido y conquistado por el amor: el de Carroll Dodgson, inocente precursor del vil H.H.

Al leer la abundante correspondencia que hubo entre la Reina Victoria y Alfred Tennyson, sólo encuentro de parte de S.M. un carácter ultra serio: nada de fiestas ni de inventiva.

Sorpresivamente nos encontramos en estas cartas con el nombre de Alicia. Pero que no se hagan ilusiones en la Continental Historical Society porque S.M. se refiere a su hija, la Princesa Alicia a la que martirizó en su educación con todo el rigor victoriano que aplicó a sus numerosos hijos.

Por otra parte, S.M. Victoria, vía Disraeli, estaba totalmente inmersa en la invasión y conquista de países, barbarie más o menos, y agregar el imperio a su reino. Disraeli había logrado el poder a fuerza de abandonar la sinagoga para meterse en una iglesia cristiana y cambiar de partido varias veces. No se sabe cuál de los dioses lo protegió; el hecho es que fue recompensado con un negocio que aún lleva el nombre de Canal de Suez. Nos lo recuerda Oscar Wilde en una de sus obras teatrales: "Un marido ideal", según creo.

Y mientras Su Majestad guardaba luto, enferma, por la muerte de su joven marido, Carroll-Dodgson paseaba en Barca con Alicia y otras amiguitas. Y fue en uno de esos atardeceres bucólicos sobre la placidez del río que Carroll improvisó, para deleite y atención de las pequeñas el cuento de origen discutido. Juro que comenzaba así: "Erase una vez una niña llamada Alicia..." y la niña aplaudió e hizo prometer al remero que escribiría el cuento. Este éxito determinó que aquella noche, hasta el alba, Carroll trocará el sueño por la escritura con el resultado

que todos conocemos y hoy Frisco quiere birlarla.

Algún tiempo después, Carroll-Dodgson ya no era sólo sacerdote y matemático; había agregado a sus títulos el de fotógrafo aficionado. Y tan aficionado que adelgazó su pobre peculia comprando placas para retratar en cien poses a su amada Alicia. Tengo ante mis ojos una foto de Alicia semivestida con una camisilla andrajosa; y es una buena fotografía y Alicia está preciosa. El retrato fue bautizado "La pequeña mendiga". Y no sólo esto, tan disculpable, sino que hizo varios intentos para que S.A. Alberto, Príncipe de Gales, se aquietara frente a su objetivo, siendo rechazado siempre. Otro artista fracasado por falta de apoyo del poder. Para superar esta frustración, Lewis Carroll se dedicó afanosamente a fotografiar niñas desnudas, lo cual era bastante común en aquella época, para el envío de tarjetas postales y de esta manera retrató a algunas niñas de familias amigas. Hasta que entusiasmado, solicitó permiso para hacer lo mismo con una hermanita mayor, que tenía ya más de once años. La negativa de la madre fue terminante y L. Carroll se mostró ofendido y suspendió sus relaciones con la familia.

Lewis Carroll era lolitero sin mácula, físicamente platónico. Pero no total. La misma levedad que rogué humildemente para mis pies al comenzar esta nota, la coloco sin vacilar en la yema de los dedos de Lewis Carroll cuando acariciaba la frescura preadolescente de las mejillas de Alicia.

Le tocó en suerte una suegra improbable que sospechó, intrigó y llegó a la prohibición abierta. Aquellos paseos en barca de Alicia, sus hermanitas y el sacerdote matemático y ahora fotógrafo no eran, decididamente de su agrado. Nunca engaña el corazón de una madre. De modo que dictó el voto que el remero comentó en su diario, con estas palabras: "Mayo 1864: Durante las últimas semanas he pedido en vano permiso para llevar las niñas al río, es decir, Alicia, Edith y Rhoda: pero la Sra. Liddell no permite que vaya ninguna en el futuro —una precaución más bien superflua".

Y, para concluir, debo expresar mi extrañeza por el hecho de que ni Man David ni sus diez colaboradores ni la mismísima computadora conocieran esta muy vieja anécdota: cuando Lewis Carroll publicó su *Alicia*, hizo llegar un ejemplar a la Reina, o Reina Emperatriz. Y tanto le gustó a S.M. que casi hizo cuestión de estado que le enviaran en cuanto saliera de prensa el próximo libro del mismo autor. A los pocos meses le enviaron un tratado de altas matemáticas.

Me despido con el consejo de leer como un bello ejemplo de suave lolitismo la conversación de Seymour Glass con su amiguita Sybil en el inolvidable cuento de Salinger titulado "Un día perfecto para los peces bananeros".

Adiós Alicia; te abandono porque estoy ansioso por conocer el resultado de las elecciones que celebran en estos momentos los libres ciudadanos de la U.R.S.S. ¿Quién ganará?



EXCLUSIVO para JAQUE



Sylvia Lago

Uruguaya, nacida en Montevideo en 1934. Narradora. Profesora de literatura. Sus críticas literarias aparecen en el semanario *Marcha* y en diversas publicaciones uruguayas y argentinas. Bibliografía: tres novelas, *Trajano* (1962), *Tan solos en el balneario* (íd.), *La última razón* (1968); y dos volúmenes de cuentos: *Detrás del rojo* (1966) y *Las flores conjuradas* (1971).



Domingo Ferreira

Nace en Tacurembó en 1940. Dibujante y diseñador gráfico. Estudió en la Escuela Nacional de Bellas Artes. Desde 1964 ha realizado ilustraciones para diversas publicaciones, entre ellas, "Marcha" y "Crisis" y diseñado tapas de libros para editoriales de Montevideo y Buenos Aires. Ha expuesto sus dibujos individuales y colectivamente desde 1967. Actualmente colabora en "Jaque".



LOS sueños

I. día de reyes

Sueña que le contaron que hace mucho tiempo había un país - ¿su país? - donde todos los años bajaban los reyes del cielo. Los reyes magos, se llamaban, y eran viejos muy buenos que tenían barba y corona y traían unas bolsas enormes llenas de cosas de colores - sueña -: pelotas y hombrécitos de madera y gurises con trenzas limpias y delantales floreados como aquel nuevo que, años atrás, tuvo su madre - recuerda en sueños -, y unos pescados duros, de lata brillante y ojos que echaban chispas - imagina -. Era de noche pero igual había luz en la tierra; la luna se había vuelto sol y calentaba todo, iluminaba todo. Así, nadie tenía frío. Pero después vino un invierno largo que duró toda la primavera y el verano y el otoño, y se extendió por todas las primaveras los veranos los otoños de aquel país - ¿su país? - donde, desde entonces, no hubo más estaciones. Cayó la noche - piensa en sueños - sobre el rancho de barro y chapas herrumbosas, y el farol a gas de querosén alumbró solamente una olla triste donde se cocía siempre el mismo guiso apelmazado, gris. Ya no había ni naranjas ni pescados ni pan ni sol ni estrellas ni luna. Ya nadie hablaba en la casa, ni los hermanitos lloraban. Sólo se iban inflando -siente en sueños- él y los hermanitos; se iban poniendo redondos y pardos, purapanza, como aquella rata que había comido veneno.

Después - presente en sueños - se apagará también el farol ahumado que mamá cuelga de un gancho, en el techo, se apagará también la mota roja del puchero que, de vez en cuando, arde en los labios de papá. Y solamente habrá silencio adentro de la casa: y fuera de la casa, en su país, solamente silencio. Entonces tendrá miedo, mucho miedo, y morderá los trapos sobre los que duerme y sentirá que se le han ablandado los dientes. Querrá soñar - entonces - que había un país donde el cielo reyesmagos con bolsas y una naranja que era un sol y se podía comer y calentaba y cosas de colores que bajaban los reyes. Pero ya no podrá soñar nada porque estará vacío. Y roto, sucio, inerte - como él, como sus sueños - amanecerá el seis de enero.

II. las ratas

Quizá no esté todo perdido, aunque saliva y sangre se le hayan espesado sobre la cara y se descuejan sangre y dolor adentro 'de su sexo. ¿Femenino, masculino? Las manos ya no tiene dedos, son esponjas que se impregnán con la humedad babosa del piso. Pende la cabeza, desgajada como una flor que la tormenta ha quebrado. Y los párpados se sueldan sobre los ojos de plomo.

Las ratas eran, son enormes, hermano, y están vestidas como para ir de fiesta o de visita. O como para una ceremonia importante. O como para un rito. O como para morirse así, tan engalanadas y tiesas, esperando tal vez que alguien las embalsame y les dé la eternidad.

Las ratas tienen pupilas parduscas y me miran desde atrás del proyector de luz, quieren convertirse en el-personaje-actúa, que-debe-actuar en medio de un foco purpúreo circundado por sombras.

Me miran. Sé que me miran aunque

yo no las veo porque aunque estén vivas están hundidas en la muerte.

Las ratas tienen bigotes de acero que se estiran, se alargan para clavárseme en las sienes y entonces salto como una rana mecánica, salto sobre la historia salto sobre mis contemporáneos salto sobre el ser y el noser salto sobre el vacío. Salto también sobre las ratas. Y como siempre retorno al mundo, las ratas se enfurecen y me muestran sus dientes amarillos, caronchados por el odio y la peste. Y me amenazan con sus filosas uñas insaciables.

Las uñas insaciables rasgándole la piel, desgarrando los nervios, legrándole los huesos.

¿Y los pechos blanquísimos, los frutos en sazón, aquellas primaveras que eran sus primaveras?

No hay paz en los laberintos sin luz, no hay sol en la ciudad sin paz, la ciudad subterránea donde imperan las ratas. Para ellas sólo hay una vigilia rafda que les seca los ojos y las va desgastando, enloqueciendo.

Las ratas tienen trompa. Chupan con ellas, absorben con saña, se internan por las venas buscando el corazón, intentan llegar al nacimiento y bebérselo todo. Y áullan cuando el sueño se acerca, porque no quieren que haya sueño, hermano, hasta que no les diga, les asegure, les jure mi-tu-la muerte de nosotros. Por eso es necesario dormir a pesar de ellas, aunque se sueñe con ellas. Para que nunca, nunca muerdan el secreto.

Pero igual son enormes y voraces; se alimentan de cólera y de sangre. Igual, aunque nada esté perdido.

III. los muertos

Como en las viejas leyendas del romanticismo, después de medianoche, y en el cementerio, aparecieron. Sólo que todos eran jóvenes, perfectos. Las mujeres, que tenían for-

ma de ondinas, experimentaban rápidas, fulgurantes mutaciones: sus vestidos de seda color bronce y azufre se afinaban de súbito, se quebraban en dos partes, se convertían en piernas tensas de un azul fulgente. Los hombres eran fuertes y ágiles y danzaban una danza singular, sujeta a un ritmo intenso que los hacía aparecer alegres y a la vez airados: un ritual de combate seco, sin música.

Las mujeres se desplazaban en grupo -suave, ondulante oleaje- y sus caras también mudaban de color -lillas neblinosos, eléctricos violetas, rosa de amanecer vencido- cuando los hombres se acercaron y las tomaron por la cintura. Las mujeres fueron alzadas por los brazos viriles que emergieron contra el cielo como flores en vertiginoso crecimiento. Era una danza, ahora, una danza de gestos y ademanes, que no necesitaba música.

Un relámpago los vistió, de pronto, a todos, de rojo. Los incendió en una sola clarinada radiante: se amaban a plena noche, erectos, de pie, decididos y presurosos; se diría que una fuerza recia y fatal los apremiaba desde adentro, como si les faltara tiempo. Y la tierra recibía el dulzor de sus jugos, se esponjaba para albergar las instantáneas transformaciones de su sangre.

Cuando el primer clareo alumbró el cielo, cual en las viejas leyendas del romanticismo, los muertos volvieron a sus tumbas. Creció el sol desde el horizonte: maduro, experto. Y las madres que vieron a poner flores sobre las losas de los jóvenes combatientes sintieron que sus pies se humedecían y que la tierra despedía un olor sano, vigoroso, a esperma y a sangre.